

# EL REY.



O quanto por parte de vos el Governador Alvar Nuñez Cabeça de Vaca, vezino de la ciudad de Sevilla nos haze relación diziendo que vos auides compuesto vn libro, intitulado Relacion dello que acaesce en las indias, en el armada de que vos yades por Governador. Y que assi mismo a trazes hecho componer otro, intitulado Comentarios, que trata de las condiciones de la tierra, y costumbres de la gente della. Lo qual era obra muy provechosa para las personas que avian de pasar aquellas partes. Y porque el vn libro y el otro era todo vna misma cosa, y conuenia que de los dos se hiziese vn volumen, nos suplicastes os diellessen licencia y facultad, para que por diez o doze años los pudiessedes imprimir y vender, a cargo el provecho y utilidad que dello se seguia, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por

los del nuestro consejo, juntamente con los dichos libros que de suyo se haze mencion, fue acordado que dexamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon, por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que se cuentan del dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o quien en vuestro poder oziere, podays imprimir y vender en estos nuestros Reynos los dichos libros que de suyo se haze mencion, ambos en vn volumen, siendo primeramente tallado el molde dellos por los del nuestro consejo: y poniendose esta nuestra cedula con la dicha talla al principio del dicho libro, y no en otra manera. Y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos diez años ninguna persona lo pueda imprimir ni vender, sin tener el dicho vuestro poder fopena que pierda la impresion que assi hiziere y vendiere, y los moldes y aparejos con que lo hiziere, y mas incurra en pena de diez mil maravedios los quales sean repartidos, la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a todas y qualquier nuestras justicias, y a cada vna en su jurisdiccion que guarden, cumplan y executen esta dicha nuestra cedula, y lo en ella contenido: y contra el tenor y forma della no vayan ni pasallen, ni

conuengan y ni passar, por alguna manera, fopena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara, a cada vno que lo contrario

hiziere. Fecha en la villa de Valladolid a veynte y vn dias

del mes de Março. De mil y quinientos y cinqu

ta y cinco años.

## La Princesa.

Por mandado de su Magestad, su alteza en su nombre.

Francisco de Ledesma.

Sacra, Cesarea, Catholica,  
Magesiad,



**M**ire quantos prin-

cipes sabemos aya auido en el mudo, ninguno pienso se podria hallar a quien con tan verdadera voluntad con tan gran diligencia y desseo ayan procurado los hombres seruir, como vemos que a vuestra magestad hazen oy. Bien claro se podra aqui conoser, que esto no sera sin gran causa y razon: ni

son tan ciegos los hombres, que a ciegas y sin fundamento todos siguiesen este camino, pues vemos que no solo los naturales aqui la fe y subeccion obliga a hazer esto, mas aun los estranos trabajan por hazerles ventaja. Mas ya que el desseo y voluntad de seruir, a todos en esto haga conformes, allende de la ventaja que cada vno puede hazer, ay vna muy gran diferencia no causada por culpa dellos: sino solamente de la fortuna: o mas cierto sin culpa de nadie, mas por sola voluntad y iurysmo de dios: donde nacer que vno salga con mas señalados seruios que penso, y a otro le suceda todo tan al reves, que no pueda mostrar de su proposito mas testigo que a su diligencia: y a otra queda a las vezes tan encubierta, que no puede boluer por si. De mi puedo dezir, que en la jornada que por mandado de vuestra magestad hizo de tierra firme, bien penso que mis obras y seruios fueran tan claros y manifestos, como fueron los de mis antepassados: y que nonuiera yo necesidad de hablar para ser congado entre los que con entera fe y gran cuydado administran y tratan los cargos de vuestra magestad, y les haze merced.

19

Mas como ni mi consejo ni diligencia aprouecieron para  
 que aquello a que eramos ydos fuesse ganado conforme al  
 seruiçio de vuestra magestad, y por nuestros peccados per-  
 mitiessse dios que de quãtas armadas a aqllas tierras hã ydo  
 ninguna se viesse en tan grandes peligros ni tuuiesse tan mi-  
 serable y desastrado fin, no me quedolugar para hazer mas  
 seruiçio deste, que es traer a vuestra magestad relacion de lo  
 q en diez años q por muchas y muy estrañas tierras que an-  
 duue perdido y en cueros, pndiessse saber y ver, ansi en el sitio  
 de las tierras y prouincias y distãcias dellas, como en los mã-  
 tenimientos y animales que en ellas se crian, y las diuersas  
 costumbres de muchas y muy barbaras nasciones con quiẽ  
 conuerse y viui, y todas las otras particularidades que pude  
 alcanzar y conoscer, que dello en alguna manera vuestra ma-  
 gestad sera seruido: porque aun q ia esperança q de salir de en-  
 tre ellos tuue, siempre fue muy poca, el cuydado y diligencia  
 siempre fue muy grande de tener particular memoria de todo,  
 para que si en algun tiempo dios nuestro señor quisiessse traer  
 me a donde agora estoy, pudiesse dar testigo de mi voluntad,  
 y seruir a vuestra magestad. Como la relacion dello es auiso  
 a mi parecer no lituano, para los que en su nombre fueren a  
 conquistar aquellas tierras: y juntamente traer los a conoci-  
 miẽto de la verdadera fee y verdadero señor, y seruiçio d vuc-  
 stra magestad. Lo qual yo escreui con tanta certinidad, que  
 aunque en ella se lean algunas cosas muy nueuas, y para al-  
 gunos muy difficiles de creer, pueden sin dubda creer  
 las: y creer por muy cierto, que antes soy en todo  
 mas conto que largo: y bastara para esto auer  
 lo yo offrecido a vuestra magestad por  
 tal. Alla qual suplico la resciba en nõ-  
 bre de seruiçio: pues este solo es el  
 que vn hombre que solo des-  
 nudo pudo sacar  
 consigo.



Capitulo primero: en q̄ cuenta

quãdo partio el armada, y los oficiales y gente que en ella yua.



Diez y siete dias del mes d̄

Junio de mil y quinientos y veynte y siete partio del puerto de sant Lucar de Barra meda, el gouernador Vampbilo de Haruaez, con poder y mandado de vuestra magestad para conquistar y gouernar las pro uincias q̄ estan desde el rio delas palmas hasta el cabo dela florida: las quales son en tierra firme. Y la armada que lleuaua eran cinco nauios: en los quales poco mas o menos yrian seyscientos hombres. Los oficiales que lleuaua (por que dellos se ha de hazer mencion) eran estos q̄ aqui se nombra: Cabeça d̄ vaca por thesozero y por alguazil mayor, Alonso Enriquez, cõtador, Alõsõ de solis por fator de vuestra magestad y por vedor, yua vn frayle de la orden de sant Francisco por comissario que se llamaua fray Juan suarez cõ otros quatro frayles dela misma orden: llegamos ala isla de sancto Domingo, dõde estuimos casi quarenta y cinco dias proueyendo nos de algunas cosas necessarias, señaladamente de cauallos. Aqui nos saltaron de nuestra armada mas de ciento y quarenta hombres, que se quisieron quedar allí por los partidos y promessas que los dela tierra les hizieron. De allí partimos y llegamos a Sanctiago ( que es puerto en la isla de Cuba ) donde en algunos dias que estuimos el gouernador se rebizo de gente / de armae / y de cauallos. Suscedio allí que vn gentil hombre que se llamaua Vasco por calle vezino dela villa dela Trinidad ( que es en la misma ysla, ofrecio de dar al gouernador ciertos bastimentos q̄ tenia en la Trinidad: que es cient leguas del dicho puerto de Sanctiago. El gouernador contoda la armada partio pa

ra alla: mas llegados a vn puerto que se dize cabo de sancta Cruz q̄ es mitad del camino: pareciote que era bien esperar alli, y embiar vn nauio q̄ truxesse aq̄llos bastimentos: y para esto mando a vn capitán Pantoja q̄ fuesse alla cō su nauio: y q̄ yo para mas seguridad fuesse cō el: y el q̄do cō quatro nauios, porq̄ en la ysla de sancto Domingo auia cōprado vn otro nauio. Llegados cō estos dos nauios al puerto de la Trinidad, el capitán Pantoja fue cō Elasco por calle a la villa, que es vna legua d̄ alli para recebir los bastimētos: yo quede en la mar cō los pilotos: los quales nos dixeron q̄ con la mayor presteza q̄ pudiessimos nos despachassemos de alli: porq̄ aq̄l era vn muy mal puerto, y se solian perder muchos nauios en el: y porq̄ lo que alli nos succedió fue cosa muy señalada, me pareció que no sería fuera de proposito y fin con q̄ yo quise efcreuir este camino cōtar la aqui. Otro dia de mañana comēço el tiēpo a dar no buena señal, porq̄ comēço a llouer, y el mar yua arrezando tanto, que aun que yo di licencia a la gente que saliesse a tierra, como ellos vieron el tiempo que bazia, y que la villa estaua de alli vna legua, por no estar al agua y frio q̄ bazia, muchos se boluierō al nauio. En esto vino vna Canoa de la villa en q̄ me trayā vna carta de vn vezino de la villa, rogandome que me fuesse alla, y que me darian los bastimētos que ouiesse y necessarios fuesen: de lo qual yo me escuse, diciendo que no podia dexar los nauios. Al medio dia boluio la Canoa con otra carta, en que con mucha importunidad pedian lo mesino: y trayan vn cauallo en que fuesse, yo di la misma respuesta que primero auia dado, diciendo que no dexaria los nauios: mas los pilotos y la gente me rogaron mucho que fuesse, porque diessse priessa que los bastimentos se truxessen lo mas presto que pudiessse ser, porque nos partiessimos luego de alli donde ellos estauan, con gran temor que los nauios se auian de perder si alli estuuiessen mucho. Por esta razón yo determine de yr a la villa, aun que primero que fuesse de re proueydo y mandado a los pilotos, q̄ si el Sur cō q̄ alli fue

len perderse muchas vezes los nauios ventasse y se viesse en mucho peligro viesse con los nauios al traues, y en parte q̄ se saluasse la gente y los cauалlos. y con esto yo sali, aun que quise sacar algunos conmigo por yr en mi compania: los quales no quisieron salir, diciendo que bazia mucha agua y frio, y la villa estaua muy lexos, que otro dia que era domingo saldrían con el ayuda de dios a oyr missa. A vna hora despues de yo salido, la mar comēço a venir muy braua, y el norte fue tan rezió, que ni los bateles osaron salir a tierra, ni pudierō rondar en ninguna manera con los nauios al traues por ser el viento por la proa: de suerte que con muy gran trabajo con dos tiempos contrarios y mucha agua que bazia estuuieron aquel dia y el domingo hasta la noche. A esta hora el agua y la tempestad comēço a crescer tanto, que no menos tormenta auia en el pueblo que en la mar: porque todas las casas y yglesias se cayeron, y era necessario q̄ anduissimos siete o ocho hombres abraçados vnos con otros para podernos amparar que el viento no nos lleuasse: y andando entre los orboles no menos temor teniamos dellos que de las casas, porq̄ como ellos tambien cayan no nos matassen de baxo. En esta tempestad y peligro anduimos toda la noche sin hallar parte ni lugar donde media hora pudiessimos estar seguros. Andando en esto o ymos toda la noche, especialmente desde el medio della, mucho estruendo y grande ruydo de bozes, y gran sonido de cascaneles, y de flautas y tamborinos: y otros instrumentos que duraron hasta la mañana q̄ la tormenta ceso. En estas partes nunca otra cosa tan medrosa se vio, yo hice vna prouaçã dello, cuyo testimonio embie a vuestra magestad. El lunes por la mañana baxamos al puerto y no hallamos los nauios: vimos las boyas dellos en el agua, a dōde conoscimos ser perdidos, y anduimos por la costa por ver si hallariamos algũa cosa dellos: y como ninguno hallafemos metimonos por los mōtes, y andãdo por ellos vn quarto d̄ legua d̄ agua hallamos la barquilla d̄ vn nauio puesta so

bre vnos arboles: y diez leguas de alli por la costa se ballarõ dos personas de mi nauio, y ciertas tapas de caras, y las personas estan desfiguradas de los golpes de las peñas que no se podian conofcer, ballaronse tambien vna capa y vna colcha hecha pedaços, y ninguna otra cosa pareficio. Perdieronse en los nauios sesenta personas y veynte cauallõs. Los que auian salido a tierra el dia que los nauios alli llegaron, que serian hasta treynta quedaron de los que en ambos nauios auia. Assi estuuimos algunos dias con mucho trabajo y necesidad, porque la prouision y mantenimientos que el pueblo tenia se perdieron, y algunos ganados: la tierra quedo tal q̄ era gran lastima verla: caydos los arboles, quemados los montes todos sin hojas ni yerua. Assi passamos hasta cinco dias del mes de Noniebre q̄ llego el gouernador con sus quatro nauios que tambien auian passado gran tormenta, y tambien auian escapado por auer se metido con tiempo en parte segura. La gente que en ellos traya y la que alli ballo estauan tan atemorizados de lo passado, que temian mucho tornarse a embarcar en inuerno: y rogaron al gouernador que lo passasse alli: y el vistsu voluntad y la de los vezinos inuerno alli. Diome a mi cargo de los nauios y de la gente, para que me fuesse cõ ellos a inuernar al puerto de Xagua, que es doze leguas de alli, donde estuuie hasta veynte dias del mes de Febrero.

**Capitulo segundo, como el gouerna**

dor vino al puerto de Xagua, y truxo consigo a vn piloto.



A este tiempo llego alli el gouernador cõ vn vergãtin q̄ en la trinidad cõpro, y traya consigo vn piloto q̄ se llamaua Diruelo: auia lo tomado, porq̄ dezia q̄ sabia y auia estado en el rio de las Palmas, y era muy buen piloto de toda la costa del norte. Deraua tambien cõprado otro nauio en la costa de la Auana, en el q̄ q̄ daua por

capitan Aluaro de la cerda con quarenta hombres y doze de cauallo. Y dos dias despues que llego el gouernador se embarco, y la gente que lleuaua eran quatrocientos hombres y ochenta cauallõs en quatro nauios y vn vergãtin. El piloto que de nuevo auiamos tomado metio los nauios por los baxios, que dizen de Canarreo, de manera que otro dia dimos en seco: y assi estuuimos quinze dias tocando muchas vezes las quillas de los nauios en seco: al cabo de los quales vna tormenta del Sur metio tanta agua en los baxios que podimos salir, aun que no sin mucho peligro. Partidos de aqui y llegados a Saniguanico, nos tomo otra tormenta q̄ estuuimos a tiempo de perdernos. Al cabo de corrientes tuuimos otra donde estuuimos tres dias. Passados estos doblamos el cabo de sant Anton, y anduuimos con tiempo contrario hasta llegar a doze leguas de la Hauana: y estando otro dia para entrar en ella nos tomo vn tiempo de Sur que nos aparto de la tierra: y atraximos por la costa de la Florida, y llegamos a la tierra, martes doze dias del mes de Abril, y fuymos costeando la via de la Florida: y jueves sancto surgimos en la misma costa en la boca de vna baya, al cabo de la qual vimos ciertas casas y habitaciones de indios.

**Capitulo tercero, como llegamos a la Florida.**



A este mismo dia salio el cõtador Alõso Enriquez, y se puso en vna ysla q̄ esta en la misma baya: y llamo a los indios: los quales vinieron y estuuieron cõ el buen pedaço de tiempo, y por via de rescate le dieron pescado y algunos pedaços de carne de venado. Otro dia siguiente, que era viernes sancto, el gouernador se desembarco cõ la mas gente q̄ en los bateles q̄ traya pudo sacar: y como llegamos a los buihios, o casas que auiamos visto de los indios ballamos las desamparadas y solas, porq̄ la gente se auia ydo aq̄lla noche

en sus Canoas. El vno de aquellos buhios era muy grãde que cabrian en el mas de trezientas personas: los otros eran mas pequeños: y hallamos alli vna sonaja de oro entre las redes. Otro dia el gouernador leuanto pendones por vuestra magestad y tomo la possession dela tierra en su real nombre, y presento sus prouisiones, y fue obedescido por gouernador, como vuestra magestad lo mandaua. Ansi mismo presentamos nosotros las nuestras ante el, y el las obedescio, como en ellas se contenia. Luego mando que toda la otra gente descombarcase, y los cauallos que auian quedado, que no eran mas de quarenta y dos: porque los demas con las grãdes tormentas y mucho tiempo que auian andado por la mar eran muertos: y estos pocos que quedaron estauan tan flacos y fangados, que por el presente poco prouecho podimos tener dellos. Otro dia los indios de aquel pueblo vinieron a nosotros: y aun que nos hablaron, como nosotros no teniamos lengua, no los entendiamos: mas hazian nos muchas señas y amenazas, y nos parecio que nos dezian que nos fuessemos dela tierra, y con esto nos dexaron sin que nos hiziesen ningun impedimento, y ellos se fueron.

**Capitulo quarto, como entramos por la tierra**



**E**ro dia adelante el gouernador acordo de entrar por la tierra por descubirla y ver lo q̄ en ella auia. Fuy mo nos cō el, el comissario y el vedor y yo, cō q̄renta hōbres, y entre ellos seys de cauallo: de los q̄les poco nos podiamos aprouechar. Leuamos la via del norte hasta q̄ a hora de visperas llegamos a vna baya muy grãde q̄ nos parecio q̄ entraba mucho por la tierra, q̄damos alli a q̄lla noche, y otro dia nos boluimos dōde los nauios y gēte estauã. El gouernador mado q̄ el vergãtin fuesse costeãdo la via de la Florida, y buscasse el puerto q̄ diruelo el piloto auia

dicho q̄ sabia, mas ya el lo auia errado, y no sabia en q̄ parte estauamos, ni a donde era el puerto: y fue le mandado al vergãtin, que sino lo hallasse trauesasse ala Hauana, y buscasse el nauto q̄ Alvaro dela cerda tenia: y tomados algunos bastimentos nos viniessen a buscar. Partido el vergãtin tomamos a entrar en la tierra los mismos q̄ primero cō algũa gente mas: y costicamos la baya q̄ auiamos hallado, y andadas quatro leguas, tomamos quatro indios, y mostramos le maiz pa ver si lo conosciã: por q̄ hasta entōces no auiamos visto señal del. Ellos nos dixerō q̄ nos lleuariã dōde lo auia. y assi nos lleuaron a su pueblo, q̄ es al cabo dela baya cerca de alli, y en el nos mostrarō vn poco de maiz, q̄ aun no estaua para cogerse. Alli hallamos muchas cajas de mercaderes de Castilla: y en cada vna dellas estaua vn cuerpo de hombre muerto: y los cuerpos cubiertos cō vnos cueros de venados pintados. Al comissario le parecio que esto era especie de ydolatria, y quemamos las cajas con los cuerpos. Hallamos tambien pedaços de liço y de pasio y penachos que parecian dela nueua España. Hallamos tambien muestras de oro. Por señas preguntamos a los indios de a donde auian auido aquellas cosas. Señalaronnos q̄ muy lexos de alli auia vna prouincia q̄ se dezia Alpalache, en la qual auia mucho oro: y hazian señas de auer muy gran cantidad de todo lo que nosotros estimamos en algo. Dezian que en Alpalache auia mucho. y tomando aquellos indios por guia, partimos de alli: y andadas diez o doze leguas hallamos otro pueblo de quinze casas, donde auia buen pedaço de maiz sembrado, que ya estaua para cogerse: y tambien hallamos alguno que estaua ya seco. y despues de dos dias que alli estuamos nos boluimos donde el contador y la gente y nauios estauau, y contamos al contador y pilotos lo que auiamos visto, y las nueuas que los indios nos auian dado. y otro dia que fue primero de Mayo, el gouernador llamo a parte al comissario y al cōtador y al vedor y ami y a vn marinero q̄ se llamaua Bartolome fernãdez

y a vn escriuano que se dezia Hieronymo de alaniz, y assi los nos dixo q̄ tenia en voluntad de entrar por la tierra a dentro, y los nauios se fuessen costeando hasta que llegassen al puerto, y que los pilotos dezian y creyan que yendo la via de Palmas, estauan muy cerca de alli: y sobre esto nos rogo le diessemos nuestro parecer. Yo respondia que me parecia q̄ por ninguna manera deuia dexar los nauios sin que primero quedassen en puerto seguro y poblado: y que mirasse que los pilotos no andauan ciertos, ni se afirmauan en vna misma cosa, ni sabian a que parte estauan, y q̄ allēde desto los caualllos no estauā para q̄ en ninguna necesidad q̄ se ofresciēse nos pu diessemos aprouechar dellos, y q̄ sobre todo esto yuamos mudos y sin lengua, por dōde mal nos podiamos entēder cō los indios, ni saber lo q̄ de la tierra queriamos, y q̄ entrãuamos por tierra de que ninguna relacion teniamos ni sabiamos de q̄ suerte era, ni lo q̄ en ella auia, ni de q̄ gēte estaua poblada, ni a que parte dlla estauamos, y que sobre todo esto no teniamos bastimentos para entrar a dōde no sabiamos. Porq̄ visto lo que en los nauios auia, no se podia dar a cada hombre de racion para entrar por la tierra mas de vna libra de vizcocho y otra de tocino: y que mi parecer era que se deuia embarcar y ir a buscar puerto y tierra que fuesse mejor para poblar, pues lo q̄ auiamos visto en si era tan despoblada y tan pobre, quanto nunca en aquellas partes se auia hallado. Al comitario le parecio todo lo contrario, diciendo que no se auia de embarcar, sino que yendo siempre hazia la costa fuessen en busca del puerto, pues los pilotos dezian que no estaria sino diez o quinze leguas de alli la via de Panuco: y que no era posible yēdo siempre ala costa que no topassemos con el, porq̄ dezian q̄ entrãua doze leguas a dentro por la tierra, y q̄ los primeros q̄ lo hallassen esperassen alli a los otros, y que embarcar se era tētar a dios, pues desde que partimos de Castilla tantos trabajos auiamos passado, tantas tormentas, tantas perdidas de nauios y de gente auiamos tenido hasta llegar alli: y q̄ por estas

razones el se deuia de yr por luengo de costa hasta llegar al puerto: y que los otros nauios con la otra gente se yrian la misma via, hasta llegar al mismo puerto. Al todos los q̄ alli estauā parecio bien que esto se hiziesse assi, saluo al escriuano que dixo que primero que desamparasse los nauios los deuia de dexar en puerto conocido y seguro, y en parte que fuesse poblada, que esto hecho podria entrar por la tierra a dentro y hazer lo que le pareciesse. El gouernador siguió su parecer y lo que los otros le consejauan. Yo vista su determinacion requerile de parte de vuestra magestad q̄ no dexasse los nauios sin que quedassen en puerto y seguros, y assi lo pedi por testimonio al escriuano que allitiamos. El respondio q̄ pues el se conformaua con el parecer de los mas de los otros oficiales y comissario, que yo no era parte para hazerle estos requerimientos: y pidio al escriuano le diesse por testimonio, como por no auer en aquella tierra mantenimientos para poder poblar, ni puerto para los nauios leuantaua el pueblo q̄ alli auia asentado, y yua con el en busca del puerto y de tierra que fuesse mejor. y luego mando apercebir la gente que auia de yr con el, que se proueyessen de lo que era menester para la jornada. y despues desto proueydo en presencia de los q̄ alli estauan me dixo: que pues yo tanto estoruaua y temia la entrada por la tierra, que me quedasse y tomasse cargo de los nauios, y la gente que en ellos quedaua y poblasse si yo llegasse primero que el. yo me escuse desto. y despues de salidos d' alli aquella misma tarde, diciendo que no le parecia que de nadie se podia fiar aquello, me embio a dezir que me rogaua que tomasse cargo dello. y viendo que importunandome tanto yo toda via me escusaua: me pregunto, que era la causa por que huya de aceptallo. Alto qual respondí, que yo huya de encargarme de aquello, porque tenia por cierto y sabia que el no auia de ver mas los nauios ni los nauios a el: y que esto entendia viendo que tan sin aparejo se entrãuan por la tierra a dentro: y que yo queria mas auenturarme al peligro que

el y los otros se auenturauan, y passar por lo que el y ellos passassen, que no encargarme de los nauios, y dar ocasion que se dixesse, que como auia contradicho la entrada me quedaua por temor, y mi honrra anduiesse en disputa: y que yo queria mas auenturar la vida que poner mi honrra en esta cõdiciõ. El viẽdo q̃ conmigo no aprouechara, rogo a otros muchos q̃ me bablassen en ello y me lo rogassen: a los quales respondi lo mismo que a el: y ansiprouey o por su teniente para q̃ q̃dasse en los nauios a vn alcaide q̃ traya, q̃ se llamaua Carualle.

**Capitulo cinco: como dexo**

los nauios el gouernador.



**A**bado primero de mayo el mismo dia que esto auia pasado mando dar a cada vno de los que auia de yr cõ el dos libras de vizcocho, y media libra de tozino: y ansinos parimos para entrar en la tierra. La suma de toda la gente q̃ lleuauamos, erã treziẽtos hõbres, en ellos yua el comisario fray Juã suarez, y otro frayle q̃ se dezia fray Juã de pãlos, y tres clerigos y los oficiales. La gente de cauallo que con estos yuamos, eramos quarenta de cauallo: y ansí anduimos con aquel bastimento que lleuauamos quinze dias sin ballar otra cosa que comer, saluo palmitos de la manera dlos del Andaluzia. En todo este tiẽpo no hallamos indio ningũo ni vimos casa ni poblado: y al cabo llegamos a vn rio que lo passamos con muy gran trabajo a nado y en ballas: de uinito nos vn dia en passarlo, que traya muy grã corriẽte. Passados ala otra parte salieron a nosotros hasta dozientos indios poco mas o menos: el gouernador salio a ellos, y dspues de auerlos hablado por señas: ellos nos señalaron de suerte q̃ nos ouimos de reboluer con ellos: y prendimos cinco o seys y estos nos lleuaron a sus casas, que estauan hasta media legua de allí: en las quales hallamos gran cantidad de maíz, q̃ estaua ya para cogerse: y dimos infinitas gracias a nuestro

rar, mas antes se retiraron siguiendo nos por el mismo camino que lleuauamos. El gouernador dexo vna celada de algunos de cauallo en el camino, que como passaron salierõ a ellos y tomaron tres o quatro indios, y estos lleuamos por guias a allí adelante: los quales nos lleuaron por tierra muy trabajosa de andar, y maravillosa de ver, porque en ella ay muy grandes montes, y los arboles a maravilla altos, y son tantos los que estan caydos en el suelo que nos embaraçauan el camino: de suerte que no podiamos passar sin rodear muchos y con muy gran trabajo: de los que no estauan caydos, muchos estauan hendidõs desde arriba hasta abaxo de rayos q̃ en aquella tierra caen, donde siempre ay muy grandes tormentas y tẽpestades. Con este trabajo caminamos hasta vn dia despues de sant Juan que llegamos a vista de Alpalache, sin que los indios de la tierra nos sintiesse: dimos muchas gracias a dios por vernos tan cerca del, creyendo que era verdad lo que de aquella tierra nos auian dicho, que allí se acabarian los grandes trabajos que auiamos pasado, assí por el malo y largo camino para andar, como por la mucha hambre q̃ auiamos padescido: porque aun que algunas vezes hallauamos maiz, las mas andauamos siete y ocho leguas sin toparlo: y muchos auia entre nosotros, que allende del mucho cansancio y hambre, lleuauan hecchas llagas en las espaldas de lleuar las armas acuestas, sin otras cosas que se ofrescian. Mas con vernos llegados donde desseauiamos, y donde tanto mantenimiento y oro nos auian dicho que auia, pareciõnos que se nos auia quitado gran parte del trabajo y cansancio.

**Capitulo seys, como llegamos**

a Alpalache.

301  
320  
302  
325  
340  
320  
307  
307



Llegados que fuemos a vista de Apalache, el gouernador mando que yotomasse nucue de cavallo y cinquenta peones y entrasse en el pueblo: y ansi lo acometimos el veedor: y yo: y entrados no hallamos sino mugeres y muchachos, que los hombres a la sazón no estauan en el pueblo: mas de ay a poco andando nosotros por el acudieron, y comenzaron a pelear flechandonos, y mataron el cavallo del veedor, mas al fin buyeron y nos dexaron. Allí hallamos mucha cantidad de maiz que estaua ya para cogerse: y mucho seco que tenían encerrado. Hallamos les muchos cueros de venados: y entre ellos algunas mantas de hilo pequeñas y no buenas, con que las mugeres cubren algo de sus personas. Tenian muchos vasos para moler maiz. En el pueblo auia quarêta casas pequeñas y edificadas baxas y en lugares abrigados por temor de las grandes tempestades que continuamente en aquella tierra suelen auer. El edificio es de paja y estan cercados de muy espesso monte y grandes arboledas y muchos pielagos de agua, donde ay tantos y tan grandes arboles caydos que embaraçan y son causa que no se puede por allí andar sin mucho trabajo y peligro.

## Capítulo siete: de la manera

que es la tierra.



La tierra por la mayor parte desde donde desembarcamos hasta este pueblo y tierra de Apalache es llana, el suelo de arena y tierra firme, por toda ella ay muy grandes arboles y montes claros, dõde ay nogales, y laureles, y otros q se llama líquidábares, cedros, sauinas, y enzinas, y pinos, y robles, palmitos baxos de la manera de los de Castilla. Por toda ella ay muchas lagunas grâdes y pequeñas algunas muy trabajosas de passar, parte por la mucha bon-

dura parte por tantos arboles como por ellas estan caydos. El suelo de ellas es arena: y las que en la comarca de Apalache hallamos son muy mayores que las de basta allí. Y en esta prouincia muchos maizales: y las casas estan tan esparzidas por el campo de la manera que estan las de los Beluces. Los animales que en ellas vimos son venados de tres maneras: conejos, y liebres, ossos, y leones, y otras saluaginas: entre los quales vimos vn animal que trae los hijos en vna bolsa que en la barriga tiene: y todo el tiempo q son pequeños los trae allí hasta q sabe buscar de comer: y si a caso está fuera buscâdo de comer, y acude gête la madre no huye hasta q los ha recogido en su bolsa. Por allí la tierra es muy fria, tiene muy buenos pastos para ganados: ay aues de muchas maneras: ansares en gran cantidad, patos, anades, patos reales, dorales, y garçotas y garças, perdizes: vimos muchos halcones, neblis, gauilanes esmerejones, y otras muchas aues. Dosoras despues que llegamos a Apalache, los Indios que de allí auian buydo vinieron a nosotros de paz, pidiendo nos a sus mugeres y hijos: y nosotros se los dimos, salvo que el gouernador deniuo vn Lacique de ellos contigo, que fue causa por donde ellos fueron escandalizados: y luego otro dia boluieron de guerra: y con tanto denuedo y presteza nos acometieron que llegaron a nos poner fuego a las casas en que estauamos: mas como salimos buyeron y acogieronse a las lagunas que tenían muy cerca: y por esto y por los grandes maizales que auia no les podimos bazer dafio, salvo a vno que matamos. Otro dia siguiente otros indios de otro pueblo que estaua de la otra parte vinieron a nosotros, y acometerõ nos de la mesma arte que los prime ros: y de la mesma manera se escaparon, y tambien murio vno de ellos. Estuimos en este pueblo veynte y cinco dias en que bezimos tres entradas por la tierra, y hallamos la muy pobre de gente, y muy mala de andar por los malos pastos y montes y lagunas que tenia. Preguntamos al Lacique q les auiamos

oñenido y a los otros indios q̄ irayamos cō nosotros q̄ eran  
 vezinos y enemigos dellos, por la manera y poblacion de la  
 tierra y la calidad de la gente, y por los bassimētos y todas las  
 otras cosas della. Respondierō nos cada vno por si, q̄ el mayor  
 pueblo de toda aq̄lla tierra era aq̄l El palache: y q̄ adelāte a-  
 uia menos gēte, y muy mas pobre q̄ ellos: y que la tierra era  
 mal poblada, y los moradores della muy repartidos: y q̄ y en-  
 do adelāte auia grādes lagunas y espesura de mōtes, y gran-  
 des d̄siertos y despoblados. Pregūtamōs le luego por la tier-  
 ra q̄ estaua hazia el Sur q̄ pueblos y mātēnimiētos tenia: dixe-  
 ron que por aquella via yendo ala mar nueue jornadas: a-  
 uia vn pueblo que llamauā Zute, y los indios del tenian mu-  
 cho maiz, y que tenian frisoles y calabacas, y que por estar tā  
 cerca de la mar alcançauan pescados, y que estos erā amigos  
 suyos. Nosotros vista la pobreza de la tierra y las malas nue-  
 uas que de la poblacion y de todo lo demas nos dauan, y co-  
 mo los indios nos hazian continua guerra hiriēdonos la gē-  
 te y los cauallos en los lugares donde yuamos a tomar agua,  
 y esto desde las lagunas, y tā a su saluo que no los podiamos  
 ofender, porque metidos en ellas nos flechauan, y mataron  
 vn señor d̄ Tescuco, que se llamaua don Pedro, que el comis-  
 sario lleuaua consigo, acordamos de partir de alli ⁊ yr a bus-  
 car la mar, y aquel pueblo de Zute que nos auian dicho, y as-  
 si nos partimos a cabo de veynte y cinco dias que alli auia  
 mos llegado. El primero dia passamos aquellas lagunas y  
 passos sin ver indio ninguno: mas al segundo dia llegamos a  
 vna laguna de muy mal passo, porque daua el agua a los pe-  
 chos, y auia en ella muchos arboles caydos. Ya que estaua-  
 mos en medio della nos acometieron muchos indios q̄ esta-  
 nan abscondidos detras de los arboles porque no los viesse-  
 mos, otros estauan sobre los caydos: y començaron nos a fle-  
 char, de manera que nos hirieron muchos hōbres y cauallos  
 y nos tomaron la guia que lleuauamos antes que de la lagu-  
 na saliessemos: y despues de salidos d̄lla nos tornarō a seguir

queriendo nos estoruar el passo, de manera que no nos a-  
 prouebaua salirnos a fuera ni hazernos mas fuertes y que-  
 rer pelear con ellos que se metian luego en la laguna, y desde  
 allí nos berian la gente y cauallos. Visto esto el gouernador  
 mando a los de cauallo que se apeassen, y les acometiesse a  
 pie. El contador se apco con ellos, y assi los acometieron: y to-  
 dos entraron a bueltas en vna laguna, y assi les ganamos el  
 passo. En esta rebuelta ouo algunos de los nuestros heridos,  
 que no les valieron buenas armas que lleuauan: y ouo hom-  
 bres este dia que juraron que auia visto dos robles cada vno  
 dellos tan grueso como la pierna por baxo passados de parte  
 a parte de las flechas de los indios: y esto no es tanto de mara-  
 uillar vista la fuerça y mafia con que las flechaban: porque yo mis-  
 mo vi vna flecha en vn pied̄ vn alamo, que entraua por el vn  
 xeme. Quātos indios vimos desde la Florida aqui, todos son  
 flecheros, y como son tan crecidos de cuerpo y andandē sin  
 dos, desde lexos parecen gigantes. Es gente a maravilla  
 bien dispuesta, muy enxutos y de muy grandes fuerças y li-  
 gerezas. Los arcos que vsan son gruesos como el brazo, de  
 onze o doze palmos de largo, que flechan a dozientos passos  
 con tan gran tiento que ninguna cosa yerran. Passados que  
 fuymos deste passo, d̄ ay a vna legua llegamos a otra de la mis-  
 ma manera: saluo que por ser tan larga que duraua media le-  
 gua era muy peoz, este passamos libremente y sin esto: ouo d̄ in-  
 dios, que como auian gastado en el primero toda la municion  
 q̄ de flechas tenian, no quedo con q̄ osarnos acometer. Otro  
 dia siguiente passando otro semejante passo, yo balle rastro de  
 gente que yua adelāte, y diauiso dello al gouernador q̄ venia  
 en la retaguarda: y así aunq̄ los indios salierō a nosotros, co-  
 mo yuamos apercebidos no nos pudierō ofender, y salidos  
 alo llano fuerō nos toda via siguiēdo, boluimos a ellos por dos  
 partes, y matamos les dos indios ⁊ hirieronme ami, y dos  
 o tres christianos: y por acogerse nos al mōte no les podimos  
 hazer mas mal ni d̄año. Desta suerte caminamos ocho dias:

y desde este passo que he contado no salieren mas indios a no  
 fiores hasta vna legua adelante, que es lagar donde he dicho  
 que yuamos. Allí yendo nosotros por nuestro camino salie-  
 ron indios, y sin ser sentidos dieron en la retaguarda: y a los  
 gritos que dio vn muchacho de vn hidalgo de los que allí y-  
 uan, que se llamaua Euellaneda: el Euellaneda boluio y fue  
 a socorrerlos: y los indios le acertaron con vna flecha por el  
 canto de las coraças, y fue tal la herida, que passo casi toda la  
 flecha por el pescueço, y luego allí murio, y lo lleuamos hasta  
 Zulte. En nueue dias de camino desde Zipalache hasta allí  
 llegamos. Y quando fu ymos llegados hallamos toda la gen-  
 te de yda, y las casas quemadas y mucho maiz y calabazas  
 y frijoles, que ya todo estaua para empeçarse a coger. Descã-  
 famos allí dos dias: y estos passados, el gouernador me rogo  
 que fuesse a descubrir la mar, pues los indios dezian que esta  
 ua tan cerca de allí, ya en este camino la auiamos descubierta  
 por vn rio muy grande que en el hallamos, a quien auiamos  
 puesto por nombre el rio de la Magdalena. Esto esto, otro  
 dia siguiente yo me parti a descubrirla juntamente con el comi-  
 sario, y el capitán Castillo, y Andres dorantes, y otros siete d  
 cauallo y cinquenta peones, y caminamos hasta hora d vispe-  
 ras q llegamos a vn anco o entrada de la mar, donde halla-  
 mos muchos bastiones cõ q la gete holgo: y dimos muchas  
 gracias a dios por auernos traydo allí. Otro dia de mañana  
 embie. xx. hõbres a que conosciessen la costa y tirassen la dis-  
 posiciõ della: los q les boluierõ otro dia en la noche, diziendo q  
 aqillos ancones y bayas erã muy grãdes y entrãuã tãto por  
 la tierra a dẽtro q estoruauã mucho pa descubrir lo q qriamos  
 y q la costa estaua muy lexos de allí. Sabidas estas nueuas,  
 y vista la mala dispusiciõ y aparejo q para descubrir la costa  
 por allí auia, yo me bolui al gouernador: y qndo llegamos ha-  
 llamos le enfermo con otros muchos: y la noche passada los  
 indios auia dado en ellos, y puesto los en grandissimo traba-  
 jo por la razon de la enfermedad q les auia sobreuenido, sabie

les auian muerto vn cauillo. Yo di cuẽta de lo que auia hecho  
 y de la mala dispusicion de la tierra. Eiquei dia nos detuuiamos  
 allí.

## Capitulo ocho, como partimos

de Zulte.



En otro dia siguiente partimos d Zulte, y camina-  
 mos todo el dia hasta llegar dõde yo auia esta-  
 do. Fue el camino en extremo trabajoso, porq  
 ni los cauillos bastauan a lleuar los enfermos  
 ni sabiamos q remedio poner: porq cada dia  
 adolesciã, q fue cosa de muy grã lastima y do-  
 lor ver la necesidad y trabajo en q estauamos. Llegados q  
 fu ymos, visto el poco remedio que para yzadelãte auia, porq  
 no auia dõde, ni aun q lo ouiera la gente pudiera passar ade-  
 lante por estar los mas enfermos, y tales q pocos auia d quiẽ  
 se pudiesse auer algun prouecho. Dexo aqui de cõtar esto mas  
 largo, porq cada vno puede pẽsar lo q se passaria en tierra tan  
 estraña y tã mala y tã sin ningun remedio de ninguna cosa, ni  
 para estar ni para salir dlla: mas como el mas cierto remedio  
 sea dios nuestro señor, y deste nunca desconfiamos: succedio o-  
 tra cosa que agrauaua mas que todo esto: que entre la gente  
 de cauillo se començo la mayor parte de ellos a yzsecretamen-  
 te, pẽsando hallar ellos por si remedio y desamparar al gouer-  
 nador y a los enfermos: los quales estauan sin algunas fuer-  
 ças y poder. Mas como entre ellos auiamuchos hijos dalgo  
 y hombres de buena fuerte, no quisieron que esto passasse sin  
 dar parte al gouernador, y a los oficiales d vuestra magestad  
 y como les aseamos su proposito, y les pusimos delante el tie-  
 po en que desamparauan a su capitán y los que estauan en-  
 fermos, y sin poder: y apartarse sobre todo del seruicio d vue-  
 stra magestad, acordaron de quedar, y que lo que fuesse  
 de vno fuesse de todos, sin que ninguno desamparasse a o-  
 tro. Esto esto por el gouernador los llamo a todos, y a ca-

da vno por sí pidiendo parecer de tã mala tierra para poder salir della y buscar algun remedio pues allino lo auia, estando la tercia parte dela gente con gran enfermedad, y creciendo esto cada hora, q̄ teniamos por cierto todos lo estaríamos allí: de donde no se podia seguir sino la muerte, que por ser en tal parte se nos hazia mas graue. y vistos estos y otros muchos inconuenientes y tentados muchos remedios, acordamos en vno (harto difícil) de poner en obra, que era hazer nauos en que nos fuessemos. Al todos parecia imposible, porq̄ nosotros no los sabiamos hazer, ni auia herramientas/ni hierro/ni fragua/ni estopa/ni pez/ni xarcias: finalmente ni cosa ninguna de tantas como son menester, ni quien supiesse nada para dar industria en ello: y sobre todo no auer que comer entre tanto que se hiziesen y los que auian de trabajar del arte que amamos dicho. y considerando todo esto acordamos d̄ pensar en ello mas de espacio, y ceso la platira aquel dia, y cada vno se fue encomendandolo a dios nuestro señor: que lo en caminasse por dōde el fuesse mas seruido. Otro dia quiso dios que vno dela compania vino diciendo que el haria vnos cañones de palo, y con vnos cueros de venado se harian vnos fuelles: y como estauamos en tiempo que qualquiera cosa que tuuiesse alguna sobre haz de remedio nos parecia bien, diximos que se pudiesse por obra: y acordamos de hazer d̄ los estribos y espuelas y ballestas, y delas otras cosas de hierro que auia los clauos y sierras y bachas, y otras herramientas de que tanta necesidad auia para ello: y dimos por remedio que para auer algun mantenimiento en el tiempo que esto se hiziesse, se hiziesen quatro entradas en Alute con todos los cauallos y gente q̄ pudiesen yr, y que a tercero dia se matasse vn cauallo, el qual se repartiessse entre los que trabajauan en la obra delas varcas y los que estauan enfermos: las entradas se hizieron con la gente y cauallos que fue posible: y en ellas se traxeron hasta quatrocientas banegas de maiz, aũ que no sin contiendas y pependencias con los indios. Hazimos coger

muchos palmitos para aprouecharnos dela lana y cobertura dellos, torciendola y aderesçandola para vsar en lugar d̄ estopa para las varcas: las quales se començaron a hazer cō vn solo carpintero que en la compania auia: y tanta diligencia pusimos, que començandolas a quatro dias de agosto, a veynte dias del mes de Setiembre eran acabadas cinco varcas de a veynte y dos codos cada vna, calafeteada con las estopas d̄ los palmitos, y breamos las cō cierta pe 3 d̄ alq̄itã q̄ hizo vn griego llamado d̄ Theodoro de vnos pinos: y dela misma ropa delos palmitos, y delas colas y crines delos cauallos hezimos cuerdas y xarcias: y delas nuestras camisas velas: y de las sabinas que allí auia hezimos los remos que nos pareció que era menester. y tal era la tierra en que nos peccados nos auian puesto q̄ con muy grã trabajo podiamos ballar piedras para lastre y ancles delas varcas, ni en toda ella auiamos visto ninguna. Dessollamos tambien las piernas delos cauallos enteras y curtimos los cueros dellas para hazer botas en que lleuassemos agua. En este tiempo algunos andauan cogiendo marisco por los rincones y entradas dela mar, en que los indios en dos vezes que dieron en ellos nos mataron diez hombres a vista del real, sin que los pudiessemos socorrer: los quales ballamos de parte a parte passados con flechas, que aun que algunos tenian buenas armas no bastaron a resistir para que esto no se hiziesse, por flechar con tanta destreza y fuerza (como arriba he dicho). y a dicho y juramēto de nuestros pilotos desde la baya que pusimos nōbre dela Cruz hasta aqui, anduimos dozientas y ochenta leguas, poco mas o menos: en toda esta tierra no vimos sierra, ni tuuimos noticia della en ninguna manera: y antes que nos embarcassemos, sin los que los indios nos mataron, se murieron mas de quarenta hombres de enfermedad y hambre. Al veynte y dos dias del mes de Setiembre se acabaron de comer los cauallos, que solo vno quedo: y este dia nos embarcamos por esta ordē. Que en la varca d̄ el gouernador yuã que

rentá y nueue hombres. En otra que dio al contador y comisario y uan otros tantos. La tercera dio al capitan Alonso del Castillo y Andres dorantes con quarenta y ocho hombres: y otra dio a dos capitanes que se llamauan Feliz y Peña losa con quarenta y siete hombres. La otra dio al veedor y a mi con quarenta y nueue hōbres. Y despues de embarcados los bastimentos y ropa, no quedo alas varcas mas de vn reme de bordo fuera del agua: y allende desto yuamos tan apretados que no nos podiamos menear: y tanto puede la necesidad que nos hizo auenturar a yz desta manera y meternos en vna mar tan trabajosa: y sin tener noticia dela arte del marear niuguno de los que alli yuan.

### Capitulo nueue, como parti-

mos de Baya de cauallōs.



Quella Baya de donde partimos, ha por nombre la Baya de cauallōs. y andunimos siete dias por aq̄llos ancones entrados en el agua hasta la cinta sin señal de ver ninguna cosa de costa: y al cabo dellos llegamos a vna ysla q̄ estaua cerca de la tierra. Ahi varca yua delante, y della vimos venir cinco canoas de indios, los quales las desampararon y nos las dexaron en las manos, viendo que yuamos a ellas, las otras varcas passaron adelante y diē en vnas cascas dela misma ysla, donde hallamos muchas lixas y bucuos dellas que estauan secas, que fue muy gran remedio para la necesidad que lleuauamos. Despues de tomadas passamos adelante, y dos leguas de alli passamos vn estrecho que la ysla con la tierra hazia: al qual llamamos de sant Miguel, por auer salido en su dia por el, y salidos llegamos a la costa, dōde con las cinco canoas que yo auia tomado a los indios remediamos algo delas varcas, baziendo falcas d̄llas y asiadiendolas: de manera que subieron dos palmos de bordo sobre el agua. Y con esto tornamos a caminar por luengo de

costa la via del riode Palmas, creciendo cada dia la sed y la hambre, porque los bastimentos eran muy pocos, y yuan muy al cabo, y el agua se nos acabo, porque las botas que beuimos delas piernas de los cauallōs luego fueron podridas y sin ningun prouecho: algunas vezes entramos por ancones y bayas, que entrauan mucho por la tierra a dentro, todas las hallamos baras y peligrosas. y assi anduimos por ellas treynta dias, donde algunas vezes hallauamos indios pescadores, gēte pobre y miserable. Al cabo ya de los treynta dias que la necesidad del agua era en extremo, yendo cerca de costa vna noche sentimos venir vna canoa: y como la vimos el peramos que llegasse, y ella no quiso hazer cara: y aunque la llamamos no quiso boluer ni aguardarnos, y por ser de noche no la seguimos, y fuymonos nuestra via: quando amanescio vimos vna ysla pequena: y fuymos a ella por ver si hallariamos agua, mas nuestro trabajo fue embalde, porque no la auia. Estando alli surtos nos tomo vna tormenta muy grande porque nos beuimos seys dias sin que osassemos salir al mar: y como auia cinco dias que no beuiamos, la sed fue tanta que nos puso en necesidad de beber agua lajada: y algunos se desatentaron tanto en ello, que supitamente se nos murieron cinco hombres. Tuēto esto assi breuemente, porque no creo que ay necesidad de particularmente cōtar las miserias y trabajos en que nos vimos: pues considerando el lugar donde estuamos, y la poca esperança de remedio que teniamos, cada vno puede pensar mucho de lo que alli passaria. y como vimos que la sed crecia y el agua nos matana, aunque la tormenta no era cessada, acordamos de encomendarnos a dios nuestro señor y auenturarnos antes al peligro dela mar, que esperar la certinidad de la muerte que la sed nos daua: y assi salimos la via donde auiamos visto la canoa la noche q̄ por alli veniamos. Y en este dia nos vimos muchas vezes anegados, y tan perdidos q̄ ninguno ouo q̄ no tuiesse por cierta la muerte. Plugo a nuestro señor, q̄ en las mayores necesidades fue

### Maufragios de

le mostrar su favor, que a puesta del sol boluimos vna punta que la tierra haze, a donde ballamos mucha bonança y abigo. Salieron a nosotros muchas canoas, y los indios que en ellas venian nos hablaron, y sin querernos aguardar se boluieron. Era gente grãde y biẽ dispuesta, y no trayan flechas ni arcos. Nosotros les fuymos siguiendo hasta sus casas que estauã cerca de allí a la lengua del agua, y saltamos en tierra: y delante delas casas hallamos muchos cantaros de agua, y mucha cantidad de pescado guisado: y el señor de aquellas tierras ofrecio todo aquello al gouernador, y tomandolo consigo lo lleuo a su casa. Las casas dellas eran de esteras, que a lo que parecio eran estantes. y despues que entramos en casa del Lacique, nos dio mucho pescado: y nosotros le dimos del maiz que trayamos, y lo comieron en nuestra presencia, y no pidieron mas y se lo dimos: y el gouernador le dio muchos rescates: el qual estando con el Lacique en su casa a media hora dela noche, supuamente los indios dieron en nosotros, y en los que estauan muy malos echados en la costa, y acometieron tambien la casa del Lacique dõde el gouernador estaua, y lo hirieron de vna piedra en el rostro. Los que allí se ballaron prendieron al Lacique: mas como los suyos estauan tan cerca soltofeles, y de roles en las manos vna manta de martas zebelinas, que son las mejores que creo yo que en el mundo se podrian hallar, y tienen vn olor que no parece sino de ambar y almizcle, y alcança tan lexos que de mucha cantidad se sienten: otras vimos allí mas ningunas erã tales como estas. Los que allí se ballaron viendo al gouernador berido lo metimos en la varca, y bezimos que con el se recogiesse toda la mas gente a sus varcas, y quedamos hasta cinquenta en tierra para contra los indios que nos acometieron tres vezes aquella noche, y con tanto impetu, que cada vez nos hazian retracer mas de vn tiro de piedra: ningno ouo de nosotros que no quedasse berido, y yo lo fui en la cara, y si como se ballaron pocas flechas, estuueran mas proueydos

### Aluar nuñez cabeça de vaca.

Sol. xxv.

dellas, sin dubda nos bizieran mucho dafio. La vltima vez se pusieron en celada los capitanes Dorantes, y Deñalosa, y Zellez con quinze hombres, y dierõ en ellos por las espaldas y de tal manera les hizieron buyz que nos dexaron. Otro dia de mañana yo les rompi mas de treynta canoas, que nos aprouecharon para vn norte que hazia, que por todo el dia ouimos de estar allí con mucho frio sin esar entrar en la mar por la mucha tormenta que en ella auia. Esto passado nos tornamos a embarcar y nauegamos tres dias: y como auia mos tomado poca agua, y los vasos que teniamos para llevar allí mesmo eran muy pocos, tornamos a caer en la primera necesidad: y siguiendo nuestra via entramos por vn estero y estãdo en el vimos venir vna canoa de indios: como los llamamos vintieron a nosotros. y el gouernador a cuya varca auian llegado pidioles agua, y ellos la ofrecieron con q̄ les diessẽ en que la traxessen: y vn chustiano griego llamado Borrotheo theodoro (de quien arriba se hizo mencion, dixo q̄ queria yz con ellos, el gouernador y otros se lo precuraren esforuar mucho, y nunca lo pudieron, sino que en todo caso queria yz con ellos: y allí se fue, y lleuo consigo vn negro: y los indios dexaron en rebenes dos de su compaña: y ala noche los indios boluieron y traxeron nos nuestros vasos sin agua, y no traxeron los chustianos que auian llevado: y los que auian dexado por rebenes, como los otros los hablaren quisieron se echar al agua. Mas los que en la varca estauan los detuuieron, y así se fueron buyendo los indios dela canoa: y nos dexaron muy confusos y tristes por auer perdido aq̄llos dos chustianos.

### Capitulo diez: dela refriega

que nos dieron lo indios.



Enida la mañana vino a nosotros muchas canoas de indios, pidiendonos los dos compañeros que en la varca auian quedado por rehenes. El gouernador dió q se los daria con q traxessen los dos chistianos q auian lleuado.

Esta gente venia cinco o seys señores, y nos pareció ser la gente mas bien dispuesta y de mas autoridad y concierto que hasta allí auiamos visto, aun que no tan grandes como los otros de quien auemos contado. Trayan los cabellos sueltos y muy largos, y cubiertos con mantas de marías, de la fuerte de las que atras auiamos tomado: y algunas dellas hechas por muy estraña manera: porque en ellas auia vnos lazos de labores de vnaspicles leonadas, que parecían muy bien. Roguan nos que nos fuésemos con ellos y que nos darian los chistianos y agua y otras muchas cosas: y continuo acudían sobre nosotros muchas canoas procurando de tomar la boca de aquella entrada: y assi por esto, como porque la tierra era muy peligrosa para estar en ella nos salimos ala mar, donde estuimos hasta medio día con ellos. y como no nos quisessen dar los chistianos, y por este respecto nosotros no les diésemos los indios, començaron nos a tirar piedras con bondas y varas, con muestras de flecharnos: aun que en todos ellos no vimos sino tres o quatro arcos.

Estando en esta comierrda el viento fresco y ellos se boluieron y nos dexaron: y assi nauegamos aquel día hasta hora de visperas que mi varca que yua delante descubrió vna punta que la tierra hazia, y del otro cabo se via vn rio muy grande: y en vna yleta que hazia la punta hice yo surgir por esperar las otras varcas. El gouernador no quiso llegar, antes se metió por vna baya muy cerca de allí, en que auia muchas isletas: y allí nos juntamos, y desde la mar tomamos agua dulce: porque el rio entraba en la mar de auenida. y por estar algun maíz de lo que trayamos, porque ya auia dos días que lo comiamos crudo saltamos en aquella isla, mas

como no hallamos leña, acordamos de yr al rio que estaua de tras de la punta vna legua de allí: y yendo era tanta la corriente que no nos dexaua en ninguna manera llegar, antes nos apartaua de la tierra: y nosotros trabajando y porfiando por tomarla. El norte que venia de la tierra començó a crescer tanto que nos metió en la mar sin que nosotros pudiésemos hazer otra cosa: y a media legua que fuymos metidos en ella fondamos, y hallamos que con treynta braças no podimos tomar fondo, y no podiamos entender si la corriente era causa que no lo pudiésemos tomar: y assi nauegamos dos días, toda via trabajando por tomar tierra, y al cabo delos vn poco antes que el sol saliesse vimos muchos humeros por la costa: y trabajando por llegar alla nos hallamos en tres braças de agua, y por ser de noche no osamos tomar tierra: por que como auiamos visto tantos humeros creyamos que se nos podría recrescer algú peligro sin nosotros poder ver por la mucha obicuridad lo que auiamos de hazer. y por esto de terminamos de esperar ala mañana, y como amanesció cada varca se hallo por si pérdida de las otras. Yo me hallo en treynta braças: y siguiédo mi viage a hora de visperas vi dos varcas, y como fuy a ellas vi que la primera a que llegue era la del gouernador, el qual me preguntó q que me parecia que deuiamos hazer. Yo le dió que deuia recobrar aquella varca que yua delante, y que en ninguna manera la dexasse, y que juntas todas tres varcas siguiésemos nuestro camino donde dios nos quisiesse lleuar. El me respondió que aquello no se podia hazer, porque la varca yua muy menuda en la mar y el queria tomar la tierra: y que si la queria yo seguir q biziesse que los de mi varca tomassen los remos y trabajassen, porque con fuerça de braços se auia de tomar la tierra: y esto le aconsejaua vn capitán q consigo lleuaua que se llamaua Pedro: diziendole que si aquel día no tomaba la tierra q en otros seys no la tomara, y en este tiempo era necessario morir de hambre. yo vísta su voluntad tome mi remo, y lo rralino bi-

zieron todos los que en mi varca estauan para ello, y bogamos hasta casi puesto el sol: mas como el gouernador lleuaua la mas sana y rezia gente que entre toda auia, en ninguna manera lo podimos seguir ni tener con ella. Yo como vi esto pedile que para poderle seguir me diese vn cabo de su varca, y el me respondio que no harian ellos poco si solos aquella noche pudiessen llegar a tierra. Yo le dite que pues via la poca posibilidad que en nosotros auia para poder seguirle y hacer lo que auia mandado, que me dixesse que era lo que mandaua que yo hiziesse. El me respondio que ya no era tiempo de mandar vnos a otros, que cada vno hiziesse lo que mejor le pareciesse que era para salvar la vida, que el ansi lo entedia de hazer. Y diciendo esto se alargo con su varca: y como no le pude seguir arribe sobre la otra varca que yua metida en la mar: la qual me espere: y llegado a ella halle que era la que lleuauan los capitanes **P**errialosa y **T**ellez. Y assi navegamos quatro dias en compania comiendo por tasa cada dia medio puño de maiz crudo. El cabo de los quatro dias nos tomo vna tormenta que hizo perder la otra varca: y por gran misericordia que dios tuu de nosotros no nos hundimos del todo, segun el tiempo bazia: y con ser inuerno y el frio muy grande, y tantos dias que padeciamos hambre con los golpes que de la mar auiamos recebido, otro dia la gente començo mucho a desmayar, de tal manera, que quando el sol se puso todos los que en mi varca venian estauan caydos en ella vnos sobre otros, tan cerca de la muerte, que pocos auia que tuuiesen sentido, y entre todos ellos a esta hora no auia cinco hombres en pie. Y quando vino la noche no quedamos sino el maestro y yo que pudiessimos marear la varca, y a dos horas de la noche el maestro me dixo que yo tuuiesse cargo della: por que el estaua tal que creya aquella noche morir. Y assi yo tome el leme, y passada media noche yo llegue por ver si era muerto el maestro: y el me respondio, que el antes estaua mejor: y que el gouernaria hasta el dia. Yo cierto aqlla hora de muy mejor

voluntad

voluntad tomara la muerte que no ver tanta gente delante de mi de tal manera. Y despues que el maestro tomo cargo de la varca, yo repose vn poco muy sin reposo, ni auia cosa mas letos de mi entonces que el sueño. Y a cerca del alua parecio me que oya el tumbo de la mar, porque como la costa era baxa sonaua mucho: y con este sobresalto llame al maestro: el qual me respondio que creya que eramos cerca de tierra: y tãtamos, y hallamonos en siete brazas: y pareciolo que nos deuiamos tener ala mar hasta que amaneciesse. Y assi yo tome vn remo y bogue de la vada de la tierra que nos hallamos vna legua della, y vimos la popa ala mar. Y cerca de tierra noi tomo vna ola que echo la varca fuera del agua vn juego de herradura: y con el gran golpe que dio casi toda la gente que en ella estaua como muerta tomo ensi. Y como se vieron cerca de la tierra se començaron a descolgar, y con manos y pies andado. Y como salieron a tierra a vnos barrancos bezimos lumbre y tostamos del maiz que trayamos: y hallamos agua de la que bauia llouido, y con el calor del fuego la gente torno ensi, y començaron algo a esforçarse. El dia que aqui llegamos era sexto del mes de Nouiembre.

Capitulo onze: de lo que aca

escio a Lope de Quiedo con vnos indios.



Esque la gente ouo comido mande a Lope de Quiedo que tenia mas fuerça y estaua mas rezio que todos, sellegasse a vnos arboles que cerca de alli estaua, y subido en vno dellos descubriessela tierra en que estauamos: y procurasse de auer alguna noticia della. El lo hizo assi, y entendio que estauamos en ysla: y vio que la tierra estaua cauada ala manera que suele estar tierra donde anda gattado: y pareciolo por esto que deuia ser tierra de christianos, y ansi nos lo dixo. Yo le mande que la tornasse a mirar muy mas particularmente, y viesse si en ella auia algunos caminos que fuesse seguidos.

L

y esto sin alargarse mucho por el peligro que podía auer. El fue y topado con vna vereda se fue por ella adelante hasta espacio de media legua: y hallo vnas choças de vnos indios q̄ estauan solas, porque los indios erã ydos al campo: y tomo vna olla dellos y vn perrillo pequeño y vnas pocas de liças: y assi se boluio a nosotros. y pareciendonos que se tardaua embie otros dos christianos para que le buscassen, y viesse q̄ le auia suscedido: y ellos le toparon cerca de allí, y vieron que tres indios con arcos y flechas venian tras del llamandole, y el assi mismo llamaua a ellos por señas. y assi llego donde estauamos, y los indios se quedaron vn poco atras asentados en la misma ribera: y dende a media hora acudieron otros cien indios flecheros, que agora ellos fuessen grandes, o no, nuestro miedo les hazia parecer gigantes: y pararon cerca d̄ nosotros, donde los tres primeros estauan. Entre nosotros escusado era pensar que auria quien se defendiese, porq̄ difficilmente se hallaron seys que del suelo se pudiessen leuantar. El veedor: y yo salimos a ellos, y llamamos les: y ellos se llegaron a nosotros: y lo mejor que podimos procuramos de asegurar los, y asegurararnos: y dimos les cuentas y cascabeles, y cada vno dellos medio vna flecha que es señal de amistad: y por señas nos dixeron que ala mañana boluerian y nos traerã de comer, porque entonces no lo tenian.

Capitulo doze, como los in-

dios nos traxeron de comer.



En el dia saliendo el sol, q̄ era la hora q̄ los indios nos auã dicho, vinierõ a nosotros como lo auian prometido, y nos traxerõ mucho pescado y de vnas rayzes que ellos comẽ, y son como nuezes algunas mayores o menores, la mayor parte dellas se sacã debaro d̄l agua y cõ mucho trabajo. Alla tarde boluerõ y nos traxeron mas pescado y de las mismas rayzes: y hizierõ venir sus mugeres:

y hijos para q̄ nos viesse: y assi se boluieron ricos de cascabeles y cuñas q̄ les dimos, y otros dias nos tornarõ a visitar con lo mismo q̄ estotras vezes. Como nosotros viamos q̄ estauamos proueydos de pescado y de rayzes y d̄ agua y de las otras cosas q̄ pedimos, acordamos d̄ tornarnos a embarcar y seguir nro camino: y desenterramos la varca dela arena en q̄ estaua metida, y fue menester q̄ nos desnudassemos todos y passassemos grã trabajo pa echarla al agua, porq̄ nosotros estauamos tales q̄ otras cosas muy mas liuanas bailauã pa poner nos en el. Y assi embarcados a dos tiros d̄ ballesta dentro en la mar, nos dio tal golpe de agua q̄ nos mojó a todos: y como yuamos desnudos y el frio q̄ hazia era muy grãde soltamos los remos delas manos: y a otro golpe q̄ la mar nos dio trastorno la varca: el veedor y otros dos se asierõ d̄lla pa esca parte, mas suscedio muy al reues, q̄ la varca los tomo debaro y se ahogaron. Como la costa es muy braua el mar de vntubo echo a todos los otros embueltos en las olas, y medio ahogados en la costa dela misma ysla, sin q̄ faltasen mas d̄ los tres q̄ la varca auia tomado debaro. Los q̄ quedamos escapados desnudos como nascimos y perdido todo lo que trayamos: y aun q̄ todo valia poco, para entõces valia mucho. Y como entonces era por Nouiembre y el frio muy grãde, y nosotros tales q̄ con poca dificultad nos podã contar los buñfos, estauamos hechos propria figura dela muerte. De mi se dezir que desde el mes de Mayo passado yo no auia comido otra cosa sino maiz tostado: y algunas vezes me vi en necesidad de comerlo crudo, porque aun que se mataron los cauallos entre tanto que las varcas se hazian, yo nunca pude comer dellos y no fuerõ diez vezes las q̄ comi pescado. Esto digo por escusar razones, porq̄ pueda cada vno ver que tales estariamos. Y sobre todo lo dicho auia sobreuenido viento norte, de fuerte que mas estauamos cerca dela muerte que dela vida: plugo a nuestro señor que buscando los tizonos del fuego que allí auiamos hecho, hallamos lumbrẽ con que bezimos grandes fuegos: y

ansi estauamos pidiendo a nuestro señor misericordia y perdõ de nuestros peccados, derramando muchas lagrimas, auiedo cada vno lastima, no solo de si, mas de todos los otros que en el mismo estado vian. Y a hora de puesto el sol los indios creyendo que no nos auiamos y donos boluieron a buscar y a traer nos de comer: mas quando ellos nos vieron ansi en tan diferente habito del primero y en manera tan estrafia espantaronse tanto que se boluieron a tras. Yo sali a ellos y llamelos, y vinieron muy espantados, hize los entender por señas como se nos auia hundido vna varca, y se auian abogado tres de nosotros: y alli en su presencia ellos mismos vierõ dos muertos, y los que quedauamos yuamos a aquel camino. Los indios de ver el desastre que nos auia venido, y el desastre en que estauamos cõ tanta desuñtura y miseria se sentaron entre nosotros: y con el gran dolor y lastima que ouieron de vernos en tanta fortuna començaron todos a llorar reziõ, y tan de verdad que lexos de alli se podia oyr: y esto les duro mas de media hora: y cierto ver que estos hombres tan sin razon y tan crudos, a manera de brutos se dolian tanto de nosotros, hizo que en mi y en otros de la compañia cresciesse mas la passion, y la conderaciõ de nuestra desdicha. Sossegado ya este llanto, yo pregunté a los christianos, y dixen que si a ellos parecia rogaria a aquellos indios que nos lleuassen a sus casas: y algũos de ellos que auia estado en la nueva España, respondierõ que no se deuia hablar en ello, porque si a sus casas nos lleuauã nos sacrificarian a sus idolos: mas visto que otro remedio no auia y que por qualquier otro camino estaua mas cerca y mas cierta la muerte, no cure de lo que dezian, antes rogué a los indios que nos lleuassen a sus casas: y ellos mostraron que auian gran plazer dello: y que esperassemos vn poco que ellos harian lo que queriamos. Y luego treynta dellos se cargaron de leña y se fuero a sus casas que estauã lexos de alli, y qdamos con los otros hasta cerca de la noche que nos tomarõ, y lleuãdo nos asidos y cõ mucha pruessia fuymos a sus casas: y por el grã

frio que bazia: y temiendo que en el camino alguno no muriesse o desmayasse, proueyeron que ouiesse quatro o cinco fuegos muy grandes puestos a trechos, y en cada vno dellos nos calentauan: y desque vian que auiamos tomado alguna fuerça y calor nos lleuauã hasta el otro, tan apriessa que casi los pies no nos dexauan poner en el suelo: y desta manera fuymos hasta sus casas donde hallamos que tenian becha vna casa para nosotros, y muchos fuegos en ella: y desde a vn hora que auiamos llegado començaron a baylar y bazer grãde fiesta (que duro toda la noche) aun que para nosotros, no auia plazer fiesta ni sueño, esperando quando nos auian de sacrificar: y a la mañana nos tornaron a dar pescado y rayzes, y bazer tan buen tratamiento que nos asseguramos algo y perdimos algo el miedo del sacrificio.

## Capitulo treze, como supimos

de otros christianos.



Este mismo dia yo vi a vn indio de aquellos vn resgate, y conosco que no era de los que nosotros les auiamos dado: y preguntado donde le auia auido ellos, por señas me respõdieron que se lo auia dado otros hõbres como nosotros que estauã atras. Yo viendo esto, embie dos christianos y dos indios que les mostrassen a quella gente: y muy cerca de alli toparon con ellos que tambien venian a buscarnos: por que los indios que alla quedauã los auia dicho de nosotros, y estos erã los capitanes Andres dorantes y Alonso del castillo cõ toda la gente de su varca. Y llegados a nosotros se espantaron mucho de vernos de la manera que estauamos: y rescibierõ muy gran pena por no tener que darnos, que ninguna otra ropa trayan sino la que tenian vestida. Y olliuietõn alli con nosotros, y nos contaron como a cinco de aquel mismo mes su varca auia dado al traues legua y media de alli, y ellos auian escapado sin perderse ninguna cosa: y todos juntos

acordamos de adobar su varca y yz nos en ella los que tu-  
uiesen fuerza y disposicion para ello, los otros quedarle alli  
hasta que conualeciessen para yse como pudiessen por luego  
de costa, y que esperassen alli hasta que dios los lleuasse cō no-  
sotros a tierra de christianos, y como lo pensamos assi nos pu-  
simos en ello, y antes que echassemos la varca al agua, Za-  
uera vn cauallero d̄ nuestra compania murio: y la varca que  
nosotros pensauamos llevar hizo su fin, y no se pudo sostener  
assi misma que luego fue hundida. y como quedamos del ar-  
te que he dicho, y los mas desnudos, y el tiempo tan rezio pa-  
ra caminar y passar rios y ancones a nado, ni tener bastimen-  
to alguno, ni manera para llevarlo: determinamos de hazer  
lo que la necesidad pedia que era inuernar alli. y acorda-  
mos tambien que quatro hombres que mas rezios estaua n  
fuesen a Banunco, creyendo que estauamos cerca de alli, y  
que si dios nuestro señor fuesse seruido d̄ llevarlos alla diessen  
auiso de como quedauamos en aquella ysla, y de nuestra ne-  
cessidad y trabajo. Estos eran muy grandes nadadores, y  
al vno llamauan Aluaro fernandez portugues carpintero y  
marinero: el segundo se llamaua Mendez, y al tercero Si-  
gueroa, que era natural de Toledo: el quarto Astudillo natu-  
ral de çafra. Lleuauan consigo vn indio que era dela ysla.

### Capitulo catorze: como se par-

tieron quatro christianos.



**A**rtidos estos çtiro christianos, dēde a pocos  
dias succedio tal tiempo de frios y tempesta-  
des que los indios no podian arrancar las  
rayzes: y de los cañales en que pescauā ya no  
auia prouecho ninguno: y como las casas erā  
tan desabugadas, comengose a morir la gen-  
te: y cinco christianos que estauan en rancho en la costa llega-  
ron a tal estremo que se comieron los vnos a los otros hasta  
q̄ quedo vno solo, q̄ por ser solo no huuo quiē lo comiesse. Los

nōbres bellos son estos, Sierra, Diego lopez, Corral, Pala-  
cios, Sōçalo ruyz. Deste caso se alteraron tanto los indios, y  
ouo entre ellos tan gran escandalo, que sin dubda si al princi-  
pio ellos lo vieran los mataran, y todos nas vieramos en grā  
de trabajo: finalmente en muy poco tiempo, de ochenta hom-  
bres que de ambas partes allillegamos, quedaron viuds so-  
los quinze: y despues de muertos estos, dio a los indios dela  
derra vna enfermedad de estomago, de que murio la mitad d̄  
la gente dellos: y creyeron que nosotros eramos los que los  
matauamos. y teniendolo por muy cierto, concertaron entre  
si de mator a los que auiamos quedado. Ya que lo venian a  
poner en efecto, vn indio que amime tenia les dixo que no cre-  
yessen que nosotros eramos los que los matauamos, porque  
si nosotros tal poder tuieramos, escusaramos que no murie-  
ran tantos de nosotros como ellos vian que auian muerto sin  
q̄ les pudieramos poner remedio: y q̄ ya no q̄dauamos sino  
muy pocos: y que ninguno hazia dafio ni perjuyzio: que lo  
mejor era q̄ nos dexassen. y quiso nuestro señor q̄ los otros si-  
guieron este consejo y parecer, y assi se estoruo su proposito. A  
esta ysla pusimos por nōbre yslā de Malhado. La gēte q̄ alli  
hallamos son grandes y bien dispuestos, no tienen otras ar-  
mas sino flechas y arcos, en que son por extremo diestros.  
Tienē los hombres la vna teta horadada de vna parte a otra,  
y alcanos ay que las tienen ambas: y por el agujero q̄ hazen  
traen vna caña atrauellada tan larga como dos palmos y me-  
dio, y tan gruessa como dos dedos: traen tambie horadado el  
labio de abaxo, y puesto en el vn pedaço dela caña, delgada  
como medio dedo. Las mugeres son para mucho trabajo.  
La habitacion qua en esta ysla hazen, es desde Octubre ha-  
sta en fin de Hebrero. El su mātenuimiento es las rayzes q̄ he  
dicho sacadas de baxo el agua por Nouiembre y Deziembre.  
Tienē cañales y no tienen mas peces de para este tiempo: de  
ay adelante comen las rayzes. En fin de Hebrero vā a otras  
partes a buscar con que mantenerse, porque entonces las

rayzes comiençan a nacer y no son buenas. Es la gente del mundo que mas amana a sus hijos y mejor tratamiento les hacen: y quando acaesce que alguno se le muere el hijo lloranle los padres y los parientes y todo el pueblo, y el llanto dura vn año cūplido que cada dia por la mañana antes que amanezca comiençan primero a llorar los padres, y tras esto todo el pueblo: y esto mismo hazen al medio dia, y quando amanescer y pasado vn año q̄ los han llorado hazenle las hōras del muerto y lauarse y limpiarle del tizne que traē. E todos los defuntos lloran desta manera, saluo a los viejos de quien no hazen caso: porque dizen que ya han pasado su tiempo, y dellos ningun prouecho ay antes ocupan la tierra, y quitā el mantenimiento a los niños. Tienen por costumbre de enterrar los muertos sino son los que entre ellos son físicos que a estos quemanlos: y mientras el fuego arde todos estan baylādo y baziendo muy gran fiesta, y hazen poluos los buellos. Y pasado vn año quando se bazen sus bonrras todos se jassā en ellas, y a los parientes dan aquellos poluos a beber de los buellos en agua. Cada vno tiene vna muger conocida. Los físicos son los hombres mas libertados: pueden tener dos y tres, y entre estas ay muy gran amistad y cōformidad. Quando viene que alguno casa su hija, el q̄ la toma por muger dende el dia que con ella se casa todo lo que matare caçādo o pescando todo lo trae la muger ala casa de su padre sin osar tomar ni comer alguna cosa dello: y de casa del suegro le lleuā a el de comer: y en todo este tiempo el suegro ni la suegra no entran en su casa, ni el ha de entrar en casa de los suegros ni cuñados: y si a caso se toparen por alguna parte se desuian vn tiro de ballesta el vno del otro, y entre tanto que assī van a portandose lleuan la cabeça baxa y los ojos en tierra puestos: porque tienen por cosa mala verse ni hablarse. Las mugeres tienen libertad para comunicar y conuersar con los suegros y parientes. Y esta costumbre se tiene desde la ysla hasta mas de cinquenta leguas por la tierra adentro. Otra costūbre ay,

y es que quando algun hijo o hermano muere: en la casa don de muere, tres meses no buscan de comer, antes se dexā morir de hambre: y los parientes y los vezinos les proueen delo que han de comer. Y como en el tiempo que aqui estuimos murio tanta gente dellos, en las mas casas auia muy gran hambre: por guardar tambien su costumbre y cerimonia: y los que lo buscauan por mucho que trabajauan, por ser el tiempo tan rezio no podian auer sino muy poco. Y por esta causa los indios que a mi me teniā se salieron de la ysla, y en vnas canoas se passaron a tierra firme a vnas bayas a donde teniā muchos hostiones, y tres meses del año no comē otra cosa y bueū muy mala agua. Tienen gran falta de lesia, y de mosquitos muy grande abundancia. Sus casas son edificadas de esteras sobre muchas carcaras de hostiones: y sobre ellos duermen en cueros: y no los tienen sino es a caso. Y assī estuimos hasta en fin de Abril que fuymos ala costa de la mar a do comimos moras de çarças todo el mes: en el qual no cessan de hazer sus areytos y fiestas.

Capitulo quinze: de lo que nos

acaescio en la villa de Balbado.



En aquella ysla que he contado nos quisieron bazer físicos sin examinarlos ni pedirnos los titulos: porque ellos curan las enfermedades soplando al enfermo, y con aquel soplo y las manos echan del la enfermedad: y mandarō nos que biziessemos lo mismo y siruiessemos en algo: nosotros nos reyamus dello, diziendo que era burla y que no sobiamos curar: y por esto nos quitauan la comida hasta que biziessemos lo que nos dezian. Y viēdo nuestra porfia vn indio me dixo ami que yo no sabia lo que dizia, en dezir que no aprouecharia nada aquello q̄ el sabia, ca las piedras y otras cosas que se crian por los campos tienen virtud: y que el con vna piedra caliente trayendola por el estomago sanaua

y quitaua el dolor, y que nosotros que eramos hombres clér-  
toera que teniamos mayor virtud y poder. En fin nos vimos  
en tanta necesidad que lo ouimos de hazer sin temer que na-  
die nos lleuasse por ello la pena. La manera que ellos tienen  
en curarse es esta, que en viendose enfermos llaman vn me-  
dico y despues de curado no solo le dan todo lo que poseen  
mas entre sus parientes buscan cosas para darle. Lo que el  
medico haze es dalle vnas fajas a donde tiene el dolor y chu-  
panles al derredor dellas. Dan cauterios de fuego, que es co-  
sa entre ellos tenida por muy prouechosa: y yo lo he experi-  
mentado y me suscedio biẽ dello: y despues desto soplan aquel  
lugar q̄ les duele, y con esto creen ellos que se les quita el mal.  
La manera con que nosotros curamos era santiguandolos,  
y soplarlos, y rezar vn *Pater noster* y vn *Aue maria*: y ro-  
gar lo mejor que podiamos a dios nuestro señor que les dies  
se salud y espirasse en ellos que nos hizicssen algun buen trata-  
miento. Quiso dios nuestro señor y su misericordia que todos  
aquellos por quien suplicamos luego que los santiguamos o  
zian a los otros que estauan sanos y buenos: y por este respec-  
to nos hazian buen tratamiento, y dexauan ellos de comer  
por darnos lo a nosotros, y nos dauã cueros y otras cosas.  
Fue tan extremada la hambre que alli se passo, que muchas  
vezes estuue tres dias sin comer ninguna cosa: y ellos tambie  
lo estauan, y pareciame ser cosa imposible durar la vida, aũ  
que en otras mayores hãbres y necesidades me vi despues  
como adelante dire. Los indios que tenían a Alonso del ca-  
stillo y Andres dorantes y a los demas que auian quedado  
vivos, como eran de otra lengua y de otra parentela se passa-  
rõ a otra parte de la tierra firme a comer hostiones, y alli estu-  
uieron hasta el primero dia del mes de Abril, y luego boluierõ  
ala ysla, q̄ estaua de alli hasta dos leguas por lo mas ancho de  
agua, y la ysla tiene media legua de traues y cinco en largo.  
Toda la gente desta tierra anda desnuda, solas las mugeres  
traẽ de sus cuerpos algo cubierto con vna lana q̄ en los arbo-

les se cria. Las moças se cubre cõ vnos cueros de venados.  
Es gente muy partida de lo q̄ tienen vnos cõ otros. No ay en-  
tre ellos señor. Todos los que son de vn linaje andan juntos.  
Habitan en ella dos maneras de lenguas, a los vnos llaman  
de *Capoques*, y a los otros de *Man*, tienẽ por costũbre quan-  
do se conoscien y de tiempo a tiempo se veen, primero q̄ se ha-  
blen estar media hora llorando, y acabado esto aq̄l q̄ es visita-  
do se leuãta primero y da al otro todo quãto posee, y el otro  
lo rescibe: y de ay a vn poco se va cõ ello, y aun algũas vezes  
despues de rescibido se van sin que hablen palabra. Otras e-  
strãas costumbres tienen, mas yo he contado las mas prin-  
cipales y mas señaladas por passar adelante, y contar lo que  
mas nos suscedio.

**Capitulo diez y seys como se  
partieron los christianos de la ysla  
de Balbado.**



Despues que *Dorantes* y *Castillo* boluieron  
ala ysla recogieron consigo todos los chris-  
tianos que estauan algo esparzidos, y halla-  
ronse por todos catorze. Yo como he dicho es-  
taua en la otra parte en tierra firme donde  
mis indios me auian lleuado, y donde me a-  
uia dado tan gran enfermedad que ya que alguna otra cosa  
me diera esperanza de vida, aquella bastaua para del todo  
quitar mela. y como los christianos esto supieron dieron a vn  
indio la manta de *martas* que del *Cacique* auiamos tomado,  
como arriba diximos, por que los passasse donde yo estaua pa-  
ra verme. y assi vinieron doze, porque los dos quedaron tan  
flacos que no se atreueron a traerlos consigo: los nombres  
de los que entonces vinieron son. *Alonso del castillo*, *Andres dorantes*, y *Diego dorantes*, *Ualduiesso*, *Estrada*,  
*Tostado*, *Chaves*, *Sutierrez*, *Esturiano* clerigo, *Diego de*  
*buelua*, *Estuamico el negro*, *Benitez*. y como fuero venidos a

## Naufragios de

tierra firme, ballaron otro que era de los nuestros que se llamaua Francisco de Leon: y todos treze por luengo de costa. Y luego que fueron passados los indios que me tenian me auí faró dello, y como quedauan en la ysla Hieronymo de alaniz y Lope de Quiedo. Si enfermedad esloruo que no les pude seguir ni los vi. Yo buue de quedar con estos mismos indios dela ysla mas de vn año, y por el mucho trabajo que me dauan y maltratamiento que me hazian determine de huyr de ellos y yme a los que moran en los montes y tierra firme que se llaman los de Charruco, porque yo no podía sufrir la vida que con estos otro amnia: porque entre otros trabajos muchos auia de sacar las rayzes para comer de baxo del agua y entre las cañas dōde estauan menidas en la tierra: y desto tra ya yo los dedos tã gastados que vna paja que me tocasse me bazia sangre dellos, y las cañas se rompien por muchas partes, porque muchas dellas estauan quebradas y auia de entrar por medio dellas con la ropa que he dicho que tra ya. Y por esto yo puse en obra de passar me a los otros, y cō ellos me suscedio algo mejor: y porque yo me hize mercader procure vrsar el ofitio lo mejor que supe: y por esto ellos me dauan de comer y me hazian buen tratamiento: y rogauan me que me fuesse de vnas partes a otras por cosas que ellos auian menester: porque por razon dela guerra que continuo traen, la tierra no se anda ni se contrata tanto. E ya con mis ratos y mercaderias entraua la tierra a dentro todo lo que queria, y por indigo de costa me alargaua quarenta o cinquēta leguas. Lo principal de mi trato era pedaços de caracoles dela mar y coraços nes dellos y conchas con que ellos cortan vna fruta que es como frisoles con que se curã, y hazen sus bayles y fiestas: y esta es la cosa de mayor precio que entre ellos ay, y cuentas dela mar y otras cosas. Alí esto era lo que yo lleuaua la tierra a dentro. Y en cambio y trueco dello tra ya cueros y aimagra con que ellos se vntan y tienen las caras y cabellos, pedernales para puntas de flechas, engrudo y cañas duras para ba-

## Aluar nuñez cabeça de vaca.

Sol. xliij

zer las, y vnas bolas que se hazen de pelos de venados que las tienen y paran coloradas: y este officio me estaua a mi bien, porque andando en el tenia libertad para yr donde queria: y no era obligado a cosa alguna, y no era esclauo, y donde quiera que yua me hazian buen tratamiento y me dauã de comer por respecto de mis mercaderias: y lo mas principal porque andando en ello yo buscava por donde me auia de yr adelante, y entre ellos era muy conosciuo: bolgauan mucho quãdo me vian y les tra ya lo que auian menester: y los que no me conosciã me procurauan y desseaun ver por mi fama. Los trabajos que en esto passe seria largo cōtarlos, assi de peligros y hambres como de tempestades y frios, que muchos dellos me tomaron en el campo y solo: donde por gran misericordia de dios nuestro señor escape. y por esta causa yo no trataua el officio en inuierno: por ser tiempo que ellos mismos en sus choças y ranchos menidos no podian valerse ni ampararse. Fueron casi seys años el tiempo que yo estuue en esta tierra solo entre ellos y desnudo como todos andauan. La razon por que tanto me detuue, fue por llevar conmigo vn christiano que estaua en la ysla llamado Lope de Quiedo. El otro companero de Alaniz que con el auia quedado, quando Alonso del castillo y Andres dorantes con todos los otros se fuerō, murio luego: y por sacarlo de allí yo passaua ala ysla cada año, y le rogaua que nos fuessēmos ala mejor mania que pudiessēmos en busca de christianos. y cada año me detenia, diciendo que el otro siguiēte nos yriamos. En fin al cabo lo saque: y le passe el ancon y quatro rios que ay por la costa, porque el no sabia nadar. Y ansí fuymos con algunos indios adelante, hasta que llegamos a vn ancon, que tiene vna legua de traues: y es por todas partes hōdo: y por lo que del nos parecio y vimos es el que llamã del spiritu sancto: y dela otra parte del vimos vnos indios que vinieron a ver los nuestros, y nos dixeron como mas adelante auia tres hombres como nosotros: y nos dixeron los nombres dellos. y preguntãdoles por los demas,

## Flaufragios de

nos respondieron que todos eran muertos de frio y de bábze: y que aquellos indios de adelante ellos mismos por su passatempo auian muerto a Diego dorantes, y a Galdeuico, y a Diego de huelua, porque se auian passado de vna casa a otra: y q̄ los otros indios sus vezinos con quiē agora estaua el capitán Dorantes, por razón de vn sueño q̄ auian soñado auian muerto a Esquiuel y a Bendez. Preguntamos les q̄ tales estauan los viuos, dixeron nos q̄ muy mal tratados, porq̄ los muchachos y otros indios que entre ellos son muy holgazanes y de mal trato les dauā muchas coces y bofetones y palos, y q̄ esta era la vida q̄ con ellos teniā. Quisimos informar de la tierra adelante, y de los mantenimientos q̄ en ella auia, respondieron q̄ era muy pobre de gēte: y q̄ en ella no auia q̄ comer, y q̄ morian de frio porq̄ no teniā cueros ni con q̄ cubrirse. Dixerón nos tambien si queriamos ver aquellos tres christianos que de ay a dos dias los indios que los tenian vernian a comer nuezes vna legua de alli ala vera de aq̄l rio: y porq̄ viessemos q̄ lo q̄ nos auia dicho del mal tratamiento de los otros era verdad, estando cō ellos dierō al compañero mio de bofetones y palos, y yo no quede sin mi parte: y de muchos pellazos de lo do que nos tirauan, y nos ponian cada dia las flechas al corazón, diciendo que nos querian matar como a los otros nros compañeros. Y temiendo esto Lope de Quiedo mi compañero, dixo que queria boluerse cō vnas mugeres de aquellos indios con quien auiamos passado el ancon que quedauā algo atras, yo por sie mucho cō el q̄ no lo hiziesse, y passē muchas cosas, y por ninguna via lo pude detener: y assi se boluio y yo quede solo cō aquellos indios: los quales se llamauā Queueues, y los otros con quien el se fue llaman Dcaguanes.

**Capitulo diez y siete: como vinieron los indios, y truxeron a Andres dorantes y a Castillo y a Estuanico.**



**E**ste a dos dias que Lope de Quiedo se auia ydo, los indios que tenian a Ziloso del castillo y Andres dorantes, vinierō al mesmo lugar q̄ nos auia dicho a comer de aq̄llas nuezes de que se mātienē moliēdo vnos granillos con ellas dos meses del año, sin comer otra cosa, y aun esto no lo tienen todos los años, porque acuden vno y otro no: son del tamasso delas de Baliazia, y los arboles son muy grandes, y ay gran numero d'ellos. Un indio me auiso como los christianos eran llegados: y que si yo queria verlos me hurtasse y buyesse a vn cāto de vn monte que el me señalo: porque el y otros parientes suyos auian de venir a ver aquellos indios: y que me llevarian consigo a dōde los christianos estauan. Yo me confie dellos, y d'eternidad hazerlo: porque tenian otra lengua distinta d'la de nros indios. Y puesto por obra otro dia fueron y me hallaron en el lugar que estaua señalado: y assi me llevaron consigo. Ya que llegue cerca de donde tenian su aposento, Andres dorantes salio a ver quien era, porque los indios le auian tambien dicho como venia vn christiano. Y quando me vio fue muy espantado, porque auia muchos dias que me tenian por muerto, y los indios assi lo auian dicho. Dimos muchas gracias a dios de vernos juntos. Y este dia fue vno de los de mayor placer q̄ en nuestros dias auemos tenido. Y llegado dōde Castillo estaua me preguntaron que donde yua. Yo le dixe que mi proposito era de passar a tierra de christianos, y que en este rastro y busca yua. Andres dorantes respondió q̄ muchos dias auia q̄ el rogaua a Castillo y a Estuanico q̄ se fuesen adelante, y que no lo osauan hazer porque no sabian nadar: y que temiā mucho los rios y ancones por donde auian de passar, que en aquella tierra ay muchos. Y pues dios nuestro señor auia sido seruido de guardarme entre tantos trabajos y enfermedades, y al cabo traerme en su compañía, que ellos determinauan de buyr, que yo los passaria de los rios y ancones

que topassemos. y anisaronme que en ninguna manera diese a entender a los indios ni conosciessen de mi que yo queria pasar adelante, porque luego me matarian: y que para esto era menester que yo me detuuiesse con ellos seys meses, que era tiempo en que aquellos indios yuan a otra tierra a comer tunas. Esta es vna fruta que es del tamaño de buenos y son bermejas y negras y de muy buen gusto. Comen las tres meses del año, en los quales no comen otra cosa alguna: porque al tiempo que ellos las cogian venian a ellos otros indios de adelante que trayan arcos para contratar y cambiar con ellos: y que quando aquellos se boluiessemos nos buyziamos de los nuestros y nos bolueriamos con ellos. Con este concierto yo quede allí y me dieron por esclauo a vn indio con quien Dorantes estaua, el qual era tuerto y su muger y vn hijo que tenia y otro que estaua en su compañía, de manera que todos eran muertos. Estos se llaman Marianes: y castillo estaua con otros sus vezinos llamados Yguases. y estando aqui ellos me contaron que despues que salieron de la ysla de Balbado, en la costa de la mar hallaron la varca en que yua el contador y los frayles al traues: y que yendo passando aquellos rios, que son quatro muy grandes y de muchas corrientes les lleuo las varcas en que passauan ala mar donde se ahogaron quatro delos: y que allí fueron adelante hasta que passaron el ancon y lo passaron con mucho trabajo: y a quinze leguas adelante hallaron otro: y que quando allí llegarō ya se les auia muerto todos compañeros en sesenta leguas que auian andado, y que todos los que quedauan estauan para lo mismo: y que en todo el camino no auian comido sino cangrejos y perua pedrera: y llegados a este vltimo ancon dezian que ballarō en el indios que estauan cuando moras: y como vieron a los christianos se fueron de allí a otro cabo: y que estando procurando y buscando manera para pasar el ancon, passaron a ellos vn indio y vn christiano, y que llegado conosciéron que era Figueroa vno de los quatro que auiamos embiado adelante en la ysla de Balbado

Balbado: y allí les conto como el y sus compañeros auian llegado hasta aquel lugar, donde se auian muertos dos de los y vn indio, todos tres de frio y de hambre: porque auian venido y estado en el mas rezio tiempo del mundo: y que a el y a Mendez auian tomado los indios. y que está de ellos Mendez auia huydo, yendo la via lo mejor que pudo de Panuco: y que los indios auian ydo tras el, y que lo auian muerto: y que estando el con estos indios supo de ellos como con los Marianes estaua vn christiano que auia passado de la otra parte, y lo auia hallado con los que llamauan Queuenes: y que este christiano era Hernando de esquiel natural de Badajoz, el qual venia en compañía del comisario: y que el supo de esquiel el fin en que auian parado el gouernador y contador: y los demas: y le dixo que el contador y los frayles auian echado al traues su varca entre los rios, y viniendo se por luego de costa lleo la varca del gouernador con su gente en tierra, y el se fue con su varca hasta que llegaron a aquel ancon grande, y que allí torno a tomar la gente y la passó del otro cabo, y boluio por el contador y los frayles y todos los otros. y conto como estando desembarcados, el gouernador auia reuocado el poder que el contador tenia de lugar teniente suyo, y dio el cargo a vn capitan que traya consigo que se dezia Pantoja: y que el gouernador se quedo en su varca y no quiso aquella noche salir a tierra: y quedaron con el vn maestre y vn page que estaua malo, y en la varca no tenian agua ni cosa ninguna que comer: y que a media noche el norte vino tan rezio que sacó la varca ala mar sin que ninguno la viesse, por que no tenia por reson sino vna piedra, y que nunca mas supierō de el: y que visto esto, la gente que en tierra quedaron se fueron por luego de costa: y que como ballarō tanto estoruo de agua, hicieron balsas con mucho trabajo en que passaron de la otra parte: y que yendo adelante llegaron a vna punta de vn monte orilla del agua: y que hallaron indios que como los vieron venir metieron sus casas en sus canoas, y se passaron

## Naufragios de

de la otra parte a la costa: y los christianos viendo el tiempo q era, porque era por el mes de Nouiembre, pararon en este mo te porque hallaron agua y leña y algunos cangrejos y mariscos, donde de frio y de hambre se començaron poco a poco a morir. Allende desto Pantoja que por temiente auia que dado les hazia maltratamiento, y no lo pudiendo sufrir Soto mayor hermano de Gasco porcallo el de la ysla de Cuba, que en el armada auia venido por maestro de campo se reboluto con el y le dio vn palo de que Pantoja quedo muerto, y assi se fueron acabando. y los que morian los otros los hazia tafajos, y el vltimo que murio fue Soto mayor y Esquiuel lo hizo tafajos, y comiendo del se mātuo hasta primero d' Abarço, que vn indio de los que alli auian huydo vino a ver si rā muertos, y lleuo a Esquiuel consigo: y estando en poder deste indio el Figueroa lo hablo, y supo del todo lo que auemos cōtado: y le rogo que se viniessse con el para yrse ambos la via del Panuco: lo qual Esquiuel no quiso hazer, diziendo que el auia sabido d' los frayles que Panuco auia quedado atras, y assi se quedo alli, y Figueroa se fue a la costa a donde solia estar.

### Capitulo diez y ocho: de la relacion que dio de Esquiuel



Sta cuenta todavio Figueroa por la relacion que d' Esquiuel auia sabido, y assi de mano en mano llego a mi: por donde se puede ver y saber el fin que toda aquella armada ouo, y los particulares casos que a cada vno de los d' mas acontecieron. Y dixo mas, que si los christianos algun tiempo andauan por alli, podria ser que viessen a Esquiuel, porque sabia que se auia huydo de aquel indio con quien estaua a otros que se dezian los Abareames, que eran alli vezinos. Y como acabo de dezir el y el Asturiano se qui-

## Aluar nuñez cabeça de vaca.

Fol. xxvj

fieran y rā otros indios que adelante estauan: mas como los indios que lo tenian lo sintieron salieron a ellos y dieron les muchos palos, y desnudaron al Esturiano y passaronle vn brago con vna flecha: y en fin fin se escaparon buyendo, y los christianos se quedaron con aquellos indios, y acabaron cō ellos que los tomassen por esclauos, aun que estando siruiendoles fueron tan maltratados dellos como nunca esclauos, ni hombres de ninguna suerte lo fueron: porque de seys que eran, no contentos con darles muchas bofetadas y apalearlos y pelarles las baruas por su passatiempo, por solo passar d' vna casa o otra mataron tres, que son los que arriba dixi: Diego dorantes y Valdeuiesso y Diego de huelua. y los otros tres que quedauan esperauan parar en esto mismo: y por no sufrir esta vida Andres dorantes se huyo y se passo a los Abareames, que eran aquellos a donde Esquiuel auia parado: y ellos le contaron como auian tenido alli a Esquiuel, y como estando alli se quiso huyr porque vna muger auia soñado que le auia de matar vn hijo, y los indios fueron tras el y lo mataron, y mostraron a Andres dorantes su espada y sus cuevas y libro, y otras cosas que tenia. Esto hazen estos por vna costumbre que tienen (y es) que matan sus mismos hijos por sueños, y alas hijas en nasciendo las dexan comer a perros, y las echan por ay. La razon por que ellos lo hazen es, segun ellos dizn, porque todos los de la tierra son sus enemigos, y cō ellos tienen continua guerra: y que si a caso casassen sus hijas multiplicarian tanto sus enemigos que los sujetarā y tomarian por esclauos: y por esta causa querian mas matallas que no que dellas mismas nasciesse quiē uiesse su enemigo. No todos les diximos, que porque no las casauan con ellos mismos: y tambien entre ellos dixeran que era fea cosa casarlas con sus parientes, y que era mu y mejor matarlas que darlas a sus parientes ni a sus enemigos: y esta costumbre vsan estos y otros sus vezinos q se llaman los yguazes solamente sin q ningunos otros de la tierra la guardē. y quando estos se hā d' casar.

## Naufragios de

compran las mugeres a sus enemigos, y el precio que cada vno da por la suya es vn arco el mejor que puede auer cō dos flechas: y si a caso no tiene arco, vna red basta vna braça en ancho y otra en largo, matan sus hijos y mercan los agenos no dura el casamiento mas de quanto estan contentos, y con vna biga del hazen el casamiento. Dorantes estubo con ellos, y desde a pocos dias se huyo. Castillo y Estuameco se vinieron dentro a la tierra firme a los Yeguazes. Toda esta gente son flecheros y bien dispuestos, aun que no tan grandes como los que atras dexamos: y traen la teta y el labio boradados. Su mantenimiento principalmente es rayzes de dos o tres maneras, y buscan las por toda la tierra, son muy malas y burchan los hombres que las comen. Tardan dos dias en assar se, y muchas dellas son muy amargas, y con todo esto se sacan con mucho trabajo. Estanta la hambre que aquellas gentes tienen que no se pueden passar sin ellas: y andan dos o tres leguas buscandolas. Algunas vezes matan algunos venados: y a tiempos toman algun pescado: mas esto es tan poco y su hambre tan grande, que comen arañas, y huevos de hormigas, y gusanos, y lagartijas, y salamanquesas, y culebras, y biuoras que matan los hombres que muerden, y comen tierra, y madera, y todo lo que pueden auer, y estiercol de venados, y otras cosas que dexo de contar: y creo auer riguadamente que si en aquella tierra ouiesse piedras las comerian. Guardan las espinas del pescado que comen, y de las culebras, y otras cosas para molerlo despues todo, y comer el poluo dello. Entre estos no se cargan los hombres, ni lleuan cosa de peso, mas lleuan lo las mugeres y los viejos, que es la gente que ellos en mena tienen. No tienen tanto amor a sus hijos como los que arriba diximos. Ely algunos entre ellos que vsan peccado contra natura. Las mugeres son muy trabajadas y pa mucho: porq̄ de veynte y quatro horas q̄ ay entredia y noche no tienen sino seys horas de descanso: y todo lo mas de la noche pasan en atizar sus bor-

## Aluar nuñez cabeça de vaca.

Fol. xvij.

nos para secar aquellas rayzes que comen. y desde que amanesce comiençan a cauar y a traer leña y agua a sus casas: y dar orden en las otras cosas de q̄ tienen necesidad. Los mas destos son grandes ladrones, porque aun que entran son bien partidos, en boluendo vno la cabeça su hijo mesmo, o su padre le toma lo que puede. Mienten muy mucho, y son grandes borrachos, y para esto beuē ellos vna cierta cosa. Estã rã vsados a correr, q̄ sin descãsar ni cãsar corrē desde la mañana hasta la noche y siguen vn venado: y desta manera matã muchos dellos, porque los siguen hasta que los cansan: y algunas vezes los toman viuos. Las casas dellos son de esteras puestas sobre quatro arcos, lleuanlas acuestas, y mudanse cada dos o tres dias para buscar de comer: ninguna cosa sicmbrian que se puedan aprouechar: es gente muy alegre, por mucha hambre que tengan, por esso no dexan de baylar ni de hazer sus fiestas y areytos. Para ellos el mejor tiempo que estos tienen, es quando comen las tunas, porque entonces no tienen hambre, y todo el tiempo se les passa en baylar, y comen dellas de noche y de dia: todo el tiempo que les duran exprimenlas y abrenlas, y ponenlas a secar: y despues de secas ponen las en vnas seras como bigos, y guardan las para comer por el camino quando se bueluen, y las carcaras dellas muelen las y hazenlas poluo. Muchas vezes estando con estos nos acontecio tres o quatro dias estar sin comer, por que no lo auia: ellos por alegrarnos nos dezian que no estuuiessimos tristes que presto auia tunas, y comeriamos muchas y beueriamos del gumo dellas, y terniamos las barrigas muy grandes, y estariamos muy contentos y alegres y sin hambre alguna. y desde el tiempo que esto nos dezian, hasta que las tunas se ouiesse de comer auia cinco o seys meses: y en fin ouimos de esperar aquellos seys meses: y quando fue tiempo fuymos a comer las tunas: ballamos por la tierra muy gran cantidad de morquitos de tres maneras, que son muy malos y enojosos, y todo lo mas del verano nos da

uan mucha fatiga. y para defendernos dellos haziamos al derredor dela gente muchos fuegos de leña podrida y mojada para que no ardiessen y hiziesse humo: y esta defension nos daua otro trabajo, porque en toda la noche no haziamos sino llevar del humo que en los ojos nos daua, y sobre esto gran calor que nos causauan los muchos fuegos: y saliamos a dormir ala costa: y si alguna vez podiamos dormir recedauan nos a palos para que tornassemos a encender los fuegos. Los dela tierra a dentro para esto vsan otro remedio tan incomportable y mas que este que he dicho: y es andar con tijones en las manos quemando los campos y mōtes que topan, para que los mosquitos huyan: y tambien para sacar de baxo de tierra lagartijas y otras semejantes cosas para comerlas. y tambien suelen matar venados, cercandolos con muchos fuegos. y vsan tambien esto por quitar a los animales el pasto, que la necesidad les haga y a buscarlo a donde ellos quieren, porque nunca hazen assiento con sus casas sino donde ay agua y leña, y alguna vez se cargan todos de esta preuision: y van a buscar los venados que muy ordinariamente estan donde no ay agua ni leña: y el dia que llegan matan venados y algunas otras cosas que pueden, y gastan todo el agua y leña en guisar de comer, y en los fuegos que hazen para defenderse de los mosquitos: y espera otro dia para tomar algo que lleuen para el camino. y quando parten tales van de los mosquitos que parece que tienen enfermedad de sant Lazaro. y desta manera satisfazen su hambre dos o tres vezes en el año, a tan grande costa como he dicho, y por aner pasado por ello puedo afirmar que ningun trabajo que se sufra en el mundo y guala con este. Por la tierra ay muchos venados y otras aues y animales delas que atras he contado. El canca aqui vacas y yo las he visto tres vezes, y comido dellas: y pareceme que seran del tamaño delas de España: ni en los cuernos pequeños como moriscas, y el pelo muy largo merino como vna bernia, ynas son pardillas y otras negras: y ami pa

rescer tienen mejor y mas gruesa carne que delas de aca. De las que no son grandes hazen los indios matas para cubrirse, y delas mayores hazen çapatos y rodela: estas vienen de hazia el norte por la tierra adelante hasta la costa dela Florida, y tiendense por toda la tierra mas de quatrociētas leguas: y en todo este camino por los valles por donde ellas vienē baran las gentes que por alli habitan y se mantienen dellas, y meten en la tierra grande contidad de cueros.

**Capitulo diez y nueue: de como nos apartaron los indios.**



Cuando fueron cumplidos los seys meses q yo estuue cō los chistianos esperando a poner en efecto el concierto que teniamos hecho: los indios se fueron alas tunas, que auia de alli a donde las auian de coger hasta treynta leguas: y ya que estauamos para huyr nos, los indios con quien estauamos vnos con otros riefieron sobre vna muger, y se opusieron, y apalearon, y descalabrarō vnō a otros: y con el grande enojo que ouieron cada vno tomo su casa y se fue a su parte: de donde fue necesario que todos los chistianos que alli cramo stambien nos apartassemos, y en ninguna manera nos podimos juntar hasta otro año. y en este tiempo yo passē muy mala vida, ansi por la mucha hambre, como por el mal tratamiento que de los indios rescibia, q fue tal q yo me huue de huyr tres vezes dlos años q tenia, y todos me anduuiē a buscar y poniendo diligēcia pa matarme: y dies nro señor por su mīa me quiso guardar y amparar dlos. y qndo el tiempo dlas tunas tomo, en aql mismo lugar nos tornamos a jutar. Ya q teniamos concertado d huyrnos, y señalado el dia, aql mismo dia los indios nos apartarō y fuymos cada vno por su parte: y yo dixē a los otros

## Haufragios de

compañeros que yo los esperaba en las tunas hasta que la luna fuere llena: y este día era primero de Setiembre y primero día de luna: y auise los que si en este tiempo no viniessen al concierto, yo me yta solo y los deraria. y así nos apartamos, y cada vno se fue con sus indios: y yo estuue con los míos hasta treze de luna: y yo tenía acordado de me huyr a otros indios en siendo la luna llena. y a treze días del mes llegaron a donde yo estava Andres dorantes y Esteuamico, y dixeronme como derauan a Castillo con otros indios que se llamauā Añagados, y que estauan cerca de allí: y que auia pasado mucho trabajo, y que auian andado perdidos. y que otro día adelante nuestros indios se mudaron hazia donde Castillo estava: y uan a juntarse con los q̄ lo tenían y hazer se amigos vnos de otros, porque hasta allí auian tenido guerra, y desta manera cobramos a Castillo. En todo el tiempo que comiamos las tunas teniamos sed, y para remedio desto beuimos el gumo delas tunas, y sacauamos lo en vn hoyo que en la tierra haziamos: y desque estava lleno beuimos del hasta q̄ nos hartauamos. Es dulce y de color de arrope, esto hazē por falta de otras vasijas. Y muchas maneras de tunas, y entre ellas ay algunas muy buenas, aū que ami todas me parecían así, y nunca la hambre me dio espacio para escogerlas, ni parar mientes en quales eran mejores. Todas las mas destas gentes beuen agua llouediza y recogida en algunas partes, porque aun que ay rios como nunca estando assiento nunca tienē agua conocida ni señalada. Por toda la tierra ay muy grandes y hermosas debefas y de muy buenos pastos para ganados: y pareceme que seria tierra muy fructifera si fuesse labrada y habitada de gente de razon. No vimos sierra en toda ella en tanto que en ella estuimos. Aquellos indios nos dixerón que otros estauan mas adelante llamados Camones que viuen hazia la costa: y auian muerto toda la gente que venia en la varca de Peñalosa y Telles, y que venian tā flacos que aun que los mataban no se defendian y así los acabarō

Aluar nuñez cabeça de vaca. Sol. xxix.

todos: y nos mostraron ropas y armas dellos, y dixerón que la varca estava allí al traues. Esta es la quinta varca que faltaua, porque la del gouernador ya diximos como la metia lleuo: y la del contador y los frayles la auian visto echada al traues en la costa, y Esquiuel conto el fin dellos. Las dos en que Castillo y yo y Dorantes yuamos ya hemos cōtado como junto ala isla de Malbado se hundieron.

## Capitulo veynte: de como nos

huymos.



Epues d auernos mudado, desde a dos días nos encomendamos a dios nuestro señor y nos fuymos huyendo, confiando, que aū que era ya tarde y las tunas se acabauan con los frutos que quedariā en el campo podriamos andar buena parte de tierra. Yendo aquel día nuestro camino con harto temor que los indios nos auia de seguir, vimos vnos humos, y yendo a ellos despues de vistas llegamos alla, do vimos vn indio, que como vio q̄ yuamos a el buyo sin querer nos aguardar: nosotros embiamos al negro tras del: y como vio que yua solo aguardelo. El negro le diro que yuamos a buscar aquella gente que hazia aquellos humos. El respondió que cerca de allí estauan las casas y que nos guiaria alla: y así lo fuymos siguiendo: y el corrio adar auiso de como yuamos: y a puesta del sol vimos las casas: y dos tiros de valleta antes que llegassemos a ellas hallamos quatro indios que nos esperauan, y nos rescibieron bien. Diximos les en lēgua de Arecames que yuamos a buscarlos: y ellos mostraron que se bolgapan con nuestra compañía: y así nos lleuaron a sus casas: y Dorantes y al negro aposentaron en casa de vn físico, y ami y a Castillo en casa de otro. Estos tienen otra lengua y llamanse Aluauares, y son aquellos que soltan lleuar los arcos a los nuestros y uia

a cōtratar con ellos: y aun que son de otra nacion y lēgua, en tienden la lengua de aquellos con quien antes estauamos: y aquel mismo dia auian llegado alli con sus casas. Luego el pueblo nos ofrecio muchas tunas, porque ya ellos tenia noticia de nosotros, y como curauamos, y dias maravillas que nuestro seño: con nosotros obraua (q̄ aun q̄ no ouiera otras) barto grandes eran aburnos caminos por tierra tan despoblada, y darnos gente por donde muchos tiempos no la auia y libzarnos de tantos peligros y no permitir q̄ nos mataffen, y sustentarnos con tãta hambre y poner aquellas gentes en coraçon que nos trataffen biē, como adelante diremos.

## Capitulo veynte y vno : De

como curamos aqui vnos dolientes.



Quella misma noche que llegamos vinierō vnos indios a Castillo, y dixerōle que estauã muy malos de la cabeça, ruegoale q̄ los curasse: y despues que los buuo santiguado y encomendado a dios: en aquel punto los indios dixerō que todo el mal se les auia quitado: y fueron a sus casas y truxerō muchas tunas y vn pedaço de carne de venado, cosa que no sabiamos que cosa era: y comió esto entre ellos se publico vinieron otros muchos enfermos en aquella noche a que los sanasse: y cada vno traya vn pedaço de venado: y tantos eran que no sabiamos a donde poner la carne. Dimos muchas gracias a dios por que cada dia yua creciendo su misericordia y mercedes. Y despues que se acabaron las curas començaron a baylar y hazer sus areytos y fiestas hasta otro dia que el sol salio: y duro la fiesta tres dias por auer nosotros venido, y al cabo dellos les preguntamos por la tierra de adelante y por la gente que en ella hallariamos y los mantenimientos que en ella auia. Respondieron nos, que por toda aquella tierra auia muchas tunas, mas que ya eran acabadas: y que ninguna gente auia, porq̄ to

dos eran y dos a sus casas, con auer ya cogido las tunas: y que la tierra era muy fria, y en ella auia muy pocos cucros. Nosotros viendo esto que ya el inuerno y tiempo frio enriaua, acordamos de passarlo con estos. El cabo de cinco dias q̄ alli auiamos llegado se partieron a buscar otras tunas, a donde auia otra gente de otras nasciones y lenguas. Y andadas cinco jornadas cō muy grande hambre, porq̄ en el camino no auia tunas ni otra fruta ninguna: allegamos a vn rio dōde asentamos nuestras casas: y despues d'asentadas fuy moza buscar vna fruta de vnos arboles, que es como hieros: y como por toda esta tierra no ay caminos, yo me detune mas en buscarla: la gente se boluio y yo quede solo: y viniendo a buscarlos, a quella noche me perdi: y plugo a dios que balle vn arbol ardiendo y al fuego del passe aquel frio aquella noche y a la mañana yo me cargue de leña, y tome dos tizones y bolui a buscarlos: y andue desta manera cinco dias siempre con mi lumbre y carga de leña, porque si el fuego se me matasse en parte donde no tuuiese leña, como en muchas partes no la auia, tuuiese de que hazer otros tizones y no me quedasse sin lumbre, porque para el frio yo no tenia otro remedio por andar desnudo como nasci: y para las noches yo tenia este remedio, que me yua alas matas del monte que estaua cerca de los rios, y paraua en ellas antes que el sol se pusiesse: y en la tierra hazia vn hoyo, y en el echaua mucha leña que se cria en muchos arboles, de que por alli ay muy gran cantidad: y juntaua mucha leña de la que estaua cayda y seca de los arboles, y al derredor d'aquel hoyo gazia quatro fuegos en cruz: y yo tenia cargo y cuydado de rebazer el fuego de rato en rato, y hazia vnas gauillas de paja larga que por alli ay, con que me cobria en aquel hoyo: y desta manera me amparaua del frio de las noches: y vna dellas el fuego cayo en la paja con que yo estaua cubierto: y estando yo durmiendo en el hoyo yo començo a arder muy rezio, y por mucha puerça que yo me di a salir, toda yia saque señal en los cabellos del peligro

en que auia estado. Entodo este tiẽpo no comi bocado, ni ha- lle cosa que pudiesse comer, y como traya los pies descalços corrio me dellos mucha sangre. Y dios vso conmigo de miseri- cordia, que en todo este tiempo no vento el noze, porque de o- tra manera ningun remedio auia de yo viuir. y a cabo de cin- co dias llegue a vna riberade vn rio, donde yo halle a mis in- dios que ellos y les chustianos me contauan ya por muerto, y siempre creyan que alguna bitora me auia moidido. To- dos ouieron gran plazer de verme, principalmente les chris- tianos: y me dixerõ que hasta entonces auian caminado cõ mucha hambre, que esta era la causa que no me auian busca- do: y aquella noche mediaron delas tunas que tenian. y otro dia partimos de allí y fuymos donde hallamos muchas tu- nas con que todos satisfizieron su gran hambre. Y nosotros dimos muchas gracias a nuestro seõor, porquẽ nũca nos fal- taua su remedio.

## Capitulo veynte y dos: como

otro dia nos truxerõ otros enfermos.



Otro dia de mañana vinieron allí muchos in- dios, y trayan cinco enfermos que estauan to- llidos y muy malos, y venian en busca de Ca- stillo que los curasse: y cada vno de los enfer- mos oñra scio su arco y flechas: y el los rescibio y a puerta del sol los santiguo y encomendo a dios nuestro seõor: y todos le suplicamos con la mejor ma- nera que podiamos les embiasse salud: pues el via que no a- uia otro remedio para que aquella gente nos ayudasse y salies- semos de tan miserable vida. y el lo hizo tan misericordiosa- mente que venida la mañana todos amanescieron tã buenos y sanos, y se fueron tan rezios como si nunca ouieron tenido mal ninguno. Esto cauõ entre ellos muy gran admiracion, y a nosotros desperto que diessimos muchas gracias a nuestro seõor: a que mas enteramente conosciessimos su bondad, y tu-

uiessemos firme esperanza que nos auia de libra y yracer cõ de se pudiersemos seruir. Y de mi se dezir, que siẽpre tuue espe- rança en su misericordia que me auia de sacar de aquella ce- pñidad: y assi yo lo hable siempre a mis compañeros. Como los indios fueron y dos, y lleuã sus indios lance partimos donde estauan otros comiendo tunas: y estos se llaman Lu- talches y Abalicones, que son otras lenguas: y junto cõ ellos auia otros que se llamauan Coayos y Susolas, y de otra par- te otros llamados Atayes, y estos tenian guerra con los Su- solas, con quien se flechauan cada dia. Y como por toda la tier- ra no se hablasse sino en los miserios que dice nuestro seõor con nosotros obrana venian de muchas partes a buscarnos para que los curassemos: y a cabo de dos dias que allí llega- ron vinieron a nosotros vnos indios de los Susolas, y rega- ron a Castillo que fuesse a curar vn herido y otros enfermos, y dixerõ que entre ellos quedaua vno que estaua muy al ca- bo. Castillo era medico muy temeroso, principalmente quan- do las curas eran muy temerosas y peligrosas: y creya que sus peccados auian de estoruar que no todas vezes succedies- se bien el curar. Los indios me dixerõ que yo fuesse a curar los, porque ellos me querian bien y se acordauan que les a- uia curado en las nuezes: y por aquello nos auia dado nuezes y cueros, y esto auia pasado quando yo vine a juntaame con los chustianos: y assi huue de yr con ellos: y fuerõ conmigo Do- rantes y Estevanico. Y quando llegue cerca de los ranchos q̃ ellos tenian yo vi el enfermo que yuamos a curar que estava muerto: porque estaua mucha gente al derredor del llorãdo: y su casa del hecha, que es señal que el dueño estaua muerto. Y assi quãdo yo llegue halle el indio los ojos bueltos y sin nin- gũ pullo y cõ todas señales d̃ muerto, segũ ami me parecio, y lo mismo dixo Dorantes. Y ole quite vna estera que tenia en cima con que estaua cubierto: y lo mejor que pude suplique a nuestro seõor fuesse seruido de dar salud a aquel, y a todos los otros que della temian necesidad. y despues de saniguado y

## Haufragios de

soplado muchas vezes me traxeron su arco y me lo dieron, y vna fera de tunas molidas: y lleuaron meja curar otros muchos que estauan malos de modo:ra, y me dierō otras dos feras de tunas, las quales di a nuestros indios q̄ con nosotros auian venido: y hecho esto nos boluimos a nuestro aposento: y nuestros indios a quien di las tunas se quedarō alla, y ala noche se boluieron a sus casas, y dixeron que aquel que estaua muerto y yo auia curado en presencia dellos se auia leuado bueno y se auia paseado y comido y hablado cō ellos: y q̄ todos quātos auia curado quedauā sanos y muy alegres. Esto cauio muy gran admiracion y espanto: y en toda la tierra no se hablaua en otra cosa. Todos aquellos a quien esta fama llegaua nos venian a buscar para que los curassemos y santiguassemos sus hijos. y quādo los indios q̄ estauā en compaña delos nuestros, q̄ eran los Luialchiches se ouieron de yr a su tierra, antes que se partiessen nos ofrescieron todas las tunas que para su camino tenian sin que ninguna les quedasse: y dieron nos pedernales tan largos como palmo y medio con que ellos cortan, y es entre ellos cosa de muy gran estima. Rogarō nos que nos acordassemos de ellos y rogassemos a dios que siempre estuuiessen buenos, y nosotros selo prometimos, y con esto partieron los mas contētos hombres del mūdo, auiendo nos dado todo lo mejor que tenian. Nosotros estuuiamos con aquellos indios Auauares ocho meses: y esta cuenta haziamos por las lunas. En todo este tiempo nos venian de muchas partes a buscar, y dezian que verdaderamente nosotros eramos hijos del sol. Dorantes y el negro hasta allino auian curado: mas por la mucha importunidad que teniamos viniendo nos de muchas partes a buscar, venimos todos a ser medicos, aun que en atreuimiento y ofar acometer qualquier cura, era yo mas señalado entre ellos: y ninguno jamas curamos q̄ no nos dixesse q̄ quedaua sano, y tāta cōñaca teniā q̄ auian de sanar si nosotros los curassemos q̄ creyā q̄ en tāto q̄ nosotros alli estuuiellessomos ninguno dellos ouia de

morir. Estos y los de mas atras nos contaron vna cosa muy estraña, y por la cuenta que nos figuraron parecia que auia quinze o diez y seys años que auia acontecido, que dezian q̄ por aquella tierra anduuo vn hombre, que ellos llaman mala cosa, y que era pequeño de cuerpo, y que tenia baruas, aunque nunca claramente le pudieron ver el rostro: y que quādo venia ala casa donde esta uan seles leuantauan los cabellos y temblauan, y luego parecia ala puerta dela casa vn tizō ardiēdo: y luego aquel hombre entraba y tomaba al q̄ queria d̄llos, y daua les tres cuchilladas grandes por las hijadas cō vn pedernal muy agudo tan ancho como vna mano y dos palmos en lūēgo: y metia la mano por aquellas cuchilladas, y sacauales las tripas, y que cortaba de vna tripa poco mas o menos de vn palmo, y aq̄llo q̄ cortaba echaba en las brasas, y luego le daua tres cuchilladas en vn brazo, y la segunda daua por la sangradura y desconcertaua selo: y dende a poco se lo tornaba a cōcertar, y ponía le las manos sobre las beridas y dezian nos que luego quedauā sanos: y que muchas vezes quando baylauan aparecia entre ellos en habito de muger vnas vezes, y otras como hombre: y quando el queria tomaba el Bubyo o casa y subia la en alto: y dende a vn poco caya con ella y daua muy gran golpe. Tambiē nos contarō q̄ muchas vezes le dieron de comer y que nunca jamas comio, y que le preguntauan donde venia y a que parte tenia su casa: y que les mostro vna bendedura dela tierra, y dixo que su casa era alla debaxo. Deltas cosas que ellos nos dezian nosotros nos reyamus mucho burlando dellas: y como ellos vieron q̄ no lo creyamos truxeron muchos de aquellos que dezian que el auia tomado, y vimos las señales de las cuchilladas que el auia dado en los lugares en la manera que ellos contauan. Nosotros les diximos que aquel era vn malo: y de la mejor manera que podimos les dauamos a entender, que si ellos creyessen en dios nuestro señor y fuesen christianos como nosotros, no ternian miedo de aquel, ni el osaria venir

## Naufragios de

a hazelles aquellas cosas, y que tuuiesse por cierto q̄ en t̄to que nosotros en la tierra estuuiessemos el no osaria parecer en ella. Deste se bolgaron ellos mucho, y perdieron mucha parte del temor que tenian. Estos indios nos dixeron que auian visto al Esturiano y a Figueras con otros que adelante en la costa estauan a quien nosotros llama uamos de los higos. Toda esta gente no conoscián los tiempos por el sol ni la luna, ni tienen cuenta del mes y año, y mas entienden y saben las diferencias de los tiempos quando las frutas vienen a madurar y en tiempo que muere el pescado, y el aparecer de las estrellas en que son muy diestros y exercitados. Con estos siempre fuymos bien tratados, aun que lo que auiamos de comer lo cauauamos y trayamos nuestras cargas de agua y leña. Sus casas y mantenimientos son como las de los passados aunque tienen muy mayor hambre, porque no alcançã mai ni vellotas ni nuezes. Anduimos siempre en cueros como ellos, y de noche nos cubriamos con cueros de venado. De ocho meses que con ellos estuuimos, los seys padescimos mucha hambre, que tan poco alcançan pescado. y al cabo deste tiempo ya las tunas començauan a madurar, y sin que dellor fuiessemos sentidos nos fuimos a otros que adelante estauã llamados **Maltacones**: ellos estauan vna jornada de alli donde yo y el negro llegamos. Al cabo de los tres dias cmbie que traxesse a Castillo y a Dorantes. Y venidos nos partimos todos juntos con los indios que yuan a comer vna frutilla de vnos arboles, de que se mantienen diez o doze dias entre tanto que las tunas vienen. Y alli se juntaron con estos otros indios que se llaman **Arbadaos**, y a estos hallamos muy enfermos y flacos y hinchados, tanto que nos marauillamos mucho, y los indios con quien auiamos venido se boluieron por el mismo camino. y nosotros les diximos que nos queriamos quedar con aquellos, de que ellos mostraron pesar: y alli nos quedamos en el campo con aquellos cerca de aquellas casas. Y quando ellos nos vieron juntar ò se despues de quer hablado

entresi,

## Aluar nuñez cabeça de vaca.

So. xxxij.

entresi, y cada vno dellos tomo el suyo por la mano y nos llevaron a sus casas. Con estos padescimos mas hambre q̄ con los otros, porque en todo el dia no comiamos mas de dos puñios de aquella fruta (la qual estaua verde) tenia tanta leche q̄ nos quemaua las bocas: y con tener falta de agua daua mucha sed a quien la comia. Y como la hambre fuesse tanta nosotros cõpramos los dos perros, y a trucco dellos les dimos vnas redes y otras cosas y vn cuero con que yo me cubria. Ya he dicho como por toda esta tierra anduimos desnudos y como no estauamos acostumbrados a ello, a manera de ser pientes mudauamos los cueros dos vezes en el año: y con el sol y oyrre hazianse nos en los pechos y en las espaldas vnos empernes muy grandes de que rescebiamos muy grã pena por razon de las muy grandes cargas que trayamos q̄ eran muy pesadas: y hazian que las cuerdas se nos menã por los brazos. Y la tierra estan aspera y tan cerrada que muchas vezes haziamos leña en montes, que quando la acabauamos de sacar nos corria por muchas partes sangre e las espinas y matas con que topauamos que nos rompian por donde alcançauan. A las vezes me acontecio hazer leña, donde despues de auerme costado mucha sangre no la podia sacar, ni acuestas ni arrastrando. No tenia quando en estos trabajos me via otro remedio ni consuelo sino pensar en la passion de nuestro redemptor: Jhesu christo, y en la sangre que por mi derramo: y considerar quanto mas seria el tormento que ò las espinas el padescio, que no aquel que yo entonces sufria. Contrataua con estos indios haciendoles peynes, y con arcos y con flechas y con redes. Haziamos esteras que son cosas de que ellos tienen mucha necesidad: y aun que lo saben hazer no quieren ocupar se en nada por buscar entre tanto que comer. Y quando entienden en esto pasan muy gran hambre. Otras vezes me mandauan traer cueros y ablandarlos. y la mayor prosperidad en que yo alli me vi era, el dia que me dauan a raer alguno: porque yo lo raya muy mu-

E

cho y comia de aquellas raeduras, y aquello me bastaua para dos o tres dias. Tambien nos acontecio con estos y con los que atras auemos derado, darnos vn pedaço d carne y comerno lo assi crudo, porq̄ si lo pusieramos a assar, el primer indio que llegaua selo lleuaua y comia: parecianos q̄ no era biẽ ponerla en esta ventura, y tambien nosotros no estauamos tales que nos dauamos pena comerlo asado: z no lo podiamos tambien passar como crudo. Esta es la vida que allí tuuimos y aquel poco sustentamiento lo ganauamos con los rescates que por nuestras manos hezimos.

**Capitulo veynte y tres: como**

nos partimos despues de auer comido los perros.



Despues que comimos los perros, pareciendonos q̄ teniamos algũ esfuerço para poder yz adelante, encomendãdonos a dios nuestro señor para que nos guiasse nos despedimos d aq̄llos indios: y ellos nos encaminaron a otros de su lengua q̄ estauã cerca d allí. E y en

do por nro camino llouio z todo aq̄l dia anduimos cõ agua: y allẽ de esto perdimos el camino, z fuymos a parar a vn monte muy grande: z cogimos muchas hojas d tunas z asamos las aquella noche en vn horno q̄ hezimos, z dimos les tãto fuego q̄ ala mañana estauã para comer. y despues d auerlas comido encomedamonos a dias y partimonos, y hallamos el camino q̄ perdido auiamos. y pasado el monte hallamos otras casas d indios, y llegados alla vimos dos mugeres y moçachos q̄ se espantaron, q̄ andauã por el monte, y en vernos buyeron de nosotros y fueron a llamar a los indios que andauã por el monte. y venidos pararonse a mirarnos detras de vnos arboles, y llamamos les, y allegarõse cõ mucho temor y despues de auerlos hablado nos dixerõ que tenian mucha

hambre, y que cerca de allí estauan muchas casas de ellos propios: y dixerõ que nos lleuarian a ellas. y aquella noche llegamos a donde auia cinquenta casas y se espãmanan de ver nos y mostrauã mucho temor. y despues que estunierõ algo asosegados de nosotros allegauan nos con las manos al rostro y al cuerpo, y despues trayã ellos sus mismas manos por sus caras y sus cuerpos. y assi estuimos aquella noche, y venida la mañana traxeron nos los enfermos q̄ tenian rogẽdo nos que los santiguassemos, y nos dieron de lo que tenian para comer, que eran hojas de lunas, y lunas verdes asadas. y por el buen tratamiento que nos hazian, y porque aquello que tenian nos lo dauan de buena gana y voluntad z bolgauã de quedar sin comer por darnoslo, estuimos con ellos algũos dias. y estando allí vinieron otros de mas adelante. Quando se quisierõ partir diximos a los primeros que nos queriamos yz con aquellos. Ellos les peso mucho: y rogaron nos muy abincadamente q̄ no nos fuessemos: y al fin nos despedimos dellos y los dexamos llorando por nuestra partida: porq̄ les pesaua mucho en gran manera.

**Capitulo veynte y quatro de**

las costumbres de los indios de aquella tierra.



Es de la ysla de Malhado todos los indios que basta esta tierra vimos tienẽ por costumbre desde el dia que sus mugeres se sientẽ preñadas no dormir jutos hasta que passien dos años que han criado, los hijos, los quales maman hasta que son de edad de doze años, que ya entonces estan en edad, que por si saben buscar de comer. Preguntamos les que porque los crianan assi, y dezian, que por la mucha hambre que en la tierra auia: que acontecia muchas vezes como nosotros viamos estar dos o tres dias sin comer, y alas vezes quatro: y por esta causa

los dexan a mamar, porque en los tiempos de hambre no muerren: y ya que algunos escapassen saldrian muy delicados y de pocas fuerças. Y si a caso acontecise caer enfermos algunos dexanlos morir en aquellos campos, uno es hijo, y todos los demas sino pueden y con ellos se quedan: mas para llevar vn hijo o hermano se cargan y lo lleuan acuestas. Todos ellos acostumbra dexar sus mugeres quando entre ellos no ay conformidad, y se toman a casar con quien quierẽ: esto es entre los mancebos, mas los que tienen hijos permanescẽ con sus mugeres y no las dexan. y quando en algunos pueblos risten y trauan quisiones vnos con otros apuñeanse y a paleanse hasta que estan muy cansados, y entonces se desparten: algunas vezes los desparten mugeres entrado entre ellos, que hombres no entran a despartirlos: y por ninguna passio que tengan no meten en ella arcos ni flechas. y desque se han apuñeado y passado su quisiõ: toman sus casas y mugeres y vanse a viuir por los campos y apartados de los otros hasta q se les passa el enojo. y quando ya està desenojados y sin yra, tornãse a su pueblo: y d ay adelante son amigos como si ninguna cosa ouiera passado entre ellos, ni es menester q nadie haga las amistades, porque desta manera se haze. Y si los que risten no son casados vanse a otros sus vezinos, y aun que sean sus enemigos los resciben bien y se huelgan mucho con ellos y les dan dello q tienẽ, de suerte q quando es passado el enojo buelue a su pueblo y vienẽ ricos. Toda es gente de guerra, y tienẽ tanta astucia para guardarse de sus enemigos como ternã si fueren criados en ytalia y en continua guerra. Quando estan en parte que sus enemigos los pueden ofender, assientan sus casas ala orilla del monte mas aspero y de mayor espessura que por alli hallã: y junto a el hazen vn fosso y en este duermẽ. Toda la gẽte de guerra esta cubierta cõ leña menuda, y haze sus saeteras: y estàtã cubiertos y dissimulados q aun q esten cabe ellos no los veen. Y hazen vn camino muy angosto y entra hasta en medio del monte: y alli hazen lugar para q duer-

man las mugeres y niños, y quando viene la noche encienden lumbres en sus casas, para que si ouiere espías creã que està en ellas. y antes del alua toman a encender los mismos fuegos: y si acaso los enemigos vienen a dar en las mismas casas, los que estan en el fosso salen a ellos y hazen desde las trincheas mucho daño sin que los de fuera los vean ni los puedan hallar. y quando no ay moniẽs en que ellos puedan desta manera esconderse y hazer sus celadas, assientã en llano en la parte que mejor les paresce: y cercante de trincheas cubiertas con leña menuda y hazen sus saeteras con que flechã a los indios, y estos reparos hazen para de noche. Estando yo con los de Aguas, no estando auisados vinieron sus enemigos a media noche y dieron en ellos y mataron tres, y hirieron otros muchos, de suerte que buyeron de sus casas por el monte adelante: y desque sintieron que los otros se auian y dobolueron a ellas: y recogieron todas las flechas q les otros les auian echado, y lo mas encubiertamente que pudierõ les signieron y estuuiẽrõ aquella noche sobre sus casas sin q fueren sentidos: y al quarto del alua les acometerõ y les matarõ cinco sin muchos otros q fueron heridos, y les hizierõ buyr y dexar sus casas y arcos cõ toda su hacienda. y d ay a poco tiempo vinieron las mugeres de los que se llamauan Queneues, y entendieron entre ellos y los hizieron amigos, aun que algunas vezes ellas son principio de la guerra. Todas estas gentes quando tienen enemistades particulares quando no son de vna familia se matã de noche por assechãças, y vsan vnos con otros grandes crueldades.

Capitulo veynte y cinco: como

los indios son prestos a vn arma.



Esta es la mas presta gente para vn arma de quãtas yo he visto en el mundo, porque si se temen de sus enemigos toda la noche estan despiertos con sus arcos apar d si, y vna bozcha de flechas: y el q

buerme tienta su arco, y sino le halla en cuerda, le da la buelta que ha menester. Salen muchas vezes fuera de las casas barados por el suelo, de arte que no pueden ser vistos, y miran y atalayan por todas partes para sentirlo que ay: y si algo sienten en un punto son todos en el campo con sus arcos y flechas y assi estan hasta el dia corriendo a unas partes y otras donde veen que es menester opiengan que pueden estar sus enemigos. Quando viene el dia toman a a florar sus arcos hasta que salen a caça. Las cuerdas de los arcos son nervos de venados. La manera que tienen de pelear es abaxados por el suelo: y mientras se flechan andan hablando y saltando siempre de un cabo para otro, guardandose de las flechas de sus enemigos: tanto que en semejantes partes pueden recibir muy poco daño de ballestas y arcabuzes, antes los indios burlan dellos: porque estas armas no aprouechan para ellos en campos llanos a donde ellos andan sueltos: son buenas para estrechos y lugares de agua, en todo lo demas los caualllos son los que han de ser uszar, y lo que los indios vniuersalmente temen. Quien contra ellos ouiere de pelear a de estar muy auisado que no le sientan flaqueza ni cobdicia de lo que tiene. Y mientras durare la guerra han los de tratar muy mal: por que si temo: les conocen o alguna cobdicia ella es gente que sabe conocer tiempos en que vengarse, y toman el esfuerço del temor de los contrarios. Quando se han flechado en la guerra y gastado su municion bueluense cada uno su camino sin que los unos sigan a los otros, aun que los unos sean muchos y los otros pocos: y esta es costumbre suya. Muchas vezes se pasan de parte a parte con las flechas y no mueren de las heridas, sino toca en las tripas o en el coracon, antes sanan presto. Oyen y oyen mas y tienen mas agudo sentido que quantos hombres yo creo que ay en el mundo. Son grandes sufridores de hambre y de sed y de frio: como aquellos que estan mas acostumbrados y hechos a ello que otros. Esto he querido contar, porque allende que todos los hombres desean saber las

costumbres y exercicios de los otros, los que algunas vezes se vinieren a ver con ellos, esté auisados de sus costumbres y ardidés, que suelen no poco aprouechar en semejantes casos.

**Capitulo veynte y seys: de las**

**nasciones y lenguas.**



**A**mbien quiero contar sus nasciones y lenguas que de la ysla de Bahado hasta los vltimos ay. En la ysla de Bahado ay dos lenguas: los unos llaman de Caoques, y a los otros llaman de Ban. En la tierra firme en frente de la ysla ay otros que se llama de Chorruco, y toman el nombre de los montes donde viuen. Adelante en la costa de la mar habitan otros que se llama Doguenes. Y en frente de los otros que tienen por nombre los de Mendica. Mas adelante en la costa estan los Ducuenes. Y en frente de los dentro en la tierra firme los Mariames, y yendo por la costa adelante estan otros que se llaman Guaycones. Y en frente de estos dentro en la tierra firme, los yguazes. Cabo de estos está otros que se llaman Atayos, y detras de estos otros Acubadaos: y de estos ay muchos por esta vereda adelante. En la costa viuen otros llamados Quitoles. Y en frente de estos dentro en la tierra firme los Zuauares. Con estos se juntan los Bahacones, y otros Lutalbiches, y otros que se llaman Susolas, y otros que se llaman Lomos, y adelante en la costa está los Camoles, y en la misma costa adelante otros a quien nosotros llamamos los de los higos. Todas estas gentes tienen habitaciones y pueblos y lenguas diuersas. Entre estos ay una lengua en que llaman a los hombres, por mira aca, arre aca, a los perros ro: en toda la tierra se emborrachan con un humo y da quanto tiene por el. Beuen tambien otra cosa que sacan de las hojas de los arboles como de enzina y tuestala en unos botes al fuego, y despues que la tienen tostada binche el bote de agua y assi lo tienen sobre el fuego, y quando ha beruido dos vezes echale en una vasija,

y estan enfriandola con media calabaza: y quando esta cō mucha espuma beuen la tan caliente quanto pueden sufrir: y desade que la sacan del bote hasta que la beuen estan dando bozes diciendo que quien quiere beuer. y quando las mugeres oyē estas bozes luego se paran sin osarse mudar, y aun que esten mucho cargadas nō osan hazer otra cosa. y si a caso alguna dellas se mueue la deshonrran y la dan de palos, y con muy gran enojo derraman el agua que tienen para beuer: y la que han beuido la toman a lançar, lo qual ellos hazen muy ligeramente y sin pena alguna. La razon dela costumbre dā ellos y dizen. Que si quando ellos quieren beuer aquella agua las mugeres se mueuen de donde les toma la boz, que en aquella agua se les mete enel cuerpo vna cosa mala, y que dende a poco les haze morir. y todo el tiempo que el agua esta coziendo a de estar el bote atapado. y si a caso esta desatapado y alguna muger passa lo derraman y no beuen mas de aquella agua, es amarilla: y estan beuiēdo la tres dias sin comer: y cada dia beue cada vno arroba y media della. y quando las mugeres estan con su costumbre no buscan de comer mas de para si solas, porque ningana otra persona come de lo que ella trae. En el tiempo q̄ assi estaua entre estos vi vna diablura, y es: q̄ vi vn hōbre casado cō otro, y estos son vnos hōbres amarionados im potentes: y andan tapados como mugeres y bazen officio d mugeres, y tiran arco y lleuan muy gran carga: y entre estos vimos muchos d̄llos assi amarionados como digo, y son mas membrudos que los otros bombtes y mas akos: sufren muy grandes cargas.

## Capitulo veynte y siete: de como nos mudamos, y fuymos bien recebidos.

mo nos mudamos, y fuymos bien recebidos.



Espues que nos partimos d̄los que dexamos llorando fuymonos cō los otros a sus casas: y de los que en ellas estauan fuymos bien recebidos, y truxeron sus hijos para que les tocastemos las manos y dauan nos mucha harina de Amezquiquez. Este Amezquiquez es vna fruta que quando esta enel arbol es muy amarga, y es d̄ la manera de Algarrouas, y comese con tierra, y con ella esta dulce y bueno de comer. La manera que tienē con ella es esta que hazen vn hoyo enel suelo de la bōdura q̄ cada vno quiere: y despues de echada la fruta en este hoyo con vn palo tan gordo como la piedra, y de braça y media en largo la muelen hasta muy molida, y pemas que se le pega dela tierra d̄ hoyo traen otros puños y echan la enel hoyo y tocan otro rato a moler y despues echanla en vna vasija de manera de vna espuerta: y echanle t̄ta agua que basta a cuberla d̄ fuer te que quede agua por cima: y el que la ha molido prucuala, y si le parece que no esta dulce pide tierra, y rebueluela con ella: y esto haze hasta que la halla dulce: y assientanse todos al rededor, y cada vno metela mano y saca lo que puede, y las pepitas della toman a echar sobre vnos cueros: y las carcaras, y el que lo ha molido las coge y las torna a echar en aquella espuerta y echa agua como de primero y tornā a exprimir el cumo y agua hue bello sale, y las pepitas y carcaras tornā a poner en el cuero: y desta manera hazen tres o quatro vezes cada moledura. y los que en este banquete, que para ellos es muy grande se hallan quedan las barrigas muy grandes dela tierra y agua que han beuido. y desto nos bizieron los indios muy gran fiesta: y ouo entre ellas muy grandes bayles y areytos en tanto que alli estuuiamos. y quando de noche murmiamos ala puerta del rancho donde estauamos nos velauā a cada vno de nosotros seys hombres con gran cuydado sin que nadie nos osasse entrar dentro hasta que el sol era salido. Quando nos biros nos quisimos partir dellos llegaro alli y has

mugeres de otros que viuan adelante: e informados dellas donde estauan aquellas casas nos partimos para alla, aun q̄ ellos nos rogaron mucho q̄ por aquel dia nos detuviésemos, porq̄ las casas a dōde yuamos estauā lexos y no auia camino para ellas: y q̄ aq̄llas mugeres veniā cansadas y descansando otro dia se yrian con nosotros y nos guariā, y ansinos del pedimos. y dende a poco las mugeres q̄ auian venido con otras del mismo pueblo se fuerō tras nosotros: mas como por la tierra no auia caminos luego nos perdimos, y ansí anduimos quatro leguas: y al cabo dellas llegamos a beuer a vn agua a donde hallamos las mugeres que nos seguian, y nos dixeron el trabajo que auian pasado por alcançarnos. Partimos de allí quando las por guia y passamos vn rio: quando ya vino la tarde que nos daua el agua a los pechos: sería tan ancho como el de Sevilla: y corria muy mucho. y a puesta del sol llegamos a cien cosas de indios: y antes que llegásemos salio toda la gente que en ellas auia a recebirnos con tanta grita que era espanto, y dando en los muslos grandes palinadas: trayan las calabazas horadadas con piedras dentro, q̄ es la cosa de mayor fiesta y no las sacan sino a baylar o para curar, ni las osa nadie tomar sino ellos: y dicen q̄ aq̄llas calabazas tienen virtud y que vienen del cielo porque por aquella tierra no las ay ni saben donde las ay sino que las traen los rios quando vienen de auenida. Era tanto el miedo y turbacion que estos tenían, que por llegar mas presto los vnos q̄ los otros a tocarnos, nos apretaron tanto que por poco nos ouierā d̄ matar: y sin dexarnos poner los pies en el suelo nos lleuaron a sus casas: y tãtos cargauan sobre nosotros, y d̄ tal manera nos apretauan que nos metimos en las casas q̄ nos tenían hechas: y nosotros no consentimos en ninguna manera que aquella noche hiziesen mas fiesta con nosotros. Toda aquella noche passaron entresi en areytos y bayles: y otro dia demañana nos traxeron toda la gente de aquel pueblo para que los tocásemos y santiguásemos como auiamos

hecho a los otros cō quien auiamos estado. y despues desto hecho dieron muchas flechas a las mugeres del otro pueblo que auian venido con las suyas. Otro dia partimos de allí, y toda la gente del pueblo fue con nosotros: y como llegamos a otros indios fuimos bien recebidos como de los passados: y ansí nos dieron de lo que tenían y los venados que aquel dia auia muerto. y entre estos vimos vna nueva costūbre, y es: que los que venian a curarse, los que cō nosotros estauan les tomauan el arco y las flechas y çapatos y cuentas si las trayā y despues de auerlas tomado nos las trayan delante de nosotros para que los curásemos: y curados se yuan muy contentos diziendo que estauā sanos. Así nos partimos de aq̄llos y nos fuimos a otros de quiē fuimos muy biē recebidos, y nos traxeron sus enfermos q̄ santiguádoles deziā q̄ estauā sanos: y el que no sanaua creya q̄ podiamos sanarle: y cō lo q̄ los otros q̄ curauamos les deziā haziā tãtas alegrias y bayles que no nos dexauan dormir.

## Capitulo veynte y ocho, de o

tra nueva costumbre.



Truidos destos fuimos a otras muchas casas y desde aqui començo otra nueva costumbre, y es: que rescibiēdonos muy bien, q̄ los q̄ yuan con nosotros los començaron a hazer tanto mal que les tomauan las haciendas, y les saqueauan las casas sin que otra cosa ninguna les dexassen: desto nos peso mucho por ver el mal tratamiento q̄ a aq̄llos q̄ tãbien nos rescibiā se haziā. y tãbien porque temiamos que aquello sería o causaría alguna alteracion y escandalo entre ellos, mas como no eramos parte para remediarlo ni para ofar castigarlos que esto haziā, y ouimos por entonces de sufrir basta que mas autoridad entre ellos tuuiessemos, y tambien los indios mismos que perdian la hacienda cōosciendo nuestra tristeza nos consolaron diziendo q̄

de aquello no rescibieffemos pena, que ellos estauan tan contentos de auernos visto, que dauan por bien empleadas sus haciendas, y que adelante serian pagados de otros q̄ estauan muy ricos. Por todo este camino teniamos muy gran trabajo por la mucha gente que nos seguia: y no podiamos buyr della aun que lo procurauamos porque era muy grande la priesa que tenian por llegar a tocarnos: y era tanta la imporunidad de ellos sobre esto que passauã tres horas que no podiamos acabar con ellos que nos dexassen. Otro dia nos traxeron toda la gente del pueblo: y la mayor parte dellos son tuertos de nubes, y otros dellos son ciegos dellas mismas, & que estauamos espãntados. Son muy bien dispuestos y de muy buenos gestos: mas blancos que otros ningunos & quãtos hasta allí auiamos visto. Aqui empeçamos a ver sierras, y parecia que venian seguidas de bazia el mar del norte: y así por la relacion que los indios desto nos dieron creemos que estan quinze leguas de la mar. De aqui nos partimos cõ estos indios bazia estas sierras que dezimos: y llevarõ nos por dõde estauan vnos parientes suyos: porque ellos no nos queria llevar sino por do habitauan sus parientes, y no querian que sus enemigos alcançassen tanto bien como les parecia que era vernos. Y quando fuymos llegados los que cõ nosotros yuan saquearon a los otros: y como sabian la costumbre, paraero que llegassem escondieron algunas cosas: y despues que nos ouieron rescibido con mucha fiesta y alegria sacaron lo que autan escondido y vinieron nos lo a presentar. y esto era cuentas y almagra y algunas taleguillas de plata. Nosotros segũ la costumbre dimos lo luego a los indios que con nos venian, y quando nos lo ouieron dado començõ sus bayles y fiestas y embiaron a llamar otros & otro pueblo que estaua cerca & allí para que nos viniessen a ver, y ala tarde vinieron todos y nos traxeron cuentas y arcos y otras cosas que tambien repartimos. y otro dia queriendo nos partir toda la gente nos queria llevar a otros amigos suyos que

estauan ala punta de las sierras, y dezia que allí auia muchas casas y gẽte & que nos darian muchas cosas, mas por ser fuera de nuestro camino no quesimos yr a ellos, y tomamos por lo llano cerca de las sierras, las quales creyamos que no estauan lejos de la costa. Toda la gẽte della es muy mala y teniamos por mejor de atraucssar la tierra: porque la gente que estamas metida a dentro es mas bien acondicionada, y tratauan nos mejor, y teniamos por cierto que hallariamos la tierra mas poblada y de mejores mantenimientos. Lo vltimo baziamos esto, porq̄ atrauessando la tierra viamos muchas particularidades della: porque si dios nuestro señor fuesse seruido de sacar alguno de nosotros y traer lo a tierra de chistianos, pudiesse dar nueuas y relacion della. y como los indios vieron que estauamos determinados de no yr por dor de ellos nos encaminauan, dixerõ nos que por donde nos q̄riamos yr no auia gente ni tuna ni otra cosa alguna que comer: y rogaron nos que estuiessemos allí aq̄l dia, & así le hizimos. Luego ellos embiarõ dos indios para q̄ buscassen gẽte por a quel camino q̄ queriamos yr: y otro dia nos partimos llevando cõ nosotros muchos dellos: y las mugeres yuã cargada de agua, y era tan grande entre ellos nuestra autoridad q̄ ninguno osaua beuer sin nra licẽcia. Dos leguas & allí topamos los indios q̄ auia ydo a buscar la gẽte & dixerõ q̄ no la hallauã: de lo q̄ los indios mostrarõ pesar, y tomarõ nos a rogar q̄ nos fuessemos por la sierra. No lo que simos hazer, y ellos como vieron nuestra voluntad, aun que con mucha tristeza se despидieron de nosotros & se boluieron el rio abaxo a sus casas. y nosotros caminamos por el rio arriba: y desde a vn poco topamos dos mugeres cargadas que como nos vierõ pararon y descargaronse & traxeron nos de lo que lleuauan, que era harina de maiz, y nos dixerõ que adelante en d̄quel rio hallariamos casas & muchas tuuas, y de aquella harina. y así nos despedimos dellas porque yuan a los otros de donde auiamos partido. y anduimos hasta puesta del sol: y llega-

mosa vn pueblo de hasta veynte casas a donde nos rescibieron llorando y con grande tristeza: porque sabia ya que a do de quicra que llegauamos eran todos saqueados y robados de los que nos acompañauan: y como nos vjeron solos perdieron el miedo y dieron nos tunas y no otra cosa ninguna. Estuuiamos alli aquella noche, y al alua los indios que nos auian dexado el dia passado dieron en sus casas. y como los tomaron descuydados y seguros tomaronles quanto tenían sin que tuuiesse lugar donde asconder ninguna cosa, de que ellos lloraron mucho: y los robadores para consolarles los dezian que eramos hijos del sol, y que tentamos poder para sanar los enfermos y para matarlos, y otras mentiras así mayores que estas. Como ellos las sabé mejor hazer quando si ten que les conuicne: y dixeronles que nos lleuassen con mucho acatamiento y tuuiesse cuydado de no enojarnos en ninguna cosa, y que nos diessen todo quanto tenían: y procurassen de lleuarnos donde auia mucha gente, y que donde llegassemos robassen ellos y saqueasse lo q los otros tenían, por que así era costumbre.

## Capitulo veynte y nueue: de como se robauan los vnos a los otros.

mo se robauan los vnos a los otros.



Despues de auerlos informado y señalado bié lo que auian de hazer se boluieró y nos dexaró cō aquellos: los qles teniéndolo en la memoria lo q los otros les auian dicho: nos començaró a tratar cō aq̄l mismo temor y reuerécia q los otros: e fuymos con ellos tres jornadas, y lleuaron nos a donde auia mucha gente. y antes que llegassemos a ellos auisaron como yuamos, y dixeron de nosotros todo lo que los otros les auian enseñado, y añadieron mucho mas: porque toda esta gente de indios son grandes amigos de nouelas y muy mentirosos: mayormente do

de pretenden algun interese. y quando llegamos cerca de las casas salio toda la gente a rescibirnos cō mucho plazer y fiesta: y entre otras cosas dos físicos dellos nos dieron dos calabazas: y de aqui començamos a llevar calabazas con nosotros: y añadimos a nuestra autoridad esta cerimonia, que para con ellos es muy grande. Los que nos auian acompañado saquearon las casas, mas como eran muchas y ellos pecos, no pudieron llevar todo quanto tomaron, y mas de la mitad dexaron perdido, y de aqui por la balda de la sierra nos fuymos metiendo por la tierra a dentro mas de cinquenta leguas, y al cabo de las hallamos quatro casas, y entre otras cosas que nos dieron, ouo Andres dorantes vn cacauelgoz de grande de cobre y en el figurado vn rostro, y esto mostraua ellos que lo tenían en mucho: y les dixeron que lo auian auido de otros sus vezinos: e preguntandoles que donde auian auido aquellos, dixeronles que lo auian traydo de bazia el norte: y que alli auia mucho y era tenido en grande estima: y entendimos que de quicra que aquello auia venido auia fundicion y se labraua de vaziado. y con esto nos partimos otro dia y atrauessamos vna sierra de siete leguas, y las piedras de ella eran de escorias de hierro: y ala noche llegamos a muchas casas que estauan asentadas ala ribera de vn muy hermoso rio, y los señores de las salieron a medio camino a rescibirnos con sus hijos acuestas, y nos dieron muchas taleguillas de margarita y de alcohol molido, con esto se vntan ellos la cara: y dieron muchas cuentas y muchas mantas de vacas, y cargaron a todos los que venian con nosotros de todo quanto ellos tenían. Comian tunas e pisones, ay por aquella tierra pinos chicos, y las pifias de las son como bucos pequeños, mas los pisones son mejores que los de Castilla: porque tienen las carcaras muy delgadas: y quando estan verdes muelenlos y hazen los pellas, y así los comen, y si estan secos los muelen con carcaras y los comen hechos peluos. y los que por alli nos rescibian del que nos auian tocado

boluian corriendo basta sus casas: y luego bastan buelta a nosotros, y no cessauan de correr yendo y viniendo. Desta manera trayan nos muchas cosas para el camino. Elqui me traieron vn hombre, e me dixeran que auia mucho tiempo que le auian herido con vna flecha por el espalda derecha; y tenia la punta dela flecha sobre el coraçõ, dezia que le daua mucha pena: e que por aquella causa siempre estaua enfermo. Yo le toque y senti la punta dela flecha, y vi que la tenia atrauessada por la ternilla: y con vn cuchillo que tenia le abri el pecho basta aquel lugar: y vi que tenia la punta atrauessada y estaua muy mala de sacar: tome a cortar mas, y meti la punta del cuchillo y con gran trabajo en fin la saque. Era muy larga, y con vn hueso de venado usando de mi officio de medicina le di dos puntos (y dados) se me desañgraua, y con raspa de vn cuero le estanque la sangre: e quando huue sacado la punta pidieronme la, e yo se la di: y el pueblo todo vino a verla y la embiaron por la tierra adentro para que la viesse. los que alla estauan: y por esto hizieron muchos bayles y fiestas como ellos suelen bazer. Y otro dia le corte los dos puntos al indio y estaua sano: y no parecia la herida que le auia hecho sino como vna raya dela palma de la mano, y dixo que no sentia dolor ni pena alguna. Y esta cura nos dio entre ellos tanto credito por toda la tierra quanto ellos podian y sabian estimar y encarecer. Mostramos les aquel carcauel que trayamos, y dixeran nos que en aquel lugar de donde aquel auia venido auia muchas planchas de aquello enterradas: y que aquello era cosa que ellos tenian en mucho: y auia casas de asiento, y esto creemos nosotros que es la mar del Sur, que siempre uimos noticia que aquella mar es mas rica que la del norte. Destos nos partimos y anduuimas por tantas suertes de gentes y de tan diuersas lenguas, que no basta memoria a poder las contar. y siempre saqueauan los vnos a los otros: y assi lo que perdian como los que ganauan quedauan muy contentos. Lleuauamos tanta compania que en ninguna manera podiamos

podiamos valernos con ellos. Por aquellos valles donde yuamos cada vno de ellos lleuaua vn garrote tan largo como tres palmos y todos yuan en ala: y en saltado alguna liebre (que por alli auia hartas) cercauan la luego y cayan tantos garrotes sobre ella que era cosa de marauilla: y desta manera la hazian andar de vnos para otros, que ami ver era la mas hermosa caça que se podia pensar: porque muchas vezes ellas se venian basta las manos: y quando ala noche parauamos eran tantas las que nos auian dado, que traye cada vno de nosotros ocho o diez cargas dellas, y los que trayan arcos no parecian delante de nosotros: antes se apartaua por la tierra a buscar venados: y ala noche quando venia traye para cada vno de nosotros cinco o seys venados y pararos y codo: ni zes y otras caças: finalmente todo quanto aquella gente hallauan y matauan nos lo ponian delante sin que ellos osassen tomar ningua cosa, aun que muriesse de hambre, que assi lo tenian ya por costumbre despues que andauan con nosotros, y sin que primero lo santiguassemos. y las mugeres traye muchas esteras de que ellos nos hazian casas para cada vno la suya a parte, y con toda su gente conocida: y quando esto era hecho mandauamos que asassen aquellos venados y liebres y todo lo que auian tomado: y esto tambien se hazia muy presto en vnos hornos que para esto ellos hazian: y de todo ello nosotros tomamos vn poco, y lo otro dauamos al principal dela gente que con nosotros venia mandandole que lo repartiessse entre todos. Cada vno con la parte que le cabia venia a nosotros para que la soplassemos y santiguassemos, que de otra manera no osaran comer della: y muchas vezes trayamos con nosotros tres o quatro mil personas. y era tan grande nuestro trabajo que a cada vno auiamos de soplar y santiguar lo que auian de comer y beuer, y para otras muchas cosas que querian bazer nos venian a pedir licencia: e que se puede ver que tanta importunidad recibiamos. Las mugeres nos traye las tunas y arañas y gusanos, y lo q po

dian auer: porque aun que se muriesen de hambre ninguna cosa auian de comer sin que nosotros la diessimos. E yendo con ellos passamos vn gran rio que venia del norte: y passados vnos llanos de treynta leguas hallamos mucha gente que de lexos de alli venia a rescibirnos: y salian al camino por donde auiamos de yr, y nos rescibieron de la manera de los passados.

## Capitulo treynta: de como se mudo la costumbre del rescibirnos.



Este aqui ouo otra manera de rescibirnos en quanto toca al saquearse: porque los que salian de los caminos a traernos algũa cosa a los que cō nosotros venia no los robauan: mas despues de entrados en sus casas ellos mismos nos ofrescã quãto tenia, y las casas cō ello: nosotros las dauamos a los principales para que entre ellos las partiesen: y siẽpre los que quedauan despojado nos seguia, de donde crecã mucha gente para satisfazer se de su perdida: y deziales que se guardassen y no escondiessen cosa alguna de quãtas tenian, porq̃ no podia ser sin q̃ nosotros lo supiessemos, y hariamos luego q̃ todos muriesen porq̃ el sol nos lo dezia. Eã grandes eran los temozes q̃ les ponã q̃ los primeros dias que con nosotros estauan nunca estauan sino temblando, y sin osar hablar ni alçar los ojos al cielo. Estos nos guiaron por mas de cinquenta leguas de despoblado de muy asperas sierras: y por ser tan secas no auia caça en ellas, y por esto passamos mucha hambre: y al cabo vn rio muy grande, que el agua nos daua hasta los pechos: y de este aqui nos començo mucha de la gente que trayamos a adolecer, de la mucha hambre y trabajo que por aquellas sierras auian passado, q̃ por extremo eran agras y trabajosas. Estos

mismos nos lleuaron a vnos llanos al cabo de las sierras dō de venian a rescibirnos de muy lexos de alli: y nos rescibieron como los passados, y dieron tanta hacienda a los q̃ con nosotros venian, que por no poder la lleuar dexaron la mitad y diximos a los indios que lo auian dado que lo tornassen a tomar, y lo lleuassen porque no quedasse alli perdido. Y respō dieron que en ninguna manera lo barian, porque no era su costumbre despues d auer vna vez ofrescido tornarlo a tomar y assi no lo teniendo en nada lo dexaron todo perder. A estos diximos que queriamos yr ala puesta del sol. Y ellos respondieron nos, que por alli estaua la gente muy lexos. Y nosotros les mandauamos que embiassen a bazerles saber como nosotros yuamos alla, y desto se escusaron lo mejor que ellos podian: porque ellos eran sus enemigos y no querian que fuessemos a ellos, mas no osaron bazer otra cosa. y assi embiaron dos mugeres vna suya, y otra que dellos tenian captiua: y embiaron estas porque las mugeres pueden contratar aun que ay guerra. Y nosotros las seguimos, y paramos en vn lugar donde estaua concertado que las esperassemos, mas ellas tardaron cinco dias: y los indios dezian que no deuiã de hallar gente. Diximos les que nos lleuassen hacia el norte: respondieron de la misma manera, diciendo que por alli no auia gente sino muy lexos: y que no auia que comer ni se hallaua agua. Y con todo esto nosotros persistiamos, y diximos que por alli queriamos yr: y ellos toda via se escusauan de la mejor manera que podian: y por ello nos enojamos: y yo me sali vna noche a dormir en el campo apartado dellos, mas luego fueron donde yo estaua: y toda la noche estuieron sin dormir y con mucho miedo, y hablãndome, y diziendome quan atemorizados estauan rogãndonos que no estuiessemos mas enojados: y que aun q̃ ellos supiessem morir en el camino nos lleuarian por dōde nosotros quiessemos yr. y como nosotros toda via fingiamos estar enojados: y porq̃ su miedo no se q̃tasse suscedio vna

cosa estraña: y fue: que este dia mesmo adolescieron muchos dellos: y otro dia siguiente murieron ocho hombres. Por toda la tierra donde esto se supo ouieron tanto miedo de nosotros que parecia en vernos que de temor auian de morir. Rogarõ nos que no estuuiessemos enojados ni quisiessimos que mas dellos muriessen: y teniã por muy cierto que nosotros los matauamos con solamente quererlo. y ala verdad nosotros rescibiamos tanta pena desto que no podia ser mayor: porque allende de ver los que morian, temiamos que no muriessen todos o nos dexassen solos de miedo: y todas las otras gentes de ay adelante hiziesen lo mismo viendo lo que a ellos auia acontecido. Rogamos a dios nuestro señor: que lo remediasse: y así començaron a sanar todos aquellos que auian enfermado. y vimos vna cola que fue de grande admiracion, que los padres y hermanos y mugeres de los que murieron, de verlos en aquel estado tenian gran pena, y del puz de muertos ningun sentimiento hizieron: ni los vimos llorar ni hablar vnos con otros: ni hazer otra ninguna muestra: ni osauan llegar a ellos hasta que nosotros les mandauamos llevar a enterrar. y mas de quinze dias que con aquellos estuuiamos a ninguno vimos hablar vno con otro: ni los vimos reyr: ni llorar a ninguna criatura, antes por que vna llorola lleuaron muy lexos de alli: y con vnos dientes de raton agudos la sajaron desde los hombros hasta casi todas las piernas. E yo viendo esta crueldad, y enojado dello les pregunte que por que lo hazian: y respondierõ q̄ para castigarla porq̄ auia llorado delãte de mi. Todos estos temores q̄ ellos teniã ponian a todos los otros q̄ nueua mēte veniã a conosco, a fin q̄ nos diessen todo quãto teniã porque sabiã q̄ nosotros no tomauamos nada y lo auiamos dar todo a ellos. Esta fue la mas obediēte gēte que hallamos por esta tierra y de mejor condicion: y comunmente son muy dispuestos. Comalescidos los dolientes, y ya que auia tres dias que estauamos alli, llegaron las mugeres que auiamos

embia do diziendo que auian hallado muy poca gente: y que todos auian ydo alas vacas. que era en tiempo dellas. y mã damos a los que auian estado enfermos que se quedassen, y los que estuuiessen buenos fuesen con nosotros: y que dos jornadas de alli aq̄llas mismas dos mugeres yriã cõ dos de nosotros a facar gēte y traerla al cammo, para que nos rescibiesen: y con esto otro dia demañana todos los que mas rezios estauan partieron con nosotros: y a tres jornadas paramos: y el siguiente dia partió Alonso del castillo con Esteuanico el negro lleuando por guia las dos mugeres: y la que dellas era capnua los lleuo a vn río que corria entre vnas sierras, donde estaua vn pueblo en que su padre viuia: y estas fueron las primeras casas que vimos que tuuiessen parecer y manera dello. Aqui llegaron Castillo y Esteuanico: y despues de auer hablado con los indios, a cabo de tres dias vino Castillo a donde nos auia verado: y traxo cinco o seys de aquellos indios: y dixo como auia hallado casas de gēte y de asiento: y que aquella gente comia frisoles y calabças: y que auia visto maiz. Esta fue la cosa del mundo que mas nos alegre, y por ello dimos infinitas gracias a nuestro señor. y dixo que el negro vernia con toda la gente delas casas a esperar al camino cerca de alli. y por esta causa partimos, y andada legua y media topamos con el negro y la gente que veniã a rescibirnos, y nos dieron frisoles y muchas calabças para comer y pa traer agua, y mãtas de vacas y otras cosa. y como estas gētes y las que cõ nosotros veniã erã enemigos y no se entēdian partimonos de los primeros, dãdoles lo q̄ nos auia dado: y fuy monos con estos: y a seys leguas de alli ya que venia la noche llegamos a sus casas donde hizieron muchas fiestas con nosotros. Aqui estauimos vn dia, y el siguiente nos partimos y lleuamos los con nosotros a otras casas de asiento donde comian lo mismo que ellos. y de ay adelante ouo otro nuevo uso, que los que sabian de nuestra yda, no salian a rescibirnos a los caminos como los otros ha

zian, antes los hallauamos en sus casas, y tenian bechas otras para nosotros: y estauan todos asentados y todos tenia bueltas las caras hacia la pared y las cabeças baxas, y los cabellos puestos delante de los ojos: y su hacienda puesta en monton en medio de la casa. y de aqui adelante començaron a darnos muchas mantas de cueros: y no tenian cosa que no nos diessen. Es la gente de mejores cuerpos qui vimos, y de mayor viueza y habilidad y que mejor nos entendian y respondian en lo que preguntauamos: y llamamos los de las vacas, porque la mayor parte que dellas muere es cerca de alli: y por aquel rio arriba mas de cinquenta leguas van matado muchas dellas. Esta gente andan del todo desnudos ala manera de los primeros que hallamos. Las mugeres andan cubiertas con vnos cueros de venado, y algunos pocos de bôbres, señaladamente los que son viejos que no sirven para la guerra. Es tierra muy poblada. Preguntamos les como no sembrauan maiz: respondieron nos que lo hazian por no perder lo que sembrassen: porque dos años arcoles auian faltado las aguas: y auia sido el tiempo tan seco que a todos les auian perdido los maizes los topos: y q̄ no osarian tornar a sembrar sin q̄ primero ouiesse llouido mucho: y rogauan nos que diresemos al cielo que llouiesse y se lo rogassemos: y nosotros se lo prometimos de hazerlo assi. Tambien nosotros quessimos saber de donde auian traydo aquel maiz: y ellos nos dixeron que de donde el sol se ponía: y que lo auia por toda aquella tierra, mas que lo mas cerca de alli era por aquel camino. Preguntamos les por donde yriamos bien, y q̄ nos informassen del camino porque no querian yr alla. Dixeron nos que el camino era por aquel rio arriba hacia el norte, y que en diez y siete jornadas no hallariamos otra cosa ninguna que comer sino vna fruta que llaman Chacan y que la machucan entre vnas piedras: y aun despues de hecha esta diligencia no se puede comer de aspera y seca: y assi era la verdad, porque alli nos lo mostraron y no lo podimos comer. Y

dixeron nos tambien que entre tanto que nosotros fuessimos por el rio arriba yriamos siempre por gente que eran sus enemigos y hablaban su misma lengua y que no tenian que darnos cosa a comer, mas que nos rescibirian de muy buena voluntad: y que nos darian muchas mantas de algodô y cueros y otras cosas de las que ellos tenian: mas que toda via les parecia que en ninguna manera no deuiamos tomar aquel camino. Dubdando lo que haríamos y qual camino tomaríamos que mas a nuestro proposito y prouecho fuesse. Nosotros nos detuimos con ellos dos dias. Dauan nos a comer frijoles y calabazas: la manera de cozerlas es tan nueva, q̄ por fer tal yo la quise aqui poner para que se vea y se conozca quã diuersos y estranos son los ingenios y industrias de los hombres humanos. Ellos no alcançan ollas, y para cozer lo que ellos quieren comer hincben media calabaza grande de agua y en el fuego echan muchas piedras de las que mas facilmente ellos pueden encender, y toman el fuego: y quando veen que estan ardiendo, tomanlas con vnas tenazas de palo, y echanlas en aquella agua que esta en la calabaza hasta que la hazen heruir con el fuego que las piedras lleuan: y quando veen que el agua hierue echan en ella lo que han de cozer: y en todo este tiempo no hazen sino sacar vnas piedras y echar otras ardiendo para que el agua hierua para cozer lo q̄ quieren, y assi lo cuezen.

### Capitulo treynta y vno: de como seguimos el camino del maiz.



mo seguimos el camino del maiz.

Elssados dos dias que alli estuimos, determinamos de yr a buscar el maiz, y no quessimos seguir el camino de las vacas, por que es hacia el norte. y esto era para nosotros muy grã rodeo: porque siempre tuuimos por cierto, que yendo la puesta

## Naufragios de

del sol auíamos d' bailar lo que desseauamos: y así seguimos nuestro camino y atrauessamos toda la tierra hasta salir ala mar del Sur: y no basto estomarnos esto el temor que nos ponian dela mucha hambre que auíamos de passar (como ala verdad la passamos) por todas las diez y siete jornadas q' nos auian dicho. Por todas ellas el rio arriba nos dierō muchas mantas de vacas: y no comimos de aquella su fruta, mas nuestro mantenimiento era cada dia tãto como vna mano de vnto de venado que para estas necesidades procurauamos siẽpre de guardar. y así passamos todas las diez y siete jornadas, y al cabo dellas trauessamos el rio y caminamos otras diez y siete. Alla puesta d' el sol por vnos llanos, y entre vnas sierras muy grandes que allise hazen: alli hallamos vna gente que la tercera parte del año no comen sino vnos poluos de paja: y por ser aquel tiempo quando nosotros por alli caminamos ouimos lo tambien de comer hasta que acabadas estas jornadas hallamos casas de assieto a dōde auia mucho maiz allegado, y dello y de su harina nos dieron mucha cãtidad, y de calabacãs / y frisoles / y mantas de algodō: y de to do cargamos a los que alli nos auian traydo: y con esto se boluierō los mas contentos del mundo. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro señor por auernos traydo alli a dōde auíamos hallado tanto mantenimiento. Entre estas casas auia algũas dellas que eran de tierra: y las otras todas son de esteras de cañas, y de aqui passamos mas de cien leguas de tierra, y siẽpre hallamos casas de assiento y mucho mantenimiento de maiz y frisoles. y dauã nos muchos venados y muchas mãtas de algodō mejores que las dela nueua España. Dauan nos tambien muchas cuentas y de vnos corales que ay en la mar del Sur, muchas turquesas muy buenas q' uenẽ, de hazia el norte: y finalmente dierō aqui todo quanto tenian y ami me dieron cinco esmeraldas hechas puntas de flechas, y cō estas flechas hazen ellos sus areytos y bayles. y pareciẽdo me ami que erã muy buenas les pregunte q' donde las auian

## Aluar nuñez cabeça de vaca.

Sol. xlv.

auido: y dixerōn que las traya n de vnas sierras muy altas q' estan hazia el norte y las comprauan a trueco de pñactes y plumas de papagayos: y dezian que auia alli pueblos d' mucha gente y casas muy grandes. Entre estos vimos las mugeres mas honestamente tratadas q' a ninguna parte de indias que ouiessemos visto. Traen vnas camisas de algeden q' llegan bãsta las rodillas, y vnas medias mangas encimã de llas de vnas faldillas de cuero de venado sin pelo q' ue tocan en el suelo: y enrabonan las con vnas rayzes que alimpian mucho: y así las tienen muy bien tratadas, son abiertas por delante y cerradas con vnas correas, andan calzados cō capatos. Toda esta gente venian a nosotros a que les tocãllemos y santiguãllemos: y eran en esto tan importunes que cō gran trabajo lo sufriamos porque dolientes y sanos todos q' rian y santiguados. Acontescia muchas vezes que delas mugeres que con nosotros yuan: parian algunas: y luego en nasciendo nos trayan la criatura a que la santiguãllemos y tocãllemos. Acompañauan nos siempre hasta dexarnos entregados a otros. y entre todas estas gentes se tenia por muy cierto que veniamos del cielo. Entre tanto que con estos anduimos caminamos todo el dia sin comer hasta la noche: y cõtamos tan poco que ellos se espantauan de verlo. Nunca nos sintieron cansancio, y ala verdad nosotros estãbamos tan hechos al trabajo que tampoco lo sentiamos. Teniamos con ellos mucha autoridad y grauedad: y para conseruar esto les hablauamos pocas vezes. El negro les hablauã siempre, se informaua de los caminos que queriamos y y les pueblos q' auia, y de las cosas que queriamos saber. Passamos por grã numero y diuersidades de lenguas, cō todas ellas dios nuestro señor nos fauorecio: porque siempre nos entendierō y les entendimos. y así pregũtauamos y respondiã por señas, como si ellos hablaran nuestra lengua, y nosotros la suya: pero q' aun que sabiamos seys lenguas no nos podiamos en todas partes aprouechar dellas, porque hallamos mas de mil dife

ferencias. Por todas estas tierras los que tenían guerras con los otros se hazian luego amigos para venirmos a rescibir y traernos todo quanto tenia: y desta manera dexamos toda la tierra en paz y diximos les por las señas porque nos entendiã q̄ en el cielo auia vn hōbre q̄ llamauamos dios: el q̄l auia criado el cielo y la tierra, y q̄ este adorauamos nosotros y teniamos por señor: y q̄ haziamos lo q̄ nos mãdaua, y que de su mano venia todas las cosas buenas y q̄ si ansi ellos lo biziessen les yua muy bien dello. y tan grande aparejo hallamos en ellos q̄ si lengua ouiera con que perfectamente nos entendiãmos todos los dexaramos christianos. Esto les dimos a entender lo mejor que podimos: y de ay adelante quando el sol salia con muy gran grita abrian las manos juntas al cielo, y despues las trayan por todo su cuerpo: y otro tanto hazian quando se ponía. Es gente bien acondicionada y aprouechada para seguir qualquiera cosa bien aparejada.

## Capitulo treynta y dos: de como nos dieron los coraçones de los venados.

El pueblo dō de nos bierō las esmeraldas dierō a Dorates mas dō seysciētos coraçones dō yvnado abiertos, de q̄ ellos tienē siēpre mucha abundancia pa su manteniēto: y por esto le pusimos nōbre, el pueblo dōs coraçones, y por el es la entrada para muchas prouincias que estan ala mar del Sur: y si los que la fueren a buscar por aqui no entrar en se perderan: porque la costa no tiene mais y comen poluo de bledo y de paja y de pescado que toman en la mar con balsas, porque no alcãcan canoas. Las mugeres cubren sus vergueças con hierua y paja. Es gente muy apocada y triste. Creemos q̄ cerca de la costa por la via de aquellos pueblos que nosotros truximos ay mas de mil leguas dō tierra poblada: y tienē mucho manteniēto por q̄ siembran tres vezes



El pueblo dō de nos bierō las esmeraldas dierō a Dorates mas dō seysciētos coraçones dō yvnado abiertos, de q̄ ellos tienē siēpre mucha abundancia pa su manteniēto: y por esto le pusimos nōbre, el pueblo dōs coraçones, y por el es la entrada para muchas prouincias que estan ala mar del Sur: y si los que la fueren a buscar por aqui no entrar en se perderan: porque la costa no tiene mais y comen poluo de bledo y de paja y de pescado que toman en la mar con balsas, porque no alcãcan canoas. Las mugeres cubren sus vergueças con hierua y paja. Es gente muy apocada y triste. Creemos q̄ cerca de la costa por la via de aquellos pueblos que nosotros truximos ay mas de mil leguas dō tierra poblada: y tienē mucho manteniēto por q̄ siembran tres vezes

en el año frisoles y maiz. Y tres manenas de venados, los dō la vna de las son tamaños como novillos de Castilla, ay casas de asiento que llaman buios y tienen yerua, y esto es de vios arboles al tamaño de mãcanos, y no es menester mas de coger la fruta y vntar la flecha con ella: y sino tiene fruta quiebran vna rama, y con la leche que tienen hazen lo mesmo. Y muchos destos arboles que son tan ponçiosos que si majan las hojas del y las lauan en alguna agua allegada, todos los venados y qualesquier otros animales que della beuen rebientan luego. En este pueblo estuimos tres dias, y a vna jornada de alli estaua otro: en el qual nos tomaron tantas aguas, que porque vn rio crecio mucho no lo podimos passar y nos detuimos alli quinze dias. En este tiempo Castillo vio al cuello de vn indio vna beuilleta de talabarte de espada, y en ella cosido vn clauo de herrar: tomofela, y preguntamos le que cosa era aquella: y dixeron nos q̄ auian venido dō el cielo. Preguntamos le mas, q̄ quiē la auia traydo de alla: y respondieron que vnos hombres que trayã baruas como nosotros, que auian venido del cielo y llegado a aquel rio, y que trayan cauallos y lanças y espadas: y que auian alanceado dos dellos. y lo mas dissimuladamēte que podimos les preguntamos que se auian hecho aquellos hombres: y respondieron nos que se auian ydo ala mar, y que metieron las lanças por debaro del agua: y que ellos se auian tambien metido por debaro, y que despues los vieron y por cima hazia puesta dō el sol. Nosotros dimos muchas gracias a dios nuestro señor por aquello que oyimos, porque estauamos de cosidos de saber nuevas de christianos: y por otra parte nos vimos en gran confusion y tristeza creyendo que aquella gente no seria sino algunos que auian venido por la mar a descubrir: mas al fin como tuuimos tan cierta nueva dellos dimosnos mas priessa a nuestro camino, y siēpre hallauamos mas nueva de christianos. y nosotros les deziamos que les yuamos a buscar pa dezirles q̄ no los matassen ni tomassen por esclauos.

ni los sacassen de sus tierras ni les hiziesen otro mal ninguno y de esto ellos se bolgauan mucho. Anduuiamos mucha tierra y toda la hallamos despoblada: porque los moradores della andauan buyendo por las sierras sin osar tener casias ni labrar por miedo de los chistianos. Fue cosa de que auimos muy gran lastima, viendo la tierra muy fertil y muy hermosa y muy llena de aguas y de rios y ver los lugares despoblados y quemados, y la gente tan flaca y enferma huyda y escodida toda. Y como no sembrauan, con tanta hambre se mantenian con cortezas de arboles y rayzes. Desta hambre a nosotros alcançaua parte en todo este camino, porque mal nos podian ellos proueer estando tan desuêtrados qlo parecia q se querian morir. Truxeron nos mantas de las q auian escondido por los chistianos y dieron nos las: y aun contarõ nos como otras vezes auian entrado los chistianos por la tierra: y auian destruydo y quemado los pueblos: y lleuado la mitad de los hombres y todas las mugeres y muchachos: y que los que de sus manos se auian podido escapar, andauan buyendo. Como los viamos tã atemorizados sin osar parar en ninguna parte: y que ni querian ni podian sembrar ni labrar la tierra: antes estauan determinados de dexarse morir, y que esto tenian por mejor: que esperar ser tratados con tãta crueldad como basta alli, y mostrauan grandissimo plazer con nosotros, aun que temimos que llegados a los que tenian la frontera con los chistianos y guerra con ellos nos auian de mal tratar y hazer que pagassemos lo que los chistianos contra ellos hazian. Mas como dios nuestro señor fue seruido traer nos hasta ellos, començaron nos a temer y acatar como los passados, y aun algo mas, de que no quedamos poco maravillados: por donde claramente se ve que estas gentes todas para ser traydos a ser chistianos y a obediencia de la imperial magestad han de ser lleuados con buen tratamiento, y q este es camino muy cierto y otro no. Estos nos lleuã a vn pueblo que esta en vn cuchillo de vna sierra: y se ha de subir

a el por grande aspereza: y aqui hallamos mucha gente que estava junta recogidos por miedo de los chistianos. Recibieron nos muy bien, y dieron nos quanto tenian, y dieron nos mas de dos mil cargas de maiz que dimos a aquellos miserables y hambrientos que hasta alli nos auian traydo. Y en o dia despachamos de alli quatro mensageres por la tierra como lo acostumbrauamos hazer para que llamassen y conocassent toda la mas gente que pudiessen a vn pueblo que esta tres jornadas de alli. Y hecho esto otro dia nos partimos cõ toda la gente que alli estava: y siempre hallauamos rastro y señal a donde auian dormido chistianos: y a medio dia tomamos nuestros mensageres que nos dixeron que no auian hallado gente, que toda andauan por los montes escondidos: huyendo porque los chistianos no los matassen y hiziesen esclauos: y que la noche passada auian visto a los chistianos estando ellos detras de vnos arboles mirando lo que hazian, y vieron como lleuauan muchos indios en cadenas: y de esto se alteraron los que con nosotros venian: y algunos de ellos se boluieron para dar auiso por la tierra como venian chistianos, y muchos mas hizierã esto, si nosotros no les dixeramos que no lo hiziesen ni tuuiessen temor. Y con esto se aseguraron y bolgaren mucho. Venian entonces con nosotros indios de cien leguas de alli: y no pediamos acabar con ellos q se boluiessen a sus casias: y por asegurarles dormimos aquella noche alli: y otro dia caminamos y dormimos en el camino. Y el siguiente dia los que auiamos enviado por mensageros nos guiaron a donde ellos auian visto a los chistianos: y llegados a hora de visperas vimos claramente que auian dicho la verdad: y conoscimos la gente que era de acauallo por las estacas en que los caualles auian estado atados. Desde aqui, q se llama el rio de Petunã, hasta el rio de udellego Diego de guzmã puede auer hasta el desde donde supimos de chistianos ochenta leguas. Y desde alli al pueblo donde nos temarõ las aguas doze leguas. y desde alli hasta la mar del Sur auia

doze leguas. Por toda esta tierra donde alcançan sierras, vi mos grandes muestras de oro y alcohol/hierro/cobre, y otros metales. Por donde estan las casas de assiento es caliente, tã to que por Enero haze gran calor. Desde alli hazia el medio dia, dela tierra, que es despoblada hasta la mar del norte, es muy desastrada y pobre: donde passamos grande e increyble hambre. Y los que por aquella tierra habitan y andan es gente crudelissima y de muy mala inclinaciõ y costumbres. Los indios que tienen casa de assiento y los de atras ningun caso hazen de oro y plata, ni hallan q̄ pueda auer prouecho dello.

### Capitulo treynta y tres: como vimos rastro de christianos.



Despues que vimos rastro claro de christia nos, entendimos que tã cerca estauamos de ellos, vimos muchas gracias a dios nuestro señor por que fernos sacar de tan triste y miserable captiuorio: y el plazer que de esto sentimos; juzgue lo cada vno quando pen sare el tiempo que en aquella tierra estuimos, y los peligros y trabajos por que passamos. Aquella noche yo rogue a vno de mis compañeros que fuesse tras los christianos que yuan por donde nosotros dexauamos la tierra assegurada: y auia tres dias de camino. Ellos se les hizo de mal esto, escusandese por el cansancio y trabajo: y aun que cada vno dellos lo pudiera hazer mejor: que yo por ser mas rezios y mas mecos, mas vista su voluntad, otro dia por la mañana tome conmigo el negro y onze indios, y por el rastro que hallaua siguiendo a los christianos passe por tres lugares donde auian dormido: y este dia andue diez leguas. Y otro dia de mañana alcance quatro christianos de cauallo que rescibieron gran aliteraciõ de verme tã estrañamete vestido y en cõpañia de indios. E

Estos quatro christianos de cauallo que rescibieron gran aliteraciõ de verme tã estrañamete vestido y en cõpañia de indios. E

uieron me mirando mucho espacio de tiempo tan atonitos que ni me hablaban ni acertauan a preguntarme nada. Yo les dije que me lleuassen a donde estava su capitan: y essi fuimos media legua de alli donde estava Diego de Alcaraz que era el capitan: y despues de auerlo hablado me dixo que estava muy peruido alli porque auia muchos dias que no auia podido tomar indios: y que no auia por donde yr, porque entre ellos començaua a auer necesidad y hambre. Yo le dije como atras quedauan Dorantes y Castillo, que estauan diez leguas de alli con muchas gentes que nos auian traydo. Y el embio luego tres de cauallo y cinquenta indios de los que ellos trayan: y el negro boluio cõ ellos pa guiarlos, e yo quede alli y pedi que me diessen por testimonio el año y el mes y dia que alli auia llegado y la manera en que venia, y assi lo hizieron. De este rio hasta el pueblo pelos christianos que se llama sant Miguel, que es dela gouernacion dela prouincia que dicen la nueua Galizia ay treynta leguas.

### Capitulo treynta y quatro: de como embie por los christianos.



Alfadados cinco dias, llegaron Andres dorantes y Alonso del castillo con los que auian ydo por ellos: y trayan cõsigo mas de seyscietas personas que eran de aquel pueblo que los christianos auian hecho subir al mõte, y andauã ascondidos por la tierra: y los q̄ hasta alli cõ nosotros auã venido los auã sacado de los mõtes y entregado a los christianos, y ellos auã despedido todas las otras gentes q̄ hasta alli auã traydo. Y venidos a donde yo estava, Alcaraz me rogo q̄ embiassemos a llamar la gente de los pueblos q̄ està a vera del rio, q̄ andauan ascondidos por los montes dela tierra: y que les mãdassimos que truxessen de comer,

**Naufragios de**

an que esto no era menester: por que ellos siempre tenían cuidado de traernos todo lo que podian. Y embiamos luego nuestros mensajeros a que los llamasen, y vinieron seyscientas personas que nos truxeron todo el maiz que alcançauan, y trayanlo en vnas ollas tapadas con barro en que lo auian enterrado y escondido: y nos truxeron todo lo mas que tenían, mas nosotros no quisimos tomar de todo ello sino la comida: y dimos todo lo otro a los christianos para que entre si la repartiessen. Y despues desto passamos muchas y grâdes pendencias con ellos, por que nos querian hazer los indios que trayamos esclauos: y con esse enojo al partir dexamos muchos arcabuzos q̄ trayamos, y muchos çarrones y flechas y entre ellas las cinco de las esmeraldas que no se nos acordó dellas, y assi las perdimos. Dimos a los christianos muchas mantas de vaca, y otras cosas que trayamos, yimonos con los indios en mucho trabajo, por que se boluiesse a sus casas y se asegurassen y sembrassen su maiz. Ellos no querian sino yz con nosotros hasta dexarnos como acostubrauan con otros indios: por que si se boluiesse sin hazer esto temian que se moririan, que para yz con nosotros no temian a los christianos ni a sus lanças. Ellos christianos les pesaua desto, y hazian que su lengua les dixesse que nosotros eramos dellos mismos, y nos auiamos perdido mucho tiempo auia: y que eramos gente de poca suerte y valor: y que ellos eran los señores de aquella tierra a quien auian de abedescer y seruir. Mas todo esto los indios tenían en muy poco o no nada delo que les dezian: antes vnos con otros entre si platicauan diciendo que los christianos mentian por que nosotros veniamos de donde salia el sol, y ellos donde se pone: y que nosotros sanauamos los enfermos, y ellos matauan los que estauan sanos: y que nosotros veniamos desnudos y descalços y ellos vestidos y en cauallos y con lanças: y que nosotros no teniamos cobdicia de ninguna cosa antes todo quanto nos dauan tomauamos luego a dar y con nada nos quedauamos, y los otros

**Aluar nuñez cabeça de vaca. Sol. xlix.**

otros no tenían otro fin sino robar todo quanto hallauan y nunca dauan nada a nadie: y desta manera relatauan todas nuestras cosas, y las encarecian por el contrario de los otros. y assi les respondieron a la lengua de los christianos, y lo mismo hizieron saber a los otros por vna lengua que entre ellos auia con quien nos entendiamos, y aquellos que la usan llamamos propriamente **Primabaitu** (que es como dezir **Uaf congados**) la qual mas de quatrocientas leguas de las que anduuiamos hallamos usada entre ellos sin auer otra por todas aquellas tierras. Finalmente nunca pudo acabar con los indios creer que eramos de los otros christianos, y con mucho trabajo y importunacion los hizimos boluer a sus casas y les mandamos que se asegurassen y assentassen sus pueblos y sembrassen y labrassen la tierra, que de estar despoblada estaua ya muy llena de monte: la qual sin dubda es la mejor de quantas en estas indias ay, y mas fertil y abundosa de mantenimientos: y siembra tres vezes en el año. Tiene muchas frutas y muy hermosos rios y otras muchas aguas muy buenas. Ely muestras grandes y señales de minas de oro y plata: la gente della es muy bien acondicionada: si ruen a los christianos (los que son amigos) de muy buena voluntad. Sō muy dispuestos mucho mas que los de **America**: y finalmente es tierra que ninguna cosa le falta para ser muy buena. Despedidos los indios, nos dixeron que harian lo que mandauamos y assentarian sus pueblos si los christianos los dexauan: y yo assi lo digo y afirmo por muy cierto que sino lo hizieren sera por culpa de los christianos. Despues que ouimos embiado a los indios en paz, y regraciandoles el trabajo que con nosotros auian pasado. Los christianos nos embiaron (debaron de cautela a vn **Zebre** ros alcalde, y con el otros dos. Los quales nos lleuaron por los montes y despoblados, por apartarnos de la conuercion de los indios, y por que no viessemos ni entendiessemos lo que hecho hizierō: donde parece quanto se engañan los pesamientos de los hombres, que nosotros andauamos a les buscar libertad, y que

do pensauamos que la teniamos suscedio tan al cōtrario: por que tenian acordado de yr a dar en los indios que embiaua: mos assegurados y de paz. Y ansi como lo pensarō lo hizierō, llevaron nos por aquellos mōtes dos dias sin agua perdidos y sin camino: y todos pensamos perescer de sed, y della se nos ahogaron siete hombres, y muchos amigos que los christia: nos trayan consigo no pudieron llegar basta otro dia a medio dia, a donde aquella noche hallamos nosotros el agua. Y ca: minamos con ellos veynte y cinco leguas doeo mas o me: nos: y al fin dellas llegamos a vn pueblo de indios de paz: y el alcalde que nos lleuaua nos dexo allí, y el passo adelante o tras tres leguas a vn pueblo que se llamaua Zuliaçan a don: de estaua Melchior diaz alcalde mayor y capitan de aquella prouincia.

**Capitulo treynta y cinco: de**  
 como el alcalde mayor nos rescibio bien la  
 noche que llegamos.



**D**mo el alcalde mayor fue auisado de nra sa: lida y venida: luego aqlla noche partio y vi: no a dōde nosotros estauamos, y lloro mu: cho cō nosotros dādo loores a dios nro señor: por auer vsado de tāta misericordia co noso: tros: y nos hablo y trato muy biē: y de parte del gouernador Huño d guzmā y suya nos ofrecio todo lo q̄ tenia y podia: y mostro mucho sentimiento dela mala acogi: da y tratamiēto q̄ en Alcaraz y los otros auiamos hallado: y tuuimos por cierto q̄ si el se hallara allí se escusara lo q̄ cō no: sotros y cō los indios se hizo. Y passada aqlla noche otro dia nos partimos, y el alcalde mayor nos rogo mucho q̄ nos de: tuuiessemos allí, y q̄ en esto bariamos muy grā seruicio a dios y a vuestra magestad, porq̄ la tierra estaua despoblada y sin

labrar se y toda muy destruyda, y los indios andauan escon: didos y huydos por los montes sin querer venir a hazer assie: to en sus pueblos: y que los embialsemos a llamar: y les mā: dassemos de parte de dios y de vuestra magestad, que viniessē y poblassen en lo llano, y labrassen la tierra. Al nosotros nos parescio esto muy dificultoso o poner en efecto, porque no tra: yamos indio ninguno de los nuestros ni de los que nos solian acompañar, y entender en estas cosas. En fin auenturamos a esto dos indios de los que trayan allí captiuos, que eran de los mismos de la tierra, y estos se auian hallado con los chri: stianos quando primero llegamos a ellos y vieron la gente q̄ nos acompañaua y supieron dellos la mucha autoridad y do: minio que por todas aquellas tierras auiamos traydo y teni: do, y las maravillas que auiamos becho, y los enfermos q̄ a: uiamos curado, y otras muchas cosas. Y con estos indios mandamos a otros del pueblo que juntamente fuessen y lla: massen los indios que estauan por las sierras alçados, y los del rio de Betaan donde auiamos hallado a los christianos: y que les diressen que viniessen a nosotros porque les queria mos hablar. Y para q̄ fuessen seguros y los otros viniessen: lei: dimos vn calabazō de los q̄ nosotros trayamos en las manos (q̄ era nra principal insignia y muestra d grā estado) y cō este ellos fuerō y anduierō por allí siete dias, y al fin dellos vinie: rō y truxerō cōigo tres icñores de los q̄ estauā alçados por las sierras que trayan quinze hombres: y nos truxeron cuentas y turquesas y plumas. Y los mensageros nos dixeron que no auian hallado a los naturales del rio donde auiamos salido, porque los christianos los auian becho otra vez huyr a los montes. Y el Melchior diaz dixo ala lengua que de nuestra parte les hablasse a aquellos indios, y les dixesse como venia mos de parte de dios que esta en el cielo: y que auiamos an: dado por el mundo muchos años diziendo a toda la gente que auiamos hallado, q̄ creyessen en dios y lo siruiessen: porq̄ era señor de todas quantas cosas auia en el mūdo. Y q̄ el daua ga:

lardón y pagaua a los buenos: 7 pena perpetua de fuego a los malos: y que quando los buenos morian los lleuaua al cielo donde nunca nadie moria ni tenian hambre ni frío ni sed, ni otra necesidad ninguna: sino la mayor gloria que se podría pensar. Y que los que no le querian creer ni obedescer sus mandamientos los echaua debaro la tierra en compañía de los demonios y en gran fuego: el qual nunca se auia de acabar sino atormentarlos para siépre: 7 q̄ allé de desto si ellos quisiessen ser christianos y seruir a dios de la manera que les mandassemos q̄ los christianos les terniá por hermanos y los tratariá muy bien: y nosotros les mandariamos q̄ no les hiziesen ningū enojo ni los sacassen de sus tierras sino que fuessen grandes amigos suyos, mas que si esto no quisiessen hazer, los christianos les tratarian muy mal y se los llevarian por esclauos a otras tierras. A esto respondieron ala lengua que ellos serian muy buenos christianos y seruirian a dios. Y preguntados en que adorauan y sacrificauan y a quien pedian el agua para sus maizales y la salud para ellos, respondieron que a vn hōbre que estaua en el cielo. Preguntamosles como se llamaua: y dixerō q̄ Aguár, 7 q̄ creyā que el auia criado todo el mūdo y las cosas dī. Tomamos les a pregūtar como sabiá esto. y respondierō q̄ sus padres y abuelos se lo auiā dicho, q̄ de muchos tiempos tenian noticia desto: y sabiā q̄ el agua y todas las buenas cosas las embiaua aq̄l. Nosotros les diximos q̄ a quel que ellos dezian, nosotros lo llamauamos Dios, y que así lo llamassen ellos y lo siruiessen y adorassen como mandauamos, y ellos se hallarian muy bien dello. Respondieron que todo lo tenian muy bien entendido, y que así lo harian. Y mandamos les que barassen de las sierras y viniessen seguros y en paz, y poblassen toda la tierra 7 hiziesen sus casas: 7 q̄ entre ellas hiziesen vna para dios, y pusiesen ala entrada vna cruz, como la q̄ allí teniamos, 7 q̄ quādo viniessen allí los christianos los saliessem a recebir cō las cruces en las manos sin los arcos y sin armas, y los lleuassen a sus casas, y les

diessen de comer de lo que tenian: y por esta manera no les harian mal, antes serian sus amigos. Y ellos dixerō que así lo harian como nosotros lo mandauamos. y el capitā les dio mantas y los trato muy bien, y así se boluieron lleuādo los dos que estauan captiuos 7 auian ydo por mensajeros. Esto passo en presencia del escriuano que allí tenian y otros muchos testigos.

Capitulo treynta y seys: de como bezimos hazer yglesias en aq̄lla tierra.



Como los indios se boluieron, todos los de aquella prouincia que eran amigos de los christianos, como tuuieron noticia de nosotros nos vinieron a ver, y nos truxeron cuētas y plumas. Y nosotros les mandamos que hiziesen yglesias y pusiesen cruces en ellas: porque hasta entonces no las auian hecho. Y bezimos traer los hijos de los principales señores 7 baptizarlos. Y luego el capitā hizo pleyto omenaje a dios, de no hazer ni consentir hazer entrada ninguna, ni tomar esclauo por la tierra y gente que nosotros auiamos asegurado: y q̄ esto guardaria y cumpliria hasta q̄ su. **A.** y el gouernador Nuño de guzmā o el visorey en su nōbre proueyessen en lo que mas fuesse seruido de dios y de su. **A.** Y despues de baptizados los niños nos partimos para la villa de sant Miguel, donde como fuymos llegados vinieron indios que nos dixerō como mucha gente baraua de las sierras y poblauan en lo llano y hazian yglesias y cruces y todo lo que les auiamos mandado: y cada dia teniamos nueuas de como esto se yua baziēdo y cūpliēdo mas enteramēte. Y passados quinze dias q̄ allí auiamos estado, lle go Alcaraz cō los christianos q̄ auian ydo en aq̄lla entrada, y cōtarō al capitā como erā barados de las sierras los indios, y auiā poblado en lo llano y auiā hallado pueblos cō mucha gente q̄ de primero estauan despoblados y desiertos, y que los

## Maufragios de

Indios les salieron a rescebir con cruces en las manos y los lleuaron a sus casas, y les dieron dello que tenian: y durmierõ con ellos alli aquella noche. Espantados de tal nouedad, y de que los indios les dixeron como estauan ya assegurados mando que no les hiziesen mal, y ansi se despidieron. Dios nuestro señor por su infinita misericordia quiera q̄ en los días de vuestra magestad, y debaro de vuestro poder y señorio estas gentes vengan a ser verdaderamente y con entera voluntad sujetas al uerdadero señor que las crió y redimio. Lo q̄ tenemos por cierto que assi sera, y que vuestra magestad a de ser el que lo ha de poner en effecto (q̄ no sera tan difficil de hazer) porque dos mil leguas que anduimos por tierra y por la mar en las yarcas, y otros diez meses q̄ despues õ salidos õ captiuos sin parar anduimos por la tierra no hallamos sacrificios ni ydolatria. En este tiempo trauessamos de vna mar a otra, y por la noticia que cõ mucha diligencia alcãgamos a entender de vna costa ala otra, por lo mas ancho, puede auer dozientas leguas: y alcançamos a entender que en la costa del Sur, ay perlas y mucha riqueza, y que todo lo mejor y mas rico esta cerca della. En la villa de sant Miguel estuimos hasta quinze dias del mes de Mayo, y la causa de detenernos alli tanto fue porque de alli hasta la ciudad de Compostela donde el gouernador Aluño de guzman residia ay cien leguas y todas son despobladas y de enemigos: y ouierõ dez con nosotros gente, con que yuán veynte de cauallo, que nos acompañaron hasta quarenta leguas: y de alli adelante vinieron con nosotros seys christianos que trayan quinientos indios hechos esclauos. y llegados en Compostela, el gouernador nos rescibió muy bien y dello que tenia nos dio de vestir: lo qual yo por muchos dias no pude traer, ni podiamos dormir sino en el suelo: y passados diez o boze dias partimos para Mexico, y por todo el camino fuymos bien tratados de los christianos: y muchos nos salian a ver por los caminos y dauã gracias a dios de auernos librado de tantos peligros. Ale

## Aluar nuñez cabeça de vaca. Fol. liij

gamos a Mexico domingo, vn dia antes de la vispera de Santiago, dõde del visorey y del marques del valle fuymos muy bien tratados, y con mucho plazer rescibidos: y nos dierõ de vestir y ofrescieron todo lo que tenian: y el dia de Santiago ouo fiesta y juego de cañas y toros.

## Capitulo treynta y siete: dello que acontecio quando me quise venir.



Espues que descansamos en Mexico dos meses yo me quise venir en estos reynos: y yẽdo a embarcar en el mes de Octubre, vino vna tormenta que dio con el nauio al traues, y se perdió. y visto esto aco:de de dexar passar el invierno, porque en aquellas partes es muy fezio tiempo para nauegar en el: y despues õ pasado el invierno por quaresma nos partimos de Mexico Andres dorantes y yo para la vera cruz para nos embarcar, y alli estuimos esperando tiempo hasta Domingo de ramos que nos embarcamos, y estuimos embarcados mas de quinze dias por falta de tiempo. y el nauio en que estauamos hazia mucha agua. yo me sali del y me passe a otros delos que estauan para venir y Dorantes se quedo en aquel. y a diez dias del mes de Abril partimos del puerto tres nauios, y nauegamos juntos ciento y cinquenta leguas: y por el camino los dos nauios hazia mucha agua, y vna noche nos perdimos de su conserua: por que los pilotos y maestros (segun despues parecio no osaron passar adelante cõ sus nauios, y boluierõ otra vez al puerto do auã partido sin darnos cuenta dello ni saber mas dello: y nosotros seguimos nuestro viaje. y a quatro dias de Mayo llegamos al puerto de la Manana, q̄ es en la ysla de Cuba, a dõde estuimos esperando los otros dos nauios, creyedo q̄ vernia hasta dos dias de Junio q̄ partimos de alli: cõ mucho temor

de topar con Franceses que auia pocos dias que auian toma-  
do alli tres nauios nuestros. y llegados sobre la ysla de Bel-  
muda nostono vna tormenta que suele tomar a todos los q̄  
por alli pasan. La qual es conforme a la gente que dicen que  
en ella anda, y toda vna noche nos tuuimos por perdidos. y  
plugo a dios que venida la mañana cesso la tormenta y segui-  
mos nuestro camino. Al cabo de veynte y nueue dias que par-  
timos de la Bauana auiamos andado mil y cien leguas, que  
dizen que ay de alli hasta el pueblo de los açores. y passando  
otro dia por la ysla que dizen del Cuervo dimos cō vn nauio  
de Franceses: a ora de medio dia nos començo a seguir, con  
vna carauela que traya tomada de Portugueses: y nos die-  
ron caça: y aquella tarde vimos otras nueue velas, y estauan  
tan lexos que no podimos conocer si eran Portugueses o d̄  
aquellos mesmos que nos seguian. y quando anoche scio esta-  
ua el frances a tiro de lombarda de nuestro nauio: y desque  
fue escuro, hurtamos la derrota por desuiar nos del: y como y  
ua tan junto de nosotros nos vio y tiro la via de nosotros, y  
esto hezimos tres o quatro vezes: y el nos pudiera tomar si  
quisiera sino que lo dexaua para la mañana. Plugo a dios q̄  
quando amanescio, nos hollamos el Frances y nosotros iū-  
tos, y cercados de las nueue velas que he dicho que ala tarde  
antes auiamos visto, las quales conosciamos ser de la arma-  
da de Portugal: y di gracias a nuestro señor por auerme es-  
capado de los trabajos de la tierra y peligros de la mar. y el  
Frances como conosco ser el armada de Portugal solto la  
carauela que traya tomada, que venia cargada de negros: la  
qual traya cōsigo para que creyessemos que eran Portugue-  
ses, y la esperassemos, y quando la solto dixo al maestre y pilo-  
to della, que nosotros eramos franceses y de su cōserua. y co-  
mo dixo esto metio sesenta remos en su nauio: y así a remo y  
a vela se començo a yr, y andaua tanto que no se puede creer.  
y la carauela que solto se fue al galeon: y dixo al capitan que  
el nuestro nauio y el otro eran de franceses, y como nuestro na-

uo arribo al galcon: y como toda la armada via que y uenimos  
sobre ellos, teniendo por cierto que eramos franceses si pudiese  
ron a punto de guerra y vinieron sobre nosotros: y llegades  
cerca les saluamos. Conoscido que eramos amigos, se halla-  
ron burlados por auer seles escapado aquel collario, cō auer  
dicho que eramos franceses y de su cōserua, y así fueren  
quatro carauelas tras el. y llegado a nosotros el galeon d̄pues  
de auerles saludado, nos preguntó el capitan Diego de silue-  
ra, que de donde veniamos, y que mercaderia trayamos: y le  
respondimos que veniamos de la nueua espanya, y que traya-  
mos plata y oro. y preguntonos que tanto seria. El maestre  
le dixo que traeria trezientos mil castellanos. Respondio el ca-  
pitan. Boa fe que venis muito ricos, pero trayedes muy ruyn  
nauio y muyto ruyn artilleria, o fide puta can a renegado fr̄  
ces, y que bon boce do perdio bota deus. Ora sus pes vece  
auedes escapado seguime, y non vos apartedes de mi, que cō  
ayuda de deus eu vos porne en Castela. y vende a poco bol-  
uieron las carauelas que auian seguido tras el frances porq̄  
les parecio que andaua mucho: y por no dexar el armada q̄  
yua en guarda de tres naos que venian cargadas de espece-  
ria. y así llegamos ala ysla tercera donde estuimos reposan-  
do quinze dias tomando refresco y esperando otra nao que  
venia cargada de la india que era de la cōserua de las tres  
naos que traya el armada. y passados los quinze dias nos  
partimos de alli con el armada y llegamos al puerto de Lis-  
bena a nueue de Agosto bispera de señor sant Lauréçio. Año  
de mil y quinientos y treynta y siete años. y porque es así la  
verdad como arriba en esta relacion digo lo firme de mi nom-  
bre. Cabeça de vaca. Estaua firmado de su nombre y con el es-  
cudo de sus armas, la relacion donde este se fago.

**Capitulo treynta y ocho: de lo**  
que suscedio a los demas que entraron en  
las indias.



Des he hecho relacion de todo lo suso dicho en el viaje y entrada y salida de la tierra hasta bolner a estos reynos: quiero assi mesmo ha zer memoria y relacion de lo que hizieron los nauios y la gente que en ellos quedo: de lo q̄l no he hecho memoria en lo dicho atras: por

que nūca tuuimos noticia dellos hasta despues de salidos q̄ ballamos mucha gente dellos en la nueua España, y otros aca en Castilla de quien supimos el successo ⁊ todo el fin dello de q̄ manera passo. **D**espues que dexamos los tres nauios, por que el otro era ya perdido en la costa braua: los quales quedauan a mucho peligro, y quedauan en ellos hasta cien personas con pocos mantenimientos. Entre los quales quedauā diez mugeres casadas: y vna dellas auia dicho al gouernador muchas cosas que le acaescieron en el viaje antes que le suscediesse: y esta le dixo quando entraba por la tierra q̄ no entrasse: por que ella creya que el ni ninguno delos que con el yuan no saldrian de la tierra: y que si alguno saliesse que haria dios por el muy grandes milagros, pero creya que fuesse pocos los que escapassen o no ningunos: y el gouernador entonces le respondió, que el y todos los que con el entraban yuan a pelcar, y conquistar muchas y muy estrañas gentes y tierras. y que tenia por muy cierto que conquistandolos auian de morir muchos: pero aquellos que quedassen serian de buena ventura, y quedarian muy ricos, por la noticia que el tenia de la riqueza que en aquella tierra auia. y dixole mas, que le rogaua que ella le dixesse las cosas que auia dicho passadas y presentes quien se las auia dicho. Ella le respondió, y dixo que en Castilla vna moza de Hornachos se lo auia dicho: lo qual antes que partiessemos de Castilla inoso auia a nosotros dicho, y nos auia suscedido todo el viaje de la misma manera que ella nos auia dicho. y despues de auer dexado el gouernador por su teniente y capitán de todos los nauios y gente que alli dexaua a Caruallo nau

ral de Cuēca de buete, nosotros nos partimos bellos dexandoles el gouernador mandado que luego en todas maneras se recogiesse todos a los nauios y siguiessen su viaje derecho la via del Panuco: ⁊ yendo siempre costeando la costa y buscando lo mejor que ellos pudiessen el puerto, para que en hallandolo parassen en el y nos esperassen. En aquel tiempo que ellos se recogian en los nauios, dizen que aquellas personas que alli estauan vieron y oyeron todos muy claramente como aquella muger dixo a las otras: que pues sus maridos entraban por la tierra a dentro, y ponian sus personas en tan gran peligro no hiziesse en ninguna manera cuenta dellos: y que luego mirassen con quien se auian de casar, por que ella assi lo auia de hazer, y assi lo hizo, que ella y las demas se casaron y amancebaron con los que quedaron en los nauios. y despues de partidos de alli los nauios hizieron vela y siguieron su viaje, y no hallaron el puerto adelante y boluieron atras. y cinco leguas mas abaxo de donde auiamos desembarcado hallaron el puerto que entraba siete o ocho leguas la tierra a dentro, y era el mismo que nosotros auiamos descubierta: a donde hallamos las carcas de Castilla que atras se ha dicho, a do estauan los cuerpos delos hombres muertos, los quales eran christianos. y en este puerto y esta costa anduieron los tres nauios, y el otro que vino de la Nauana, y el vergantín buscandonos cerca de vn año: y como no nos hallaron fueron se ala nueua España. Este puerto que dezimos es el mejor del mundo, y entra la tierra a dentro siete o ocho leguas: y tiene seys braças ala entrada: y cerca de tierra tiene cinco: y es lama el suelo del: ⁊ no ay mar dentro ni tormenta braua, que como los nauios que cabran en el son muchos, tiene muy gran cantidad de pescade. Esta cien leguas de la Nauana, que es vn pueblo de christianos en Cuba, y esta a norte Sur, con este pueblo: y aqui reynan las Buitas siempre, y vā y vienen de vna parte a otra en quatro dias: por que los nauios van y vnecin a quartel.

## Maufragios de Aluar nuñez cabeça de vaca.

¶ Y pues he dado relacion de los nauios, sera bien que diga quien son y de que lugar de estos reynos los que nuestro señor fue seruido de escapar de estos trabajos. El primero es Alonso del castillo maldonado, natural de Salamanca, hijo del doctor Castillo, y de doña Aldonça maldonado. El segundo es

Andres dorantes, hijo de Pablo dorantes, natural de Bejar, y vezino de Sibroleon. El tercero es Aluar nuñez cabeça de vaca, hijo de Francisco de vera, y nieto de Pedro de vera el que gano a Canaria: y su madre se llamaua doña Teresa cabeça de vaca, natural de Xerez de la frontera. El quarto se llama Estuanico, es negro Alarabe natural de Zamora.

¶ Deo gracias,

## Tabla de los capitulos cōtenidos

en la presente relacion y Maufragios del gouernador Aluar nuñez cabeça de vaca.

- ¶ El Prohemio a fol. i.
- ¶ Capitulo primero quando partio el armada en que yua el dicho Cabeça de vaca, y quien yua en ella. fol. iiij.
- ¶ Capitulo dos como el gouernador vino al puerto de Hagua y truxo consigo vn piloto. fol. iij.
- ¶ Capitulo tres, como llegaron ala Florida fol. v.
- ¶ Capitulo quatro como entraron por la tierra de la Florida a dentro. fol. v.
- ¶ Capitulo cinco como y a que recaudo de to los nauios el gouernador. fol. viij.
- ¶ Capitulo seys de como llegaron Apalsche. fol. ix.
- ¶ Capitulo siete de la manera y sitio de aquella tierra. fol. ix.
- ¶ Capitulo ocho como partieron de Aute. fol. xij.
- ¶ Capitulo nueue como partierō de Baya de cauallos. fol. xij.
- ¶ Capitulo diez, de la refriega que otierō con los indios. fol. xv.
- ¶ Capitulo onze de lo que acaescio a Lope de Quiedo con vnos indios. fol. xvij.
- ¶ Capitulo doze, como los indios les truxeron de comer. folio. xvij.
- ¶ Capitulo treze como supieron de otros chistianos. fol. xix.
- ¶ Capitulo catorze, como se partieron quatro chistianos. folio. xix.
- ¶ Capitulo quinze, de lo que les acaescio en la villa de Maldado. fol. xxj.
- ¶ Capitulo diez y seys como se partieron de la villa de Maldado. fol. xxij.
- ¶ Capitulo diez y siete, como los indios truxeron a Andres dorantes y a Castillo y a Estuanico. fol. xxij.

Tabla.

- Capitulo diez y ocho, dela relacion que dio Figueroa de Esquivel. fol. xxv.
- Capitulo diez y nueue, de como apartaron los indios a los christianos vnos de otros. fol. xxviii.
- Capitulo veynte, como los christianos se buyeron de los indios. fol. xxx.
- Capitulo veynte y vno, como curauã los dolientes. fo. xxxi.
- Capitulo veynte y dos, como les trayan muchos enfermos. fol. xxx.
- Capitulo veynte y tres, como se comieron los perros y se partieron por falta de comida. fo. xxxiiij.
- Capitulo veynte y quatro dela costumbre de los indios de aquella tierra. fo. xxxiiij.
- Capitulo veynte y cinco, como los indios son prestos a vna arma. fol. xxxv.
- Capitulo veynte y seys, delas nasciones y lenguas de aquellas tierras. fol. xxxvi.
- Capitulo veynte y siete, de como se mudaron los christianos, y fueron bien rescabidos. fol. xxxviij.
- Capitulo veynte y ocho, de las costumbres de la tierra folio. xxxviij.
- Capitulo veynte y naue, dela costumbre de robarse los vnos indios a los otros. fol. xxxix.
- Capitulo treynta de como se mudo la costumbre de rescabir los christianos. fol. xli.
- Capitulo treynta y vno, de como siguierõ el camino al maiz por tener comida. fol. xliij.
- Capitulo treynta y dos, de como dieron a los christianos muchos coraçones de venados. fol. xlv.
- Capitulo treynta y tres, de como hallaro rastro de christianos. fol. xlvij.
- Capitulo treynta y quatro, de como Aluaf nuñez embio por los christianos que andauan con los indios. fol. xlvij.
- Capitulo treynta y cinco, de como Belchior diaz, alcal-

Tabla.

Fol. lvi

- de mayor de Culiacan los rescabio bien. fol. xlix.
- Capitulo treynta y seys, como hizieron hazer yglesias en aquella tierra. fol. li.
- Capitulo treynta y siete, de lo que les acontecio quando se quisieron venir a Castilla. fol. liij.
- Capitulo treynta y ocho, en que da cuenta de lo que mas acontecio a los que fueron a las indias; y como perescieron todos. fol. liij.

Fin de la tabla de este presente libro.

Ingenium voluit.

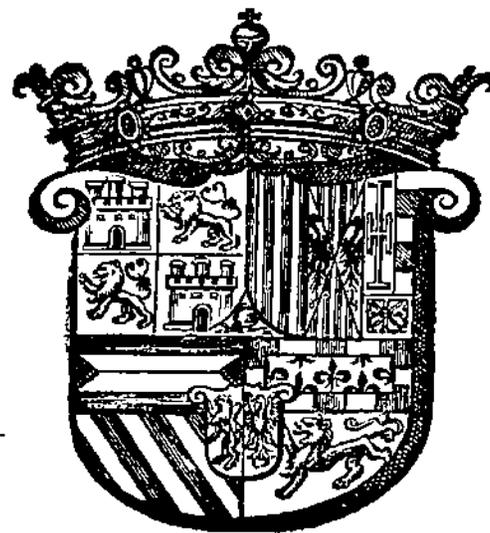


Paupertas deprimic ipsum.

# COMMENTA

RIOS DE ALVAR NVNEZ CABE

ca de vaca, adelantado y gouernador dela pro  
uincia del Rio dela Plata.



Scriptos por Pero hernandez scriuano y secre-  
tario de la prouincia, Y dirigidos al serenifs.  
muy alto y muy poderoso señor  
el Infante don Carlos. N. S.

### Prohemio.

AL SERENISS. MVY ALTO Y MVY poderoso señor, el Infante. D. Carlos. N. S. Alvar nuñez cabeça de vaca, adelantado y gouernador del Rio dela Plata. Paz y felicidad,

**H**Auiédo salido el año de. X X X V I I. de aquella larga y tra bajo sa peregrinacion dela Florida, donde. N. S. vfo conmigo tantos y tan singulares beneficios, delos quales para testimonio de su antu gua misericordia, vñada siempre desde el principio del mundo cō los hōbres, y particularmēte conmigo, y Dorātes, y Castillo maldonado, q̄ quedamos solos de. CCC. hōbres que hauíamos entrado en la tierra cō Pamphilo de Naruaez: y duramos guardados, y librados delos muchos peligros, q̄ en aquella tierra tan remota, y con aquella gēte tã bar bara, por espacio de. X. años nos acōtesciero. Y para exēplo de q̄ otros hōbres esten ciertos y seguros q̄ la poderosa mano de Dios (q̄ todo lo abraça) por qualquiera parte del mūdo los guiarā y ayudara: di quenta a su. M. en l breue relacion q̄ con estos commentarios va: porque cō su amplissimo & inuictissimo nōbre tã extendido, temido y obedescido en la mayor parte de la tierra vaya la memoria, testimonio y exem plo delas mercedes que Dios hizo a su subdito. Despues queriendo su altissima magestad continuar conmigo sus marauillas, mouio al Em perador vuestro abuelo a q̄ me embiassē el año de. X L. con vn arma da al rio del Parana (q̄ llamo Solis rio dela plata) a socorrer la gente: y proseguir el descubrimiento de. D. Pedro de Mendoça (q̄ dixeron de Guadix.) En lo q̄l passē muy grandes peligros y trabajos, como. V. A. muy particularmēte vera en estos cōmentarios (q̄ cō grande dilige cia y verdad escriuio Pero fernandez secretario del adelantamiento y gouernacion, a quien yo los encargue) los quales van juntos con mis primeros successos, porque la variedad delas cosas, que en la vna parte y en la otra se tractan, y lade mis acontescimientos: detenga a. V. A. con algun gusto en esta lection. Que cierto no hay cosa q̄ mas deley te a los lectores, q̄ las variedades delas cosas y tiempos: y las bueltas de la fortuna, las quales aun que al tiempo que se experimētan no son gu stosas, quando las traemos ala memoria y leemos, son agradables. He acordado que como. N. S. ha sido seruido de llevar adelante conmigo su misericordia y beneficios: que seria cosa muy justa y muy deuida, que

### Prohemio.

para el testimonio y exemplo que arribadixē: yo tambien lleuasse a delante la memoria y alabança dellos, y assi como los primeros dirigí a su. M. dirigire estos a. V. A. para quien Dios encomiça a mostrar el fenerio y predicacion de tantas tierras y gentes, porq̄ en abriendo los ojos de su niñez vca. V. A. quan liberalmente reparte Dios su miseri cordia con los homdres. Y porq̄ en esta nueua edad se enconiēcen a criar en. V. A. de seos de recoger con grande clemēcia y amor, y cō costumbres christianas y leyes sanctas y piadosas, tantas gentes como Dios va sacādo ala luz del Eūāgelio de I E S V C H R I S T O, no permitiendo que esten mas tiempo en las tinieblas y ceguedad y ty rannia del demonio. Deuefe esto principalmēte a. V. A. por hauerse hecho el descubrimiento de que tractamos por mandado del Empe rador vuestro abuelo: y por ser negocio propio de Reyes, cuyas fuer cas solas bastan para estas cosas: por darselas Dios para ello muy cum plidas: y tambien porque assi estos como los scriptos, y obras de todos se deuen al grande ingenio y habilidad que haueys mostrado al mun do: el qual todo espantado y atento espera coger en vuestras siguiētes edades de iuuentud, y virilidad y senectud, fructos de perfectissimo rey: las quales todas Dios os concedera pues os dio al mundo como rey necesario. Y de ver esto cumplido. ninguno dubda, ni aun delos muy apartados de vuestra casa, que los q̄ cada dia veē, si ruen, y tratā a. V. A. ya lo han comenzado a gustar: y entresi se congratulan siempre quan do veen vuestro excelentissimo ingenio, tã facil, tractable, y dispuesto (que del hiziera la naturaleza vn absolutissimo varon) encomenda do a dos tan singulares artifices como. D. Antonio de Rojas vuestroayo, y mayordomo mayor, y Honorato Iuan vuestro maestro, escogi dos ambos para sus officios por manos del Emperador, y Rey, Princi pe (nuestros señores:) entre todos los sabios y caualleros de sus reynos con tanta diligencia, cuydado, y tiempo, como sus. M M. de uian te ner en elegir personas tan suficientes: como para encomēdarles la per sona real, criança y en señamiento del mayor successor dela tierra: erā menester. Porq̄. D. Antonio de Rojas y velasco, demas de su muy an tigo y muy illustre linaje (q̄ tan grande ornamento es para los q̄ estā tan cerca de los reyes) su grande christiandad, y prudēcia, y modestia, y experiencia en el seruicio delas casas y personas reales, con todas las otras virtudes y gracias, q̄ son necessarias en cauallero a quien tan im portante negocio se encomendo, y la larga experiēcia que sus. M M. de su persona y costumbres tenian, por hauer seruido tanto tiempo y

en officio de tanta calidad al Rey Principe vuestro padre, y la buena cuenta que siempre de todo ha dado: **constrinieron** a su. M. a q̄ le apartasse de si, y le encargasse la criança de su hijo. Con el mesmo zelo eligieron sus. MM. a Honorato Juan: a quien encomendaron el en señamiento y erudicion de. V. A. por tener conocida su mucha christiandad, virtudes y letras, delos muchos años que en sus casas reales ha seruido, y particularmente el Rey Principe. N. S. en sus estudios: el qual despues de sercauallero muy conocido del antiguo linaje de los Iuanes de Xatua: y de tener grande cumplimiento de bienes naturales: su sciencia en todo genero de letras es tanta y tan rara: que todos los verdaderamente doctos deste tiempo, Italianos, Alemanes, Franceses, Flamencos, Ingleses y Españoles, admirados: hã dado testimonio de su muy peregrino ingenio: y del mucho y hondo conocimiento que en los auctores griegos y latinos, y en la philosophia natural y moral, y disciplinas mathematicas tiene. En todas las quales, como si las huiera deprendido en el tiempo de los antiguos (q̄ ellas mas florecieron) satisfaze escriuiendo y hablando en ellas con la synceridad del estilo de los antiguos, alas particularidades que solo en aquel su tiempo, y de aquellos sus singulares auctores se podian satisfacer: con tanta llaneza y perspicuidad, que los que le oyen, si saben las sciencias vã satisfechos, y sino las saben, las entienden: como si fuesen cosas muy vulgares y llanas y de entre manos: por lo qual su conuersacion es de gran gusto y vtilidad, para todos los que le oyen: y muy abundante de exemplos, y de grande erudicion, porque hablando familiarmente, trae cosas de auctores muy aclaradas, q̄ en ellos eran muy difficultosas. Y no menos sciencia que esta tiene en los negocios humanos: en los quales por ser muy prudente vsa de la substancia de las letras, sin que ellas parezcan. Todo lo qual. V. A. experimentara en sus estudios, & ya se encomiença a ver en su aprouechamiento, y assi libre de la dificultad y al pereza de los principios, por ser enseñado por maestro de tantas letras, prudencia y juyzio, llegara facil y suauemente al colmo de la christiandad y sciencias: que su docil y excelente ingenio va, y sus. M. M. desleã. Y estos reynos hã menester. Tales personas como estas: v. de tales dotes de ingenio y animo, conuenia que Dios diese en el tiempo que dio a. V. A. para que guiasen su persona y anima, y le compusiesen y adornasen de claras y eternas virtudes, que os hagan Rey christiano, sabio, justiciero, fuerte, verdadero, prudente, liberal, magnanimo, clemente, humano, manso, benigno, y amable, y aborrescedor de todo

lo contrario, y obediẽtea aql q̄ para tã grãdes reynos y señorios oscrio: al q̄ todos los deuemos dar infinitas gracias: pues vemos tã asẽtada y firme la seguridad d̄tos reynos, y entẽdemos claramẽte q̄ su misericordia y grãces cõ nosotros, dãdo nos tales principes y sucesores: para los quales ha descubierto tãtas y tã nuevas prouincias, abudãtissimas de todos los bienes de naturaleza, y de innumerables pueblos y gẽtes, y tã pobres de humanidad y de leyes mãsas y suaues, como son las del Euãgelio que sus. M. T. T. cõ tãta diligẽcia y zelo siẽpre procuran de enseñarles, como elegidos por Dios para executores & instrumẽtos de la predicaciõ Euãgelica en todo el occidẽte, dõde accrescentado el reyno del Euãgelio: se accresciẽtẽ sus reynos y señorios, titulos y fama: la qual han ganado inmortal, por auer crecido en su tiempo, y por su industria y cuydado la religió chřtiana en el mũdo, y los Españoles les deueremos mucho por ha uernos hecho ministros y participãtes de tã diuina negociaciõ, y de tan singular merecimiento. Y aũ q̄ la inuidia trabaje de impedir y estoruar esta tã deuida y necessaria obra, la clara virtud y merecimientos de tales principes nos defendera, dãdo nos Dios la paz, sosiego y tranquilidad, q̄ en tiempo de los buenos Reyes abudãtissimamente suele dar. Y assi. V. A. succedera en reynos sossegados y pacificos: para q̄ tãga lugar d̄ restituyr y renouar las virtudes y buenas letras y costũbres (en q̄ v̄o grãde ingenio parece q̄ legitimamente ha de reynar) las quales en tiempo de discordia se destierra, y huyẽ. Quiẽ no esperara esto de la misericordia d̄ Dios quales principes nos dio? y de los efectos de la virtud y sanctidad, y magnanimidad del Emperador v̄o abuelo, el qual (como el rey Iosias en Israel) limpio en el Occidẽte las abominaciones y falsos sacrificios del demonio, & introduxo y cõfirmo la libertad Euangelica? y del Rey, Principe vuestro padre, cuya memoria jũtamẽte cõ la de la christianissima y bicauẽturada reyna su muger (como dize el ecclesiastico del mesmo rey Iosias) entrara en toda cõposiciõ como cosa cordial, y en toda boca sera dulce su nõbre como terrõ de miel, por hauer restituydo la antigua christiãdad de su reyno de Inglaterra a Dios, abriẽdo le los tẽplos (que las ceguedades y errores haviã cerrado) con las llaves de la obediẽcia del summo Pontifice? y de la grãde obediẽcia q̄. V. A. tiene a Dios primeramente, y a sus. M. T. T. y amor y respeto a v̄o ayo y maestro: y de v̄o admirable ingenio: del qual vemos frutos, en esta v̄ra tierna, y no madura edad, en q̄ como en la primavera los cãpos, suelen los ingenios de los otros florecer, cõ tãta perficiõ y madurez, como se suelen coger en los años fertiles, y maduro tiempo de algũos muy claros y altos entendi.

miertos. Y viendo esto vnos, y oyendo lo otros, todos estan muy alegres y regozijados, y con la grande expectacion que de. V. A. tienen enco- miençan ya a ver estos Reynos tan abundantes de todo genero de virtu- des y letras, como Dios los hizo entre todos los del mundo señalados en christiandad, y gente clarissima, y en todas las riquezas y bienes tempo- rales: y la paz y sosiego y accrescentamiento que en vuestro tiempo ha de tener toda la republica christiana: y el grãde temor y espanto q̄ de las nueuas de. V. A. ahora tienen los infieles: y despues tẽdran de sus obras. Porque no se hade esperar, sino que de tales y tan grãdes principios hã de salir semejantes prouechos y bienes: ni las obras de los Reyes, y Prin- cipes se han de estrechar en angostos terminos, sino estenderse por to- das partes para el bien y prouecho de todos. Y esto es lo q̄ principalmẽte aconsejan y enseñan a. V. A. su ayo y maestro (con la grande confor- midad que en christiandad, virtud y amistad siempre tuuieron) quando le crian & instituyen con preceptos de christiãdad, caualleria, y philoso- phia, porque saben que los que administraron sus Reynos: con estas tan se- guras, firmes, y perpetuas fuerças, de muy angostos los dexaron muy an- chos: y de muy sospechosos, muy seguros: y de muy mudables muy fir- mes, y de muy varios muy constantes y permanescientes, y finalmẽte de Reyes mortales se hizieron immortales. Mas los que sin ellas quisieron reynar, aun que con grandes fuerças de riquezas y exercitos, no fueron poderosos para detener a sus contrarios, que no hiziesse en sus Reynos grandes impresiones y estragos, en angostandolos mucho, y algunas vezes mudando selos del todo, dexando a ellos muy aborrescidos & in- fames. De los vnos y de los otros vera. V. A. assaz exemplos en las histo- rias que leyere. Y como no ay cosa estable ni perpetua en el Reyno, sino la que esta atada con ligaduras de christiandad, sabiduria, justicia, verdad, fortaleza, y prudencia. Y principalmente de humanidad, y libe- ralidad, que tan necessarias son en los Reyes, y tan amables los hazen y semejantes a Dios, del qual solo se ha de esperar la abundancia y perpetuidad de todas las cosas.

Capitulo primero: de los com- mentarios de Aluar nuñez cabeça de vaca.



Despues q̄ Dios nro señor fue seruido de sacar a Aluar nuñez cabeça d̄ vaca del capituerno y trabajos q̄ tuuo diez años en la Florida, y vino a estos Reynos en el año del señor d̄ mil y quiniẽtos y treynta y siete, dõde estuuu hasta el año d̄ quatroenta: en el q̄l vinierõ a esta corte d̄ su mage- stau p̄lonas d̄ rio d̄ la plata, a dar quẽta a su magestad d̄ l successo, d̄ la armada q̄ allí auia embiado dõ Pedro d̄ mēdoça: y de los trabajos en q̄ estauã los q̄ d̄ llos escaparo, y a le suplicar fuesse seruido d̄ los p̄uer y socorrer antes q̄ todos p̄resciesse (por q̄ ya q̄ dauã pocos d̄ llos.) y sabido por su magestad mãdo q̄ se tomasse cierto assiẽto y capitulaciõ cõ Aluar nuñez cabeça d̄ va- ca, pa q̄ fuesse a socorrellos. El q̄l assiẽto y capitulaciõ se feto mediãte q̄ el dicho Cabeça d̄ vaca se ofrecio d̄ los yz a socorrer y que gastaria en la jornada y socorro q̄ allí auia d̄ hazer, en ca- ualios, armas, ropas y bastimẽtos, y otras cosas, ocho mil du- cados, y por la capitulaciõ y assiẽto q̄ cõ su magestad tomo, le hizo merced d̄ la gouernaciõ y d̄ la capitania general d̄ aq̄lla tie- rra y prouincia, cõ titulo d̄ adelantado d̄ lla, y allí mesmo le hizo merced d̄ el dozabo d̄ todo lo q̄ en la tierra y prouincia se ouiesse y lo q̄ en ella entrasse y saliesse, cõ tãto q̄ el dicho Aluar nuñez ga- stasse en la jornada los dichos ocho mil ducados, y assi el en cõ- plimẽto d̄ l assiẽto q̄ cõ su magestad se hizo se partio luego a Se- uilla pa poner en obra lo capitulado y proueerse pa el dicho so- corro y armada, y pa ello mercou dos naos y vna carauela pa cõ otra q̄ le esperaua en Canaria, la vna nao d̄ lla era nueua d̄ l primer viaje, y era d̄ treziẽtos y cinquenta toneles, y la otra era de ciẽto y cinquenta, los q̄ les uauios adereço muy biẽ y proueyo d̄ muchos bastimẽtos y pilotos y marineros, y hizo q̄ treciẽtos soldados biẽ adereçados q̄l cõuenia pa el socorro, y todos los q̄ se ofrecierõ a yz en la jornada lleuarõ las armas dobladas: estu- uo en mercar y p̄uer los nauios desde el mes d̄ Mayo hasta

en fin d Septiēbre, y estuuiēdo prestos pa poder nauēgar, y cō ipos cōtrarios estuuo detenido en la ciudad d Cadiz dēde en fin de Septiēbre hasta dos d Nouiēbre q se embarco z hizo su via je, y en nueue dias llego ala ysla d la Palma, a do desembarco cō toda la gēte y estuuo alli veynte y cinco dias esperādo nēpo para seguir su camino, y al cabo dellos se embarco para cabo verde, y enl camino, la nao capitana hizo vn agua muy grāde: y fue tal q subio dētro en el nauio. doze palmos en alto, y se mo jarō y perdierō mas d qñiētos quintales de vizcocho, y se per dio mucho azeyte y otros bastimētos, lo q̄l los puso en mucho trabajo: y assi fuerō cō ella dādo siēpre ala bōba d dia y d noche hasta q llegaron ala ysla d Sātiago (q es vna de las yslas de Cabo verde) y alli desēbarcarō y sacarō los cauallōs en tierra porq̄ se refrescassē, y dscāssassen d̄l trabajo q̄ hasta alli auia tray do, y tābiē porq̄ se auia d̄ dscargar la nao, pa remediar el agua q̄ hazia: y descargada, el maestre d̄lla la estāco (porq̄ era el me jor buzo q̄ auia en España) yinierō desde la palma hasta esta ysl la de Cabo verde en diez dias, q̄ ay de la vna ala otra treziētas leguas. En esta ysl la ay muy mal puerto, porque a do surgen y hechan las anclas, ay abaxo muchas peñas, las quales roen los cabos que lleuan atadas las anclas: y quando las vana sacar quedan se alla las anclas: y por esto dizen los marineros que aquel puerto tiene muchos ratones, porque les roen los cabos que lleuan las anclas: y por esto es muy peligroso puer to para los nauios que alli estan, si les tonta alguna tormenta. Esta ysla es viciosa y muy enferma de verano, tanto, que la ma yor parte delos que alli desembarcan se mueren en pocos dias que alli esten. y el armada estuuo alli veynte y cinco dias, en los quales no se murio ningun hombre della, y desto se espan taron los dela tierra, y lo tuuieron por gran marauilla: y los ve zinos de aquella ysla les hizieron muy buen acogimiento, y ella es muy rica, y tiene muchos doblones mas que reales, y quales les dan los q̄ van a mercar los negros para les comprar y les dauan cada doblon por veynte reales.

Capitulo dos: de como par

timos dela ysla de Cabo verde.



**R**emediada el agua dela nao capitana y pro ueydas las cosas necessarias, de agua y car ne, y otras cosas, nos embarcamos en segui miento de nuestro viaje, y passamos la Linea equinocial, z yēdo nauegādo req̄rio el mae stre el agua que lleuaua la nao capitana, y d cien botas que metio no hallo mas de tres, y auian de beuer dellas quatrocientos hombres y trey nta cauallōs. y vista la necesidad tan grande, el gouernador mando que tomasse la tierra, y fueron tres dias en demanda della. y al quarto dia vn hora antes que amaneciesse acaescio vna cosa admira ble: y porque no es fuera de proposito la porne aqui, y es, que yē do con los nauios adar en tierra en vnas peñas muy altas, sin que lo viesse ni sintiesse ninguna persona delos que venia en los nauios, començo a cantar vn grillo, el qual metio en la nao en cadiz vn soldado, que venia malo, con desico de oyr la musica del grillo, y auia dos meses y medio que nauegaua mos. y no lo auiamos oydo ni sentido: delo qual el que lo me tto venia muy enojado. y como aquella mañana sintio la tier ra començo a cantar, y ala musica del recuerdo toda la gente d la nao, y vieron las peñas que estauan vn tiro de valleta de la nao, y començaron a dar bozes para que echassen anclas, porque yuamos al traues a dar en las peñas: y alli las echa ron, y fueron causa que no nos perdiessemos: que es cierto si el grillo no cantara, nos abogaramos quatrocientos hōbres y trey nta cauallōs. y entre todos se tuuo por milagro q̄ dios hizo por nosotros. y de ay en adelante yendo nauigando por mas de cien leguas por luengo de costa, siempre todas las no ches el grillo nos daua su musica, y assi con ella llego el arma da a vn puerto que se llamaua la Cananea, que esta passado

el Cabo frio, que estava en veynte e quatro grados de altura. Es buen puerto, tiene vnas yslas ala boca del, es limpio y tiene onze brazas de fondo. Aqui tomo el gouernador la possession del por su magestad. y despues de tomada partio de alli y passo por el rio y baya que dizen de sant. Frãscisco: el qual esta veynte y cinco leguas dela Cananea, y de alli fue el armada a desembarcar en la ysla de sancta Catalina, que esta veynte y cinco leguas del rio de san Francisco, y lleugo ala ysla de sancta Catalina con hartos trabajos y fortunas que por el camino passo. y lleugo alla veynte y nueue dias del mes de Março de mil y quientos y quarenta y vno. Esta la ysla de sancta Catalina en veynte y ocho grados de altura e lasos.

### Capitulo tres: que trata de como

el gouernador lleugo con su armada ala ysla de sancta Catalina, que es en el brasil, y desembarco alli con su armada.



Llegado que ouo el gouernador con su armada ala ysla de sancta Catalina mando desembarcar toda la gente que consigo lleuaua y veynte y seys cauallos que escaparon dela mar, de los quarera y seys que en España embarco, para que en tierra se reformassen de los trabajos que auian recebido con la larga nauegacion, y para tomar lengua e informar de los indios naturales de aquella tierra, por que por ventura a caso podria saber del estado en que estava la gente Española que yua a socorrer, que residia en la prouincia del rio dela plata, y dio a entender a los indios como yua por mandado de su magestad a hazer el socorro, y tomo possession della en nombre, y por su magestad, y assi mismo del puerto que se dice dela Cananea, que esta en la costa del brasil, en veynte e cinco grados, poco mas o menos. Esta este puerto cinquenta leguas dela ysla de sancta Catalina. Y en todo el tiempo que el gouernador estubo en la ysla, a los indios naturales della, y de otras partes de

la costa del brasil (vassallos de su magestad) les hizo muy buenos tratamientos. y de estos indios tuuo auiso como catorze leguas de la ysla donde dizen el Biaya estauan dos frayles franciscos llamados, el vno fray Bernaldo de armenta, natural de Cordoua: y el otro fray Alonso lebron natural de la gran Canaria. y dende a pocos dias estos frayles se vinieron donde el gouernador y su gente estauan, muy escandalizados y atemorizados de los indios dela tierra que los querian matar, a causa de auerles quemado ciertas casas de indios: y por razon dello auian muerto a dos christianos que en aquella tierra viuan. y bien informado el gouernador del caso procuro sossegar y pacificar los indios, y recogio los frayles, y puso paz entre ellos: y les encargo a los frayles tuuiesen cargo de doctrinar los indios de aquella tierra e ysla.

### Capitulo quatro: de como vi

nieron nueue christianos ala ysla.



Prosiguiendo el gouernador en el socorro de los Españoles, por el mes de Mayo del año de mil y quientos y quarenta y vno embio vna carauela con Belippe de Caceres contador de vuestra magestad, para que entrasse por el rio que dizen dela plata, a visitar el pueblo que don Pedro de mendoza alli fundo, que se llama Buenos ayres, y porque a aquella sazón era inuerno y tiempo contrario para la nauegacion del rio no pudo entrar, y se boluio ala ysla de sancta Catalina, donde estava el gouernador: y alli vinieron nueue christianos Españoles: los quales vinieron en vn batel huyendo del pueblo de Buenos ayres, por los malos tratamientos que les hazian los capitanes que residian en la prouincia: de los quales se informo del estado en que estauan los Españoles que en aquella

tierra residian, y le dixerō que el pueblo de buenos ayres esta na poblado y reformado de gente y bastimentos: y que Juan de Ayolas a quien don Pedro de mendoc̃a auia embiado a descubrir la tierra y poblaciones de aquella prouincia, al tiẽpo que boluia del descubrimiento, viniendose a recoger a ciertos vergantines que auia dexado en el puerto que puso por nõbre dela Candelaria, que es en el rio del Paraguay, de vna generacion de indios que viuen en el dicho rio, que se llama Payaguos, le mataron a el y a todos los christianos, con otros muchos indios que traya dela tierra a dentro cõ las cargas, dela generacion de vnos indios que se llaman Chameles: y que de todos los christianos y indios auia escapado vn moço dela generacion de los chameles, a causa de no auer hallado en el dicho puerto dela Candelaria los vergantines q̃ alli auia dexado que le aguardassen hasta el tiempo de su buelta, segun lo auia mãdado y encargado a vn Domingo d̃ yzala vizcayno, a quien dero por capitán en ellos: el qual antes de ser buuelto el dicho Juã de ayolas se auia retirado y desamparado el puerto dela Candelaria: por manera que por no los hallar el dicho Juan d̃ ayolas para recogerse en el, los indios los auian desbaratado y muerto a todos por culpa del dicho Domingo de yzala vizcayno capitán de los vergantines. Y así mismo le dixerō y hizieron saber como en la ribera del rio del Paraguay ciento y veinte leguas mas baxo del puerto dela Candelaria, estaua hecho y asentado vn pueblo que se llama la ciudad dela Ascension, en amistad y concordia d̃ vna generacion de indios que se llaman Carios, donde residia la mayor parte dela gente Española, que en la prouincia estaua: y que en el pueblo y puertos de Buenos ayres, que es en el rio del Parana estauan hasta sesenta christianos, dende el qual puerto hasta la ciudad dela Ascension, que es en el rio del Paraguay, auia trezientas y cinquenta leguas por el rio arriba, de muy trabajosa nauegacion: y que estaua por tiniente d̃ gouernador en la tierra y prouincia Domingo d̃ yzala vizcayno

por quien suscedio la muerte y perdicion de Juan de ayolas y de todos los christianos que consigo lleuo. y tambien le dixerō y informaron que Domingo de yzala dende la ciudad dela Ascension auia subido por el rio del Paraguay arriba con ciertos vergantines y gentes, diziendo que yua a buscar y dar socorro a Juan de ayola, y auia entrado por tierra muy trabajosa de aguas y cienagas, a cuya causa no auia pedido entrar por la tierra a dentro y se auia buuelto: y auia tomado presos seys indios dela generacion de los Payaguos, q̃ fueron los que mataron a Juan de ayolas y christianos: de los quales prisioneros se informo y certifico dela muerte de Juã de ayolas y christianos, y como al tiẽpo auia venido a su poder vn indio chane llamado Sonçalo, que escapo quãdo mataren a los de su generacion y christianos que venian cõ ellos con las cargas: el qual estaua en poder de los indios Payaguos capiuo. y Domingo de yzala se retiró dela entrada: en la qual se le murierō sesenta christianos de enfermedad y malos tratamientos. y otrosi que los oficiales de su magestad, que en la tierra y prouincia residian auian hecho y hazia muy grandes agravios a los Españoles pobladores y conquistadores, y a los indios naturales dela dicha prouincia, y a los de su magestad, de que estauan muy descontentos y deffasossegados. y que por esta causa, y porque allí mesmo los capitanes los maltratauan, ellos auian hurtado vn batel en el puerto de Buenos ayres: y se auian venido buyendo cõ intención y proposito de dar auiso a su magestad de todo lo que passaua en la tierra y prouincia: a los quales nueue christianos por que venian desnudos el gouernador los vistió y recogio para boluerlos consigo ala prouincia por ser hombre preuecho y buenos marineros, y porque entre ellos auia vn piloto para la nauegacion del rio.

## Capitulo cinco : de como el gouernador: e io priessa a su camino.



**L** gouernador auida relació de los nueue chri-  
stianos, le pareció que para con mayor breue-  
dad socorrer a los que estauan en la ciudad de  
la Ascension, y a los que residian en el puerto  
de Buenos ayres, deuia buscar camino por la  
tierra firme, desde la ysla para poder entrar  
por el alas partes y lugares ya dichos, do estauan los christia-  
nos, y que por la mar podria yz los nauios al puerto de Bue-  
nos ayres, y cõtra la voluntad y parecer del cõtador Phe-  
lippe de Laceres, y del piloto Antõnio lopez que querian  
que fuera cõ toda el armada al puerto de Buenos ayres, de  
de la ysla de sancta Catalina embio al factor Pedro Doran-  
tes a descubrir y buscar camino por la tierra firme, y porque  
se descubriese aquella tierra: en el qual descubrimiento le ma-  
taron al rey de Portugal mucha gente los indios naturales:  
el qual dicho Pedro Dorantes por mãdado del gouernador  
partio con ciertos christianos Españoles y indios, que fuerõ  
con el para le guiar y acompañar en el descubrimiento. A  
cabo de tres meses y medio que el factor Pedro Dorantes  
no partido a descubrir la tierra boluio ala ysla de sancta Ca-  
talina, donde el gouernador le quedaua esperando: y entre o-  
tras cosas de su relacion. Dixo que auiendo atrauessado grã  
des sierras y montañas y tierra muy despoblada, auia llega-  
do a do dizen el cãpo, que dẽde alli comieça la tierra poblada  
y que los naturales dela ysla dixerõ q era mas segura y cer-  
cana la entrada para llegar ala tierra poblada por vn rio ar-  
riba, que se dize Ytabucu, que esta en la pũta dela ysla a diez y  
ocho o veynte leguas del puerto. Sabido esto por el gouerna-  
dor luego embio a ver y descubrir el rio y la tierra firme del,  
por donde auia de yz caminando: el qual visto y sabido deter-  
mino de hazer por alli la entrada, assi para descubrir aquella  
tierra que no se auia visto ni descubierta, como por socorrer  
mas breuemente ala gente Española q estaua en la prouincia,  
y assi acordado de hazer por alli la entrada, los frayles fray

Bernardo de armenta, y fray Alonso lebron su compañero,  
auiendoles dicho el gouernador que se quedassen en la tierra  
y ysla de sancta Catalina a enseñar y doctrinar los indios  
naturales, y a reformar y sostener los que auian baptizado,  
no lo quisieron hazer, poniendo por escusa que se querian yz  
en su compañía del gouernador para residir en la ciudad de  
la Ascension, donde estauan los Españoles que yua la so-  
correr.

### Capitulo seys: de como el go- uernador y su gente començaron a cami- nar por la tierra a dentro.



**S**tando bien informado el gouernador por  
do auia de hazer la entrada para descubrir la  
tierra y socorrer los españoles, biẽ pertrecha-  
do de cosas necessarias pa hazer la jornada, a  
diez y ocho dias del mes de Diciembre el dicho  
año, mãdo embarcar la gẽte q cõ el auia de yz  
al descubrimiento con los veynte y seys cauallõs y yeguas q  
auia escapado en la nauegaciõ dicha: lo q les mãdo passar al  
rio de Ytabucu, y lo sojuzgo y tomo la posesiõ del en nõbre de  
su magestad, como tierra q nueuamente descubria, y dexo en  
la ysla de sancta Catalina ciento y quarenta personas para  
que se embarcassen, y fuessen por la mar al rio de la plata don-  
de estaua el puerto de Buenos ayres, y mãdo a Pedro estro-  
piñan cabeça de vaca, a quien dexo alli por capitan dela di-  
cha gente, q antes q partiese dela ysla, forneciese y cargase la  
nao de bastimentos, assi para la gente que lleuaua, como pa-  
ra la que estaua en el puerto de Buenos ayres: y a los indios  
naturales dela ysla antes que della partiese les dio muchas  
cosas por q quedassen contentos: y de su volũtad se ofrecierõ  
cierta cantidad dellos a yz en compaña del gouernador y su  
gẽte: assi para enseñar el camino, como para otras cosas necel-  
sarias, en que aprouecheo harto su ayuda. Y assi a dos dias el



mes de Noviembre del dicho año el gouernador mando a toda la gente, que demas del bastimento que los indios lleuauā cada vno tomasse lo que pudiesse llevar para el camino. Y el mismo dia el gouernador començo a caminar con dozientos y cinquenta hombres arcabuzeros y ballesteros muy diestros en las armas: e veynete e teys de cauallo, y los dos frayles franciscos, y los indios dela ysla: y embio la nao ala ysla de sancta Catalina para que Pedro de estupenian cabeça de vaca desembarcasse, y fuesen con la gente al puerto de Buenos ayres. Y assi el gouernador fue caminando por la tierra a dietro, donde passo grandes trabajos, e la gente que consigo lleuaua, y en diez y nueue dias atrauesaron grandes montañas haziendo grandes talas y cortes en los montes y bosques, abriendo caminos por donde la gente y cauалlos pudiesen pasar, por que toda era tierra despoblada. Y acabo de los dichos diez y nueue dias, teniendo acabados los bastimentos que sacaron quando empezaron a marchar, y no teniendo de comer pluzoa dios que sin se perder ninguna persona dela hueste descubrieron las primeras poblaciones, que dizen del campo, donde hallaron ciertos lugares de indios, que el señor y principal auia por nombre Aniriri, y a vna jornada deste pueblo estaua otro donde auia otro señor y principal, que auia por nombre Lipoyay. Y adelante deste pueblo estaua otro pueblo de indios, cuyo señor y principal dixollamarle Tocanguacu. Y como supieron los indios destes pueblos dela venida del gouernador y gente que consigo yua, lo salieron a rescibir al camino cargados con muchos bastimentos muy alegres, mostrando gran plazer con su venida: a los quales el gouernador rescibio con gran plazer y amor: y demas de pagarles el precio que valian, a los indios principales de los pueblos, les dio graciosamente e hizo mercedes de muchas camisas, e otros rescates de que se tuuieron por contentos. Esta es vna gente y generacion que se llaman Guaranies, son labradores que siembran dos vezes en el año maiz: e assi mismo siem-

bran caçabi, crían gallinas ala manera de nuestra España y patos, tienen en sus casas muchos papagayos, y tienen ocu- pada muy gran tierra, y todo es vna legua: los quales comē carne humana, assi de indios sus enemigos con quien tienen guerra, como de christianos: y aun ellos mismos se comē vnos a otros. Es gente muy amiga de guerras, y siempre las tienē y procuran: y es gente muy vengatiua: de los quales pueblos en nombre de su magestad el gouernador tomo la possession, como tierra nueuamente descubierta, y la intitulo y puso por nombre la prouincia de Vera, como parece por los autos dela possession que passaron por ante Juan de araoz escriua- no de su magestad. Y hecho esto a los veynete y nueue de No- uiembre partio el gouernador y su gente del lugar de Tocan- guacu. Y caminando a dos jornadas a primero dia del mes de Diciembre llego a vn rio, que los indios llaman yguaçu, que quiere dezir, agua grande, aqui tomaron los pilotos el altura.

### Capitulo siete: que trata de lo

que passo el gouernador y su gente por el camino, y dela manera de la tierra.



En aqueste rio llamado yguaçu, el gouerna- dor y su gente passaron adelante descubrien- do tierra: y a tres dias del mes de Diciem- bre llegaron a vn rio que los indios llaman Libagi. Es vn rio en la drillado de los gra- des solado, puestas en tanta orden y concier- to, como si a mano se ouieran puesto. En passar dela otra par- te deste rio se rescibio gran trabajo porque la gente y cauалlos resualauan por las piedras y no se podia tener sobre los pies, y tomaron por remedio passar asidos vnos a otros. Y aun q̄ el rio no era muy hondable corria el agua con gran furia y fuerza. De dos leguas cerca deste rio vniéron los indios con

múcho plazer a traer ala bueste bastimentos para la gente, por manera que nunca les faltaua de comer, y aun a vezes lo dexauan sobrado por los caminos. Lo qual cauio dar el gouernador a los indios tanto, y ser con ellos tan largo: especialmente con los principales, que demas de pagarles los mantenimientos que le trayan, les daua graciosamente muchos rescates, y les hazia muchas mercedes y todo bué tratamiento, en tal manera que corria la fama por la tierra y prouincia, y todos los naturales perdian el temor y veniã a ver y traer todo lo que tenian, y se lo pagauan (segun es dicho.) Este mismo dia estando cerca de otro lugar de indios, que su principal señor se dixo llamar Tapapiraçu, llego vn indio natural dela costa del Brasil, que se llamaua Miguel, nueuamente conuertido, el qual venia dela ciudad de la Ascension, donde residian los Españoles que yuan a socorrer: el qual se venia ala costa del brasil, porque auia mucho tiempo que estaua con los Españoles, con el qual se bolgo mucho el gouernador, porque del fue bien informado del estado en que estaua la prouincia y los Españoles y naturales de ella, por el muy grande peligro en que estauan los Españoles, a causa de la muerte de Juan de ayolas, como de otros capitanes y gente que los indios auian muerto. Y auida relacion deste indio, de su propia voluntad quiso boluerse en compania del gouernador ala ciudad dela Ascension de donde el se venia, para guiar la gente y auisar del camino por donde auian de yr. Y dende aqui el gouernador mando despedir y boluer los indios que salieron dela ysla de sancta Catalina en su compania. Los quales assi por los buenos tratamientos que les hizo, como por las muchas dadiuas que les dio, se boluieron muy contentos y alegres.

¶ Y porque la gente que en su compania lleuaua el gouernador, era falta de experiencia, porque no biziessen danos ni agravios a los indios, mandoles que no contrataffen ni comunicassen con ellos, ni fuesßen a sus casas y lugares, por ser

tal su condicion de los indios, que de qualquier cosa se alteran y escandalizan, de donde podia resultar gran daño y de fassiego en toda la tierra, y assi mesmo mando, que todas las personas que los entendian que trayan en su compania contrataffen con los indios, y les comprassen los bastimentos para toda la gente, todo a costa del gouernador. Y assi cada dia repartia entre la gente los bastimentos por su propia persona, y se los daua graciosamente sin interese alguno. ¶ Era cosa muy de ver quan temidos eran los cauallos por todos los indios de aquella tierra y prouincia, que del temor que les auian les sacauan al camino para que comiessen muchos mantenimientos, gallinas y miel, diciendo que porque no se enojassen, que ellos les darian muy bien de comer, y por los sossegar que no desamparassen sus pueblos, assentauan el real muy apartado dellos, y porque los christianos no les biziessen fuerças ni agravios. Y con esta orden, y viendo que el gouernador castigaua a quien en algo los enojaua, venian todos los indios tan seguros con sus mugeres y hijos, que era cosa de ver: y de muy lexos venian cargados con mantenimientos, solo por ver los christianos, y los cauallos, como gente que nuuca tal auia visto passar por sus tierras.

¶ Yendo caminando por la tierra y prouincia el gouernador y su gente, llego a vn pueblo de indios dela generacion de los Guaranies, y salio el señor principal deste pueblo al camino con toda su gente muy alegre a rescebillo, y trayan miel, patos, y gallinas, y harina, y mayz: y por lengua de los interpretes les mandaua hablar y sossegar, agradesciendoles su venida, pagandoles lo que trayan, de que rescibiã mucho cõtentamiento, y allende desto al principal deste pueblo, que se dezia Dupebase, mando dar graciosamente algunos rescates de tigeras y cucillos, y otras cosas, y de allí passaron prosiguiendo el camino dexado los indios deste pueblo tan alegres y cõtetos q' o plazer baylauã y cãtauã por todo el pueblo.

Ellos siete del mes de Diciembre llegaron a un río que los indios llaman Taquari. Este es un río que lleva buena cantidad de agua, y tiene buena corriente, en la ribera del qual hallaron un pueblo de indios, que su principal se llamaua Abangobí, y el y todos los indios de su pueblo, hasta las mugeres y niños los salieron a recibir, mostrádo grande placer con la venida del gouernador y gente, y lestruxerón al camino muchos bastimētos: los que les se lo pagarón segun lo acostubra. Toda esta gente es una generaciō, y habla todos un lenguaje. Y deste lugar pasaron adelante, dexádo los naturales muy alegres y contentos: y así yua luego de un lugar a otro a dar las nuevas del buen tratamiento que les hazia, y les enseñaua todo lo que les daua: de manera que todos los pueblos por donde auia de passar los hallaua muy pacíficos, y los salia a recibir a los caminos antes que llegasen a sus pueblos cargados de bastimētos: los que les se le pagaua a su contentō (segun es dicho.) Por siguiendo el camino a los catorze dias del mes de Diciembre, auiedo pasado por algunos pueblos de indios de la generaciō de los Guarames, donde fue bien recibido, y proueydo de los bastimētos que tenia, llegado el gouernador y su gente a un pueblo de indios de la generaciō (que su principal se dixo llamar) Tocagucir, aqui reposaron un dia, por que la gente yua fatigada, y el camino por donde caminaron fue a loes norueste y ala quarta del norueste. Y en este lugar tomaron los pilotos el altura en veinte y quatro grados, y medio apartados del tropico un grado. Por todo el camino que se anduio despues que entro en la prouincia en las poblaciones della es toda tierra muy alegre de grandes campiñas, arboledas y muchas aguas de rios y fuentes, arroyos, y muy buenas aguas delgadas: y en efecto es toda tierra muy aparejada para labrar y criar.

### Capitulo ocho: de los trabajos

que recibio en el camino el gouernador y su gente: y la manera de los pinos y piñas de aquella tierra.

Desde



Desde el lugar de Tuguy fue caminando el gouernador con su gente hasta los diez y nueve dias del mes de Diciembre, sin hallar poblado ninguno, donde rescibio gran trabajo en el caminar, a causa de los muchos rios y malos passos que auia, que para passar la gente y cauallos ouo dia que se hizieron diez y ocho puentes, así para los rios, como para las cienegas, que auia muchas y muy malas: y así mismo se passaron grandes sierras y montañas muy aseperas y cerradas de arboledas de cañas muy gruesas que tenian unas puas muy agudas y rezias, y de otros arboles que para poderlos passar y uan siempre delante veinte hombres cortando y haciendo el camino y estuuo muchos dias en passarlas, que por la maleza dellas no uian el suelo. Y el dicho dia a diez y nueve del dicho mes llegaron a un lugar de indios, de la generacion de los Guarames, los quales con su principal y hasta las mugeres y niños mostrádo mucho placer los salieron a recibir a los caminos dos leguas del pueblo, donde truxeron muchos bastimentos de gallinas, patos, y miel, y batatas, y otras frutas, y harina de piñones (que hazen muy gran cantidad della) porque ay en aquella tierra muy grandes pinares, y son tan grandes los pinos, que quatro hombres juntos tenidos los brazos, no pueden abrazar uno, y muy altos y derechos, y son muy buenos para masteles de naos, y para carracas, segun su grandeza, las piñas son grandes, los piñones del tamaño de vellotas, la carcara grande dellos es como de cañas, difieren en el sabor a los de España, los indios los cogen, y dellos hazen gran cantidad de harina para su mantenimiento. Por aquella tierra ay muchos puercos monjeses y monos que comen estos piñones, desta manera, que los monos se suben encima de los pinos, y se asen de la cola, y con las manos y pies derruecan muchas piñas en el suelo, y quando tienen derribado mucha cantidad abaxan a comer

los, y muchas vezes acontesce que los puercos monteses esta aguardando que los monos derriben las piñas, y quando las tienen derribadas, al tiempo que abaran los monos de los pinos a comellos salen los puercos contra ellos y quitanse las y comense los piñones, y mientras los puercos comiã los gares estauan dando grandes gritos sobre los arboles. Tambien ay otras muchas frutas de diuersas maneras y sabor, que dos vezes en el año se dan. En este lugar de Zugui se deuio el gouernador y su gente la pascua del nascimiento, assi por la honrra della, como por que la gente reposasse y descansasse, donde tuuieron que comer, porque los indios lo dieron muy abundosamente de todos sus bastimentos: y assi los Españoles con la alegría dela pascua y con el buen tratamiento de los indios se regozijaron mucho, aun que el reposar era muy dañoso, porque como la gente estava sin exercitar el cuerpo y tenían tanto de comer no desistían lo que comían, y luego les daua calenturas, lo que no bazia quando caminauan, porque luego como comẽçauan a caminar las dos jornadas primeras desechaban el mal y andauan buenos, y al principio de la jornada la gente fatigaua al gouernador que reposasse algunos dias y no lo queria permitir porque ya tenia experiencia que auian de adolecer, y la gente creya que lo bazia por darlos mayor trabajo hasta que por experiencia vinieron a conoscer que lo bazia por su bien, porque de comer mucho adolecian, y desto el gouernador tenia mucha experiencia.

**Capitulo nueue: de como el go**

**uernador y su gente se vieron con necesidad de hambre y la remediaron con gusanos que sacauan de vnas cañas.**



**E**l ynte y ocho dias de **D**eziembre, el gouernador y su gente salierõ del lugar de Zugui, donde quedaron los indios muy contentos, y yendo caminando por la tierra todo el dia sin hallar poblado alguno, llegaron a vn rio muy caudaloso y ancho y de grandes corrientes y hondables, por la ribera del qual auia muchas arboledas de acipreses y cedros y otros arboles, en passar este rio se rescibió muy gran trabajo aquele dia y otros tres, caminaron por la tierra, y passaron por cinco lugares de indios de la generacion de los Huranes, y de todos ellos los salian a rescibir al camino con sus mugeres y hijos, y trayã muchos bastimentos, en tal manera, que la gente siempre fue muy proveyda, y los indios quedaron muy pacificos por el buen tratamiento y paga que el gouernador les hizo, Toda esta tierra es muy alegre y de muchas aguas y arboledas, toda la gente de los pueblos siembran maiz y caçabi, y otras semillas y batatas de tres maneras, blancas, y amarillas, y coloradas, muy gruesas y sabrosas, y crían patos y gallinas, y sacan mucha miel de los arboles de lo hueco dellos.

**E**l primer dia del mes de **E**nero, del año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, que el gouernador y su gente partio de los pueblos de los indios, fue caminando por tierras de montañas y cascuaerales muy espessos, donde la gente passo barto trabajo, porque hasta los cinco dias del mes no hallaron poblado alguno, y demas del trabajo passaron mucha hambre, y se sostuvo con mucho trabajo, a biendo caminos por los cascuaerales. En los cascutos de las cañas auia vnos gusanos blancos, tan gruesos y largos como vn dedo: los quales la gente freyã para comer, y salia dellos tanta mãteca q̄ bastaua pa frey: se muy biẽ, y los comiã toda la gente y los teniã por muy buena comida, y de los cascutos de otras cañas sacauã agua q̄ beuiã, y era muy buena, y se bolgauã con ello. Esto andauan a buscar pa comer en todo

## Cōmentarios de

el camino: por manera que con ellos se sustentaron y remediaron su necesidad y hambre por aquel despoblado. En el camino se pasaron dos rios grandes y muy caudalosos con gran trabajo, su corriente es al norte. Otro dia seys de Enero, yendo caminando por la tierra a dietro sin hallar poblado alguno, vinieron a dormir ala ribera de otro rio caudaloso de grandes corrientes y de muchos castañerales, donde la gente sacaua de los gusanos de las castañas para su comida, con q̄ se sustentaron: y de allí partio el gouernador cō su gente. Otro dia siguiente fue caminado por tierra muy buena y de buenas aguas, y de mucha caça y puercos monteses y venados, y se matauan algunos, y se repartia entre la gente. Este dia passa ron dos rios pequeños, plugo a dios que no adolescio en este tiempo ningun christiano, y todos yuã caminado buenos cō esperança de llegar presto ala ciudad de la Alcēsiō, dōde eua nã los Españoles q̄ yuã a socorrer desde seys de Enero hasta diez del mes, passaron por muchos pueblos de indios de la generaciō de los Guaranies, y todos muy pacificos, y alegremēte los salierō a recebir al camino, de cada pueblo su principal, y los otros indios cō sus mugeres y hijos cargados de bastimentos (de q̄ se rescibio grãde ayuda y beneficio para los Españoles) aun q̄ los frayles fray Bernaldo de armēta, y fray Alōso su compañero, se adelātauan a recoger y tomar los bastimentos: y quando llegaua el gouernador con la gente no temã los indios que dār: de lo qual la gente se querello al gouernador, por auerlo hecho muchas vezes, auiendo sido apercebidos por el gouernador que no lo hiziesen, y que no lleuassen ciertas personas de indios grandes y chicos y nutilas, a quē dauan de comer, no lo quisieron bazer: de cuya causa toda la gente estuuō mouida para los derramar, si el gouernador no se lo estouara, por lo que tocaba al seruicio de dios y de su magestad: y al cabo los frayles se fueron y apartaron de la gente: y contra la voluntad del gouernador echaron por otro camino: y despues desto los hizo traer y recoger de ciertos lugares

## Aluar nuñez cabeça de vaca. Fol. lxxv

res de indios donde se auian recogido, y es cierto q̄ si no los mandara recoger y traer, se vieran en muy grã trabajo. En el dia diez de Enero, yendo caminando passaron muchos rios y arroyos, y otros malos pasos de grãdes sierras y montañas de cañauerales, de mucha agua, cada sierra de las que passaron tenia vn valle de tierra muy excelente y vn rio, y otras fuētes y arboledas. En toda esta tierra ay muchas aguas a causa de estar debaro del tropico, el camino y derrota que hizieron estos dos dias fue al oeste.

## Capitulo diez: del miedo que

los indios tienen a los cauallos.

**L**os catorze dias del mes de Enero, yendo caminando por entre lugares de indios, de la generacion de los Guaranies, todos los quales los rescibieron cō mucho plazer, y los venian a ver y traer maiz, gallinas y miel, y de los otros mantenimientos, y como el gouernador se lo pagaua tanto a su voluntad, trayanles tanto que lo dexauan sobrado por los caminos. Toda esta gente anda desnuda en cueros, assi los hombres como las mugeres tenían muy gran temor de los cauallos, y rogauan al gouernador q̄ les dixesse a los cauallos que no se enojassen, y por los tener contentos los trayan de comer, y assi llegaron a vn rio ancho y caudaloso, que se llama y gatū, el qual es muy bueno y de buena pesca y arboledas, en la ribera del qual esta vn pueblo de indios, de la generacion de los Guaranies, los quales tienen su maiz y caçabi, como en todas las otras partes por donde auian passado, y los salieron a recebir como hombres que tenían noticia de su venida, y del buen tratamiento que les hazian, y le truxeron muchos bastimentos porque los tienen. En toda aquella tierra ay muy grandes piñales de muchas maneras, y tienen las piñas, como ya esta dicho otras. En toda esta tierra los indios les seruian, porque siempre el gouernador

doz les hazia buen tratamiento. Este yguati esta dela vanda del oeste en veynte y cinco grados, sera tan ancho como Sua daquiuil. En la ribera del qual (segun la relacion ouieron de los naturales, y por lo que vio por vista de ojos) esta muy poblado, y es la mas rica gente de toda aquella tierra y prouincia, de labrar y criar, porque crian muchas gallinas/patos/y otras aues, y tienen mucha caça de puercos y venados/y dâtas/y perdizes/codoornizes y sayfanes: y tienen en el rio gran pesqueria, y siembran y cogen mucho maiz batatas / caçauil/mandubies, y tienen otras muchas frutas, y de los arboles cogen gran cantidad de miel. Estando en este pueblo el gouernador, acorzo de escreuir a los oficiales de su magestad y capitanes y gentes que residian en la ciudad dela Ascension, haziendoles saber como por mandado de su magestad los yua a socorrer, y embio dos indios naturales dela tierra con la carta, estâdo en este rio del Piqueri, vna noche mordio vn perro en vna pierna a vn Francisco orejon vezino de Auila, y tambien alli le adolescieron otros catorze Españoles fatigados dellargo camino, los quales se quedaren con el Orejon que estaua mordido del perro, para venir se poco a poco, y el gouernador los encargo a los indios dela tierra para que los fauoresciessen y mirassen por ellos, y los encaminassen, para que pudiessen venirse en su seguimiento estando buenos: y porque tuuiesse voluntad dello hazer, dio al principal del pueblo, y a otros indios naturales dela tierra y prouincia muchos rescates con que quedaron muy contentos los indios y su principal. En todo este camino y tierra por donde yua el gouernador y su gente haziendo el descubrimiento, ay grandes campiñas de terras, y muy buenas aguae / rios/ arroyos/y fuentes/y arboledas, y sembras / y la mas fertil tierra del mundo muy aparejada para labrar y criar, y mucha parte della para ingenios de açucar, y tierra de mucha caça, y la gente que viue en ella dela generacion de los Guaranies comen carne humana, y todos son labradores y cria

dores de patos y gallinas, y toda gente muy domestica, y amigos de christianos, y que con poco trabajo vernan en conocimiento de nuestra sancta fe catholica, como se ha visto por experencia: y segun la manera dela tierra, se tiene por cierto que si minas de plata ha de auer a de ser alli.

**Capitulo onze: de como el go**

uernador camino con canoas por el rio de yguaçu: y por saluar vn mal passo de vn salto que el rio hazia lleuo por tierra las canoas vna legua a fuerça de braços.



Uiendo dexado el gouernador los indios del rio del Piqueri muy amigos y pacificos, fue caminado cõ su gente por la tierra pasando por muchos pueblos de indios dela generacion de los Guaranies, todos los quales salian a recebir a los caminos cõ muchos bastimetos mostrâdo grãde plazer y cõtentamiento cõ su venida, y a los indios principales señores de los pueblos les daua muchos rescates, y hasta las mugeres viejas y niños salia a ellos a los recebir, cargados de maiz y batatas, y assi mismo de los otros pueblos dela tierra q̄ estauã a vna jornada y a dos vnos de otros, todos vinieron dela mesma forma a traer bastimetos: y antes de llegar cõ grã trecho a los pueblos por do ania de passar, alimpuã y desmontauan los caminos, y baylauã y hazian grandes regozijos de verlos, y lo q̄ mas acrecieta su plazer y de q̄ mayor cõtento rescibe, es q̄ndolas viejas se alegrã, porq̄ se gouernã con lo q̄ estas les dize, y son les muy obediẽtes, y no lo son tanto a los viejos. El postrero dia del dicho mes de Enero yendo caminando por la tierra y prouincia llegaron a vn rio que se llama yguaçu, y antes de llegar al rio anduieron ocho

jornadas de tierra despoblada sin hallar ningun lugar poblado de indios. Este rio y gnaçu es el primer rio que passaron al principio de la jornada quando salieron de la costa del brasil. Llámase tambien por aquella parte Yguaçu, corre del este o este en el no ay poblado ninguno, tomo se el altura en veynte y cinco grados y medio. Llegados que fueron al rio de Yguaçu, fue informado de los indios naturales, que el dicho rio entra en el rio del Parana, q̄ assi mismo se llama el rio de la plata. Y que entre este rio del Parana y el rio de Yguaçu, mataron los indios a los portugueses que Martin alfonso de Souza embió a descubrir aquella tierra, al tiempo que passauan el rio en canoas dieron los indios en ellos y los mataron, algunos de estos indios de la ribera del rio Parana que assi mataron a los portugueses le avisarō al gouernador que los indios de el rio del Tucueri, que era mala gente enemigos nuestros, y que les estauan aguardado para acometerlos y matarlos en el passo del rio, y por esta causa acordo el gouernador sobre acuerdo, de tomar y asegurar por dos partes el rio, yendo el con parte de su gente en canoas por el rio de Yguaçu abaxo, y salirse a poner en el rio del Parana, y por la otra parte fue el resto de la gente y cauallos por tierra, y se pusiesen y confrontasen con la otra parte del rio, para poner temor a los indios, y passar en las canoas toda la gente: lo qual fue assi puesto en efecto: y en ciertas canoas que compro de los indios de la tierra se embarco el gouernador con hasta ochenta hōbres. Y assi se partieron por el rio de Yguaçu abaxo: y el resto de la gente y cauallos mando que se fuesen por tierra (segun esta dicho) y que todos se fuesen a jutar en el rio del Parana. E yendo por el dicho rio de Yguaçu abaxo era la corriente del tan grande que corrian las canoas por el con mucha furia, y esto causo lo que muy cerca de donde se embarco da el rio vn salto por vnas peñas abaxo muy altas, y da el agua en lo baxo de la tierra tan grande golpe que de muy lejos se oye, y la espuma del agua como cae con tanta fuerça sube en alto deslanças

y mas, por manera que fue necessario salir de las canoas, y sacallas del agua y llevar las por tierra hasta passar el salto, y a fuerça de brazos las llevaron mas de media legua, en que se passaron muy grandes trabajos, saluado aquel mal passo boluierō a meter en el agua las dichas canoas, y proseguir su viaje, y fueron por el dicho rio abaxo hasta que llegaron al rio del Parana, y fue Dios seruido que la gente y cauallos que yuā por tierra, y las canoas y gente con el gouernador q̄ en ellas yuā, llegaron todos a vn tiempo, y en la ribera del rio estava muy gran numero de los indios de la misma generacion dios guaranies, todos muy emplumados, con plumas de papagayos y almagrados, pintados de muchas maneras y colores, y con sus arcos y flechas en las manos, hecho vn escuadrón dellos, que era muy gran plazer de los ver. Como llego el gouernador y su gente (de la forma ya dicha) pusieron mucho temor a los indios, y estuieron muy confusos, y comēço por lenguas de los interpretes a les hablar, y a derramar entre los principales dellos grandes rescates, y como fuesse gente muy cobdiciosa y amiga de nouedades, comēçaron se a soflegar y allegarse al gouernador y su gente, y muchos de los indios les ayudaron a passar de la otra parte del rio: y como ouieron pasado mando el gouernador que de las canoas se hiziesen balsas juntádolas de dos en dos: las q̄les hechas en el espacio de dos horas fue passada toda la gente y cauallos de la otra parte del rio, en concordia de los naturales, ayudado los ellos propios a los passar. Este rio del Parana por la parte que lo passaron era de ancho vn gran tiro de ballesta, es muy bondable y lleva muy gran corriente, y al passar del rio se trastorno una canoa con ciertos chustianos, vno de los quales se ahogo, porque la corriente lo lleuo que nunca mas pare rescio. Hazse este rio muy grandes remolinos con la grã fuerça del agua, y gran bondura del.

**Capitulo doze: que trata de  
las balsas que se hizieron para llevar los  
dolientes.**



Quando passado el gouernador y su gente el rio del Parana, estubo muy confuso de q̄ no fuesen llegados dos vergantines q̄ a uia embiado a pedir a los capitanes q̄ estauan en la ciudad de la Ascension, auisando les por su carta que les escriuio, donde el rio del Parana, pa asegurar el passo por temor d'los indios del, como para recoger algunos enfermos y fatigados del largo camino que auian caminado: y porque tenian nueua de su venida, y no auer llegado pusole en mayor confusion, y porque los enfermos erā muchos y no podian caminar, ni era cosa segura de detener se alli donde tantos enemigos estauan, y estar entre ellos seria dar aueriguamiento para hazer alguna traycion, como es su costumbre: por lo qual acordo de cambiar los enfermos por el rio de Parana abaxo, en las mismas balsas encomendadas a vn indio principal del rio, que auia por nombre y guaron, al qual dio rescates porque el se ofrecio a yr con ellos hasta el lugar de Francisco, criado de Bõçalo de acosta, en confianza de que en el camino encontrarian los vergantines, donde serian rescabidos y recogidos, y entre tanto serian fove rescabidos por el indio llamado Frãçisco, que fue criado entre chistianos, que viue en la misma ribera del rio del Parana. El quatro jornadas de donde lo passaron, segun fue informado por los naturales, y assi los mando embarcar, que serian hasta treynta hombres, y con ellos embio otros cinquenta hombres arca buzeros y vallesteros para que les guardassen y defendiesse. y luego que los ouo embiado se partio el gouernador

con la otra gente por tierra, para la ciudad de la Ascension, hasta la qual (segun le certificaron los indios del rio del Parana) que auia hasta nueue jornadas: y en el rio del Parana se tomo la possession en nombre y por su magestad: y los pilotos tomaron el altura en veynte y quatro grados. El gouernador con su gente fueron caminando por la tierra y prouincia, por entre lugares de indios de la generacion de los Guaranies, donde por todos ellos fue muy bien rescabido, saliendo como solian a los caminos cargados de bastimentos, y en el camino passaron ynas cienegas muy grandes, y otros malos passos y rios, donde en el hazer de las puentes para passar la gente y caualllos se passaron grandes trabajos, y todos los indios de estos pueblos, passado el rio del Parana les acompañauan de vnos pueblos a otros, y les mostrauan y tenian muy grande amor y voluntad, siruiendoles y haziendoles socorro en guiarles y darles de comer, todo lo qual pagaua y satisfia muy bien el gouernador, con que quedauan muy contentos. y caminando por la tierra y prouincia, apor to a ellos vn chistiano Español que venia de la ciudad de la Ascension a saber de la venida del gouernador, y llevar el auiso dello a los chistianos y gente que en la ciudad estauan, porque segun la necesidad y deseo que tenian de verlo a el y a su gente, por ser socorridos no podian creer que fuesse a hazerles tan gran beneficio, hasta que lo viesse por vista de ojos, no embargante que auian rescabido las cartas que el gouernador les auia escripto. Este chistiano dixo y informo al gouernador del estado y gran peligro en que estaua la gente, y las muertes que auian suscedido, assi en los que lleuo Juan de ayelas, como otros muchos que los indios de la tierra auian muerto, por lo qual estauan muy atribulados y perdidos, mayormente por auer despeblado el puerto de Buenos ayres, que esta asentado en el rio del Parana, donde auian de ser socorridos los nauios y gentes que de estos

reynos de España fuesen a los socorrer: y por esta causa tenía perdida la esperança de ser socorridos, pues el puerto se auia despoblado, y por otros muchos daños que le auian suscedido en la tierra.

## Capitulo treze: de como llego

el gouernador a la ciudad de la Ascension,  
donde estan los christianos Españoles,  
que yua a socorrer.



Viendo llegado (segun dicho es) el christiano Español, y siendo bien informado el gouernador de la muerte de Juan de ayolas y christianos que consigo lleuo a hazer la entrada y descubrimiento de tierra, y de las otras muertes de los otros christianos, y la dema-  
fiada necesidad que tenían de su ayuda los que estauan en la ciudad de la Ascension, y assi mismo del despoblamiento del puerto de Buenos ayres, a donde el gouernador auia máda do venir su nao capitana con las ciento e quarenta personas de la ysla de sancta Catalina, donde los auia dexado para este efecto, considerando el gran peligro en que estaría por hallar yerma la tierra de christianos, o de tantos enemigos indios auia, y por los embiar con toda breuedad a socorrer y dar contentamiento a los de la Ascension, y para sossegar los indios que tenía por amigos naturales de aquella tierra, vassallos de su magenad, con muy grã diligencia fue caminado por la tierra passando por muchos lugares de indios de la generaciõ de los Guaranies, los quales y otros muy apartados de su camino los venian a ver cargados de mátenimientos, porque corria la fama (segun esta dicho) de los buenos tratamientos que les hazia el gouernador, y muchas dadiuas que les daua, venian con tanta voluntad y amor a verlos y traer les bastimentos, y trayan consigo las mugeres y niños, que era señal de gran confiança que de ellos tenían, y les limpiauã

los caminos por do auian de passar. Todos los indios de los lugares por donde passaron haziendo el descubrimiento, tienen sus casas de paja e madera entre los quales indios vinieron muy gran cantidad de indios de los naturales de la tierra y comarca de la ciudad de la Ascension, q̄ todos vno a vno vinieron a hablar al gouernador en nuestra lengua castellana: diziendo que en buena hora fuesse venido, y lo mismo hizieron a todos los Españoles, mostrando mucho plazer con su llegada. Estos indios en su manera demostraron luego a ser comunicado y estado entre christianos, porque eran comarcanos de la ciudad de la Ascension: y como el gouernador y su gente se yuan acercando a ella por los lugares por do passauan antes de llegar a ellos, hazian lo mismo que los otros, teniendo los caminos limpios y barridos: los quales indios e las mugeres viejas y niños se ponian en ordẽ como en procession esperando su venida con muchos bastimentos y vnos de maiz, y pan, e batatas, e gallinas, y pescados, y miel, y venados todo aderegado, lo qual dauan e repartian graciosamente entre la gente: y en señal de paz y amor alcanauan las manos en alto: y en su lenguaje y muchos en el nuestro dezian, q̄ fuesen bien venidos el gouernador y su gente, y por el camino mostrando grandes familiares y conuersables como si fueran naturales suyos nascidos y criados en España. Y desta manera caminando (segun dicho es) fue nuestro señor seruido que a onze dias del mes de Março sabado a las nueue de la mañana, del año de mil e quientos e quarenta e dos llegaron a la ciudad de la Ascension, donde hallaron recidiendo los Españoles que yuan a socorrer: la qual era essenciada en la ribera del río de Paraguay en veynete e cinco grados de la ysla del Sur: y como llegaron cerca de la ciudad salieron a recibirlos los capitanes y gentes que en la ciudad estauan: los quales salieron con tanto plazer y alegría que era cosa increíble. Diziendo que jamas creyeron ni pensaron que pudierã ser socorridos, assi por respecto de ser peligroso e tan dificultoso

tofo el camino, y no se auer hallado ni descubiertó ni tener ni n-  
guna noticia del, como porque el puerto d' Buenos ayres no  
do tenían alguna esperanza de ser socorridos, lo auian despo-  
blado, y que por esto los indios naturales auian tomado grã  
de osadia y atreuimiento delos acometer para los matar, ma-  
yormente auiendo visto que auia pasado tanto tiempo sin que  
acudiesse ninguna gente Española ala prouincia. Y por el có-  
siguiente el gouernador se bolgo con ellos, y les hablo y rescibi-  
o con mucho amor, haziendoles saber como yua a les dar  
focorro por mandado de su magestad. Y luego presento las pro-  
uisiones y poderes que lleuaua ante Domingo de yzala temé-  
te de gouernador en la dicha prouincia, y ante los oficiales.  
Los quales eran Alonso de cabrera reedor natural d' Lora,  
Phelippe de Laceres cõtador natural de Madrid, Pedro  
dorantes factor natural de Bejar: y ante los otros capitanes  
y gente que en la prouincia residian: las quales fueron leydas  
en su presencia y delos otros clerigos y soldados que en ella  
estauan, por virtud delas quales rescibieron al gouernador y  
le dieron la obediencia como a tal capitán general dela pro-  
uincia, en nombre de su magestad, y le fueron dadas y entrega-  
das las varas dela justicia, las quales el gouernador dio y  
proueyo de nuevo en personas que en nombre d' su magestad  
administrassen la execucion dela justicia ceuil y criminal en la  
dicha prouincia.

### Capitulo catorze : de como lle-

garon ala ciudad dela Ascension los Españoles  
que quedaron malos en el rio del Pequeri.



Stando el gouernador en la ciudad dela Al-  
cension (de la manera que he dicho) acabo de  
treyn ta dias que ouo llegado a la ciudad vinie-  
ron al puerto los christianos que auia embia-  
do en las balsas, assi enfermos como sanos de  
de el rio del Parana, que alli adolescieron, y

venian fatigados del camino, delos quales no salio sino solo  
vno que lo matovn tiguere: y dellos supo el gouernador y fue  
certificado q los indios naturales del rio auian hecho grã ju-  
ta y llamamiento por toda la tierra y por el rio, en canoas, y  
por la ribera del rio auian salido a ellos yendo por el rio aba-  
jo en sus balsas muy gran numero y cantidad delos indios y  
con grande grita y toque de atambores los auia cometido ti-  
randoles muchas flechas y muy espessas, juntándose a ellos có-  
mas de dozientas canoas por los entrar y tomar las balsas pa-  
los matar, y q catorze dias có sus noches no auia cessado po-  
co ni mucho delos dar el combate, y q los de tierra no drauã  
deles tirar jütamēte (segū q los d' las canoas) y q trayã vnos  
garfios grãdes pa en jütando se las balsas a tierra echarles  
mano y sacarlas a tierra, y detenerlos pa los tomar a manos  
y con esto era tan grande la bozeria y alaridos q dauã los in-  
dios q parecia que se jütaua el cielo con la tierra, y como los  
delas canoas y los dela tierra se remudauan, y vnos descan-  
sauan y otros peleauan con tanta orden que no dexauan d' les  
dar siempre mucho trabajo, dõde ouo delos Españoles basta  
reynte heridos de heridas pequeñas no peligrosas: y en todo  
este tiēpo las balsas no dexauã d' caminar por el rio abaxo, af-  
si d' dia como d' noche, porq la corriēte d' el rio como era grande  
los lleuaua sin q la gēte trabajassen mas d' en gouernar pa q  
no se llegassen ala tierra donde estaua todo el peligro, aunque  
algunos remolinos que el rio haze les puso en gran peligro  
muchas vezes, porque traya las balsas ala redonda remoli-  
nando: y sino fuera por la buena maña que sedieron los que  
gouernanan, los remolinos los hizieran yz a tierra, donde fue-  
ran tomados y muertos. E yendo en esta forma sin que tu-  
uiessem remedio de ser socorridos, ni amparados los siguie-  
ron catorze dias los indios con sus canoas flechandolos, y  
peleando de dia y de noche con ellos, se llegaron cerca de  
los lugares del dicho indio Francisco (que fue esclauo y cria-  
do de christianos) el qual có cierta gente suya salio por el rio

arriba a rescebir y socorrer los chustianos, y los traxo a vna ysla cerca de su propio pueblo donde los proueyo y socorrio de bastimentos, porque del trabajo dela guerra continua que les auian dado venian fatigados y con mucha hambre. Y alli se curaron y reformaron los heridos, y los enemigos se retiraron y no osaron tomarles acometer, y en este tiempo llegaron dos vergantines que en su socorro auian embiado en los quales fueron recogidos ala dicha ciudad dela Ascension.

**Capitulo quinze: de como el go**

uernador embio a socorrer la gente que venia en su nao capitana a Buenos ayres, y a que tornassen a poblar aquel puerto.

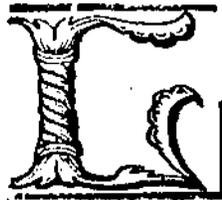


**D**e toda diligencia el gouernador mando a derccar dos vergantines, y cargados de bastimentos y cosas necessarias, con cierta gente dela que hallo en la ciudad dela Ascension que auian sido pobladores del puerto de Buenos ayres, porque tenian experiencia del rio del Parana, los embio a socorrer los ciento y quarenta Españoles que embio en la nao capitana desde la ysla de sancta Catalina por el gran peligro en que estarian por se auer des poblado el puerto de Buenos ayres, y para que se tornasse luego a poblar nueuamente el pueblo en la parte mas suficiente y aparejada que le pareciesse alas personas a quien lo cometto y encargo, porque era cosa muy conuiniente y necessaria hazerse la poblacion y puerto, sin el qual toda la gente Española que residia en la prouincia y conquista, y la que adelante viniessse estava en gran peligro y se perderian, porque las naos que ala prouincia fuessen derrota batida, ban de yr a tomar puerto en el dicho rio: y alli hazer vergantines para subir trezientos y cinquenta leguas el rio arriba, que ay hasta la ciudad dela Ascension, de nauegacion muy trabajosa y peligrosa. Los quales dos vergantines partieron a diez y seys dias

dias del mes de Abril del dicho año. Y luego mando hazer de nueuo otros dos, que fornecidos y cargados de bastimentos y gente partieron a hazer el dicho socorro, y a efectuar la fundacion del puerto de Buenos ayres. Y a los capitanes que el gouernador embio con los vergantines les mando y encargo, que a los indios que habitauan en el rio del Parana por donde auian de nauegar, les hiziesen buenos tratamientos, y los truxessen de paz ala obediencia de su magestad, trayendo dello que en ello hiziesen la razon y relacion cierta, para auisar de todo a su magestad: y proueydo que ouo lo suso dicho començo a entender en las cosas que conuenian al seruicio de dios y de su magestad, y ala pacificacion y sosiego de los naturales dela dicha prouincia. Y para mejor seruir a dios y a su magestad, el gouernador mando llamar, y hizo juntar los religiosos y clerigos que en la prouincia residian, y los que con sigo auia llevado, y delante de los oficiales de su magestad, capitanes y gente que para tal efecto mando llamar y juntar, les rogo con buenas y amorosas palabras, tuuiesse especial cuydado en la doctrina y enseniamiento de los indios naturales, vassallos de su magestad, y les mando leer, y fueron leydos ciertos capitulos de vna carta acordada de su magestad, que habla sobre el tratamiento de los indios: y que los dichos frayles, clerigos y religiosos tuuiesse especial cuydado en mirar que no fuesse mal tratados, y que le auisassen dello que en contrario se hiziesse, para lo proueer y remediar, y que todas las cosas que fuessen necessarias para tan sancta obra, el gouernador se las daria y proueeria. Y assi mismo para administrar los sanctos sacramentos en las yglesias y monesterios, les proueerian, y assi fueron proueydos de vino y harina, y les reppartio los bornamentos que lleuo, con que se seruian las yglesias y el culto diuino, y para ello les dio vna botella de vino.

## Capitulo diez y seys: de como

matan a sus enemigos que captivan y se los comen.



Luego vendió a poco que ouo llegado el gouernador a la dicha ciudad de la Ascension, los pobladores y conquistadores que en ella halló le dieron grandes querellas y clamores contra los oficiales de su magestad, y mandó juntar todos los indios naturales, vassallos de su magestad: y assi juntos delante y en presencia de los religiosos y clérigos les hizo su parlamento, diziendoles como su magestad lo auía embiado a los fauorescer y dar a entender como auian de venir en conocimiento de dios y ser christianos, por la doctrina y enseñamiento de los religiosos y clérigos que para ello eran venidos, como ministros de dios, y para que estuuiessen debajo de la obediencia de su magestad, y fuesen sus vassallos, y que desta manera serian mejor tratados y fauorescidos que hasta allí lo auian sido. y allende desto les fue dicho y amonestado que se apartassen de comer carne humana por el graue peccado, y ofensa que en ello hazian a dios: y los religiosos y clérigos se lo dixerón y amonestaron, y para les dar contentamiento les dio y repartió muchos rescates: camisas, ropas, bonetes, y otras cosas con que se alegraron. Esta generacion de los Guaranes, es vna gente que se entienden por su lengua e todos los de las otras generaciones de la prouincia, y comen carne humana de otras generaciones que tienen por enemigos quando tienen guerra y nos con otros, y siendo desta generacion si los captivan en las guerras traen los a sus pueblos, y con ellos hazen grandes plazerés y regozijos, baylando y cantando: lo qual dura hasta que el captiuo esta gordo, porque luego que lo captivan lo ponen a engordar, y le dan todo quanto quiere a comer, y a sus mismas mugeres y hijas, para que aya con ellas sus plazerés, y de engordallo

no toma ninguno el cargo y cuydado, sino las proprias mugeres de los indios las mas principales dellas: las quales los acuestan consigo, y lo componen de muchas maneras, como es su costumbre, y le ponen mucha plumeria y cuentas blancas que hazen los indios de buello y de piedra blanca, q son entre ellos muy estimadas: y en estando gordo son los plazerés/bayles y cantos muy mayores: y juntos los indios componen y adereçan tres moçachos de edad de seys años basta siete y danles en las manos vnas hachetas de cobre, y vn indio el que es tenido por mas valiente entre ellos toma vna espada de palo en las manos, que la llaman los indios macana, y sacanlo en vna plaza y allí le hazen baylar vna hora, y desque ha baylado llega y le da en los lomos con ambas las manos vn golpe, y otro en las espaldas para derribarle, y acontesce de seys golpes que le dan en la cabeça no poderlo derribar: y es cosa muy de marauillar el gran testor q tienen en la cabeça: porq la espada de palo con q les dan es de vn palo muy rezio y pesado negro, y con ambas manos, vn hombre de fuerza basta a derribar vn toro de vn golpe, y al tal captiuo no lo derriban sino de muchos, y en fin al cabo lo derriban y luego los niños llegã con sus hachetas, y primero el mayor d ellos o el hijo del principal, y dale con ellas en la cabeça tantos golpes basta q le hazen saltar la sangre. Y estãdoles dãdo, los indios les dize a bozes q seã valientes, y se enseñen y tẽgan animo para matar sus enemigos, y para andar en las guerras: y q se acuerdẽ q aq̃l ha muerto de los suyos, q se venguen del: y luego como es muerto, el que le da el primer golpe, toma el nõbre del muerto, y de allí adelante se nõbra del nõbre del q assi mataron en señal q es valiente. y luego las viejas lo despedaçã y cuezen en sus ollas, y repartiẽ entre si y lo comen, y tienen lo por cosa muy buena comer del. y de allí adelante tornã a sus bayles y plazerés, los quales durã por otros muchos dias, diziendo q ya es muerto por sus manos su enemigo q mato a sus parientes, que agora descansarã y tomarã por ello plazer.

Capitulo diez y siete: de la paz

q̄ el gouernador assento cō los indios Algazes.



En la ribera deste rio del Paraguay esta vna nascion de indios que se llaman Algazes, es vna genie muy temida de todas las nasciones de aquella tierra, allende de ser valientes hombres y muy vsados en la guerra, son muy grandes traydores, que debaro de palabra de paz han hecho grandes estragos y muertes en otras gentes, y aun en propios parientes suyos, por hazerse señores de toda la tierra, de manera que no se confian dellos. Esta es vna gente muy crescida de grandes cuerpos y miembros como gigantes, andan hechos cossarios por el rio en canoas, saltan en tierra a hazer robos y prelas en los Guaranies, que tienē por principales enemigos, mantienen se de caça y pesqueria del rio y de la tierra, y no siembran, y tienen por costumbre de tomar captiuos de los Guaranies y traen los mani atados dentro de sus canoas, y llegan se ala propria tierra donde son naturales, y salen sus parientes para rescatarlos, y delante de sus padres y hijos/mugeres y deudos les dan crueles acoites, y les dicen que les trayan de comer fino que los matará. Luego les traen muchos mantenimientos basta que les cargan las canoas y se bueluen a sus casas, y lleuan se los prisioneros. y esto hazen muchas vezes y son pocos los que rescatan, porque despues que está hartos de traerlos en sus canoas y de acoitarlos los cortan las cabeças y las ponen por la ribera del rio hincadas en vnos palos altos. Al estos indios, antes que fuesse ala dicha prouincia el gouernador les hizieron guerra los Españoles que en ella residian, y auian muerto a muchos dellos, y assentaron paz con los dichos indios: la qual quebrantaron, como lo acostumbrian, haziendo de sios a los Guaranies muchas vezes, lleuado muchas prouisiones, y quando el gouernador llego ala ciudad de la Ascensiō auia pocos

dias que los Algazes auian rompido las pazes, y auian saltado y robado ciertos pueblos de los Guaranies, y cada dia venian a desassoslegar y dar rebato ala ciudad de la Ascension, y como los indios Algazes supieron de la venida del gouernador, los hombres mas principales dellos, que se llama Abacoten, y Labor, y Alabos, acompañados de otros muchos de su generacion vinieron en sus canoas y desembarcaron en el puerto de la ciudad, y salidos en tierra se vinieron a poner en presencia del gouernador, y dixeron que ellos venian a dar la obediencia a su magestad, y a ser amigos de los Españoles, y que si hasta alli no auian guardado la paz, auia sido por atreuimiento de algunos mancebos locos, que sin su licencia salian y dauan causa a que se creyese que ellos quebrantaban y rompian la paz, y que los tales auian sido biē castigados, y rogó al gouernador los rescibiesse y hiziesse paz cō ellos y con los Españoles, y que ellos la guardarian y conseruariā, estando presentes los religiosos y clerigos y oficiales de su magestad, hecho su mensaje, el gouernador los rescibió cō todo buen amor, y les dió por respuesta, que era contento de los rescibir por vassallos de su magestad, y por amigos de los chistianos, con tanto que guardassen las condiciones de la paz, y no la rompiessen como otras vezes lo auian hecho, cō apercebimiento que los tendrian por enemigos capitales, y les harian la guerra, y desta manera se assento la paz y quedaron por amigos de los Españoles y de los naturales Guaranies, y de alli adelante los mando fauorescer y socorrer de mantenimientos, y las condiciones y posturas de la paz, para que fuesse guardada y conseruada, fue que los dichos indios Algazes principales, ni los otros de su generacion, todos juntos ni deuididos en manera alguna, quando ouiesse de venir en sus canoas por la ribera del rio del Paraguay, entrado por tierra de los Guaranies, o hasta llegar al puerto de la ciudad de la Ascension, ouiesse de ser y fuesse de dia claro, y no de noche, y por la otra parte de la ribera del rio, no por donde

los otros indios Guaranies y Españoles tienen sus pueblos y labranças, y que no saltassen en tierra, y que cesasse la guerra que tenía con los indios Guaranies, y no les hiziesen ningún mal ni daño, por ser como eran vassallos de su magestad que boluiesen y restituyessen ciertos indios y indias de la dicha generacion que auian captiuado, durante el tiempo de la paz, porque eran christianos y se querauan sus parientes, y q̄ a los Españoles y indios Guaranies que anduiesen por el río a pescar y por la tierra a caçar, no les hiziesen daño, ni les impidiesen la caça y pesquería, y que algunas mugeres hijas y parientas de los Zigazes que auian traydo alas doctrinar, que las dexassen permanecer en la sancta obra, y no las lleuassen ni hiziesen yz ni ausentar, y que guardando las condiciones los ternian por amigos, y donde no por qualquier de las que assi no guardassen procederian contra ellos. y siendo por ellos bien entendidas las condiciones, y apercebimētos promatieron de las guardar. y desta manera se assento con ellos la paz y dieron la obediencia.

### Capitulo diez y ocho: de las

querellas que dieron al gouernador los pobladores, de los oficiales de su magestad.

**L**lego de nuda a pocos dias que fue llegado a la ciudad de la Ascension, el gouernador visto que auia en ella muchos pobres y necesitados, le proueyo de ropas, camisas, calçones, y otras cosas con que fuerō remediados, y proueyo a muchos de armas que no las tenían, todo a su costa sin inter esse alguno, y rogo a los oficiales de su magestad, que no les hiziesen los agravios y vexaciones que hasta allí les auian hecho y bazian, de que se querellarian de los grauēmente todos los conquistadores y pobladores, assi sobre la cobrança de deudas deuidas a su magestad, como de derechos de

una nueua impuscion que inuentaron y pusieron de pescado y manteca, de la miel/maiz y otros mantenimientos y pellejos de que se vestian y que auian y comprauan de los indios naturales, sobre lo qual los oficiales hizieron al gouernador muchos requerimientos para proceder en la cobrança, y el gouernador no se lo consintio, de donde le cobzaron grande odio y enemistad, y por vias indirectas intentaron de hazerle todo el mal y daño que pudiessen, mouidos con mal zelo: de q̄ resulto prenderlos, y tenerlos presos por virtud de las informaciones que contra ellos se tomaron.

### Capitulo diez y nueue: como

se querellaron al gouernador de los indios Guaycurues.



**D**os indios principales de la ribera y comarca del río del Paraguay, y mae cercanos a la ciudad de la Ascension, vassallos de su magestad, todos juntos parecieron ante el gouernador, y se querellaron de una generacion de indios que habitan cerca de sus confines: los quales son muy guerreros y valientes, y se mantienen de la caça de los venados mantecas y miel, y pescado del río, y puercos que ellos matan, y no comen otra cosa ellos y sus mugeres y hijos, y estos cada dia la matan, y andan a caçar con su puro trabajo: y son tan ligeros y rezios, q̄ corren tanto tras los venados y tanto les dura el aliento, y sufren tanto el trabajo de correr q̄ los cansan y toman a mano, y otros muchos matan con las flechas, y matan muchos tigueres y otros animales brauos. Son muy amigos de tratar bien a las mugeres, no tan solamente las suyas proprias, que entre ellos tienen muchas prebeminencias, mas en las guerras que tienen, si captiuan algunas mugeres danles libertad, y no les hazen daño ni mal, todas las otras generaciones les tienen gran temor: nunca

están quedos de dos días arriba en vn lugar, luego leuantan sus casas que son de esteras y se van vna legua o dos de vna dos de donde hā tenido asiento, porque la caça, como es por ellos hostigada buye y se va, y van la siguiendo y matando. Esta generaciō y otras que se mantienen de las pesquerias y de vnas algarrouas que ay en la tierra, alas quales acuden por los montes donde están estos arboles a coger como puer cos que andan a montanera todos en vn tiempo, porque es quando esta madura el algarroba por el mes de Noviembre a la entrada de Diciembre, y della hazen harina y vino, el q̄l sale tan fuerte y rezio que con ello se emborrachan.

### Capitulo veynte: como el go uernador pidio informacion dela querella.



**S**u mismo se querellarō los indios principales al gouernador de los indios Guaycurues que les auian despoſeydo de su propia tierra, y les auian muerto sus padres y hermanos y parientes, y pues ellos eran christianos y vassallos de su magestad los amparasse y restituysse en las tierras que les tenían tomadas y ocupadas los indios, porque en los mōtes y en las lagunas y rios dellas tenían sus caças y pesquerias, y sacauan miel con que se mantenian ellos y sus hijos y mugeres, y lo trayan a los christianos, porque despues que aquella tierra fue el gouernador se les auian hecho las dichas fuerças y muertes. Vista por el gouernador la querella de los indios principales. Los nombres de los quales son Pedro de medoça, y Juā de salazar, Cupirati, y Francisco ruyz mayzaru, y Lorenço moquiraci, y Gonçalo mayzaru, y otros christianos nueuamente conuertidos, porque se supiesse la verdad de lo contenido en su querella, y se hiziesse y procediesse cōforme a derecho. Por las ten

guas interpretes el gouernador les dixo que truxessen informacion de lo que dezian, la qual dieron y presentaron de muchos testigos christianos Españoles que auian visto y se hallaron presentes en la tierra quando los indios Guaycurues les auian hecho los daños, y les auian echado de la tierra despoblado vn pueblo que tenían muy grande y cercado de fuerte palizada, que se llama Lagaçu: y rescibida la dicha informaciō el gouernador mando llamar y juntar los religiosos y clérigos que alli estauan. Cōuiene a saber el comisario fray Bernaldo de Armenta, y fray Alonso lebron su compañero, y el bachiller Martin de armenta, y Francisco de andrada clérigos, para que viesse la informacion y viesse su parecer si la guerra se les podia hazer a los indios Guaycurues justamente. y auiendo dado su parecer firmado de sus nombres, que con mano armada podia y contra los dichos indios ha les hazer la guerra, pues eran enemigos capitales. El gouernador mando que dos Españoles que entendian la lengua de los indios Guaycurues, con vn clérigo llamado Martin de armenta acompañados de cinquenta Españoles fuesse a buscar los indios Guaycurues y a les requerir viesse la obediencia a su magestad, y se apartasse de la guerra que hazia a los indios Guaranes, y los dexasse andar libres por sus tierras gozando de las caças y pesquerias dellas: y que desta manera los ternia por amigos, y los fauoreciera: y dōde no lo contrario haziendo que les haria guerra como a enemigos capitales. Y assi se partieron los suso dichos, encargandoles tuiesse especial cuydado de les hazer los apercebimientos vna y dos y tres vezes con toda templança. E y dos dende a ocho dias boluieron, y dixeron y dieron fe, que hizieron el dicho apercebimiento a los indios, y que hecho se pusieron en arma contra ellos, diciendo que no querian dar la obediencia, ni ser amigos de los Españoles ni de los indios Guaranes y que se fuesse luego de su tierra: y así les tirarō muchas flechas, y vinieron dellos heridos. y visto lo suso dicho por el

governador mando apercebir hasta dozientos hombres arcabuzeros y ballesteros, y doze de cauallo, e cō ellos partio de la ciudad de la Ascension, jueves doze dias del mes de Julio, de mil y quinientos y quarenta y dos años. Y porque auia de passar de la otra parte del riodel Paraguay, mado que fuesen dos vergantines para passar la gente y cauallos, y que aguardassen en vn lugar de indios, que esta en la ribera del dicho rio del Paraguay, de la generacion de los Guaranies, que se llama Tapua, que su principal se llama Adormocen, vn indio muy valiente y temido en aquella tierra, que era ya christiano e se llamaua Lorenzo, cuyo era el lugar de Lagunaçu, que los Guaycurues le auian tomado, y por tierra auia de yr toda la gente y cauallos hasta alli, y estaua de la ciudad de la Ascension hasta quatro leguas, y fueron caminando el dicho dia, e por el camino passauan grandes esquadrones de indios de la generacion de los Guaranies, q se auian de juntar en el lugar de Tapua para yr en compania del gouernador. Era cosa muy de ver la orden que lleuauan y el adereço de guerra de muchas flechas, muy emplumados con plumas de papagayos, y sus arcos pintados de muchas maneras, e con instrumentos de guerra que vsan entre ellos, de atabales y trompetas y cornetas, y de otras formas: y el dicho dia llegaron con toda la gente de cauallo y a pie al lugar de Tapua, donde ballaron muy gran cantidad de los indios Guaranies, que estauan aposentados assi en el pueblo, como fuera por las arboledas de la ribera del rio. Y el Adormocen indio principal con otros principales indios que alli estauan parientes suyos, y con todos los demas los salieron a rescibir al camino vn tiro de arco de su lugar, y tenian muerta y trayda mucha caça de venados y abestruges que los indios auian muerto aquel dia, y otro antes: y era tanta que se dio a toda la gente con que comieron, y lo dexauan de sobra: y luego los indios principales, hecha su junta, dixerõ que era necessario embiar indios y christianos

que fuesen a descubrir la tierra por donde auian de yr, y a ver el pueblo y asiento de los enemigos, para saber si auian tenido noticia de la yda de los Españoles, y si se velauan de noche, y luego pareciendole al gouernador que conuenia tomar los auisos, embio dos Españoles con el mismo Adormocen indio y con otros indios volientes que sabian la tierra. E y dos boluieron otro dia siguiente viernes en la noche, y dixerõ como los indios Guaycurues auian andado por los campos y montes caçando como es columbre suya, y poniendo fuego por muchas partes, y que alo que auian podido reconocer aquel dia mismo auian leuantado su pueblo y se yuan caçando e caminando con sus hijos y mugeres, para assentar en otra parte donde se pudiesen mantener de la caça y pesquerias, y que les parecia que no auian tenido hasta entonces noticia ni sentimiento de su yda, y que de donde alli hasta donde los indios podian estar y assentar su pueblo auria cinco, o seys leguas porque se parecian los fuegos por donde andauan caçando.

### Capitulo veynte y vno como

el gouernador y su gente passaron el rio y se ahogaron dos christianos.



Este mismo dia viernes llegaron los vergantines alli para passar las gentes y cauallos de la otra parte del rio, y los indios auian traydo muchas canoas. Y bien informado el gouernador de lo que conuenia hazerle, platicado con sus capitanes, fue acordado, que luego el sabado siguiente por la mañana passasse la gente para proseguir la jornada, e yr en demanda de los indios Guaycurues, y mando que se hiziesen

balsas de las canoas para poder passar los caualllos: y en síe do de dia toda la gente puesta en orden començaran a embarcarse, y passar en los nauios y en las balsas, y los indios en las canoas: era tanta la prueua del passar y la grita de los indios (como era tanta gente) que era cosa muy de ver, tardaron en passar desde las seys de la mañana hasta las dos horas de la tarde de medio dia, no embargante que auia bien dozientas canoas en que passaron. Allí suscedio vn caso de mucha lastima, que como los Españoles procurauan de embarcarse primero vnos que otros, cargando en vna varca mucha gente al vn bordo, hizo balâce y se trastorno, de manera que boluio la quilla arriba, y tomo de baxo toda la gente, y sino fueran tambien socorridos todos se ahogara, porque como auia muchos indios en la ribera echaronse al agua y bolcaron el nauio: y como en aquella parte auia mucha corriente se lleuaron los christianos que no pudieron ser socorridos, y los fueron a hallar el rio abaxo ahogados, el vno se llamaua **Diego de ysla** vezino de **Malaga**, y el otro **Juan de valdes** vezino de **Palencia**. Passada toda la gente y caualllos de la otra parte del rio: los indios principales vniéronse a dezir al gouernador, que era su costumbre quando yuan a hazer alguna guerra, hazia vn presente al capitan suyo, y que assi ellos guardando su costumbre lo querian hazer, que le rogauan lo rescibiesse: y el gouernador por les hazer plazer lo acepto: y todos los principales vno a vno le dierón vna flecha y vn arco pintado muy galan, y tras dellos todos los indios cada vno truxo vna flecha pintada y emplumada con plumas de papagayos, y estuuiéronse en hazer los dichos presentes hasta que fue de noche, y fue necesario que se diesen a dormir en la ribera del rio a dormir aquella noche con buena guarda y centinela que hizieron.

**Capitulo veynte y dos: como**

fueron las espías por mandado del gouernador en seguimiento de los indios **Suaycurues**.



**L** dicho dia sabado, fue acordado por el gouernador con parecer de sus capitanes y religiosos, que antes que començassen a marchar por la tierra, fuesen los adalides a descubrir y saber a que parte los indios **Suaycurues** auian passado y assentado pueblo, y de la manera que estauan para poderles acometer y bechar de la tierra de los indios **Suaranes**: y assi se partieron los indios espías y christianos, y al quarto de la noche vinieron y dixeron que los indios auian todo el dia caçado, y que adelante yua caminando sus mugeres y hijos, y que no sabian a donde yuan a tomar assiento. Y sabido lo fuso dicho, en la misma hora acordado que marchassen lo mas encubierto que pudiesen, caminando tras de los indios, y que no se hiziesen fuegos de dia, porque no fuesse descubierta el exercito, ni se desmadrassen los indios que alli yuan a caçar, ni a otra cosa alguna, y acordado sobre esto, de mingo de mañana partieron con buena orden, y fueron caminando por vnos llanos y por entre arboledas por yr mas encubiertos, y de esta manera fueron caminando llevando siempre delante indios que descubrien la tierra, muy ligeros y corredores escogidos para aquel efecto los quales siempre venian a dar auiso: y de mas desto yua las espías con todo cuydado en seguimiento de los enemigos para tener auiso quando ouiesse assentado su pueblo, y la orden que el gouernador dio para marchar el campo, fue que todos los indios que consigo lleuaua yuan hechos vn escuadron que duraua bien vna legua, todos con sus plumajes de papagayos muy galanos y pintados y con sus arcos y flechas con mucha orden y concierto: los quales lleuauan el abâguardia: y tras dellos en el cuerpo de la batalla yua el gouernador con la gente de cauallo, y luego la infanteria de los Españoles sercabuzeros y ballesteros con el carruaje de las mugeres que lleuauan la municion y bastimentos de los Españoles: y los indios lleuauan su carrua: e en medio dellos, y de esta forma y

manera fueron caminando hasta el medio dia, que fuerō a reposar debaro de vnas grandes arboledas, y auendo alli comido z reposado toda la gente z indios tornaron a caminar por las veredas que yuan seguidas por vera delos monies y arboledas, por donde los indios que sabia la tierra los guauan, y en todo el camino z campos que llevaron a su vista auia tanta caça de venados y abestruzes que era cosa de ver, pero los indios ni los Españoles no salia ala caça por no ser descubiertos ni vistos por los enemigos, y con la orden yuan caminando, llevando los indios Guaranies la vanguardia (segun esta dicho) todos hechos vn escuadron en buena orden, en que auia bien diez mil hombres que era cosa muy de ver como yuan todos pintados de almagra z otras colores, z con tantas cuentas blancas por los cuellos y sus peñachos, z con muchas planchas de cobre, que como el sol reberueraua en ellas, dauan de si tanto resplandor que era maravilla de ver, losquales yuen proveyados de muchas flechas y arcsos.

### Capitulo veynte y tres: como

yendo siguiēdo los enemigos, fue auisado el gouernador como yuan adelante.



Aminando el gouernador y su gente por la orden ya dicha, todo aquel dia, despues de puesto el sol a hora del aue Maria suscedio vn escandalo y alboroto entre los indios q yuan en la bueste. y fue el caso q se vinierō apretar los vnos con los otros, y se alborotaron con la venida de vn espia que vino de los indios Guaycurues q los puso en sospecha que se querian retirar de miedo dellos: la qual les dixo que yuan adelante, y que los auia visto todo el dia caçar por toda la tierra, y que toda via yuan adelante caminando sus mugeres z hijos, y que creyan que aquella noche assentarian su pueblo, y que los indios Guaranies auian

sido auisadas de vnas esclauas que ellos auian captiuado pocos dias auia de otra generacion de indios, que se llaman Merchireses, y que ellos auian oydo dezir a los de su generacion que los Guaycurues tenian guerra con la generacion delos indios que se llaman Guatataes, z que creyan que yuan a hazerlos dano a sus pueblos, y que a esta causa yua caminando a tanta prisa por la tierra, y porque las espias yuan tras dellos caminando hasta los ver a donde hazian parada y assiento para dar el auiso dello. y sabido por el gouernador lo que la espia dixo, visto que aquella noche hazia buena luna clara mando que por la misma orde toda via fueren caminando todos adelante sobre auiso, los balleteros con sus ballestas armadas, y los arcabuzeros cargados los arcabuzes, y las mechas encendidas (segun que en tal caso comenia) porque aun que los indios Guaranies yuan en su compania y eran tambien sus amigos, tenia todo cuydado de recatarse y guardar se dellos, tanto como delos enemigos, porque suelen hazer mayores trayciones y maldades, si con ellos se tiene algun descuydo y confianza, y assi suelen hazer delas suyas.

### Capitulo veynte y quatro: de

vn escandalo que causo vn tigre entre los Españoles y los indios.



Aminando el gouernador y su gente por vera vnas arboledas muy espesas ya q qria anohecer, atravesosse vn tigre por medio de los indios, dio q l ouo entre ellos ta gra de escandalo y alboroto, q hizierō a los españoles tocar al arma: y los españoles creyēdo q se qria boluer cōtra ellos dierō en los indios cō apellido de Santiago: y de aqlla refriega hirierō algunos

indios: y visto por los indios se metieron por el monte a dentro huyendo, y ouieran herido con dos arcabuzas al gouernador, porque le passaron las pelotas a rayz de la cara: los quales se tuuo por cierto que le tiraron maliciosamente por lo matar, por complazer a Domingo de yzalas, porque le auia quitado el mādār de la tierra como solia. y visto por el gouernador que los indios se auian metido por los montes, y que conuenia remediar y apaziguar tan grandes escandalos y alboroto, se apeo solo y se lanço en el monte con los indios, animandoles y diziendoles que no era nada, sino que aquel tiguere auia causado aquel alboroto, y que el y su gente Española eran sus amigos y hermanos, y vassallos de su magestad, y q̄ fuesen todos con el adelante a echar los enemigos de la tierra pues que los tenian muy cerca. y con ver los indios algo uernador en persona entre ellos, y con las cosas que les dixo, ellos se afosegaron y salieron del monte con el. y es cierto que en aquel trance estubo la cosa en punto de perderse todo el campo, porque si los dichos indios huyan y se boluian a sus casas nunca se asseguraran ni fiarian de los Españoles, ni sus amigos y parientes, y así se salieron llamando el gouernador a todos los principales por sus nombres, que se auian metido en los montes con los otros: los quales estauan muy atemorizados, y les dixo y asseguro que viniessen con el seguros sin ningún miedo ni temor: y que si los Españoles los auian querido matar ellos auian sido la causa, porque se auia puesto en arma, dando a entender que los querian matar, porque bien entendido tenían que auia sido la causa aquel tiguere que pasó entre ellos, y que auia puesto el temor a todos: y que pues eran amigos se tornassen a juntar, pues sabian que la guerra que yuan a hazer era y tocaba a ellos mismos, y por su respecto se la hazia, porque los indios Guaycurues nunca los auia visto ni conocido los Españoles, ni hecho ningún enojo ni daño, y que por los amparar y defender a ellos, y que no les fuesen hechos daños algunos yuan contra los dichos indios.

Siendo

siendo tan rogados y persuadidos por el gouernador por buenas palabras, salieron todos a ponerse en su mano muy atemorizados, diziendo que ellos se auian escandalizado yendo caminando pensando que del monte salian sus enemigos los que yuan a buscar, y que yuan huyendo a se amparar con los Españoles, y que no era otra la causa de su alteracion, y como fueron fosegados los indios principales, luego los otros de su generacion se juntaron, y sin que ouiesse ninguno muerto, y así juntos el gouernador mando que todos los indios de allí adelante fuesen ala retaguarda, y los Españoles en el abanguardia, y la gente de a cavallo delante de toda la gente de los indios Españoles, y mando que toda via caminassen como yuan en la orden, por dar mas contento a los indios y viessen la voluntad con que yuan contra sus enemigos, y perdiessen el temor de lo pasado, porque si se rompiera con los indios, y no se pusiera remedio, todos los Españoles que estauan en la prouincia no se pudieran subsentar, ni viuir en ella, y la auian de desamparar forçosamente. y así fue caminando hasta dos horas de la noche que paro con toda la gente a do cenaron de lo q̄ lleuauan de baro de vnos arboles.

### Capitulo veynte y cinco o: de

como el gouernador y su gente alcançaron a los enemigos.



**H**ora de las onze de la noche, despues de auer reposado los indios y Españoles que estauan en el campo, sin consentir que hiziesen lumbre, ni fuego ninguno porque no fuesen sentidos de los enemigos, ala hora llego vna delas espías, y descubridores que el gouernador auia embiado para saber de los enemigos: y dixo

¶

que los dexassa asentando su pueblo: lo qual bolgo mucho de oyr el gouernador, porque tenia temor que ouies- sen oydo los arcabuzes al tiempo que los dispararon en el alboroto y escandalo de aquella noche: y baziendole preguntar ala espia, a do quedauan los indios, le dixo, que quedarian tres leguas de alli. y sabido esto por el gouernador mando leuantar el campo, y camino luego toda la gente, yendo con ella poco a poco por detenerse en el cami- no, y llegar a dar en ellos al rey del alua: lo qual ansi conuenia para seguridad de los indios amigos que con- sigo lleuauan, y les dio por señal vnas cruces de yeso en los pechos puestas y señaladas, y en las espaldas tam- bien, porque fuesen conosciados de los Españoles, y no los matassen pensando que eran los enemigos. Mas aun que esto lleuauan para remedio de su seguridad y pe- ligro, entrando de noche en las casas, no bastauan para la fuga de las espadas, porque tambien se hieren y ma- tan los amigos, como los enemigos, y ansi caminaron hasta que el alua començo a romper al tiempo que esta- uan de las casas y pueblo de los enemigos esperando que aclarase el día para darles la batalla. Y porque no fuesen entendidos ni sentidos dellos, mando que hin- chessen a los cauallos las bocas de yerua sobre los fre- nos, porque no pudiessen relinchar. y mando a los in- dios que tuuiessem cercado el pueblo de los enemigos, y les dexassen vna salida por donde pudiessen buyr al mon- te, por no hazer mucha carniceria en ellos. y estando assi esperando, los indios Guaranies que consigo lleua- ua el gouernador, se morian de miedo dellos, y nunca pudo acabar con ellos que acometiessem a los enemigos. Y estando les el gouernador rogando y persuadiendo a ello oyeron los atambores que tañian los indios Guaya- curues: los quales estauan cantando y llamando todas

las nasciones diziendo, que viniessen a ellos, porque es- llos eran pocos y mas valientes que todas las otras naci- ones de la tierra, y eran señores della, y de los vena- dos, y de todos los otros animales de los campos: y e- ran señores de los rios, y de los peces que andauan en ellos, porque lo tal tiené de costumbre aquella nascion, que todas las noches del mundo se velan desta manera, y al tiempo que ya se venia el día salieron vn poco ade- lante, y echaronle en el suelo. Y estando assi vieron el bulto de la gente, y las mechas de los arcabuzes. Y co- mo los enemigos reconocieron tanto bulto de gentes, y muchas lumbres de las mechas, hablaron alto dizen- do, quien soys vosotros que osays venir a nuestras ca- sas, y respondiodes vn christiano que sabia su lengua, y diroles. yo soy el doctor (que assi se llamaua la lengua que lo dixo) y vengo con los míos a hazer el trueque (que en su lengua quiere dezir vengança) de la muerte de los Batates que vosotros matastes. Entonces respondieron los enemigos, vengays mucho en mal hora, que tambien aura para vosotros como ouo para ellos. y acabado de dezir esto arrojaron a los Españoles los tizones de fuego que trayan en las manos, y boluieron corriendo a sus ca- sas, y tomaron sus arcos y flechas y boluieron contra el gouernador y su gente con tanto impetu y braueza, que parecia que no los tenían en nada: los indios que con- sigo lleuaua el gouernador se retiraran y buyr an si osaran. Y visto esto por el gouernador, encomendo el artilleria de campo que lleuaua a don Diego de Barba, y al capitan Salazar la infanteria de todos los Españoles y indios he- chos dos esquadrones, y mando echar los petrales de los cascuales a los cauallos, y puesta la gente en orden arreme- tieron contra los enemigos con el apellido y nombre de se- ñor Santiago, el gouernador delante en su cauallo, tropellando

quantos hallaua delante. y como vieron los indios enemigos los caualllos, que nunca los auian visto, fue tanto el espanto que tomaren dellos, que buyeron para los montes quanto pudieron, hasta meterse en ellos. y al passar por su pueblo pusieron fuego a vna casa, y como son de esteras de juncos y de benea, començoa arder: y a esta causa se emprendio el fuego por todas las otras que serian hasta veynte casas leuadrzas, y cada casa era de quinientos passos. Auia en esta gente hasta quatro mil hombres de guerra, los quales se retiraron detras del humo que los fuegos de las casas hazian. y estando assi cubiertos con el humo mataron dos christianos, y descabeçaron doze indios de los que consigo lleuaua, desta manera, tomandolos por los cabellos, y cõ vnos tres o quatro dientes que traen en vn palillo que son õ vn pescado que se dice palometa. Este pescado corta los anzuelos con ellos, y tenuendo a los pusioneros por los cabellos con tres o quatro refregones que les dan, corriendo la mano por el pescueço y torciendo la vn poco se la cortan y quitan la cabeça, y se la lleuan en la mano asida por los cabellos, y aun que van corriendo muchas vezes lo suelen hazer assi tan facilmente, como si fuesse otra coia mas ligera.

### Capitulo veynte y seys: como

el gouernador rompió los enemigos.



**D**ompidos y desbaratados los indios, y yendo en su seguimiento el gouernador y su gente, vno de a cauallo que yua con el gouernador que se hallo muy junto a vn indio de los enemigos: el qual indio se abraço al pescueço de la yegua en que yua el cauallero, y

con tres flechas que lleuaua en la mano, dio por el pescueço a la yegua que se lo passo por tres partes, y no lo pudieron quitar hasta que alli lo mataron. y sino se hallara presente el gouernador, la victoria por nuestra parte estuiera dudosa. Esta gente de los indios son muy grandes y muy ligeras, son muy valientes y de grandes fuerças, viuen gentilmente, no tienen casas de asiento, mantienene de monteria y de pesqueria, ninguna nacion los vencio sino fueron Espaniõles. Tienē por costumbre que si alguno los venciesse se les darian por esclauos. Las mugeres tienē por costumbre y libertad, que si a qualquier hombre que los suyos ouieren prendido y captiuado queriendo lo matar, la primera muger que lo viere lo liberta, y no puede morir ni menos ser captiuo. y queriendo estar entre ellos el tal captiuo, lo tratan y quieren como si fuesse de ellos mismos. y es cierto que las mugeres tienen mas libertad que la quedio la reyna doña y sabel nuestra señora a las mugeres de España. y cansado el gouernador y su gente de seguir los enemigos, se boluio al real, y recogida la gente con buena orden començo a caminar boluendose a la ciudad de la Ascension. E yendo por el camino los indios Guaycurues por muchas vezes los siguieron y dieron arma: lo qual dio causa a que el gouernador tuiesse mucho trabajo en traer recogidos los indios que consigo lleuo, porque no se los mataassen los enemigos que auian escapado de la batalla, porque los indios Guaranies que auian ydo en su seruicio, tienen por costumbre que en auiedo vna pluma o vna flecha o vna estera de qualquiera de los enemigos, se vienen cõ ella para su tierra, solo sin aguardar otro ninguno: y assi acõtecido matar veynte Guaycurues a mil Guaranies tomandolos solos y deuidos, tomaron en aquella jornada el gouernador y su gente, hasta quatrocientos pusioneros entre hombres y mugeres y muchachos. y caminando por el camino la gente de a cauallo alãcearon y mataron muchos venados de que los indios se maravillauan mucho, de ver que los caue

llos fuesen tan ligeros que los pudiesen alcangar. Tambien los indios mataron con flechas y arcos muchos venados, y a hora delas quatro dela tarde vinieron a reposar debaro de vnas grandes arboledas, dõde dormierõ aquella noche puestas centinelas y a buen recudo.

### Capitulo veynte y siete: de como el gouernador boluio ala ciudad dela Ascension con toda su gente.



**C**ro dia siguiente, siendo de dia claro partieron en buena orden, y fueron caminando y caçando, assi los Españoles de a cavallo, como los indios Guaranes, y se mataron muchos venados y abestruzes. Y assi mismo la gente Española con las espadas mataron algunos venados que venian a dar al esquadron buyendo de la gente de a cavallo, y de los indios que era cosa de ver y de muy gran plazer, ver la caça que se hizo el dicho dia, y hora y media antes que anocheçesse llegaron ala ribera del rio del Paraguay donde auia dexado el gouernador los dos vergantines y canoas. Y este dia començo a passar alguna dela gente y cavallos, y otro dia siguiente dende la mañana hasta el medio dia se acabo todo de passar. Y caminando llego ala ciudad dela Ascension con su gente, donde auia dexado para su guarda dozientos y cinquenta hombres, y por capitán a Gonçalo de Mendocaz: el qual tenia presos seys indios de vna generacion que se llaman papiruzes: la quales vna gente crecida de grandes estauras valientes hombres guerreros y grandes corredores, y no labran ni crian: mantienense dela caça y pesqueria, son enemigos de los indios Guaranes y de los Guaycurues. Y auiendo hablado Gonçalo de mendocaz al gouernador le informo y dixo, que el dia antes e

uian venido los indios y passado el rio del Paraguay, diziedo que los de su generacion auian sabido de la guerra que aman y do a hazer, y se auia hecho a los indios Guaycurues, y que ellos y todas las otras generaciones estauan por ello atemorizados, y que su principal los embiaua a hazer saber como desseauan ser amigos de los chistianos. Y que si ayuda fuesse menester contra los Guaycurues, que vernian, y que el auia sospechado que los indios venian a hazer algũa traycion, y a ver su real debaro de aquellos ofrescimientos, y que por esta razon los auia preso hasta tanto que se pudiesse bien informar y saber la verdad. Y sabido lo suso dicho por el gouernador los mando luego soltar, y que fuesen traydos ante el, los quales fueron luego traydos, y les mando hablar con vna lengua interprete Español que entendia su lengua, y les mado preguntar la causa de su venida a cada vno por si. Y entendido q dello redundara prouecho y seruicio de su magestad les hizo buen tratamiẽto, y les dio muchas cosas de rescates para ellos y para su principal. Diziendoles como el los rescibia por amigos y por vassallos de su magestad, y que del gouernador serian bien tratados y fauorecidos, con tanto que se apartassen de la guerra que solia tener con los Guaranes, que eran vassallos de su magestad, y de hazerles daño. Porque les hazia saber que esta auia sido la causa principal porque les auia hecho guerra a los indios Guaycurues. Y assi los despidio y se partieron muy alegres y contentos.

### Capitulo veynte y ocho: de como los indios Agazes rompieron las pazes.

como los indios Agazes rompieron las pazes.



**E**mas dello que Gonzalo de mendoza dixo y auiso al gouernador de que se haze mencio en el capiulo antes que este, le dixo que los indios dela generacion de los Algazes, con quien se auian hecho y asentado las pazes, la noche del proprio dia que partio dela ciudad dela Ascension a hazer la guerra a los Guaycurues, auian venido con mano armada a poner fuego ala ciudad, y hazerles la guerra, y que auian sido sentidos por las centinelas q̄ tocaron al arma: y ellos conociendo que eran sentidos se fueron huyendo y dieron en las labranças y caserías de los christianos, de los quales tomaron muchas mugeres, dela generacion de los Guaranies, de christianas nueuamente conuertidas, y que de alli adelante auian venido cada noche a saltar y robar la tierra, y auian hecho muchos daños a los naturales, por auer rompido la paz. y las mugeres q̄ auian dado en rehenes, que eran de su generacion, para que guardarian la paz, la misma noche que ellos vinieron auian huido, y les auian dado auiso como el pueblo quedaua con poca gente, y que era buē tiempo para matar los christianos, y por auiso dellas vinieron a quebrantar la paz, y hazer la guerra como lo acostumbrauan, y auian robado las caserías de los Españoles donde tenian sus mantenimientos, y se los auian llevado con mas de treynta mugeres de los Guaranies. y oydo esto por el gouernador, y tomada informacion dello, mando llamar los religiosos y clérigos, y a los oficiales de su magestad, y a los capitanes: a los quales dio cuenta dello que los Algazes auian hecho en rompimiento de las pazes, y les rogo, y de parte de su magestad les mando que diessen su parecer (como su magestad lo mando que lo tomasse) y con el hiziesse lo que conuiniere, firmandolo todos ellos de sus nombres y mano: y siendo conformes a vna cosa hiziesse lo que ellos le aconsejassen. y platicado el negocio entre todos ellos y muy bien mirado, fueron de acuerdo, y le dieron por pares

cer que les hiziesse la guerra a fuego y a sangre, por castigar los de los males y daños que continuo hazian en la tierra, y siendo este su parecer estando conformes lo firmaron de sus nombres. y para mas justificacion de sus delictos, el gouernador mado hazer processo contra ellos, y hecho lo mando juntar y acomular con otros quatro procesos que auian hecho contra ellos, antes que el gouernador fuesse, los christianos que antes en la tierra estauan, auian muerto mas de mil de ellos, por los males que en la tierra continuamente hazian.

### Capitulo veynte y nueue: de

como el gouernador solto vno de los prisioneros Guaycurues, y embio a llamar los otros.



**E**spues de auer hecho lo que dicho es contra los Algazes, mando el gouernador llamar a los indios principales Guaranies, que se hallaron en la guerra de los Guaycurues, y les mando que le truxessen todos los prisioneros que auian auido y traydo dela guerra de los Guaycurues, y les mando que no consintiesse que los Guaranies escondiesse ni traspusiesse ninguno de los dichos prisioneros, so pena que el que lo hiziesse seria muy bien castigado: y así truxeron los Españoles los que auian auido, y a todos juntos les dixo, que su magestad tenia mandado que ninguno de aquellos Guaycurues no fuesse esclauo, porque no se auian hecho con ellos las diligencias que se auian de hazer, y antes era mas seruido que se les diese libertad. y entre los tales indios prisioneros estaua vno muy gentil hombre y de muy buena proporcion, y por ello el gouernador lo mando soltar y poner en libertad: y le mando que fuesse a llamar los otros todos de su generacion que el queria hablarles de parte de su magestad, y rescebirlos en su nombre por sus vasallos,

## Comentarios de

y que siendolo ellos, el los ampararia y defenderia, y les daria siempre rescates y otras cosas. y diole algunos rescates con que se partio muy contento para los suyos, y ansí se fue. y de de a quatro dias boluio y truxo consigo todos los de su generacion, los q̄les muchos delios estauan mal heridos: y assi como estauan, vinieron todos sin faltar ninguno.

### Capitulo treynta: como vinie

ron a dar la obediencia los indios Guaycurues a su magestad.



Ende a quatro dias que el prisionero se partio del real, vn lunes por la mañana llego ala orilla del rio con toda la gente de su nacion: los quales estauan debaro de vna arboleda a la orilla del rio del Paraguay. y sabido por el gouernador, mado passar muchas canoas con algunos christianos, y algunas lenguas con ellas, para que los passasen ala ciudad, para saber y entender que gente eran, y passadas de la otra parte las canoas, y en ellas hasta veynte hombres de su nacion, vinieron ante el gouernador, y en su presencia se sentaron sobre vn pie, como es costumbre entre ellos: y dixeron por su lengua, que ellos eran principales de su nacion de Guaycurues, y q̄ ellos y sus antepassados auian tenido guerras con todas las generaciones de aquella tierra, assi de los Guaranies, como de los osymperues, y Algazes, y Suatataes, y Maperues, y Bayaes, y otras muchas generaciones, y que siempre les auian vencido y maltratado, y ellos no auian sido vencidos de ninguna generacion, ni lo pensaron ser: y que pues auian hallado otros mas valientes que ellos, que se venian a poner en su poder, y a ser sus esclauos para seruir a los Españoles: y pues el gouernador con quien hablaua era el principal dellos que les mandasse lo que auian de hazer, como a tales sus subje-

## Aluar nuñez cabeça de vaca. Fol. lxxxvi.

tos y obedientes, y que bien sabia los indios Guaranies que no bastauan ellos a hazerles la guerra, porque ellos no los temian ni tenian en nada, ni se atreuieran a los yz a buscar y hazer la guerra, sino fuera por los Españoles: y que sus mugeres y hijos quedauan de la otra parte del rio, y venia a dar la obediencia, y hazer lo mismo que ellos: y que por ellos y en nombre de todos se venian a ofrecer al seruicio de su magestad.

### Capitulo treynta y vno: de

como el gouernador hechas las pazes con los Guaycurues, les entrego los prisioneros.



Esto por el gouernador lo que los indios Guaycurues dixeran por su mensage, y que vna gente que tan temida era en toda la tierra venian con tanta humildad a ofrecerse y ponerse en su poder (lo qual puso grande espanto y temor en toda la tierra) les mando dezir por las lenguas interpretes, que el era alli venido por mandado de su magestad, y para que todos los naturales viniesen en conocimiento de dios nuestro señor, y fuesen christianos y vassallos de su magestad, y a ponerlos en paz y sosiego, y a fauorescerlos y hazerlos buenos tratamientos: y que si ellos se apartauan de las guerras y daños que hazian a los indios Guaranies, que el los ampararia y defenderia, y sentiria por amigos, y siempre serian mejor tratados que las otras generaciones, y que les darian y entregarian los prisioneros que en la guerra les auia tomado, assi los que el tenia, como los que tenian los christianos en su poder, y los otros todos q̄ tenian los Guaranies, q̄ en su compania auian lleuado (que tenian muchos dellos.) y poniendolo en efecto, los prisioneros que en su poder estaua, y los que los dichos Guaranies tenia, los traxeron todos ante el gouernador y se los dio

## Commentarios de

y entrego: e como los ouieron recebido, dixerón y afirmaron otra vez, que ellos querían ser vassallos de su magestad: y de entonces dauan la obediencia y vassallaje, y se apartauan de la guerra de los Guaranies, y q̄ dende en adelante venían a traer ala ciudad todo lo que tomassen para prouision de los Españoles. y el gouernador se lo a gradescio, y les repartio a los principales muchas joyas y rescates, y quedarō cōcertadas las p̄zes, y de allí adelante siempre las guardaron y vieron todas las vezes que el gouernador los embio a llamar y fueron muy obedientes en sus mandamientos, y su venida era de ocho a ocho dias ala ciudad cargados de carne de venados y puercos monteses, assada en barbacoa. Esta barbacoa es como vnas parrillas, y estan dos palmos altas del suelo, y son de palos delgados, y echā la carne escalada encima, y assi la assan: y traen mucho pescado y otros muchos mantenimientos, mantecas y otras cosas, y muchas mantas de lino que hazen de vnos cardos, las quales hazen muy pintadas: y assi mismo muchos cueros de tigres / y de antas / y de venados / y de otros animales que matan. y quando assi viene dura la contratacion de los tales mantenimientos dos dias, y contratan los de la otra parte del rio que estan con sus ranchos: la qual contratacion es muy grande y son muy apazibles para los Guaranies: los quales les dan en trueque de lo que traen mucho maiz y mandioca e mandubis, que es vna fruta como auellanas o chufas, que se cria de bato de la tierra: tambien les dan y truecan arcos y flechas, y passan el rio a esta contratacion dozientas canoas juntas, cargadas de estas cosas, que es la mas hermosa cosa del mundo verlas yr: y como van con tanta prouision, algunas vezes se encuentran las vnas con las otras, de manera que toda la mercaderia y ellas van al agua, y los indios a quien acontece lo tal, y los otros que estan en tierra esperandoles, toman tan gran risa, que en dos dias no se apacigua entre ellos el regozio. y para yr a contratar van muy pintados y empenachados, y toda la plume

Aluar nuñez cabeça de vaca. Sol. lxxxvii.

ria vapor el rio abaxo, y mueren por llegar con sus canoas vnos primero que otros, y esta es la causa por donde se encuen tran muchas vezes, y en la contratacion tienen tanta bozeria que no se oyen los vnos a los otros, y todos estā muy alegres y regozijados.

## Capitulo treynta y dos: como

vinieron los indios Aperues a hazer paz y dar la obediencia.



Ende a pocos dias que los seys indios Aperues se boluieron para los suyos, despues q̄ los mando soltar el gouernador para q̄ fuesen a asegurar a los otros indios de su generacion, vn domingo de mañana llegarō a la ribera del Paraguay, de la otra parte, a vista de la ciudad de la Ascension hecbos vn escuadrón, los quales hizieron sena a los de la ciudad, diziendo que querían passar a ella, y sabido por el gouernador luego mando yr canoas a saber que gente eran, y como llegaron a tierra los dichos indios se metieron en ellas, y passaron de esta otra parte hazia la ciudad, y venidos delante del gouernador dixerón como eran de Aperues, y se sentaron sobre el pie, como gente de paz (segun su costumbre) y sentados dixerón que eran los principales de aquella generacion llamada Aperues, y que venian a conoscerse con el principal de los christianos, y a lo tener por amigo y hazerlo que el les mandasse: y que la guerra que se auia hecho a los indios Guaycurues, la auian sabido por toda la tierra, y que por razon dello todas las generaciones estauan muy temerosas y espantadas, de que los dichos indios (siendo los mas valientes y temidos) fuesen acomedidos y vencidos y desbaratados por los christianos, y que en señal de la paz y amistad q̄ querían tener y conseruar con los christianos, truxeron consigo ciertas bijas suyas, y rogaren al gouernador que las rescibiesse, y pa-

ra que ellos estuieffen mas ciertos y seguros y les tuieffen por amigos las dauan en rebenes. y estando presentes a ellos los capitanes y religiosos que consigo traya el gouernador, y assi mismo en presencia de los oficiales de su magestad dixo que el era venido a aquella tierra a dar a entender a los naturales della como auian de ser christianos y enseñados en la fe, y que diessen la obediencia a su magestad, y tuieffen paz y amistad con los indios Guaranies, pues eran naturales de aquella tierra y vassallos de su magestad, y que guardando ellos el amistad, y otras cosas que les mando de parte de su magestad los rescibiria por sus vassallos, y como a tales los ampararia y defenderia de todos, guardando la paz y amistad con todos los naturales de aquella tierra, y mandarian a todos los indios que los fauoreciesen y tuieffen por amigos, y desde alli los tuieffen por tales, y que cada y quando que quiesesen pudiesen venir seguros ala ciudad de la Ascension a rescatar y contratar con los christianos e indios que en ella residian, como lo hazian los Guaycurues, despues que assesto la paz con ellos: y para tener seguro dellos el gouernador rescibio las mugeres e hijas que le dieron, y tambien porque no se enojassen, creyendo que pues no las tomaua, no los admitia: las quales mugeres y muchachos el gouernador dio a los religiosos y clérigos, para que las doctrinassen y enseñassen la doctrina christiana y las pusiesen en buenos usos y costumbres, y los indios se bolgaron mucho dello, y quedaron muy contentos y alegres por auer qdado por vassallos de su magestad, y desde luego como tales le obedescieron y propusieron de cumplir lo que por parte del gouernador les fue mandado: y auiendoles dado muchos rescates con que se alegraron y contentaron mucho, se fueron muy alegres. Estos indios de que se ha tratado, nunca estan quedos o tres dias arriba en vn asiento, siempre se mudan de tres a tres dias, y andan buscado la caza y monterias y pesquerias para abitar, y trae consigo sus mugeres e hijos. y desleoso el

gouernador de atraerlos a nuestra sancta fe catholica preguntó a los clérigos y religiosos, si auia manera para poder induciar y doctrinar aquellos indios, y le respondieron que no podia ser por no tener los dichos indios asiento cierto, y porque se les passauan los dias y gastauan el tiempo en buscar de comer, y que por ser la necesidad tanta grande de los mantenimientos, que no podian dexar de andar todo el dia a buscarlos con sus mugeres e hijos. y si otra cosa en contrario quiesiesen hazer moririan de hambre, y que seria por demas el trabajo que en ello se pudiese, por que no podrian venir ellos ni sus mugeres e hijos ala doctrina, ni los religiosos estar entre ellos, porque auia poca seguridad y menos confianza.

### Capitulo treynta y tres: de la sentencia que se dio contra los Algazes conparescer de los religiosos, y capitanes y oficiales de su magestad.

despues de auer rescibido el gouernador ala obediencia de su magestad los indios (como auays oydo) mandó que le mostrassen el proceso y prouaça que se auia hecho contra los indios Algazes. y visto por el y por los otros procesos que contra ellos se auia hecho, parecio por



ellos ser culpados, por los robos y muertes que por toda la tierra auia hecho, mostro el proceso de sus culpas, y la instruccion que tenia de su magestad a los clérigos y religiosos, estando presentes los capitanes y oficiales de su magestad, y auiedole muy bien visto todos juntamente sin discrepar en ninguna cosa, le dieron por parecer, que les hiziesse la guerra a fuego y a sangre, porque assi conuenia al seruitio de dios y de su magestad. y por lo que resultaua por el proceso de sus culpas conforme a derecho los condeno a muerte a treze o a catorze de su generacion que tenia presos. y entrando en la carcel su alcalde mayor a sacarlos, con vnos cuchillos que tenian escondidos, dieron ciertas puñaladas a personas que

entraron con el alcalde, y los mataran sino fuera por otra gente que con ellos yuan que los socorrieron, y defendiendose de ellos fueles forçado meter mano alas espadas que lleuauan, y matieron les en tanta necessidad que mataron dos dellos, y sacaron los otros a bozcar en execucion dela sentencia,

**Capitulo treynta y quatro:**

de como el gouernador tomo a socorrer a los que estauan en Buenos ayres.



Como las cosas estauan en paz y quietud embio el gouernador a socorrer la gente que estaua en Buenos ayres: y al capitan Juan romero que auia embiado a bazer el mesmo socorro, con dos vergantines y gente, para el qual socorro acordo embiar al capitan Gonzalo de mendoza con otros dos vergantines cargados de bastimentos y cien hombres: y esto becho mando llamar los religiosos y clerigos y oficiales de vuestra magestad: a los quales dixo que pues no auia cosa que impidiesse el descubrimiento de aquella prouincia, que se deua de buscar lumbr e camino por donde sin peligro y menos perdida de gente se pudiesse en efecto la entrada por tierra, por donde ouiesse poblaciones de indios, y que tuuiesse bastimentos apartandose de los despoblados y desiertos (porque auia muchas en la tierra) y que les rogaua y encomendaua de parte de su magestad mirassen lo que mas val y prouechoso fuesse, y les pareciesse: y que sobre ello le d'essen su parecer, los quales religiosos y clerigos, y el comissario fray Bernaldo de armenta y fray Alonso lebron dela orden de señor sant Francisco, y fray Juan de salazar de la orden dela merced, y fray Luys de herrezuelo dela orden de sant Hieronymo, y Fráncisco de andrada, el bachiller Martin de aimença, y el bachiller Martinez, y Juan gabriel de lecano, clerigos y capellanes dela yglesia dela ciudad dela Asçion. Assi mesmo pidio parecer a los oficiales de su magestad

stad, y a los capitanes, y auiendo platicado entre todos sobre ello: todos conformes dixerón que su parecer era que luego con toda breuedad se embiasse a buscar tierra poblada, por donde se pudiesse yz a bazer la entrada y descubrimiento por las causas y razones que el gouernador auia dicho y propuesto: y assi quedo aquel dia asentado y concertado. y para que mejor se pudiesse bazer el descubrimiento, y con mas breuedad, mando el gouernador llamar los indios mas principales dela tierra, y mas antiguos de los Guaranies, y les dixo como el queria yz a descubrir las poblaciones a aquella prouincia: de las quales ellos le auian dado relacion muchas vezes: y que antes de lo poner en efecto, que era embiar algunos christianos a ver por vista de ojos viesse el camino por donde auian de yz. y que pues ellos eran christianos y vassallos de su magestad, tuuiesse por bien de dar indios de su generacion, que supiesse el camino para los llevar y guiar, de manera que se pudiesse traer buena relacion y a vuestra magestad barian seruicio, y a ellos mucho prouecho, allende que les seria pagado y graficado y los indios principales dixerón que ellos se yuan y proueerian dela gente que fuesse menester quando se la pidiesse, y alli se ofrecieron muchos de yz con los christianos, el primero fue vn indio principal del rio arriba, que se llamaua Aracare, y otros señalados, que adelante se dira. y vista la voluntad de los indios se partieron con ellos tres christianos lenguas, hombres platicos en la tierra, y yuan con ellos los indios que se le auian ofrecido muchas vezes de Guaranies, y otras generaciones: los quales auian pedido les d'essen la empresa del descubrimiento: a los quales encomendo que con toda diligencia y fidelidad descubriesse aquel camino, a donde tanto seruicio barian a Dios y a vuestra magestad. y entre tanto que los christianos y indios ponian en efecto el camino, mando aderesçar tres vergantines, y bastimentos, y cosas necessarias: y con noventa christianos embio al capitan Domingo de yzala vizcayno,

por capitán dellos, para que subiesen por el río del Paraguay arriba todo lo que pudiesse nauegar y descubrir, en tiempo de tres meses y medio, y viessen si en la ribera del río auia algunas poblaciones de indios, de los quales se tomasse relación y auiso de las poblaciones y gente de la prouincia. Partióse estos tres nauios de christianos a veynte dias del mes de Nouiembre, año de quinientos y quarenta y dos. En ellos yuan los tres Españoles con los indios que auian de descubrir por tierra, a do auian de hazer el descubrimiento por el puerto que dicen de las piedras, setenta leguas de la ciudad de la Ascensió, yendo por el río del Paraguay arriba. Partidos los nauios que yuan a hazer el descubrimiento de la tierra, dende a ocho dias escriuieron vna carta el capitán Utergara, como los tres Españoles se auian partido, con numero de mas de ochocientos indios por el puerto de las piedras, de baxo del tropico en veynte y quatro grados, a proseguir su camino y descubrimiento, y que los indios yuan muy alegres y deseosos de enseñar a los Españoles el dicho camino. Y auiendo los encargado y encomendado a los indios, se partia para el río arriba a hazer el descubrimiento.

**Capitulo treynta y cinco:co**

mo se boluieron de la entrada los tres christianos y indios que yuan a descubrir.



Dosados veynte dias que los tres Españoles ouieron partido de la ciudad de la Ascensio, a ver el camino que los indios se ofrecieron a les enseñar, boluieron a la ciudad, y dixeron, que lleuado por guía principal Aracare indio principal de la tierra auian entrado, por el que dicen puerto de las piedras, y con ellos hasta o-

ochocientos indios, poco mas o menos, y auiendo caminado quatro jornadas por la tierra por donde los dichos indios yuan, guiando el indio Aracare principal: como hombre que los indios le temian y acatauan con mucho respecto, les mandó desde el principio de su entrada fuessen poniendo fuego por los campos por donde yuan caminando, que era dar grande auiso a los indios de aquella tierra enemigos para que saliesen a ellos al camino, y los matassen: lo qual bazian contra la costumbre y orden que tienen los que van a entrar y a descubrir por semejantes tierras, y entre los indios se acostumbraua. Y allende desto el Aracare, publicamente yua diciendo a los indios que se boluiesen y no fuesen con ellos a les enseñar el camino de las poblaciones de la tierra, porq̄ los christianos eran malos, y otras palabras muy malas y asperas, con las quales escandalizo a los indios. Y no embargate que por ellos fueron rogados y importunados siguiessen su camino, y dexassen de quemar los campos no lo quisieron hazer: antes al cabo de las quatro jornadas se boluieron dexandolos dexamparados y perdidos en la tierra, y en muy gran peligro, por lo qual les fue forçado boluerse, visto que todos los indios, y las guias se auian buolto.

**Capitulo treynta y seys:co**

mo se hizo tablaçon para los vergantines y vna carauela.



En este tiempo el gouernador mando que se buscasse madera para aserrar, y hazer tablaçon y ligazon, assi para hazer vergantines para el descubrimiento de la tierra, como para hazer vna carauela que tenia acordado de embiar a este reyno, para dar cuenta a su magestad de las cosas suscedidas en la prouincia, en el

## Commentarios de

descubrimiento y conquista della. y el gouernador personalmente fue por los montes y campos de la tierra con los oficiales y maestros de vergantines y aserradores. Los quales en tiempo de tres meses aserraron toda la madera que les parecio que bastaria para hazer la carabela y diez nauos, de remos para la nauegacion del rio y descubrimiento del, la qual se traxo ala ciudad de la Ascension por los indios naturales: a los quales les mando pagar sus trabajos, y de la madera, con toda diligencia se començaron a hazer los dichos vergantines.

### Capitulo treynta y siete: de como los indios de la tierra se tornaron a ofrecer.



Visto que los christianos que auia embiado a descubrir y buscar camino para hazer la entrada y descubrimiento de la preuincia, se auian buuelto sin traer relacion ni auiso de lo que contenia, y que al presente se ofrecian ciertos indios principales, naturales desta ribera, algunos de los christianos nueuamente conuertidos, y otros muchos indios, y a descubrir las poblaciones de la tierra a dentro, y que llevarian consigo algunos Españoles que lo viessen y truxessen relacion del camino, que asi descubriessen: auiendo hablado y platicado con los indios principales que a ello se ofrecieron, que se llamauan, Juan de salazar Cupirati, y Lorenzo moquiraci, y Timbuay, y Gonçalo mayzairu, y otros. y vista su voluntad y buen zelo con que se mouian a descubrir la tierra, se lo agradeçio y ofrecio que su magestad, y el en su real nombre se lo pagarian y gratificarian. y a esta sazón le pidieron quatro Españoles, hombres plasticos en aquella tierra, les dièssela empresa del descubrimiento, porque ellos yrían con los indios, y peñian en descubrir el camino toda la diligencia que para tal caso

## Aluar nuñez cabeça de vaca. fol. xci.

se requeria. y el visto que de su voluntad se ofrecian, el gouernador se lo concedio. Estos christianos que se ofrecieron a descubrir este camino, y los indios principales con basta mil y quinientos indios que llamaron, y juntaron de la tierra, se partieron a quinze dias del mes de Diciembre, del año de quinientos y quarenta y dos años, y fueron nauegando con canoas por el rio del Paraguay arriba, y otros fuerón por tierra hasta el puerto de las piedras, por donde se auia de hazer la entrada al descubrimiento de la tierra: y auian de passar por la tierra y lugares de Aracare (que estoruaua que no se descubriessse el camino pasado a los indios que nueuamente yuan, que no fuessen induziendoles con palabras de motin. y no lo queriendo hazer los indios, se lo quisieron hazer deaxar de descubrir por fuerça, y toda via passaron delante. y llegados al puerto de las piedras los Españoles, llevando consigo los indios, y algunos que dixeron que sabian el camino por guias caminaron treynta dias continuo por tierra despoblada, donde passaron grandes hambres y sed, en tal manera que murieron algunos indios: y los christianos con ellos se vieron tan desfarrados y perdidos de sed y hambre, que perdieron el tinio, y no sabian por donde auian de caminar: y desta causa se acordaron de boluer, y se boluieron comiendo por todo el camino cardos saluajes: y para beuer sacauan gumo de los cardos y de otras yeruas: y a cabo de quarenta y cinco dias boluieron a la ciudad de la Ascension. y venido por el rio abajo el dicho Aracare les salio al camino, y les hizo mucho daño, mostrandose enemigo capital de los christianos, y de los indios que eran amigos, baziendo guerra a todos: y los indios y christianos llegaron flacos y muy trabajados. y visto los daños tan notorios, que el dicho Aracare indio auia hecho, y bazia: y como estaua declarado por enemigo capital, con parecer de los oficiales de vuestra magestad y religiosos mando el gouernador proceder contra el, y se hizo el proceso: y mado que a Aracare le fuessen notificados los autos, y assi

felo notificaron con gran peligro y trabajo de los Españoles que para ello embio, porque Aracare los salio a matar con mano armada, leuantando y apellidando todos sus parientes y amigos para ello, y becho y fulminado el proceso, con forme a derecho, fue sentenciado a pena de muerte corporal: la qual fue executada en el dicho Aracare indio, y a los indios naturales les fue dicho y dado a entender las razones y causas justas que para ello auia auido. El veynte dias del mes de Diciembre, vinieron a surgir al puerto de la ciudad de la Ascension los quatro vergantines que el gouernador auia embiado al rio del Parana, a socorrer los Españoles que venian en la nao que embio deude la ysl de sancta Catalina, y con ellos el batel de la nao, y en todos cinco nauios vino toda la gente, y luego todos desembarcaron. Pedro de stopifian cabeza de vaca, a quien dexo por capitan de la nao y gente: el qual bixo, que llego con la nao al rio del Parana, y que luego fue en demanda del puerto de Buenos ayres, y en la entrada del puerto junto donde estaua assentado el pueblo, hallo vn mastel en arbolado bincado en tierra, con vnas letras cauadas que dezian. Elqui esta vna carta, y fue hallada en vnos barrenos que se dieron. La qual abierta estava firmada de Alonſo cabrera veedor de fundiciones, y de Domingo de yzala vizcayno, que se dezia y nombrava teniente de gouernador de la prouincia. Y dezia dentro della, como auian despoblado el pueblo del puerto de Buenos ayres, y lleuado la gente que en el residia ala ciudad de la Ascension, por causas que en la carta se contenian: y que de causa de hallar el pueblo alçado y leuantado, auian estado muy cerca de ser perdida toda la gente que en la nao venia, assi de hambre, como por guerra, que los indios Guaranies les dauan, y que por tierra en vn esquife de la nao se le auian ydo veynte y cinco christianos buyendo de hambre, y que yuan ala costa del

brasil, y q̄ si tan breuemente no fueran socorridos, y a tardar se el socorro vn dia solo a todos los mataran los indios, porque la propia noche que llego el socorro, con auerles venido ciento y cinquenta Españoles plasticos en la tierra a socorrerlos, los auian acomenido los indios al quarto del alua, y puesto fuego a su real: y les mataron y hirieron cinco o seys Españoles, y con hallar tan gran resistencia de nauios y de gente, les pusieron los indios en muy gran peligro. y assi se tuuo por muy cierto que los indios mataran toda la gente Española de la nao, sino se hallara allí el socorro, con el qual se reformaron y esforzaron para saluar la gente. y que allende desto se puso grande diligencia a tornar a fundar y assentar de nuevo el pueblo y puerto de Buenos ayres en el rio del Parana, en vn rio que se llama el rio de sant Juan, y no se pudo assentar ni hazer, a causa que era ala sazón inuierno, tiempo trabajoso, y las tapias que se hazian, las aguas las derribauan. Por manera que les fue forçado de dexar lo de hazer, y fue acordado que toda la gente se subiese por el rio arriba y traerla a esta ciudad de la Ascension. El este capitan Gonçalo de mendoça siempre la vispera o dia de todos sanctos le acontecia vn caso desastrado, y ala boca del rio el mesmo dia se le perdio vna nao cargada de bastimēto: y se le abogo gente harta, y viniendo nauegando acontecio vn caso extraño. Estando la vispera de todos sanctos furtos los nauios en la ribera del rio, junto a vnas barranqueras altas, y estañdo amarrada a vn arbol la galera que traya Gonçalo de mendoça, temblo la tierra, y leuantada la misma tierra, se vino arrollada, como vn golpe de mar, basta la barranca, y los arboles cayeron en el rio, y la barranca dio sobre los vergantines, y el arbol do estaua amarrada la galera dio tan gran golpe sobre ella, que la boluio de baxo arriba. y assi la lleuo mas de media

legua llevando el massel debaro y la quinilla encima, y desta tormenta se le ahogaron en la galera y otros natios catorze personas entre hombres y mugeres. y segun lo dixeron los que se hallaron presentes, fue la cosa mas temerosa que jamas passo. y con este trabajo llegaron a la ciudad dela Ascension, donde fueron bien aposentados y proueydos de todo lo necesario. y el gouernador con toda la gente dieron gracias a dios por auerlos traydo a saluamiento y escapado de tãtos peligros, como por aquel rio ay y passaron.

**Capitulo treynta y ocho: de  
como se quemo el pueblo dela Ascension.**



Quatro dias del mes de Hebrero, del año siguiente de quinientos y quarêta y tres años, vn domingo de madrugada, tres horas antes que amaneciesse, se puso fuego a vna casa pagiza dentro dela ciudad dela Ascension, y de alli salto a otras muchas casas: y como auia viento fresco, andaua el fuego con tanta fuerça que era el panto delo ver: y puso grande alteracion y desasosiego a los Españoles, creyendo que los indios por les hechar dela tierra lo auian becho. El gouernador ala fazon hizo dar al arma, para que acudiesen a ella, y sacassen sus armas y quedassen armados para se defender y subsentar en la tierra. y por salir los christianos con sus armas las escaparon, y quemose les toda su ropa, y quemaronse mas de dozientas casas, y no les quedaron mas de cinquenta casas: las quales escaparon por estar en medio vn arroyo de agua, y quemarõ se les mas de quatro o cinco mil hanegas de mayzen grano, que es el trigo dela tierra, y mucha barina dello, y muchos otros mantenimientos de gallinas y puercos en gran cantidad, y quedaron los Españoles tan perdidos y destruydos,

y tan desnudos que no les quedo con que se cubrir las carnes y fue tan grande el fuego que duro quatro dias hasta vna braça debaro dela tierra se quemo, y las paredes delas casas con la fortaleza del se cayerõ, aueriguose que vna india de vn christiano auia puesto el fuego sacudiendo vna bamaça que se le quemaua, dio vna morcella en la paja dela casa, como las paredes son de paja se quemo: y visto que los Españoles quedan perdidos, y sus casas y baziendas asoladas, delo que el gouernador tenia de su propia bazienda los remedio, y daua de comer a los que no lo tenian, mercando de su bazienda los mantenimientos: y con toda diligencia les ayudo, y les hizo hazer sus casas, baziendolas de tapias por quitar la ocasion que tan facilmente no se quemassen cada dia: y puestos en ello y con la gran necesidad que tenian dellas, en pocos dias las hizieron.

**Capitulo treynta y nueue: como vino Domingo de yrala.**



Quinze dias del mes de Hebrero vino a surgir a este pueblo dela Ascension Domingo de yrala con los tres vergantines que lleuo al descubrimiento del rio del Paraguay, el qual salio en tierra a dar relacion al gouernador de su descubrimiento. y dixo, que den de veynte de Octubre que partio del puerto dela Ascension hasta el delos reyes, seys dias del mes de Hebrero, auia subido por el rio del Paraguay arriba, contratando y tomãdo auiso delos indios naturales que estan en la ribera del rio, hasta aquel dicho dia que auia llegado a vna tierra de vna generacion de indios labradores, y criadores de gallinas y patos los quales crian estos indios para defenderse con ellos dela importunidad y daño que les hazen los grillos, porque quantas mãtes tienen se las roen y comen, crianse estos grillos en

la paja con que estan cubiertas sus casas, y para guardar sus ropas tienen muchas tinajas, en las quales meten sus mantas y cueros dentro, y tapanlas con vnos tapaderos de barro, y desta manera defienden sus ropas, porque de la cumbre de las casas caen muchos bellos a buscar que roer, y entonces dan los patos en ellos con tanta priessa, que se los comen todos, y esto bazen dos o tres vezes cada dia que ellos salen a comer, que es hermosa cosa de ver la montañera con ellos. Y estos indios habitan y tienen sus casas dentro de vnas lagunas, y cercados de otras, llamanse **Cacocies** **Chanceses**. Y que de los indios auia tenido auiso, que por la tierra era el camino para yr a las poblaciones de la tierra a dentro. Y que el auia entrado tres jornadas, y que le auia parecido la tierra muy buena, y que la relacion de dentro della le auian dado los indios. Y allende desto en estos pueblos de los indios desta tierra auian grandes bastimentos, a donde se podian fornescer para poder hazer por alli la entrada de la tierra, y conquista. Y que auia visto entre los indios muestra de oro y plata, y se auian ofrecido a le guiar y enseñar el camino, y que en todo su descubrimiento, que auia hecho por todo el rio no auia hallado ni tenido nueva de tierra mas aparejada para hazer la entrada que determinaua hazer. Y que teniendo la por tal auia entrado por la tierra a dentro, por aquella parte, que por auer llegado en el mismo dia de los Reyes a ella, le auia puesto por nombre el puerto de los Reyes. Y dexaua los naturales del con gran desseo de ver los Españoles, y que el gouernador fuesse a los conoscer, y luego como Domingo de Yrala o uo dado la relacion al gouernador de lo que auia hallado y traya, mando llamar y juntar a los religiosos y clérigos, y a los oficiales de su magestad, y a los capitanes. Y estando juntos les mando leer la relacion que auia tray-

do Domingo de Yrala, y les rogo que sobre ello ouiessem su acuerdo, y le diessen su parecer de lo que se auia de hazer para descubrir aquella tierra, como conuenia al seruicio de Dios y de su magestad (como otra vez lo tenia pedido y rogado) porque alli conuenia al seruicio de su magestad, pues tenian camino cierto descubierto, y era el mejor, que hasta entonces auian hallado. Y todos juntos sin discrepar ninguno dieron su parecer, diziendo: que conuenia mucho al seruicio de su magestad, que con toda presteza se hiziesse la entrada por el puerto de los Reyes, y que alli conuenia, y lo dauan por su parecer, y lo firmauan de sus nombres. Y que luego sin dilacion ninguna se auia de poner en efecto la entrada, pues la tierra era poblada de mantenimientos y otras cosas necessarias para el descubrimiento dello. Uisto los pareceres de los religiosos clérigos, y capitanes: y conformandose con ellos el gouernador, pareciendole ser assi cumplidero al seruicio de su magestad, mando aderesçar y poner a punto los diez vergantines, que el tenia hechos para el mismo descubrimiento. Y mando a los indios **Suaranies** que le vendiessem los bastimentos que tenian, para cargar y fornescer dellos los vergantines y canoas, que estauan prestos para el viaje y descubrimiento, porque el fuego que auia pasado antes le auia quemado todos los bastimentos que el tenia. Y por esto le fue forçado comprar de su hacienda a los indios los bastimentos, y el les dio a los indios muchos rescates por ellos, por no aguardar a que viniessen otros frutos para despachar y proueer con toda breuedad, y para que mas breuemente se hiziesse y le traxessen los bastimentos, sin que los indios viniessen cargados con ellos, embio al capitan **Bonçalo de mendoça**, con tres vergantines por el **Paraguay** arriba, a la tierra y lugares de los indios sus amigos, y vassallos de su magestad, que le tomasse

los bastimentos, y mando que los pagasse a los indios, y les hiziese muy buenos tratamientos, y que les contentasse con rescates, que lleuaua mucha copia dellos: y que mandasse y apercibiesse a las lenguas, que auian de pagar a los indios los bastimentos, los tratassen bien, y no les hiziesse agravios y fuerças, sopena que serian castigados: y que assi lo guardassen y cumpliesen.

### Capitulo quarenta: de lo que escriuio Gonçalo de mendoça.



Ende a pocos dias que Gonçalo de mendoça se buuo parndo con los tres nauios, escriuio vna carta al gouernador, por la qual le bazia saber, como el auia llegado al puerto que dizen de Siguy: y auia embiado por la tierra a dentro a los lugares donde le auian de dar los bastimentos, y que muchos indios principales que le auian venido a ver y començado a traer los bastimentos, y que las lenguas auian venido buyendo a se recoger a los vergantines, porque los auian querido matar los amigos y parientes de vn indio que andaua alçado, y andaua alborotando la tierra contra los christianos, y contra los indios que eran nuestros amigos, que dezian que no les diessen bastimentos, y que muchos indios principales que auian venido a pedirle ayuda y socorro para defender y amparar sus pueblos de dos indios principales, que se dezian Guacani, y Arabare, con todos sus parientes y valedores, y les bazian la guerra crudamente a fuego y a sangre: y les quemauan sus pueblos, y les corrian la tierra, diziendo que los matarian y destruyrian sino se juntauan cõ ellos para matar y destruir y hechar de la tierra a los christianos: y que el andaua entreteniendo y temporizando con los indios, basta

le hazer saber lo que passaua, para que proueyesse en ello lo que conueniesse, porque alii de dello suso dicho, los indios no le trayan ningun bastimento, por tenerles remedios les contrarios los passos. Y los Españoles que estauan en los nauios padescian mucha hambre.

¶ Y vista la carta de Gonçalo de mendoça, mando el gouernador llamar a los frayles y clérigos y oficiales de su magestad, y a los capitanes: los quales fueron juntos y les hizo leer la carta, y vista, lei pidio que le diessen parecer lo que sobre ello les pareciese que se deuia de hazer, conformandose con la instruccion de su magestad: la qual le fue leyda en su presencia, y que conformandose con ella le diessen su parecer de lo que deuia de hazer, y que mas conueniesse al seruicio de su magestad, los quales dixeron que pues los dichos indios bazian la guerra contra los christianos, y contra los naturales vasallos de su magestad, que su parecer dellos era, y assi lo dauan y dieron y firmaron de sus nombres, que deuia mandar embiar gente de guerra contra ellos, y requerirles primero cõ la paz, apercibiendolos que se boluiesse ala obediencia de su magestad, que si no lo quisiessen hazer selo requiriesse vna y dos y tres vezes, y mas quantas pudiessen, protestandoles que todas las muertes y quemas y daños que en la tierra se hiziesse fuesse a su cargo y quenta dellos, y quando no quisiesse venir a dar la obediencia, que les hiziesse la guerra, como contra enemigos, y amparando y defendiendo a los indios amigos que estauan en la tierra.

¶ Deude a pocos dias que los religiosos y clérigos, y los demas dieron su parecer, el mismo capitán Gonçalo de mendoça tomo a escreuir otra carta al gouernador: en la qual le bazia saber como los indios, Guacani, y Arabare principales, bazian cruel guerra a los indios amigos, corriendoles la tierra, matandoles, y robandoles, basta llegar al puerto donde estauan los christianos, que auian venido defendiendo los bastimentos, y que los indios amigos estauan muy fatigados,

pidiendo cada dia socorro a Gonçalo de mendoça, y diziendo le que si breuemente no los socorria todos los indios se alçarian, por escusar la guerra y daños, que tan cruel guerra les bazian de continuo.

### Capitulo quarenta y vno: de

como el gouernador socorrio a los que estauan con Gonçalo de mendoça.



Esta esta segunda carta, y las demás offere-llas que dauan los naturales, el gouernador tomo a comunicar con los religiosos, clérigos y oficiales, y con su parecer, mado que fuesse el capitán Domingo de yzala a fauorescer los indios amigos, y a poner en paz la guerra que se auia comenzado, fauoresciendo los naturales que recibían daño de los enemigos, y para ello embió quatro bergantines con ciento y cinquenta hombres, demás de los que tenía el capitán Gonçalo de mendoça alla, y mando que Domingo de yzala con la gente, que fuesse derechos a los lugares y puertos de Guaçani, y Labere, y les requiriesse de parte de su magestad, que dexassen la guerra, y se apartassen de hazerla, y boluiessen y diesse la obediencia a su magestad, que fuesse amigos de los Españoles: y que quando siendo assi requeridos y amonestados, vna y dos y tres vezes, y quantas mas deuiessen y pudiessen, con el menor daño que pudiessen les hiziesse guerra, escusando muertes y robos y otros males, y los cōstruiessen apretados para o dexassen la guerra, y tornassen ala paz y amistad que antes solían tener, y lo procurasse por todas las vias que pudiessse.

### Capitulo quarenta y dos: de

como en la guerra murieron quatro christianos, que hirieron.



Arturo Domingo de yzala, y llegado en la tierra y lugares de los indios, embió a requerir y amonestar, a Labere, y a Guaçani, indios principales de la guerra, y cómo ellos estaua gran copia de gente esperando la guerra, y que como las lenguas llegaron a requerirles no los auian querido oyr, antes embiaron a desafiar a los indios amigos, y les robauan y les bazian muy grandes daños, que defendiendoles, y apartandoles auian auido con ellos muchas escaramuças, de las cuales auian salido heridos algunos christianos: los cuales embió para que fuesse curados en la ciudad de la Ascension, y quatro o cinco murieron de los que vinieron heridos, por culpa suya, y por excessos que hizieron, porque las heridas eran muy pequeñas, y no eran de muerte, ni de peligro: porque el vno de ellos, de solo vn rasguño que le hizieron con vna flecha en la nariz en soslayo murio, porque las flechas trayan yerua: y quando los que son heridos della no se guardan mucho de tener excessos con mugeres: porque en lo de mas no ay de que temer la yerua de aquella tierra. El gouernador tomo a escreuir a Domingo de yzala, mandandole, que por todas las vias y formas que el pudiessse trabajasse por hazer paz y amistad con los indios enemigos, por que assi conuenia al seruicio de su magestad, porque entre tanto que la tierra estuuiessse en guerra, no podía dexar de auer alborotos y escandalos y muertes, y robos, y desasossegos en ella: de los cuales dios y su magestad serian deseruidos, y con esto que le embió a mandar le embió muchos rescates, para que diesse, y repartiessse entre los indios que auian seruido, y cómo los demás que le pareciesse que podía assentar y perpetuar la paz, y estando las cosas en este estado, Domingo de yzala procuro de hazer las pazes, y como ellos estuuiessen muy fatigados y trabajados de la

guerra tan brava como los christianos les auian hecho, y hazian, desseauan tener ya paz con ellos, y con las muchas dadiuas que el capitan general les embio, con muchos ofrecimientos nuevos que de su parte se le hizo, vinieron a assentar la paz, y dieron de nuevo la obediencia a su magestad, y se conformaron con todos los indios dela tierra: y los indios principales Guaçani y Tabere, y otros muchos juntamente en amistad y seruicio de su magestad fueron ante el gouernador a confirmar las pazes, y el dixo a los de la parte de Guaçani y Tabere, que en se apartar dela guerra auian hecho lo que de uian, y que en nombre de su magestad les perdonaua el descaçato y desobediencia passada, y que si otra vez lo hiziesen que serian castigados con todo rigor sin tener de ellos ninguna piedad, y tras desto les dio rescates, y se fueron muy alegres y contentos. Y viendo que aquella tierra y naturales della estauan en paz y concordia, mando poner gran diligencia en traer los baltimētos y las otras cosas necessarias para fornescer y cargar los nauios que auian de yr ala entrada y descubrimiento dela tierra por el puerto de los Reyes, por do estaua concertado y determinado que se proseguiesse, en pocos dias le truxerō los indios naturales mas de tres mil quintales de harina de mandioca, y mayz, y con ellos acabo de cargar todos los nauios de baltimētos, los quales les pago mucho a su voluntad y contento, y proueyo de armas a los Españoles que no las tenian, y de las otras cosas necessarias que eran menester.

### Capitulo quarenta y tres: de

como los frayles se yuan buydos.



Stando a punto, apercebidos y aparejados los vergantines, y cargados los baltimētos, y las otras cosas que concuñian para la entrada y descubrimiento dela tierra, como estava concertado, y los oficiales de su magestad, y religiosos y clerigos lo auian dado por parecer

cer, callada y encubiertamente induzieron y leuataron al comissario fray Bernaldo de armenta, y fray Alonso lebron su cōpafiero dela ordē de san Francisco, q se fuesen por el camino q el gouernador descubrio, de de la costa del brasil, por entre los lugares de los indios, y q se boluiesen ala costa, y lleuassen ciertas cartas para su magestad, dandole a entender por ellas que el gouernador vsaua mal dela gouernacion que su magestad le auia hecho merced, mouidos con mal zelo por el odio y enemistad q le tenia, por impedir y estoruar la entrada y descubrimēto dela tierra q yua a descubrir (como dicho tēgo) lo q hazia porq el gouernador no siruiesse a su magestad, ni diesse se fer, ni descubriessse aq̄lla tierra, y la causa d̄sto auia sido, por q quando el gouernador llego ala tierra la hallo pobre y desarmados los christianos y rotos los q en ella seruiā a su magestad: y los q en ella residia se le qrellarō de los agravios y malos tratamētos q los oficiales de su magestad les hazia, y q por su ppio interesse particular auia echado vn tributo y nueua impusciō muy cōtra justicia, y cōtra lo q se vsa en España e en indias: ala qual impusciō pusierō nōbre de quinto, de lo qual esta hecha memoria en esta relaciō. Y por esto queria impedir la entrada. Y el secreto desto d̄ q se queria y los frayles, andaua el vno delles con vn crucifixo de baro del m̄to, y hazia q pusiesen la mano en el crucifixo y jurassen d̄ guardar el secreto d̄ su yda dela tierra para el brasil. Y como esto supierō los indios principales dela tierra, parecierō ante el gouernador, y le pidierō q les mādasse dar sus hijas: las q le se llos auia dado a los dichos frayles pa q se las industriassen en la doctrina ch̄ria: y q entōces auia oydō d̄zir q los frayles se qria y ala costa del brasil, y q les lleuauā por fuerça sus hijas, y q antes q llegassē alla, se solia morir todos los q alla yua: y porq las indias no qria y y buyā, y q los frayles las tenia muy sujetas y apensionadas. Quando el gouernador vino a saber esto, ya los frayles erā ydos: y embio tras dellos, y los alcāçaron dos leguas d̄ alli, y los hizo boluer al pueblo. Las moças q

lleuauan era treynta y cinco: y assi mismo embio tras d' otros christianos q' los frayles auian leuantado, y los alcançarõ y truxerõ, y esto cauõ grande alboroto y escandalo, assi entre los Españoles, como en toda la tierra d' los indios, y por ello los principales d' toda la tierra vierõ grandes q'rellas por lleuallei sus hijas, y assi lleuarõ al gouernador vn indio d' la costa del brasil q' se llamaua Domingo, muy importante al seruiçio d' su magestad en aq'lla tierra. y auida informaçiõ cõtra los frayles y oficiales, mando p'ceder a los oficiales, y mando proceder cõtra ellos por el delicto q' cõtra su magestad auian cometido, y por no detenerse el gouernador con ellos cometio la causa a vn juez para que conociesse de sus culpas y cargos, y sobre fianças lleuo los dos bellos consigo, dexando los otros presos en la ciudad y suspendidos los officios, hasta tanto q' su magestad proueyesse en ello lo que mas fuesse seruido.

### Capitulo quarèta y quatro: de como

el gouernador lleuõ a la entrada quatrocientos hombres.



Esta fazon ya todas las cosas necesarias para seguir la entrada y descubrimiento estauan aparejadas y puestas a punto, y los diez vergantines cargados de bastimentos y otras municiones, por lo qual el gouernador mando señalar y escoger quatrociẽtos hombres arcabuzeros y vallesteros, para q' fuesen en el viaje, y la mitad dellos se embarcarõ en los vergantines, y los otros cõ doze de cauallo fueron por tierra cerca del rio, hasta q' fuesen en el puerto q' dize de Guauiaño, yendo siempre la g'ete por los pueblos y lugares d' los indios Guaranies, nuestros amigos, por que por alli era mejor, embarcarõ los cauallos, y porq' no se demouiesse en los nauios esperandolos, los mando partir ocho dias antes, porq' fuesen manteniendose por tierra, y no gastassentanto mantenimieto por el rio, y fue cõ ellos el factor Pedro dorantes, y el cõtador Phelippe de Laceres, y d' d' d'

a ocho dias adelante el gouernador se embarco, despues de auer d'rado por su lugar teniẽte d' capitan general a Juan de salazar d' Espinosa, pa q' en nõbre d' su magestad substetasse y gouernasse en paz y en justicia aq'lla tierra, y q'dando en ella doziẽtos y tantos hõbres d' guerra arcabuzeros y vallesteros y todo lo uecessario q' era menester pa la guarda d' ella, y seys d' cauallo entre ellos. y dia d' n'ra seõora d' Septiẽbre d'ro hecha la yglesia muy buena, q' el gouernador trabajo cõ su persona en ella siẽpre, q' se auia q'mado. Partio d' el puerto cõ los diez vergantines y ciẽto y veynte canoas, y lleuauan mil y doziẽtos indios en ellas, todos hõbres de guerra q' parecian estrañamẽte biẽ, vellos y nauagando en ellas, cõ tanta municion de arcos y flechas, y uan muy pintados cõ muchos penachos y plumeria, cõ muchas plauchas de metal en la frẽte muy luzias, q' q'ndo les daua el sol resplandescian mucho, y dicen ellos que las traen, porq' aq' resplandor quita la vista a sus enemigos, y uan cõ la mayor grita y plazer del mundo, y q'ndo el gouernador partio de la ciudad d'ro mandado al capitan Salazar q' con la mayor diligencia q' pudiesse hiziesse dar priessa y que se acabasse d' hazer la caratela q' el mando hazer, porq' estuuiessse hecha pa q'ndo boluiesse d' la entrada, y pudiesse dar cõ el auilo a su magestad de la entrada y de todo lo suscedido en la tierra, y pa ello d'ro todo fecaudo muy cõplidamente, y con buen tpo lleuõ al puerto de Tapua, adõ vinieron los principales a rescibir al gouernador, y el les d'xo como yua en descubrimiento de la tierra: por lo q' les rogaua, y de parte de su magestad les mandaua q' por su parte estuuiessen siempre en paz, y assi lo procurasse siempre estar cõ toda cõcordia y amistad, como siempre lo auian estado, y haziendolo assi, el gouernador les prometta de les hazer siempre buenos tratamientos, y les aprouechar como siempre lo auia hecho, y luego les dio y repartio a ellos y a sus hijos y parientes muchos rescates de lo que lleuaua graciosamente sin ningun interresse, y assi quedaron contentos y alegres.

Capitulo quarenta y cinco: de

como el gouernador dexo de los bastimentos que lleuaua.



Este puerto de Tapua, porque yuan muy cargados de bastimentos los nauios, tãto q̄ no lo podiã sufrir, por assegurar la carga de ro alli mas de doziẽtos quintales d̄ bastimentos, y acabados d̄ dexar se hizierõ ala vela, y fuerõ nauegãdo prosperamẽte hasta q̄ llegaron a vn puerto, q̄ los indios llamã Inriquiçaua. Y luego a el a vn hora dela noche: y por hablar a los indios naturales del, estuuiẽdo hasta tercero dia: en el q̄l tiẽpo le vinierõ a ver muchos indios cargados d̄ bastimẽtos, q̄ dierõ assi entre los Españoles q̄ alli yuã, como entre los indios Guarenies q̄ lleuaua en su cõpasia: y el gouernador los rescibio a todos cõ buenas palabras, porq̄ siẽpre fuerõ estos amigos e d̄ica ch̄ianos y guardarõ amistad: y a los principales y a los d̄mas q̄ truxerõ bastimẽtos les diõ rescates, y les diõ como yua a hazer el descubrimẽto dela tierra: lo q̄ era biẽ y prouecho d̄ todos ellos y q̄ entre tãto q̄ el gouernador tornaua les rogaua siẽpre tuuiesse paz y guardassen paz a los Españoles q̄ quedauã en la ciudad del a Ascensio, y assi se lo prometieron de lo hazer: y dexãdolos muy cõtenos y alegres, nauegaron con buen tiempo arriba.

Capitulo quarẽta y seys: como paro

por hablar a los naturales dela tierra de aquel puerto.



Doze dias d̄ mes luego a otro puerto q̄ se dize ytaqui, en el q̄l hizo surgir y parar los yegãtines, por hablar a los naturales d̄l puerto q̄ son Guaranies y vassallos d̄ su magestad, y el mesmo dia vinieron el puerto gran numero de indios cargados de bastimentos para la

Aluar nuẽz cabeça de vaca. fo. xcix.

gente, y con ellos sus principales, a los quales el gouernador dio quẽta como a los passados, como yua a hazer el descubrimiento dela tierra, y que en el entre tanto que boluia les rogaua y mandaua que tuuiesse mucha paz y concordia con los ch̄istianos Españoles que quedauã en la ciudad dela Ascensio, y demas de pagarles los bastimentos que auian traydo dio y reparuo entre los mas principales, y los demas sus parientes muchos rescates graciosos, de lo qual ellos quedaron muy cõtenos y bien pagados, estuuõ con ellos aquidõs dias: y el mismo dia se partio, y luego otro dia a otro puerto que llaman ytaqui, y passo por el y fue a surgir al puerto q̄ dizen de Guaçani, que es el que se auia leuantado con Tabe re para hazer nos la guerra que he dicho: los quales uiuian en paz y concordia. Y luego como supieron que estaua alli vinieron a ver al gouernador con muchos indios, otros de su liga y parcialidad: los quales el gouernador rescibio con mucho amor, porque cumplian las pazes que auian hecho, y toda la gente que con ellos venian, venian alegres y seguros, por que estos dos estando en nuestra paz y amistad, con tener los a ellos solos, toda la tierra estaua segura, y quedaua pacifica. Y otro dia que vinieron les mostro mucho amor, y les dio muchos rescates graciosos, y lo mismo hizo con sus parientes y amigos demas de pagar los bastimentos a todos aquellos que los truxeron, de manera que ellos quedaron contentos, y como ellos son la cabeça principal de los naturales de aquella tierra, el gouernador les hoblo lo mas amorosamente que pudo, y les encomendo y rogo, que se acordassen de tener en paz y concordia toda aquella tierra, y tuuiesse cuidado de seruir y visitar a los Españoles ch̄istianos que quedauan en la ciudad dela Ascensio, y siempre obedeciesse los mandamientos que mandassen en nombre de su magestad, a lo qual respondieron, que despues que ellos auian hecho la paz, y tornado a dar la obediencia a su magestad estauã determinados de lo guardar y hazer assi como el lo veria: y para

## Comentarios de

que mas se creyese dellos que el Tabere queria y con el, como hombre mas usado en la guerra, y que el Guazani conuenia que quedasse en la tierra en guarda della, para que siempre estuuiesse en paz y concordia. y al gouernador le parecio bien, y tuuo en mucho su ofrescimiento, porque lea parecio que era buena prenda para que cumplieran lo que ofrescian, y la tierra quedaua muy pacifica y segura, con y Tabere en su compania, y el se lo agradescio mucho y acepto su yda, y le dio mas rescates que a otro ninguno de los principales de aquel rio. y es cierto que teniendo a este conto, toda la tierra quedaria en paz, y no se ofaria leuantar ninguno de miedo del, y encomendo a Guazani mucho los christianos, y el lo prometio de lo hazer y cumplir como se lo prometia. y assi estuuo alli quatro dias, hablandolos contentandolos, y dandoles de lo que lleuaua, con que los dero muy contentos. Estandose despachando en este puerto se le murio el caualllo al factor Pedro Dorantes, y dixo al gouernador que no se hallaua en disposicion para seguir el descubrimiento y conquista de la dicha prouincia sin caualllo, por tanto que el se queria boluer ala ciudad de la Ascension, y q̄ en su lugar dexaua y nombrauaua para que siruiesse en el oficio de factor a su hijo Pedro Dorantes, el qual por el gouernador y por el contador que yua en su compania fue rescibido y admitido al oficio de factor, para que se hallasse en el descubrimiento y conquista en lugar de su padre. y assi se partio en su compania el dicho Tabere (indio principal) con hasta treynta indios parientes y criados suyos, en tres canoas. El gouernador se hizo ala vela del puerto de Guazani, fue navegando por el rio del Paraguay arriba, y viernes veynte y quatro dias del mes de Septiembre llego al puerto, que dicen de ypanie, en el qual mando surgir y parar los vergatines, assi para hablar a los indios naturales desta tierra, que son vassallos de su magestad, como porque le informaron q̄ entre los indios del puerto creua vno de la generaciõ de los

## Aluar nuñez cabeça de vaca. fol.c.

Guaranies, que auia estado captiuo mucho tiempo en poder de los indios Dayaguaes, y sabia su lengua y sabia su tierra y asiento donde tenian sus pueblos, y por lo traer consigo para hablar con los indios Dayaguaes (que fueron los q̄ mataron a Juan de ayolas y christianos) y por via de paz auer de ellos el oro y plata que le tomaron y robaron, y como llego al puerto luego salieron los uaturales del con mucho placer cargados de muchos bastimentos, y el gouernador les rescibio y hizo buenos tratamientos, y les mando pagar todo lo que truxeron, y a los indios principales les dio graciosamente muchos rescates, y auiendo hablado y platicado con ellos les dixo la necesidad que tenia del indio que auia sido captiuo de los indios Dayaguaes para lo lleuar por lengua y interprete de los indios, para los atraer a paz y concordia, y para que encaminasse el armada donde tenian asentados sus pueblos: los quales indios luego embiaron por la tierra a dentro a ciertos lugares de indios a llamar el indio cõ grã diligencia.

## Capitulo quarenta y siete: de como embio por vna lengua para los Dayaguaes.



Ende a tres dias que los naturales del puerto de ypanie embiaron a llamar el indio, vi no donde estaua el gouernador y se ofrescio a y en su compania y enseñarle la tierra de los indios Dayaguaes, y auiendo cõtentado los indios del puerto se hizo ala vela por el rio del Paraguay arriba, y llego dentro de quatro dias al puerto q̄ dicen de Guayuaño, que es donde acaba la poblacion de los indios Guaranies: en el qual puerto mando surgir para hablar a los indios naturales: los quales vinieron, y truxeron los principales muchos bastimentos, y alegremente los rescibio, y el gouernador les hizo buenos tratamientos y

mando pagar sus bastimentos, y les dio a los principales graciosamente muchos rescates y otras cosas. Y luego le informaron que la gente de a cavallo yua por la tierra adentro, y auia llegado a sus pueblos: los quales auian sido bien rescabidos, y les auian proueydo de las cosas necesarias, y les auian guiado y encaminado, y yuan muy adelante cerca del puerto de Ytabitan, donde dezian que auian de esperar el armada de los vergantines. Sabida esta nueva luego con mucha presteza mando dar vela y se partio del puerto Guibiasio, y fue nauegando por el rio arriba con buen viento de vela: y el propio dia alas nueue de la mañana llego al puerto de Ytabitan, donde hallo auer llegado la gente de cavallo todos muy buenos, y le informaron auer passado con mucha paz y cõcordia por todos los pueblos de la tierra, donde a todos auian dado muchas dadiuas de los rescates q̄ les dieron para el camino.

**Capitulo quarenta y ocho: de como en este puerto se embarcaron los cauallos.**



**E**n este puerto de ytabitan estuuu dos dias: en los quales se embarcaron los cauallos, y se pusieron todas las cosas del armada en la orden que conuenia. y porque la tierra donde estaua y residian los indios Payaguaes, estaua muy cerca, de alli adelante mando que el indio del puerto de ypaneme, que sabia la lengua de los indios Payaguaes y su tierra, se embarcasse en el vergantin que yua por capitán de los otros para auer siempre auiso de lo que se auia de hazer. y con buen viento de vela partio del puerto, y porque los indios Payaguaes no hiziesen algun daño en los indios Guaranes que lleuaua en su compañia, les mando q̄ todos fuesen juntos hechos en vn cuerpo y no se apartassen de los vergantines, y por mucha orden fuessen siguiendo el

viaje, y de noche mando surgir por la ribera del rio a toda la gente, y con buena guarda durmio en tierra, y los indios Guaranes ponian sus canoas junto a los vergantines: y los Españoles y los indios tomauan y ocupauan vna gran legua de tierra por el rio abaxo, y eran tantas las lumbres y fuego que hazian, que era gran plazer de verlos: y en todo el tiempo de la nauegacion el gouernador daua de comer assi a los Españoles, como a los indios, y yuan tan proueydos y bartoos, que era gran cosa de ver, y grande la abundancia de las pesquerias y caça que mataban, que lo dexaua sobrado, y en ello auia vna monteria de ynos puercos que andan continuamente el agua mayores que los de España, estos tienen el hozico como y mayor: q̄ estos otros de acá de España, llaman los de agua, de noche se mantienen en la tierra, y de dia andan siempre en el agua: y en viendo la gente dan vna çabullada por el rio y metense en lo bendo, y estan mucho de baxo del agua, y quando salen encima estan vn tiro de valleta de donde se çabulleron, y no pueden andar a caça y mōteria de estos puercos menos que media dozena de canoas con indios, las quales como ellos se çabullen, las tres vā para arriba, y las tres para abaxo, y estan repartidas en tercios, y en los arcos puestas sus flechas, para que en saliendo que salen encima del agua le dan tres o quatro flechazos, con tanta presteza antes que se torne a meter de baxo, y desta manera los figuen, hasta q̄ ellos salen de baxo del agua muertos con las heridas: tienen mucha carne de comer, la qual tienen por buena los cristianos, aunque no tenían necesidad della, y por muchos lugares deste rio ay muchos puercos de estos, yua toda la gente en este viaje tan gorda y rezia, que parecia que salian entonces de España. Los cauallos yuan gordos, y muchos dias los sacauan en tierra a caçar y monterar con ellos, porque auia muchos venados, y autas, y otros animales, y saluaginas, y muchas nutras.

Capitulo quarenta y nueue: co

mo por este puerto entro Juan de ayolas quan  
do le mataron a el y a sus companeros.



Doze dias del mes de Octubre lleugo al puer  
to que dizen dela Candelaria, que estierro  
los indios Payaguaes. Y por este puerto en  
tro con su gente el capitan Juan de ayolas,  
y hizo su entrada con los Españoles que lle  
uaua, y en el mismo puerto quando boluio  
de la entrada que hizo, y dexo alli que le espe  
rasse a Domingo de yrala con los verganti  
nes que auian traydo, y quando baluio no hallo a los vergan  
tines: y estandolos esperando tardo alli mas de quatro meses,  
y en este tiempo padescio muy grande hambre, y conosci  
do por los Payaguaes su gran flaqueza y falta de sus armas, se  
començaron a tratar con ellos familiarmente, y como ami  
gos los dixeron, que los querian llevar a sus casas para  
mantenerlos en ellas, y atrauesandolos por vnos pajona  
les, cada dos indios se abraçaron con vn christiano: y salie  
ron otros muchos con garrotes, y dieronles tantos palos en  
las cabeças, que desta manera mataron al capitan Juan de  
ayolas, y a ochenta hombres que le auian quedado, de cien  
to y cinquenta que traya quando entro la tierra a dentro: y la  
culpa dela muerte destos tuuo el que quedo con los vergan  
tines y gente aguardando alli: el qual desamparo el puerto, y  
se fue el rio abaxo por do quiso. Y si Juan de ayolas los halla  
ra a donde los dexo, el se embarcara y los otros christianos:  
y los indios no los mataran. Lo qual hizo el Domingo de y  
rala con mala intencion, y por que los indios los matassen, co  
mo los mataron, por alçarse con la tierra, como despues pa  
rescio que lo hizo contra dios, y contra su rey: y hasta oy esta  
alçado, y ba destruydo y assolado toda aquella tierra, y ba

doze años que la tiene tyranicamente. Aquí tomaron los pi  
lotos el altura, y dixeron que el puerto estaua en veynte y vn  
grados, menos vn tercio.

Llegados a este puerto, toda la gente del armada estaua  
recogida por ver si podrian auer platica con los indios Paya  
guaes, y saber dellos donde tenian sus pueblos. y otro dia  
siguiente alas ocho dela mañana parecieron a riberas del  
rio hasta siete indios de los Payaguaes, y mando el gouerna  
dor que solamente les fuessen a hablar otros tantos Españoles  
con la lengua que traya para ellos (que para aquel efecto  
era muy buena) y así llegaron a donde estauan cerca dellos  
que se podian hablar y entender vnos a otros, y la lengua les  
dixo que se llegassen mas que se pudiessen platicar, porque  
querian hablarles y assentar la paz con ellos, y que aquel ca  
pitan de aquella gente no era venido a otra cosa: y auiedo pla  
ticado en esto los indios, preguntaron si los christianos que  
agora nueuamente venian en los vergantines, si eran de los  
mismos que en el tiempo passado solian andar por la tierra,  
y como estauan auisados los Españoles, dixeron que no erã  
los que en el tiempo passado andauan por la tierra: y que nue  
uamente venian. Y por esto que oyeron se junta con los chri  
stianos vno de los Payaguaes, y fue luego traydo ante el go  
uernador. y allí con las lenguas le pregunto por cuyo man  
dado era venido allí. y dixo que su principal auia sabido de  
la venida de los Españoles, y le auia embiado a el y a los  
otros sus companeros a saber si era verdad que eran los  
que anduieron en el tiempo passado, y les dixesse de su  
parte, que el desseaua ser su amigo, y que todo lo que auia to  
mado a Juã de ayolas y los christianos el lo tenia recogido  
y guardado para darlo al principal de los christianos, por  
que hiziesse paz, y le perdonasse la muerte de Juan de ayolas  
y de los otros christianos, pues q los auia muerto en la guerra  
y el gouernador le pregunto por la lengua, que tanta caridad  
oro y plata seria la que tomarõ a Juã de ayolas y christianos

## Commentarios de

y señalo que sería hasta sesenta y seys cargas que trayan los indios Chanees, y que todo venia en planchas y en braçaletes, y coronas, y bacetos, y vasijas pequeñas de oro y plata, y dixo al indio por la lengua que dicesse a su principal que su magestad le auia mandado que fuesse en aquella tierra a asentar la paz con ellos y con las otras gentes que la quisiessen y q̄ las guerras ya passadas les fuesse perdonadas: y pues su principal quería ser amigo y restituyr lo que auia tomado a los Españoles, que viniessse a verle y a hablarle, porque el tenía muy gran deseo de lo ver y hazer buen tratamiento, y asentarian la paz, y le rescibiria por vasallo de su magestad, y q̄ dende luego viniessse que le sería hecho muy buen tratamiento, y para en señal de paz le embió muchos rescates, y otras cosas para que le llevassen, y al mismo indio le dio muchos rescates, y le pregunto quando bolueria el y su principal. Este principal aun que es pescador y señor desta captiua gente (por que todos son pescadores) es muy graue, y su gente le teme y le tienen en mucho, y si alguno de los suyos le enoja en algo, toma vn arco, y le da dos y tres flechazos: y muerto embia a llamar su muger (si la tiene) y dale vna quenta, y cō esto le quita el enojo dela muerte. Sino tiene quenta dale dos plumas. Y quando este principal ha de escupir, el que mas cerca del se balla pone las manos juntas en que escupe. Estas borracheras, y otras desta manera tiene este principal. Y en todo el rio no ay ningun indio que tenga las cosas que este tiene. La lengua deste le respondió. que el y su principal serian alli otro dia demañana, y en aquella parte le quedó esperando.

## Capitulo cinquenta: como no

torno la lengua, ni los demas que auian de tornar.

## Aluar nuñez cabeça de vaca. Fol. ciiij.



Esto aquel dia y otros quatro, y visto q̄ no boluian, mando llamar la légua que el gouernador lleuaua de ellos, y le pregunto que le parecia dela tardança del indio. y dixo que el tenía por cierto que nunca mas bolueria, por que los indios Payaguaes eran muy miosos y cautelosos, y que auia dicho que su principal quería paz y quería temar y entretener los christianos, y indios Guaranies, que no passassen adelante a buscarlos en sus pueblos, y porque entre tanto que esperauan a su principal ellos alçassen sus pueblos, mugeres y hijos: y que assi creya que se auia ydo huyendo a esconder por el rio arriba a alguna parte, y q̄ los parecia que luego auia de partir en su seguimiento, que tenía por cierto que los alcançaria, porque yuan muy embarazados y cargados: y que lo que a el le parecia como hombre que sabe aquella tierra, que los indios Payaguaes no pararía hasta la laguna de vna generacion que se llama los Mataras, a los quales mataron y destruyeron estos indios Payaguaes, y se auian apoderado en su tierra por ser muy abudosa y de grandes pesquerias. Y luego mando el gouernador alçar los vergantines con todas las canoas, y fue nauegando por el rio arriba, y en las partes dōde surgia parecia que por la ribera del rio yua gran rastro dela gente de los Payaguaes que yuan por tierra (y segun la lengua dixo) que ellos y la mugeres y hijos, yuã por tierra, por no caber en las canoas. El cabo de ocho dias que fueron nauegando, llego ala laguna de los Mataras, y entro por ella sin ballar alli los indios, y entro con la mitad dela gente, por tierra para los buscar y tratar con ellos las pazes. Y otro dia siguiente visto que no parecian, y por no gastar mas bastimentos embalde, mando recoger todos los christianos y indios Guaranies: los quales auian hallado ciertas canoas y palas dellas, que auian de ardo de bato del agua escondidas, y vieron el rastro por donde yuã, y por no detenerse el gouernador recogida la gente siguió

### Comentarios de

u viaje, llevando las canoas jsto cō los vergātines, fue nauegando por el rio arriba, vnas vezes ala vela, y otras al remo, y otras ala sirga, a causa dlas muchas bueltas d el rio, hasta q̄ llego ala ribera, dōde ay muchos arboles de castañitola: los quales son muy grandes y muy poderosos, y la castañitola es de casi palmo y medio, y es tan gruessa como tres dedos. La gente comia mucho della, y de dentro es muy melosa, no ay diferencia nada ala que se trae delas otras partes a España, salvo ser mas gruessa y algo aspera enel gusto, y causalo como no se labra: y desto arboles ay mas de ochenta juntos enla ribera deste rio d̄l Paraguay, por do fue nauegado ay muchas frutas saluajes, q̄ los Españoles y indios comiā: entre las q̄les ay vna, como vn limō cuiti muy pequeño. assi es el color, como cascara, esil agrio, y esil olor no difieren al limō cuiti d̄ España, q̄ sera como vn hueno d̄ paloma, esta fruta es enla boja como d̄l limō. Ay grā diuersidad d̄ arboles y frutas, y en la diuersidad y estrañeza d̄ los pescados grādes diferēcias, y los indios y Españoles matauā esil rio cosa q̄ no se puede creer d̄ los todos los dias q̄ no bazia t̄po pa nauegar ala vela, y como las canoas s̄ ligeras, y andā mucho al remo, teniā lugar d̄ andar enellas caçādo d̄ aq̄llos puercos d̄l agua, y nutrias: (q̄ ay muy grāde abūdācia d̄llas) lo q̄l era muy grā passat̄po. Y porq̄ le parecio al gouernador q̄ a pocas jornadas llegaria mos ala tierra d̄ vna generaciō d̄ indios q̄ se llama Guorarapos, q̄ estā enla ribera d̄l rio Paraguay, y estos son vezinos q̄ cōtratā cō los indios del puerto d̄ los Reyes, dōde yuamos q̄ para yr allí cō tāta gēte de nauios y canoas y indios se escādalizariā y meteriā por la tierra a d̄tro, y por los pacificar y sossegar partio la gēte del armada en dos partes, y el gouernador tomo cinco vergāmines y la mitad d̄ las canoas y indios q̄ enellas veniā, y cō ello acordo d̄ se adelātar, y mando al capitā Bonçalo de mendoça q̄ cō los otros vergāmines y las otras canoas y gēte viniesen en su seguimiēto poco a poco, y mādō al capitā q̄ gouernasse toda la gēte españoles y in-

### Aluar nuñezcabeça de vaca.

fo. cclij.

dios mansa y graciosamēte, y no cōsintiesse q̄ se desmandasse ningū Español ni indio: y assi por el rio como por la tierra no cōsintiesse a ningū natural bazer agrauio ni fuerça, y hiziesse pagar los mantenimiētos y otras cosas q̄ los indios naturales cōtratasse cō los Españoles y cō los indios Guaranies, por manera q̄ se cōseruasse toda la paz q̄ conuenia al seruicio d̄ su magestad y biē d̄ la tierra. El gouernador se partio cō los cinco vergāmines y las canoas q̄ dicho t̄go. passu fue nauegando hasta q̄ vn dia a diez y ocho d̄ Octubre llego a tierra d̄ los indios Guararapos, y salierō hasta treynta indios, y pararō a lli los vergāmines y canoas hasta hablar aq̄llos indios y asegurarlos, y temar delles auiso de las generaciones de adelante, y salierō en tierra algunos ch̄ranos por su mandado, porq̄ los indios d̄ la tierra los llamauā y se venian pa ellos, y llegados a los vergāmines entrarō enellos hasta seys de los mismos Guararapos, a los q̄les hablo cō la lēgua, y les diro lo q̄ auia dicho a los otros del rio abaxo, para q̄ diessen la obediēcia a su magestad, y q̄ dando la el los ternta por amigos, y assi la dierō todos, y entre ellos auia vn principal: y por ello el gouernador les dio d̄ sus rescates, y les ofrecio q̄ haria por ellos todo lo q̄ pudiesse. y cerca d̄ los indios en aq̄l paraje do el gouernador estaua con los indios, estaua otro rio q̄ venia por la tierra a dentro, que seria tan ancho como la mitad del rio Paraguay, mas corria con tanta fuerça el agua, q̄ era espanto, y este rio desaguaua enel Paraguay que venia de bazia el brasil: y era por dōde dicen los antiguos que vino Garcia el Portugués, y hizo guerra por aquella tierra, y auia entrado por ella cō muchos indios, y le auian hecho muy gran guerra enella, y destruydo muchas poblaciones, y no traya cōsigo mas d̄ cinco ch̄ranos, y toda la otra erā indios: y los indios dixerō q̄ nūca mas lo auian visto boluer, y traya cōsigo vn mulato q̄ se llamaua Pacheco, el q̄l boluio ala tierra de Guaçani, y el mismo Guaçani le mato allí, y el Garcia se boluio al brasil: y que de los Guaranies q̄ fueron cō Garcia

auian quedado muchos perdidos por la tierra a dentro, y q̄ por allí hallaria muchos de ellos de quien podria ser informado d̄o que Garcia auia hecho, y de lo que era la tierra, y que por aquella tierra habitauan vnos indios q̄ se llamauan Cbaneses, los quales auian venido huyendo, y se auian juntado con los indios Sococies y Haquetes: los quales habitan cerca del puerto de los Reyes. Y vista esta relacion del indio el gouernador se passo adelante a ver el rio por dōde auia salido Garcia: el qual estaua muy cerca donde los indios Guaxarapos se le mostraron y hablaron, y llegado ala boca del rio, q̄ se llama Papaneme, mando sondar la boca: la q̄t halló muy honda, y assi lo era dentro, y traya muy gran corriente, y de vna vanda y otra tenia muchas arboledas, y mando subir por el vna legua rriba, vn verganin que yua siempre sondado, y siempre lo hallaua mas hondo, y los indios Guaxarapos le dixeron, que por la ribera del rio estaua todo muy poblado de muchas generaciones diuersas, y erã todos indios que sembrauan maiz y mandioca, y tenian muy grandes pesquerias del rio, y tenian tanto pescado quanto queria comer y que del pescado tienen mucha mâteca y mucha caça, y bueltos los que fueron a descubrir el rio, dixeron que auian visto muchos humos por la tierra en la ribera del rio, por dō parece estar la ribera del rio muy poblada: y porque era ya tarde mando surgir aquella noche frontero d̄ la boca deste rio ala falda de vna tierra que se llama sancta Lucia, que es por dō de auia atravesado Garcia: y otro dia de mañana mado a los pilotos que consigo lleuaua que tomassen el altura de la boca del rio, y esta en diez y nueue grados y vn tercio. El quella noche tuuimos allí muy gran trabajo con vn aguazero que vino de muy grande agua y viento muy rezio, y la gente hizieron muy grandes fuegos, y durmieron muchos en tierra, y otros en los verganines que estanan biẽ toldados de esteras y cueros de venados y antas.

Capítulo

Capítulo cinquenta y vno: de como hablaron los Guaxarapos al gouernador.



**E**ro dia por la mañana vinieron los indios Guaxarapos, que el dia antes auia estado con el gouernador, y venian en dos canoas, truxeron pescado y carne que dieron ala gente, y despues que ouieron hablado con el gouernador, les pago de sus rescates, y se despidio de ellos diziendoles, que siempre los tenia por amigos, y les fauoreceria en todo lo que pudiesse. y porque el gouernador dexaua otros nauios con gente y muchas canoas con indios Guaxarapos sus amigos el les rogaua que quando allí llegassen fuesen de ellos bien rescebidos y bien tratados: porque haciendo lo assi, los christianos y indios no les harian mal ni dafio ninguno, y ellos se lo prometieron assi (aun que no lo cumplieron) y tuuose por cierto que vn christiano dio la causa y tuuo la culpa (como dire adelante) y assi se partio de estos indios, y fue nauegando por el rio arriba todo aquel dia con buen viento de vela, y ala puesta del sol llegose a vnos pueblos de indios de la misma generacion, que estauan asentados en la ribera junto al agua, y por no perder el tiempo, que era bueno, passo por ellos sin se detener, son labradores, y siembran maiz, y otras rayzes, y danse mucho ala pesqueria y caça, porque ay mucha en grande abundancia, andan en cueros ellos y sus mugeres, excepto algunas que andan tapadas sus verguenças, labranse las caras con vnas puas de rayas, y los becos y las orejas traen horadados, andan por los rios en canoas, no caben en ellas mas de dos o tres personas, son tan ligeros y ellos tan diestros, y al remo andan tan rezio rio abaxo y rio arriba, que parece que van bolando, y vn verganin (aun que alla son hechos de cedro)

12

al remo y ala vela, por ligero que sea y por buen tiempo q̄ ba-  
ga, aun que no lleue la canoa mas de dos remos, y el vergan-  
tin lleue vna dozena no la pueden alcanzar, y hazense guerra  
por el rio en canoas y por la tierra, y toda via entre ellos tienē  
sus contrataciones, y los Guatarapos les dan canoas, y los  
Wayaguaes se las dan tambien, porque ellos les dan arcos  
y flechas quantos han menester, y todas las otras cosas que  
ellos tienen de contratacion. Y así en tiempos son amigos, y  
en otros sus guerras y enemistades.

### Capitulo cinquenta y dos: de

como los indios dela tierra vienen a viuir en la  
costa del rio.



Cuando las aguas estan baras los natura-  
les dela tierra a dentro se vienen a viuir a  
la ribera, con sus hijos y mugeres, a gozar  
dela pesquerias, porque es mucho el pe-  
re que matan, y esta muy gordo, y estan en  
esta buena vida baylando y cātando todos  
los días y las noches como gētes que tienē seguro el comer,  
y como las aguas comiençan a crescer, que es por sereno  
bueluense a recoger a partes seguras, porque las aguas cres-  
cen seys braças en alto encima delas barrancas, y por aque-  
lla tierra se estienden por vnco llanos adelante mas de cien  
leguas la tierra adētro, que parece mar, y cubre los aiholes  
y palmas que por la tierra estan, y passan los nauios por en-  
cima dellos: y esto aconteçe todos los años del mundo or-  
dinariamente, y passa esto en el tiempo y coyuntura, quando  
el sol parte del tropico de alla, y viene para el tropico que esta  
aca, que esta sobre la boca del rio del oro, y los naturales del  
rio, quando el agua llega encima de las barrancas ellos tie-  
nen aparejadas vnas canoas muy grandes para este tiem-

pō, y en medio de las canoas echan dos o tres cargas de  
barro, y hazen vn fogon, y becho metese el indio en ella con  
su muger y hijos y casa, y vanse con la creciente del agua, dō  
de quieren, y sobre aquel fogon hazen fuego y guisan de co-  
mer y se callentan, y ansi andan quatro meses del año que  
lura esta creciente de las aguas: y como las aguas andan  
crescidas saltan en algunas tierras que quedan descubiertas,  
y allí matan venados y antas, y otras saluaginas que van  
huyendo del agua, y como las aguas hazen repunta para  
boluer a su curso, ellos se bueluen caçando y pescando, co-  
mo ban ydo, y no salen de sus canoas, hasta que las barran-  
cas estan descubiertas, donde ellos muelen teñer sus casas, y  
es cosa de ver quando las aguas vienen barando la gran ca-  
tidad de pescado que dexa el agua por la tierra en seco, y quā-  
do esto acaesce, que es en fin de Março y Abril, todo este  
tiempo hiede aquella tierra muy mal, por estar la tierra em-  
ponçofada, en este tiēpo todos los dela tierra, y nosotros con  
ellos estuuimos malos que pensamos morir, y como entonces  
es verano en aquella tierra, y incomportable de sufrir, y sien-  
do el mes de Abril comiençan a estar buenos todos los que  
han enfermado. Todos estos indios sacan el bilado que han  
menester para hazer sus redes de vnco cardos, machacan  
los y echanlos en vn cienago, y despues q̄ esta quinze dias  
alli, raē los cō vnas cōchas de almejones y sale curado, y q̄-  
da mas blāco q̄ la nieue. Esta gēte no teniā principal, puesto  
q̄ en la tierra los ay entre todos ellos, mas estos son pescadores  
saluajes y saltadozes, es gēte de frontera, todos los q̄les y o-  
tros pueblos q̄ está ala lēgua del agua, por do el gouernador  
passo no cōsintio q̄ ningū Español ni indio Guarani saliesse  
en tierra, porq̄ no se reboluiesse cō ellos, por los dexar en paz  
y cōtētos, y les repartio graciosamēte muchos rescates, y les  
auiso q̄ veniā otros nauios de chřanos y d' indios Guaranies  
amigos suyos, q̄ los tuuiesse por amigos y q̄ tratassē biē, y e-  
do caminādo vn viernes demañana llegose a vna muy gran

## Commentarios de

corriente del río que passa por entre vnas peñas cortadas, y por aquella corriente passan tan gran cantidad de peres, que se llaman dorados, que es infinito numero dellos los que continuo pasan, y aqui es la mayor corriente que hallaron en este río: la qual passamos con los nauios ala vela y al remo. Aqui mataron los Españoles y indios en obra de vn hora muy gran cantidad de dorados, que ouo christiano que mato el solo quarenta dorados, son tamaños que pesan media arroba cada vno, y algunos pesan arroba, es muy hermoso pescadopara comer, y el mejor bocado del es la cabeça, es muy graso, y sacan del mucha manteca, y los que lo comen con ella andan siempre muy gordos y luzios, y beuiendo el caldo dellos, en vn mes los que lo comen se despojan de qualquier sarna y lepra que tenga, desta manera fue nauegando con buen viento de vela que nos hizo. Un dia en la tarde a veynte y cinco dias del mes de Octubre llego a vna deuision y apartamiento que el río hazia, que se hazian tres brazos de río, el vno de los brazos era vna grande laguna: ala qual llaman los indios río negro, y este río negro corre hazia el norte por la tierra a dentro, y los otros brazos el agua dellos es de buena color, y vn poco mas abaxo se vienen a juntar y así fue siguiendo su nauegacion, hasta que llego ala boca de vn río que entra por la tierra a dentro ala mano y izquierda ala parte del poniente, donde se pierde el remate del río del Paraguay, a causa de otros muchos ríos y grandes lagunas que en esta parte estan deuididos y apartados, de manera que son tantas las bocas y entradas dellos, que aun los indios naturales q̄ andan siēpre en ellas con sus canoas con dificultad las conocen, y se pierde muchas vezes por ellos, este río por donde entro el gouernador le llaman los indios naturales de aquella tierra Ygatu, que quiere dezir, agua buena, y corre ala laguna en nuestro fauor, y como basta entonces auiamos ydo agua arriba, entrados en esta laguna y vamos agua abaxo.

## Capitulo cinquenta y tres: co

mo a la boca deste río pusieron tres cruces.



A la boca deste río mando el gouernador poner muchas señales de arboles cortados, y hizo poner tres cruces altas, para q̄ los nauios entrassen por allí tras el, y no errassen la entrada, por este río. Fuyamos nauegando a remos tres dias, a cabo de los quales salio del río, y fue nauegando por otros dos brazos del río que salē de lagunas muy grandes. y a ocho dias del mes, vna hora antes del día llegaron a dar en vnas sierras que estan en medio del río muy altas y redondas, que la hechura dellas era como vna campana, y siempre yendo para arriba ensangostandose. Estas sierras estan peladas, y no crían yerua ni arbol ninguno, y son bermejas, creemos que tienen mucho metal, porque la otra tierra que esta fuera del río en la comarca y paraje de las tierras, es muy montuosa de grandes arboles, y de mucha yerua: y porque las sierras que estan en el río no tienen nada desto, parece señal q̄ tienen mucho metal, y así donde lo ay no cria arbol ni yerua. y los indios nos dezian q̄ en otros tiempos sus passados sacauan de allí el metal blanco, y por no llevar aparejo de mineras ni fundidores ni las herramientas que eran menester para catar y buscar la tierra: y por la gran enfermedad que dio en la gente, no hizo el gouernador buscar el metal: y tambien lo dexo para quando otra vez boluiesse por allí, porque estas sierras caen cerca del puerto de los Reyes, tomandola por la tierra, yendo caminando por el río arriba entramos por otra boca de otra laguna que tiene mas de vna legua y media de ancho, y salimos por otra boca de la mesma laguna, y fuyamos por vn brazo della junto ala tierra firme, y fuymonos a poner aquel día alas diez horas de la mañana a la entrada de otra laguna donde tienen su asiento y pueblos

los indios Sacociés, y Haqueses, y Chanés: y no quiso el gouernador passar de allí adelante porque le pareció que de uia embiar a hazer saber a los indios su uenida y les auisar: y luego embio en vna canoa a vna lengua cō vnos chistianos para que les hablaffen de su parte, y les rogasse que le uiniessen a ver y a hablar: y luego se partio la canoa con la lengua y chistianos: y alas cinco dela tarde boluieron, y dixeron que los indios de los pueblos los auian salido a rescibir mostrando muy gran plazer, y dixeron ala lengua como ya ellos sabian como uenian, y que desseauan mucho ver al gouernador, y a los chistianos, y dixeron entonces que las aguas auian barado mucho, y que por aquello la canoa auia llegado con mucho trabajo, y que era necessario, que para que los nauios passaffen aquellos baros que auia, hasta llegar al puerto de los Reyes los descargassen y alijassen, para passar, porque de otra manera no podian passar porque no auia agua poco mas de vn palmo, y cargados pedian los nauios de cinco y seys palmos de agua para poder nauegar, y este vauco y baxo estaua cerca del puerto de los Reyes. Dijo día de mañana el gouernador mando partir los nauios, gente, indios y chistianos, y que fuessen nauegando al remo, hasta llegar al baxo que auian de passar los nauios, y mando salir toda la gente y saltassen al agua: la qual no les daua ala rodilla, y puestos los indios y chistianos a los borbos, y lados del vergantin, que se llamaua sant Marcos: toda la gente que podia caber por los lados del vergantin, lo passaron a hombro, y casi en peso y fuerça de brazos, sin que lo descargasse: y tiro el baxo mas de tiro y medio de arcabuz, fue muy gran trabajo passarlo a fuerça de brazos, y despues de passado los mismos indios y chistianos passaron los otros vergantines con menos trabajo que el primero, porque no eran tan grandes como el primero. y despues de puestos en el baxo nos fuymos a desembarcar

al puerto de los Reyes, en el qual hallamos en la ribera muy gran copia de gente de los naturales, que sus mugeres y hijos, y ellos estauan esperando: y assi salio el gouernador con toda la gente, y todos ellos se vinieron a el, y el les informo como su magestad le embiaua para que les apercibiesse y amonestasse que fuessen chistianos. y rescibiesse la doctrina chustiana y creyessen en dios criador del cielo y de la tierra, y a ser uasallos de su magestad, y siendo lo, serian amparados y defendidos por el gouernador, y por los que traya, de sus enemigos y de quien les quisiesse hazer mal, y que siempre serian bien tratados y mirados, como su magestad lo mandaua que lo hiziesse, y siendo buenos les daria siempre de sus rescates, como siempre lo hazia a todos los que lo eran: y luego mando llamar los clérigos, y les dixo como queria luego hazer vna yglesia, donde les dixessen missa, y los otros officios diuinos, para exemplo y consolacion de los otros chistianos, y que ellos tuuiesse especial cuydado dellos. E hizo hazer vna cruz de madera grande: la qual mando bincar junto a la ribera de baxo de vnas palmas altas, en presencia de los oficiales de su magestad y de otra mucha gente que allí se hallo presente: y ante el escriuano de la prouincia tomo la possession de la tierra en nombre de su magestad, como tierra que nueuamente se descubria. Y auiendo pacificado los naturales dandoles de sus rescates, y otras cosas, mando aposentar los Españoles en la ribera de la laguna, y junto con ella los indios Guaranies, a todos los quales dixo y apercibio que no hiziesse daño ni fuerça, ni otro mal ninguno a los indios naturales de aquel puerto, pues eran amigos y uasallos de su magestad, y les mando y defendio no fuessen a sus pueblos y casas, porque la cosa que las indios mas sienten y aborrescen, y por que se alteran, es por ver que los indios y chistianos

ván a sus casas, y les rebueluen y toman las cosillas que tienen en ellas, y que si tratassen y rescataffen con ellos, les pagassen lo que truxessen, y tomassen de sus rescates: y si otra cosa hiziesfen serian castigados.

## Capitulo cinquenta y quatro:

de como los indios del puerto de los Reyes son labradores.



Los indios deste puerto de los Reyes son labradores, siembran maiz y mandioca (que es el cacabi de las indias) siembran mandubies (que son como auellanas) y desta fruta ay gran abundancia: y sembrandos vezes en el año, es tierra fertile y abundosa, assi de mantenimientos de caza y pesquerias: crian los indios muchos patos en gran cantidad para defenderse de los grillos (como tengo dicho) crian gallinas: las quales encierran de noche por miedo de los morciegalos, que les cortan las crestas, y cortadas las gallinas se mueren luego. Estos morciegalos son vna mala sauandija, y ay muchos por el rio, que son tamaños y mayores que tortolas desta tierra, y cortan tan dulcemente con los dientes, que al que muerde no lo siente: y nunca muerden al hombre, sino es en las lumbres de los dedos de los pies, o de las manos, o en el pico de la nariz: y al que vna vez muerde, aun que aya otros muchos, no mordera sino al que començo a morder: y estos muerden de noche y no parescen de día, tenemos que hazer en defenderles las orejas de los cauallos, son muy amigos de yr a morder en ellas, y en entrando vn morciegalo donde estan los cauallos se desafossiegan tanto, que despiertan a toda la gente que ay en la casa, y hasta que los matan o hechan de la caualleriza, nunca se fossiegan: y al gouernador le mordio vn morciegalo estando durmiendo en vn

vergántin que tenia vn pie descubierto, y le mordio en la lumbre de vn dedo del pie, y toda la noche estaua corriendo sangre hasta la mañana que recuerdo con el frio que sintio en la pierna y la cama vafiada en sangre, q̄ creyo que le auian berido: y buscando donde tenia la berida los que estauan en el vergántin se reyan dello porque conoscián y tenían experiencia de q̄ era mordedura de morciegalo, y el gouernador hallo que le auia llevado vna rebanada de la lumbre del dedo del pie. Estos morciegalos no muerden sino a donde ay vena. y estos hizieron vna muy mala obra, y fue que lleuauamos ala entrada seys cochinas preñadas para que con ellas hiziessemos casta, y quando vinieron a parir los cochinos que parieron, quando fueron a tomar las tetas no hallaron peçones, que se las auian comido todos los morciegalos, y por esta causa se murieron los cochinos, y nos comimos las puerkas por no poder criar lo que pariesfen. Tambien ay en esta tierra otras malas sauandijas, y son vnas hormigas muy grandes, las quales son de dos maneras, las vnas son bermejas y las otras son muy negras, do quiera que muerden qualquiera dellas, el que es mordido esta veynte y quatro horas dando bozes y rebolcandose por tierra que es la mayor lastima del mundo de lo ver, hasta que pasan las veynte y quatro horas no tienen remedio ninguno, y passadas se quita el dolor. Y en este puerto de los Reyes en las lagunas ay muchas rayas: y muchas vezes los que andan a pescar en la agua como no las veen buellan las, y entonces buéuen con la cola y bieren con vna pua que tienen en la cola, la qual es mas larga que vn dedo, y si la raya es grande es como vn reme, y la pua es como vna sierra, y si da en el pie lo passa de parte a parte, y es tan grandissimo el dolor, como el que passa el que es mordido de hormigas mas tiene vn remedio para que luego se quite el dolor, y es, que los indios conoscién vna yerua, que luego como el hombre es mordido la toman, y majada la ponen sobre la berida de la raya, y en poniendola se quita el dolor, mas tiene mas de

vn mes que curar en la herida. Los indios desta tierra son medianos de cuerpo, andan desnudos en cueros, y sus verguenças defuera, las orejas tienen horadadas y tan grandes, que por los agujeros que tienen en ellas les cabe vn puño cerrado: y traen metidas por ellas vnas calabazuelas medianas, y continuo van sacando aquellas y metiendo otras mayores, y así las hazen tan grandes, que casi llegan cerca de los hombros, y por esto les llaman los otros indios comarcanos orejones, y se llamã como los Lingas del Peru, que se llaman orejones. Estos quando pelean se quitan las calabazas o rodajas que traen en las orejas, y rebueluense en ellas mismas, de manera que las encogen allí, y sino quieren hazer esto añudan las atrás de baro del colodrillo. Las mugeres destos no andan tapadas sus verguenças, viue cada vno por sí con su muger y hijos, las mugeres tienen cargo de hilar al godon, y ellos van a sembrar sus heredades, y quando viene la tarde y vienen a sus casas y hallan la comida adereçada, todo lo demas no tienen cuydado de trabajar en sus casas, sino solamente quando estan los mayzes para coger, entonces ellas lo han de coger y acarrear acuestas y traer a sus casas. Desde aqui comiençan estos indios a tener idolatria, y adoran ydolos que ellos hazen de madera, y segun informaron al gouernador, adelante la tierra a dentro, tienen los indios ydolos de oro y de plata, y procuro con buenas palabras apartarles de la ydolatria, diziendoles que los quemassen y quitassen de sí, y creyessen en dios verdadero, que era el que auia criado el cielo y la tierra, y a los hõbres, y a la mar, y a los peces, y a las otras cosas, y que lo que ellos adorauan era el diablo que los traya engañados: y así quemaron muchos dellos, aun que los principales de los indios andauan atemorizados, diziendo que los mataria el diablo que se mostraua muy enojado, y luego que se hizo la yglesia, y se dixo missa, el diablo huyó de allí: y los indios andauan assegurados sin temor. Estaua el primer pueblo del campo, basta

poco mas de media legua: el qual era de ochocientas casas y vezinos todos labradores.

## Capitulo cinquenta y cinco:

como poblaron aqui los ladios de Garcia.



Media legua estaua otro pueblo mas pequeño de basta setenta casas de la misma generacion de los Jacocies. Y a quatro leguas estan otros dos pueblos de los Chanefes que poblaron en aquella tierra de los que atrás dixe, que truxo Garcia de la tierra a dentro: y tomaron mugeres en aquella tierra, que muchos dellos vinieron a ver y conoscer, diziendo que ellos eran muy alegres y muy amigos de christianos por el buen tratamiento que les auia hecho Garcia quando los truxo de su tierra. Algunos destos indios trayan quantas margaritas y otras cosas, que dixeron auerles dado Garcia quando con el vinieron. Todos estos indios son labradores, criadores de patos y gallinas: las gallinas son como las de España, y los patos tambien. El gouernador hizo a estos indios muy buenos tratamientos, y les dio de sus rescates, y los rescibio por vassallos de su magestad, y los rogo y apercibio, diziendoles que fuesen buenos y leales a su magestad, y a los christianos: y que haciendo lo así serian fauorecidos y muy bien tratados, mejor que lo auian sido antes.

## Capitulo cinquenta y seys: de

como hablo con los Chanefes.



Estos indios Chaneses se quiso el gouernador informar de las cosas de la tierra a dentro, y de las poblaciones della, y quantos dias auia de camino desde aquel puerto de los Reyes hasta llegar a la primera poblacion. El principal de los indios Chaneses que seria de edad de cinquenta años, dixo que quando Garcia los truxo de su tierra vinieron con el por tierras de los indios Bayaes, y salieron a tierra de los Guaranies, donde mataran los indios que traya, y que este indio Chanés, y otros de su generacion que se escaparon se vinieron buyendo por la ribera del Paraguay arriba, hasta llegar al pueblo de estos Sacosies, donde fueron dellos recogidos, y que no osaron yz por el propio camino que auian venido con Garcia, porque los Guaranies los alcançaran y mataran, y a esta causa no saben si estan lexos, ni cerca de las poblaciones de la tierra a dentro: y que por no la saber, ni saber el camino, nunca mas se han buuelto a su tierra: y los indios Guaranies que habitan en las montañas desta tierra saben el camino por donde van a la tierra: los quales lo podian bien enseñar, porque van y vienen a la guerra contra los indios de la tierra a dentro, fue preguntado que pueblos de indios ay en su tierra y de otras generaciones, y que otros mantenimientos tienen, y que con qué armas pelean. Dixo que en su tierra los de su generacion tienen vn solo principal que los máda a todos, y de todos es obedecido: y que ay muchos pueblos de muchas gentes de los de su generacion que tienen guerra con los indios que se llaman Chimeños, y con otras generaciones de indios que se llaman Carcaraes: y que otras muchas gentes ay en la tierra que tienen grandes pueblos, que se llaman Sogotoquies y Baycuñoes, Estarapecociés, y Landirees: que tienen sus principales, y todos tienen guerra vnos con otros, y pelean con arcos y flechas, y todos generalmente son labradores y criadores, que siembran maiz, y mandiocas, y batatas, y mandubias

en mucha abundancia, y crian patos y gallinas como los de España, crian ouejas grandes, y todas las generaciones tienen guerras vnos con otros, y los indios contratan arcos y flechas, y mádas, y otras cosas por arcos y flechas y por mugeres que les dan por ellos. Auida esta relacion los indios se fueron muy alegres y contentos: y el principal dellos se ofrecio y se con el gouernador a la entrada y descubrimiento de la tierra diziendo que se yria con su muger y hijos a vivir a su tierra, que era lo que el mas deseaua.

### Capitulo cinquenta y siete: co

mo el gouernador embio a buscar los indios de Garcia.



Uida la relacion del indio, el gouernador mandoluego, que con algunos naturales de la tierra fuesen algunos Españoles a buscar los indios Guaranies, que estauan en aquella tierra, para informarse dellos, y llevarles por guias del descubrimiento de la tierra, y tambien fueron con los Españoles algunos indios Guaranies de los que traya en su compañia, los quales se partieron y fueron por donde las guias los llevaron, y al cabo de seys dias boluieron, y dixerón que los indios Guaranies se auian ydo de la tierra, porque sus pueblos y casas estauan despoblados y toda la tierra assi lo parecia porque diez leguas a la redonda lo auian mirado, y no auian hallado persona. Sabido lo suso dicho, el gouernador se informo de los indios Chaneses si sabian a que parte se podía auer ydo los indios Guaranies, los quales le dixerón y auisaron, que los indios naturales de aquel puerto con los de aquella ysla se auian juntado, y les auian ydo a hazer guerra, y auian muerto muchos de los indios Guaranies: y los que quedaron se auian ydo buyendo por la tierra a dentro, y creyan que se yrian a juntar con otros pueblos de Guaranies que estauan en frontera de vna gene

racion de indios que se llaman Karayes, con los qualés y con otras generaciones tienen guerra, y que los indios Karayes es gente q̄ tienen alguna plata y oro que les dan los indios de la tierra a dentro, y que por allí es toda tierra poblada, q̄ puede yr a las poblaciones, y los Karayes son labradores q̄ siembran mayz y otras simientes en gran cantidad, y crian patos y gallinas como las de España, fue les preguntado, q̄ tantas jornadas de aquel puerto estava la tierra de los indios Karayes, dixo que por tierra podian yr, pero que era el camino muy malo y trabajoso, a causa de las muchas cienagas q̄ auia y muy gran falta de agua, y que podian yr en quatro o cinco dias, y que si quisiessen yr por agua en canoas por el rio arriba ocho o diez dias.

## Capitulo cinquenta y ocho:

de como el gouernador hablo a los oficiales, y les dio auiso de lo que passaua.



Llego el gouernador mando juntar los oficiales y clerigos, y siendo informados de la relacion de los indios Karayes y de los Suaranies que está en su frontera, fue acordado que con algunos indios naturales deste puerto, para mas seguridad fuesen dos Españoles y dos indios Suaranies a hablar los indios Karayes, y viesse la manera de su tierra y pueblos. y se informassen dellos de los pueblos y gētes de la tierra a dentro, y del camino que yua de donde su tierra hasta llegar a ellos, y tuuiesse manera como hablasten con los indios Suaranies, porque dellos mas abiertamente y con mas certeza podrian ser auisados y saber la verdad. Este mismo día se partieron los dos Españoles, que fueron Hector de acuña, y Antonio correa, léguas y interpretes de los Suaranies, con hasta diez indios Sacociés, y dos indios Suaranies: a los qualés el gouernador mando q̄ hablasten al principal de

los Karayes, y les dixessen como el gouernador los embiaua para que de su parte le hablasten y conociesse, y tuuiesse por amigo a el y a los suyos, y que le rogaua le viniessen a ver, por que le queria hablar: y que a los Españoles los informasse de las poblaciones y gentes de la tierra a dentro, y el camino q̄ yua de donde su tierra para llegar a ellas, y dio a los Españoles muchos rescates, y vn bonete de grana para que dixessen al principal de los dichos Karayes, y otro tãto para el principal de los Suaranies, que les dixessen lo mismo que embiaua a decir al principal de los Karayes. Otro día despues que llego al puerto el capitan Gonçalo de mendoça con su gente y nautios y le informaron, que la vispera de todos sanctos viniendo nauegando por tierra de los Suararapos, y auiendoles hablado y dado se por amigos, diziendo auerlo hecho allí con los nautios que primero auian subido, porque el tiempo de vela era contrario, auian salido a surgir los Españoles que yua en los vergantines, y al doblar de vn torno o buelta del rio, donde se pudo dar vela con los cinco que yua delanteros, el que quedo detras, que fue vn vergantin donde venia por capitan Agustin de Campos, viniendo toda la gente del por tierra surgiendo, salieron los indios Suararapos y diéron en ellos y mataron cinco christianos, y se abogo Juã de bolafios, por acogerse a vn nauio, viniendo saluos y seguros, teniēdo los indios por amigos fiandose y no se guardado dellos, y q̄ sino se recogieran los otros christianos al vergantin, a todos los mataran, porque no tenia ningunas armas con q̄ se defender ni ofender. La muerte de los christianos fue muy gran daño para nuestra reputacion: porque los indios Suararapos venian en sus canoas a hablar y comunicar con los indios del puerto de los Reyes que tenian por amigos, y les dixeron, como ellos auian muerto a los christianos, y que no eramos valientes, y que teniamos las cabeças tiernas, y que nos procurassen de matar, y que ellos los ayudarian para ello, y de allí adelante los començaron a leuantar y poner malos

Comentarios de  
pensamientos los indios del puerto de los Reyes.

## Capítulo cinquenta y nueue: como el gouernador embio a los Xarayes.



Ende a ocho dias que Anton correa y Doctor de Acuña con los indios que llevaron por guías ouieron partido (como dicho es) para la tierra y pueblos de los indios Xarayes, a les hablar de parte del gouernador, y vino al puerto a le dar auiso de lo que auian hecho sabido y entendido de la tierra y naturales, y del principal de los indios, y visto por vista de ojos, y truxeron consigo vn indio que el principal de los Xarayes embiaua, porque fuese guía del descubrimiento de la tierra: y Antõ correa, y Doctor de acuña, dixerõ que el propio dia que partieron del puerto de los Reyes con las guías, auian llegado a vnos pueblos de vnos indios que se llaman Arrianceses, que es vna gente crecida de cuerpos: y andan desnudas en cueros, son labradores siembran poco a causa que alcançan poca tierra que sea buena para sembrar, porque la mayor parte es anegadizo y arenales muy secos, son pobres, y manenense la mayor parte del año de pesquerias de las lagunas que tienen junto de sus pueblos: las mugeres de estos indios son muy feas de rostros, porque se los labran y hazen muchas rayas con sus puas de rayas que para aquello tienen: y traen cubiertas sus vergüças: estos indios son muy feos de rostros porque se horadã el labrio baro, y en el se ponen vna carcarã de vna fruta de vnos arboles, que es tamañã y tan redonda como vn grã tortero, y esta les apesga y haze alargar el labrio tãto que parece vna cosa muy fea, y que los indios Arrianceses les auian rescibido muy bien en sus casas, y dado de comer de lo que tenían y otro dia auian salido con ellos vn indio de la generacion a les guiar, y auia sacado agua para beuer en el camino en calabazos

Aluar nuñez cabeça de vaca. Fol. cxlii

cos, y que todo el dia auian caminado por cienegas con grãdissimo trabajo, en tal manera que en poniendo el pie çabondauan hasta la rodilla, y luego metian el otro, y con mucha premia los sacauan, y estaua el cieno tan caliente y beruua con la fuerza del sol, tanto que les abrasaua las piernas, y les hazia llagas en ellas: de que passauan mucho dolor. Y allende desto tuvieron por cierto de morir el dicho dia de sed, porque el agua que los indios lleuauan en calabazos no les basto para la mitad de la jornada del dia, y aquella noche durmieron en el campo entre aquellas cienegas con mucho trabajo, y sed, y cansancio, y hambre. Otro dia siguiente alas ocho de la mañana llegaron a vna laguna pequena de agua donde beuieron del agua della, que era muy suzia, e hincheron los calabazos que los indios lleuauan, y todo el dia caminaron por anegadizos, como el dia antes auian hecho, saluo que auian hallado en algunas partes agua de lagunas donde se refrescaron, y vn arbol que hazia vna poca de sombra donde se sentaron y comieron lo que lleuauan sin les quedar cosa ninguna para adelante: y las guías les dixeron que les quedaua vna jornada para llegar a los pueblos de los indios Xarayes. Y la noche venida reposaron hasta que venido el dia comenzaron a caminar, y dieron luego en otras cienegas, de las quales no pensaron salir, segun el aspereza y dificultad que en ellas hallaron, que demas de abrasarles las piernas, porque metiendo el pie se hundian hasta la cinta, y no lo podian tornar a sacar, pero que sería vna legua poco mas lo que duraron las cienegas, y luego hallaron el camino mejor y mas assentado: y el mismo dia ala vna hora despues de medio dia, sin auer comido cosa ninguna ni tener que, vieron por el camino por donde ellos y auian que venia hazia ellos hasta veynte indios: los quales llegaron con mucho plazer y regozijo cargados de pan de maiz, y de patos cozidos, y pescados, y vino de maiz. Y les dixerõ que su principal auia sabido

como venian a su tierra por el camino, y les auia mandado que viniessen a les traer de comer, y a les hablar de su parte, y llevarlos donde estaua el y todos los suyos muy alegres con su venida, con lo que estos indios les truxeron se entregaron de la falta que auian tenido de mantenimiento. Este dia vna hora antes que anocheciesse llegaron a los pueblos de los indios, y antes de llegar a ellos con vn tiro de vallesta, salieron mas de quinientos indios de los Xarayes a los rescibir con mucho plazer, todos muy galanes, compuestos con muchas plumas de papagayos, y abantales de cuentas blâcas, con que cubrian sus verguenças, y los tomaron en medio, y los metieron en el pueblo, ala entrada del qual estauan muy gran numero de mugeres y nifios esperandolos, las mugeres todas cubiertas sus verguenças, y muchas cubiertas vnâs ropas largas de algodôn, que vsan entre ello (que llaman tipoes, y entrando por el pueblo llegaron donde estaua el principal de los Xarayes, acompañado de hasta trezientos indios muy bien dispuestos, los mas dellos hombres ancianos: el qual estaua asentado en vna red de algodôn en medio de vna gran plaça, y todos los suyos estauan en pie, y lo tenían en medio: y como llegaron todos los indios, bizieron vna calle por donde passassen: y legando donde estaua el principal le truxeron dos banquillos de palo, en que les diro por señas que se sentassen, y auiendose sentado mando venir allí vn indio de la generacion de los Guaranies, que auia mucho tiempo que estaua entre ellos, y estava casado allí con vna india de la generacion de los Xarayes, y lo querian muy bien, y lo tenían por natural. Con el qual el dicho indio principal les auia dicho, que fuesen bien venidos, y que se holgaua mucho de verlos, porque muchos tiempos auia que deseaua ver los christianos, y que desde el tiempo que Garcia auia andado por aquellas tierras tenía noticia dellos, y que

los tenía por sus parientes y amigos, y que ansi mesmo deseaua mucho ver al principal de los christianos, por que auia sabido que era bueno y muy amigo de los indios, y que les daua de sus cosas, y no era escaso, y les dixessen si les embiaua por alguna cosa de su tierra, que el se lo daria. y por lengua del interprete le dixeron y declararon, como el gouernador los embiaua para que dixessen y declarassen el camino que auia desde allí hasta las poblaciones de la tierra, y los pueblos y gente que auia desde allí a ellos: y en que tantos dias se podria llegar donde estauan los indios que tenían oro y plata, y allende desto para que supiesse que lo queria conocer y tener por amigo con otras particularidades que el gouernador les mandó que les dixessen. Allo qual el indio respondió, que el se holgaua de tenerles por amigos, y que el y los suyos le tenía por señor, y que los mandasse. y que en lo que tocaba al camino para yr a las poblaciones de la tierra: que por allí no sabian ni tenían noticia que ouiesse tal camino, ni ellos auian ydo a la tierra a dentro, a causa que toda la tierra se anegaua al tiempo de las auenidas, desde a dos lunas: y passada todas las aguas, toda la tierra quedaua tal que no podian andar por ella: pero que el propio indio con quien les hablaua, que era de la generacion de los Guaranies auia ydo a las poblaciones de la tierra a dentro, y sabia el camino por donde auian de yr que por hazer plazer al principal de los christiano se lo embiaria, para que fuesse a enseñarle el camino, y luego en presencia de los Españoles le mando al indio Guarani se viniesse con ellos, y así lo hizo con mucha voluntad, y visto por los christianos que el principal auia negado el camino con tan buenas cautelas y razones, pareciendoles a ellos por lo que de la tierra auian visto y andado que podia ser así verdad lo creyeron, y le rogaron que los mandasse seguir a los pueblos de los Guaranies, porque les querian ver

y hablar de lo qual el indio se alteró y escandalizo mucho, y que con buen semblante y dissimulado continente auia respondido, que los indios Suaranes eran sus enemigos, y tenian guerra con ellos, y cada día se matauan vnos a otros: que pues el era amigo de los christianos, que no fuesen a buscar sus enemigos para tenerlos por amigos, y que si toda via quisiesen yr a ver los dichos indios Suaranes, que otro día de mañana los lleuaria los suyos para que los habiassen, ya porque y era noche el mesmo principal los lleuo consigo a su casa, y allí les mando dar de comer y sendas redes de algodón en que durmiesen, y les combido que si quisiese cada vno su moça que se la darian, pero no las quisieron diziendo que venian cansados. y otro día vna hora antes del alua comiençan tan gran ruydo de atambores y bozinas, que parecia que se bundia el pueblo. y en aquella plaça que estava delante de la casa principal se juntaron todos los indios muy emplumados y adereçados a punto de guerra con sus arcos y muchas flechas: y luego el principal mando abrir la puerta de su casa, para que los viesse, y auria bien seyscientos indios de guerra, y el principal les dixo. Christianos mira mi gente que desta manera van a los pueblos de los Suaranes, y d con ellos que ellos os lleuaran y os bolueran, porque si fuessedes solos mataros yan, sabiendo que aueys estado en mi tierra, y que soys mis amigos, y que los Españoles visto que de aquella manera no podrian hablar al principal de los Suaranes, y que seria occasion de perder el amistad de los dichos Karayes les dixerón que tenian determinado boluerse a dar cuenta de todo a su principal, y que verian lo que les mandaria, y boluerian a se lo dezir: y desta manera se sossegaron los indios, y aquel día todo estuieron en el pueblo de los Karayes: el qual seria de hasta mil vezines, y a media lengua y a vna de allí auia otros quatro pueblos de la generacion, que todos obedescian al dicho principal: el qual se llama

ma Camire. Estos indios Karayes es gente crescida de buena dispulicion: son labradores y siembran, y cogen dos vezes en el año y maiz, y batatas, y mandioca, y mandubies: crian patos en gran cantidad, y algunas gallinas como las de nuestra España, horadanse los labrios como los Arrianeses, cada vno tiene su casa por si donde viuen con su muger y hijos, ellos labran y siembran, las mugeres lo cogen y lo traen a sus casas: y son grandes bilanderas de algodón, estos indios, crian muchos patos para que maten y coman los grillos como digo antes desto.

## Capitulo sesenta: de como bol

uieron las lenguas de los indios  
Karayes.



Stos indios Karayes alcançan grandes pesquerias, assi del rio, como de lagunas, y mucha caça de venados. Quiédo estado los Españoles con el indio principal todo el día, le dixerón los rescates y bonete de grana, que el gouernador embiatarco lo qual se bolgo mucho, y lo rescibio con tanto sosiego que fue cosa de ver y de maravillar: y luego el indio principal mado traer allí muchos penachos de plumas de papagayos, y otros penachos y los dio a los cbñanos, para que los truxessen al gouernador: los quales era muy galanes. y luego se despidero el Camire para venirse, el qual mando a veynte indios de los suyos que acompañassen a los christianos: y assi se salieron y los acompañaron hasta los pueblos de los indios Arrianeses, y de allí se boluieron a su tierra, y quedo con ellos la guia que el principal les dio: el qual el gouernador rescibio y le mostro mucho, y luego con interpretes de la guia Suarani quiso preguntar y interrogar al indio para saber si sabia el camino de las poblaciones de la tierra

### Comentarios de

y le pregunto de que generacion era, y de donde era natural, dixo que era de la generacion de los Guaranies y natural de Ptati, que es en el rio del Paraguay, y que siendo el muy moço los de su generacion hizieron gran llamamiento y junta de indios de toda la tierra y passaron ala tierra y poblacion de la tierra a dentro, y el fue con su padre y parientes para hazer guerra a los naturales della, y les tomaron y robaron las planchas y joyas que tenian de oro y plata, y auiendo llegado alas primeras poblaciones començaron luego a hazer guerra y matar muchos indios, y se despoblaron muchos pueblos, y se fueron buyendo a recogerse a los pueblos de mas a dentro, y luego se juntaron las generaciones de toda aquella tierra, y vinieron contra los de su generacion y desbarataron y mataron muchos de ellos, y otros se fueron buyendo por muchas partes, y los indios enemigos los siguieron y tomaron los passos, y mataron a todos, que no escaparon (alo que señalo) dozientos indios de tantos como eran, que cubrian los campos, y que entre los que escaparon se salvo este indio, y que la mayor parte se quedaron en aquellas montañas por donde auian passado para viuir en ellas, porque no auian osado passado por temor que los matarian los Guatarapos, y Guatos, y otras generaciones que estauan por donde auian de passar, y que este indio no quiso que dar con estos, y se fue con los que quisieron passar adelante a su tierra, y que en el camino auian sido sentidos de las generaciones, y vna noche auian dado en ellos, y los auian muerto a todos, y que este indio se auia escapado por lo espeso de los montes, y caminando por ellos auia venido a tierra de los Karayes, los quales lo auian tenido en su poder y lo auian criado mucho tiempo, hasta que teniendole mucho amor y ela ellos le auian casado con vna muger de su generacion. Fue preguntado que si sabia bien el camino por donde el y los de su generacion fueron alas poblaciones de la tierra a dentro, dixo que ha mucho tiempo que anduuo por el

### Aluar nuñez cabeça de vaca fol. cxvj.

camino, y quando los de su generacion passaron que yua abriendo camino, y cortando arboles y desmontando la tierra que estaua muy fragosa, y que ya aquellos caminos le paresce que seran tornados a cerrar del monte y yerua: porque nunca mas los tornos a ver ni andar por ellos, pero que le paresce que començando a yr por el camino lo sabra seguir, y yr por el: y que vnde vna montaña alta redonda que esta ala vista deste puerto de los Reyes se toma el camino. Fue preguntado en quantos dias de camino podran llegar ala primera poblacion, dixo que alo que se acuerda, en cinco dias llegara ala primera tierra poblada donde tienen mantenimientos muchos que son grandes labradores, aun que quando los de su generacion fueron a la guerra los destruyeron y despoblaron muchos pueblos, pero que ya estauan tornados a poblar. y fue le preguntado sien el camino ay rios caudalosos, o fuentes. Dixo que vio rios pero que no son muy caudalosos, y que ay otros muy caudalosos, y fuentes, lagunas, y caças de venados, y otras, mucha miel y frutas. Fue preguntado si al tiempo que los de su generacion hizieron guerra a los naturales de la tierra, si vio que tenian oro o plata. Dixo que en los pueblos que saquearon auian auido muchas planchas de plata y oro, y barbotas, y orejeras, y braçales, y coronas, y bachuelas, y vasijas pequeñas, y que todo se lo tornaron a tomar quando los desbarataron, y que los que se escaparon truxeron algunas planchas de plata y quantas y barbotas, y se lo robaron los Guatarapos quando passaron por su tierra, y los mataron, y los que quedaron en las montañas tenian y les quedo ansi mismo alguna cantidad dello, y que ha oydo dezir que lo tienen los Karayes. y quando los Karayes van ala guerra contra los indios, les ha visto sacar planchas de plata, de las que truxeron, y les quedo de la tierra a dentro. Fue preguntado si tiene

voluntad de yrse en su compaña y de los christianos a enseñar el camino. Dixo que si, que de buena voluntad lo quiere hazer, y que para lo hazer lo embio su principal. El gouernador le apercibio, y dixo que mirasse que dixesse la verdad dello que sabia del camino, y no dixesse otra cosa, porque dello le podria venir mucho daño, y diziendo la verdad mucho bien y provecho: qual dixo que el auia dicho la verdad dello que sabia del camino, y que para lo enseñar y descubrir a los christianos queria yrse con ellos.

## Capitulo sesenta y vno: como

se determino de hazer la entrada el gouernador.



Esta esta relación, con el parecer de los oficiales de su magestad, y de los clrigos y capitanes, determino el gouernador de yr a hazer la entrada y descubrir las poblaciones de la tierra, y para ello señalo trezientos hombres arcabuzeros y vallesteros, y para la tierra que se auia de passar des poblada, hasta llegar al poblado, mando q se proueyessen de bastimentos para veynte dias, y en el puerto mado quedar cien hombres christianos en guarda de los vergantines con hasta dozientos indios Guaranies, y por capitán dellos vn Juan Tomero, por ser platico en la tierra, y partio del puerto de los Reyes a veynte y seys dias del mes de Nouiembre, del año de quarenta y tres años, y aquel dia todo hasta las quatro de la tarde fuy mos caminando por entre vnas arboledas, tierra fresca y bié asomburada, por vn camino poco seguido por donde la guia nos lleuo: y aquella noche reposamos junto a vnos manantiales de agua, hasta q otro dia vn hora antes que amaneciessse comenzamos a caminar llevando delante con la guia hasta veynte hombres que

yan abriendo el camino: porque quanto mas yuamos por el, lo hallauamos mas cerrado de arboles y yeruas muy altas y espesas, y desta causa se caminaua por la tierra cō muy gran trabajo: y el dicho dia a hora de las cinco de la tarde, jūto a vna gran laguna: donde los indios y christianos tomarō a manos pescado, reposamos a quella noche, y la guia q tra-ya para el descubrimiento le mandauan quando yuamos caminando subir por los arboles y por las montañas para que reconociesse y descubriessse el camino, y mirasse no fuesse errado, y certifico ser aquel camino para la tierra poblada. Los indios Guaranies que lleuaua el gouernador en su compaña se mantenian dello que el les mandaua dar del bastimēto que lleuaua de respecto, y de la miel que sacauan de los arboles, y de alguna caça que matauan de puercos, y autas, y venados: de que parecia auer muy gran abundancia por aquella tierra, pero como la gente que yua era mucha, y yuan ha-ziendo gran ruydo buya la caça: y desta causa no se mataua mucha. Y tambien los indios y los Españoles comian de la fruta de los arboles saluages, que auia muchos, y desta manera nunca les hizo mal ninguna fruta de las que comierō: sino fue vna de vnos arboles, que naturalmente parecian arrayanes, y la fruta de la misma manera que la hecha el arrayā en España (que se dice murta) excepto que esta era vn poco mas gruesa y de muy buen sabor, la qual a todos los q la comieron les hizo a vnos gemitar a otros camaras: y esto les buro muy poco, y no les hizo otro daño, tábien se aprouechauā de fruta de las palmas que ay gran cantidad de las en aquella tierra, y no se comen los danles, saluo partido el cuecolo de dentro (que es redondo) es casi como vn almendra dulce, y dello hazen los indios harina para su mantenimiento, y es muy buena cosa: y tambien los palmitos de las palmas, que son muy buenos.

## Capitulo sesenta y dos: de co

Comentarios de  
mo llego el gouernador al rio caliente.



**L** quinto dia que fue caminando por la tierra por donde la guia nos lleuaua, yendo siempre abriendo camino con barto trabajo, llegamos a vn rio pequeño que sale de vna montaña, y el agua del venia muy caliente y clara y muy buena. Y algunos de los Españoles se pusieron a pescar en el, y sacaron pexe del, en este rio del agua caliente començo a desatinar la guia, diziendoles, que como auia tanto tiempo que no auia andado el camino lo desconocia, y no sabia por donde auia de guiar, porque los caminos viejos no se parecian, y otro dia se partio el gouernador del rio del agua caliente, y fue caminando por donde la guia les lleuo con mucho trabajo, abriendo camino por los bosques y arboledas y malezas de la tierra, y el mismo dia alas diez horas de la mañana le salieron a hablar al gouernador dos indios de la generacion de los Guaranies, los quales le dixeros ser de los que quedaron en aquellos desiertos quando las guerras passadas los de su generacion tuuieron, como los indios de la poblacion de la tierra a dentro, a do fueron desbaratados y muertos, y ellos se auian quedado por alli, y que ellos y sus mugeres y hijos por temor de los naturales de la tierra se andauan por lo mas espeso y montuoso escondiéndose: y todos los que por alli andauan serian hasta catorze personas, y afirmaron lo mesmo que los de atras, que dos jornadas de alli estaua otra casilla de los mesmos, y que auia hasta diez personas en ellas, y que alli auia vn cuñado suyo, y que en la tierra de los indios Xarayes auia otros indios Guaranies de su generacion, y que estos tenian guerra con los indios Xarayes, y por que los indios estauan temerosos de ver los christianos y caualllos, mandó el gouernador ala lengua que los asegurasse y a los segasse, y que les preguntasse donde tenian su casa: los quales respondieron que muy cerca de alli, y luego vinieron sus mugeres y hijos y otros sus parientes, que todos serian hasta catorze personas,

Aluar nuñez cabeça de vaca. Fo. cxviii.

alos quales mandó que dixessen que de que se mantenian en aquella tierra y que tanto auia que estauan en ella. Y dijeron que ellos sembraban maiz que comian, y que tambien se mantenian de su caza y miel y frutas saluajes de los arboles que auia por aquella tierra mucha cantidad, y que al tiempo que sus padres fueron muertos y desbaratados, ellos auian quedado muy pequeños: lo qual declararon los indios mas ancianos, que al parescer serian de edad de treinta y cinco años cada vno. Fueron preguntados si sabian el camino que auia de alli para y a las poblaciones de la tierra a dentro, y que tiempo se podian tardar en llegar ala tierra poblada, dixeron que como ellos eran muy pequeños quando anduieron el dicho camino nunca mas anduieron por el, ni lo han visto ni saben: ni se acuerdan del ni por donde le han de tomar: ni en que tanto tiempo llegara a ella, mas que su cuñado (que vive y esta en la otra casa dos jornadas desta suya) a ydo muchas vezes por el y lo sabe, y dira por donde han de ir a el, y visto que estos indios no sabian el camino para seguir el descubrimiento, los mandó el gouernador boluer a su casa, a todos les dio rescates a ellos y a sus mugeres y hijos, y con ellos se boluieron a sus casas muy contentos.

### Capitulo sesenta y tres: de como el gouernador embio a buscar la casa que

estaua adelante.



**T**ercero dia mandó el gouernador a vna lengua que fuesse con dos Españoles y con dos indios (de la casa que dezian que estauan adelante para que supiesen de ellos si sabian el camino y el tiempo que se podia tardar en llegar ala primera tierra poblada, y que con mucha prestezale auisassen de todo lo que se informasse, para que sabido, se proveyesse lo que mas conuiniere, y partidos otro dia mandó caminar la gente poco a poco por el mesmo camino que lleuaua la lengua y los otros. E yendo assi caminando al tercero dia que partieron

llego al gouernador vn indio q̄ le embiaron: el qual le bio vna carta dela lengua, por la qual le hazia saber como auian llegado ala casa de los dichos indios, y que auia hablado con el indio que sabia el camino dela tierra a dentro: y dezia q̄ dende a quella su casa hasta la primera poblacion de adelante que esta ua cabe aquel cerro que llamauan Tapuaguaçu (que es vna peña alta) que subido en ella se parece mucha tierra poblada, y que dende alli hasta llegar a Tapuaguaçu auia diez y seys jornadas d̄ despobladas, y que era el camino muy trabajofo, por estar muy cerrado el camino de arboledas y yeruas muy altas y muy grandes malezas, y que el camino por donde auian ydo despues que del gouernador partieron hasta llegar ala casa deste indio, estaua ansi mismo tã cerrado y dificultoso, que en lo passar auian lleuado muy gran trabajo: y a gatas auian passado la mayor parte del camino, y que el indio d̄ zia del, que era muy peor el camino que auian de passar que el que auian traydo hasta alli: y que ellos traerian consigo el indio para que el gouernador se informasse del. y vista esta carta partio para do el indio venia, y ballo los caminos tan espesos y montuosos de tan grandes arboledas y malezas, que lo que yuan cortando, no podian cortar en todo vn dia, tanto camino como vn tiro de vallesta, y porque a esta sazón vino muy grande agua, y porque la gente y municiones no se le mojasen y perdiessen, hizo retirar la gente para los rãchos q̄ auia derado ala mañana en lo q̄ les auia reparos de choças.

### Capitulo sesenta y quatro: de como vino la lengua dela castilla.



mo vino la lengua dela castilla.

**E**ro dia alas tres horas dela tarde vino la lengua, y truxo consigo el indio, que dixo que sabia el camino: el qual rescibio y hablo muy alegremente, y le dio de sus rescates, con que el se contento. y el gouernador mando ala lengua que de su parte le dixesse y rogasse que cõ toda

verdad le descubriese el camino dela tierra poblada. El dixo que auia muchos dias que no auia ydo por el, pero que el lo sabia y lo auia andado muchas vezes yendo a Tapuaguaçu, y que de alli se parecen los humos de toda la poblacion dela tierra, y que yua el a Tapua por flechas que las ay en aquella parte, y que ha derado muchos dias d̄ yz por ellas, porque yendo a Tapua vio antes de llegar humos que se hazian por los indios, por lo qual conosció que se comenzauan a venir a poblar aquella tierra, los que solian viuir en ella que la dexaron despoblada en tiempo delas guerras, y porque no lo matassen no auia osado yz por el camino, el qual era ya tã cerrado que con muy gran trabajo se puede yz por el, y que le parece que en diez y seys dias yuan hasta Tapua yendo cortando los arboles y abriendo camino. Fue preguntado si queria yz con los christianos a les enseñar el camino, y dixo que si yua de buena voluntad, aun que tenia gran miedo a los indios dela tierra, y vista la relación que dio el indio y la dificultad y el inconueniente que dezia del camino, mandó el gouernador juntar los oficiales de su magestad, y a los clrigos y capitanes para tomar parecer con ellos de lo que se deuia hazer sobre el descubrimiento platicado con ellos lo que el indio dezia, dixeron que ellos auian visto que ala mayor parte de los Españoles les faltaua el bastimento, y que tres dias auia que no tenian que comer, y que no lo osauan pedir por la desorden que en lo gastar auia auido y tenido, y viendo que la primera guía que auamos traydo que auia certificado que al quinto dia ballarian que comer y tierra muy poblada y muchos bastimentos, y de baxo desta seguridad, y creyendo ser assi verdad auian puesto los christianos y indios poco recaudo y menos guarda en los bastimentos que auian traydo, porque cada christiano traya para si dos arrobas de harina, y que mirasse que en el bastimento que quedaua no les bastaua para seys dias, y que passados estos la gente no ternia que comer, y que les parecia q̄ seria caso muy peligroso passar adelante sin

bastimentos con que se sublietar, mayormente q̄ los indios n̄ ca dizē cosa cierta, q̄ podria ser q̄ donde dize la guia q̄ ay diez y seys jornadas ouiesse muchas mas, y que quando la gente ouiesse de dar la buelta no pudiessen y de hambre se muriesse todos como acaescido muchas vezes en los descubrimientos nuevos q̄ en todas estas partes se han hecho, y q̄ les parecia que por la seguridad y vida de estos christianos e indios q̄ tra ya se ouia de boluer con ellos al puerto de los Reyes dōde a uia salido y dexado los nauios, y q̄ alli se podria tornar a for nescer y proueer de mas bastimentos para proseguir la entra da, y que esto era suparescer, y que si necessario fuesse se lo re querian de parte de su magestad.

**Capitulo sesenta y dos: de como el gouernador y gente se boluio al puerto.**



Uisto el parecer de los clrigos y oficiales y capitanes, y la necesidad de la gente, y la voluntad que todos tenian de dar la buelta, aun que el gouernador les puso delante el grande daño que de lo resultaua, y que en el puerto de los Reyes era impossib̄le hallarse bastimentos para subsistir tanta gente, y para fornecello de nuevo, y que los maizes no estauan para los coger, ni los indios tenia que les dar: y que se acordassen que los naturales de la tierra les dezian que presto vernia la creciete de las aguas, las q̄ les les pondrian en mucho trabajo a nosotros y a ellos: no basto esto y otras cosas que les diro para que toda via no fuesse persuadido que se boluiesse. Conoscida su demasiada voluntad lo ouo de hazer, por no dar lugar a que ouiesse algun desacato, por do ouiesse de castigar a algunos, y assi los ouo de complazer, y maudo apercebir para que otro dia se boluiesse desde alli para el puerto de los Reyes. y otro dia de mañana embio dende alli al capitan Francisco de ribera que se le ofrecio cō

seys christianos y con la guia que sabia el camino, para que el y los seys christianos y onze indios principales fuesse con el y los aguardassen y acompañassen, y no los dexassen hasta q̄ los boluiesse donde el gouernador estaua. y les apercibio q̄ si los dexaua que los mandaria castigar, y assi se partierō para Tapua, llevando consigo la guia que sabia el camino. y el gouernador se partio tambien en aquel punto para el puerto de los Reyes con toda la gente, y assi se vino en ocho dias al puerto bien descontento por no auer passado adelante.

**Capitulo sesenta y seys: de como querian matar a los que quedaron en el puerto de los Reyes.**

mo querian matar a los que quedaron en el puerto de los Reyes.



Uuelto al puerto de los Reyes, el capitan Juá romero que auia alli quedado por su teniente le diro y certifico, que dende a poco que el gouernador auia partido del puerto, los indios naturales del y de la ysla q̄ esta a una legua del puerto, tratauan de matar todos los christianos que alli auian quedado, y tomaries los vergantines, y q̄ para ello hazian llamamiento de indios por toda la tierra, y estauan juntos, y a los Guatarapos que son nuestros enemigos, y con otras muchas generaciones de otros indios, y q̄ tenian acordado de dar en ellos de noche, y que los ouian venido a ver y a tentar so color de venir a rescatar, y no les tra yan bastimentos como solian, y quando venian con ellos era para espantarlos, y claramente le auian dicho que le auia de venir a matar y destruir los christianos, y sabido esto el gouernador mando iutar a los indios principales de la tierra, y les maudo hablar y amonestar de parte de su magestad, q̄ afolegassen y no quebrantassen la paz q̄ ellos auia dado y asentado, pues

## Comentarios de

el gouernador y todos los christianos le auian hecho y hazia buenas obras como amigos, y no les auian hecho ningun enojo ni desplacer, y el gouernador les auia dado muchas cosas y los defenderia de sus enemigos, y que si otra cosa hiziesse los ternian por enemigos, y les haria guerra. Lo qual les apercibio y dixo estando presentes los clerigos y oficiales, y luego les dio bonetes colorados y otras cosas, y prometieron de nuevo de tener por amigos a los christianos y echar de su tierra a los indios que auian venido contra ellos, que eran los Guaxarapos y otras generaciones. Desde a dos dias que el gouernador ouo llegado al puerto de los Reyes, como se halla con tanta gente de Espanoles y indios, y esperaua con ellos tener gran necesidad de hambre, porque a todos auia de dar de comer, y en toda la tierra no auia mas bastimento de lo que el tenia en los vergantines que estauan en el puerto, lo qual estaua muy tafado, y no auia para mas de diez o doze dias para toda la gente que eran entre christianos y indios mas de tres mil, y visto tan gran necesidad y peligro de morirle toda la gente, mando llamar todas las lenguas, y mandolas que por los lugares cercanos a ellos le fuesse a buscar algunos bastimentos mercados por sus rescates, y para ello les dio muchos: los quales fueron y no hallaron ningunos. Y visto esto mando llamar a los indios principales de la tierra, y preguntoles a donde auria por sus rescates bastimentos: los quales dixeron que a nueue leguas de alli estauan en la ribera de unas grandes lagunas y nos indios que se llaman Arriancosies, y que estos tienen muchos bastimentos en gran abundancia, y que estos darian lo que fuesse menester.

## Capitulo sesenta y siete: de como

el gouernador embio a buscar bastimentos al capitan Mendoca.

Luego

Aluar nuñez cabeça de vaca. Fol. cxxi.



Luego que el gouernador se informo de los indios principales del puerto, mando juntar los oficiales, clerigos y capitanes y otras personas de experiencias para tomar con ellos acuerdo y parecer de lo que deuia hazer, porque toda la gente pedia de comer: y el gouernador no tenia que les dar, y estauan para se derramar y yz por la tierra a dentro a buscar de comer, y juntos los oficiales y clerigos les dixo, que ya ytan la necesidad y hambre, que era tan general que padescian, y que no esperaua menos que morir todos, si breuemente no se daua orden para lo remediar, y que el era informado que los indios que se llaman Arriancosies tenian bastimentos, y que diessen su parecer de lo que en ello deuia de hazer: los quales todos juntamente le dixeron que deuia embiar a los pueblos de los indios la mayor parte de la gente, assi para se mantener y sustentar, como a comprar bastimento para que embiassen luego a la gente que consigo quedaua en el puerto, y que si los indios no quisiessen dar los bastimentos comprandolos, que se los tomassen por fuerza, y si se pusiesen en los defender los hiziesse guerra hasta felos tomar, porque auia la necesidad que auia, y que todos se morian de hambre, que del altar se podia tomar para comer, y este parecer dieron firmado de sus nombres, y assi se acordó de embiar a buscar los bastimentos al dicho capitan con esta instruccion.

Lo que vos el capitan Gonçalo de mendoza auays de hazer en los pueblos donde vays a buscar bastimentos para sustentar esta gente por que no se me muera de hambre, es que los bastimentos que assi mercaredes auays los de pagar muy a contentode los indios Socozinos y Sococies, y a los otros que por la comarca está poblados, y dezirles heys de mi parte, que estoy maravillado dellos como no me han venido a ver como lo han hecho todas las otras generaciones de la comarca, y que yo tengo relacion que ellos son buenos, y que

2

por ello desseo verlos y tenerlos por amigos, y darles de mis cosas, y que venga a dar la obediencia a su magestad (como lo han hecho todos los otros: y haziendolo assi, siempre los fauorefcere y ayudare contra los que los quisieren enojar, y auer de tener gran vigilancia y cuydado que por los lugares que passaredes de los indios nuestros amigos, no consintays que ninguna dela gente que con vos lleuays entren por sus lugares, ni les hagan fuerça, ni otro ningun mal tratamiento, sino que todo lo que rescataredes, y ellos os dieren lo paguays a su contento, y ellos no tengan causa de se querar. Y llegado a los pueblos pedireys a los indios a do vays, que os den de los mantenimientos que tuuieren para sustentar las gentes que lleuays, ofresciendoles la paga, y rogandose lo cō amorosas palabras, y sino os lo quisieren dar, requerirse lo heys vna y dos y tres vezes y mas, quantas de derecho pudieredes y deuieredes, y ofresciendoles primero la paga. Y si toda via no os lo quisieren dar, tomarlo heys por fuerça, y si os lo defendierē con mano armada, hazerles heys la guerra, porque la hambre en que quedamos no sufre otra cosa: y en todo lo que suscediere adelante os aued tan templadamente quanto conuiene al seruicio de dios y de su magestad, lo qual confio de vos como de seruidor de su magestad.

## Capitulo sesenta y ocho : de como embio vn vergantin a descubrir el río de los

Karayes, y enel al capitan Ribera.



En esta instruccion embio al capitan Gonçalo de mendoça, con el parecer de los clerigos y oficiales y capitanes, y cō çiento y veynte çhilianos, y seysçientos indios flecheros, que balaçã para mucha mas cosa. Y partio a quinze dias del mes de Deziembre del dicho año: y los indios naturales del puerto de los Reyes auisará al go

uerrador y le informaron que por el río del Ygatu arriba, podian yr gentes en los vergantines a tierra de los indios Karayes, porque ya començauan a crescer las aguas, y podian biē los nauios nauegar, y que los indios Karayes, y otros indios que estan en la ribera tenian muchos bastimentos, y que allí mesmo auia otros braços de rios muy caudalosos que venian dela tierra adentro, y se juntauan en el río del Ygatu, y auia grandes pueblos de indios, y que tenian muchos mantenimientos, y por saber todos los secretos del dicho río embio al capitan Hernando de ribera en vn vergantin con cinquenta y dos hombres para que fuesen por el río arriba hasta los pueblos de los indios Karayes, y hablasse con su principal y se informasse de lo de adelante, y passasse a los ver y descubrir por vista de ojos, y no saliendo en tierra el ni ninguno de su compaña, excepto la lengua con otros dos procurasse ver y contratar con los indios dela costa del río por onde yua dandoles dadiuas, y assentando pazes con ellos, para q̄ boluiesse bien informado de lo que en la tierra auia, y para ello le dio vna instruccion con muchos rescates, y por ella y de palabra le informo de todo aquello que conuenia al seruicio de su magestad y al bien dela tierra: el qual partio y hizo vela a veynte dias del mes de Deziembre del dicho año.

Desde algunos dias, que el capitan Gonçalo de mendoça auia partido con la gente a comprar los bastimentos, escriuió vna carta como al tiempo que lleuo a los lugares de los indios Arianicocies, auia embiado con vna lengua a dezir como el yua a su tierra a les rogar le vendiesen de los bastimentos que tenian, y que se los pagaria en rescates muy a su contento, en quantas y cuchillos, y çuñas de hierro (lo qual ellos tenian en mucho) y les daria muchos anzuelos, los quales rescates lleuo la lengua para se los enseñar para que los viesien, y que no yua a hazerles mal ni dafio, ni tomalles nada por fuerça, y que la lengua auia ydo, y auia buelto buyendo de los indios, y que auian

salido a el a lo matar, y que le auian tirado muchas flechas, y que dezian que no fuesen los christianos a su tierra: y que no les querian dar ninguna cosa, antes los auian de matar a todos, y que para ello les auian venido a ayudar los indios Guararapos que eran muy valientes, los quales auian muerto christianos, y dezian que los christianos tenian las cabeças tiernas, y q̄ no eran rezios, y que el dicho Gonzalo de mendoza auia tornado a embiar la misma légua a rogar y requerir los indios que les diese los bastimentos, y con el embio algunos Españoles que viesse lo que passauan, todos los quales auian buuelto huyendo de los indios, diciendo que auian salido con mano armada para los matar, y les auia tirado muchas flechas, diciendo que se saliesen de su tierra, que no les querian dar los bastimentos, y que visto esto q̄ el auia ydo cō toda la gente a les hablar y asegurar, y que llegados cerca d̄ su lugar, auian salido contra el todos los indios de la tierra, tirandoles muchas flechas, y procurandoles de matar sin les querer oyr ni dar lugar a que les dixesse alḡua cosa de las que les querian hablar, por lo qual en su defensa auian derrocado dos dellos con arcabuzes, y como los otros los vieron muertos todos se fueron huyendo por los montes. Los christianos fueron a sus casas, a dōde auia hallado muy gran abundancia de mantenimientos de maiz y de mandubies, y otras yeruas y rayzes y cosas de comer. Y que luego con vno de los indios que auia tomado preso embio a dezir a los indios que se viniessen a sus casas, porque el les prometia y aseguraua de los tener por amigos, y de no les hazer ningun daño, y que les pagaria los bastimentos que en sus casas les auian tomado quando ellos huyeron: lo qual no auian querido hazer antes auian venido a les dar guerra a donde tenian asentado el real, y auian puesto fuego a sus propias casas, y se auian quemado mucha parte dellas: y que hazian llamamiento de otras muchas generaciones de indios para venir a matarles, y que así

lo dezian, y no dexaua de venir a les hazer todo el daño que podian. El gouernador le embio a mādār q̄ trabajasse y procurasse de tornar los indios a sus casas, y no les cōfintiesse hazer ningun mal ni daño ni guerra, antes les pagasse todos los bastimentos q̄ les auian tomado, y les dexassen en paz y fuesen a buscar los bastimentos por otras partes, y luego le tornó a auisar el capitan como los auia embiado a llamar y asegurar para que se boluessen a sus casas: y que les tenia por amigos, y que no les haria mal, y los trataria bien: lo qual no quisieron hazer, antes continuo vinieron a hazer le guerra, y todo el daño que podian con otras generaciones de indios que auian llamado para ello, así de los Guararapos y Guatos enemigos nuestros, que se auian juntado con ellos.

**Capitulo sesenta y nueue: de co**

**nio vino de la entrada el capitan Francisco de ribera.**



**D**eynte dias del mes de Enero del año de quinientos y quarenta y quatro años, vino el capitan Francisco de ribera con los seys Españoles que con el embio el gouernador y con la guia que consigo lleuo, y con tres indios que le quedaron de los onze que con el embio de los Guaranies, los quales todos embio como arriba he dicho para que descubriessse las poblaciones, y las viesse por vista de ojos de donde la parte dōde el gouernador se boluio, y ellos fueron su camino adelante en busca de Tapuagua, donde la guia dezia que començauan las poblaciones de los indios de toda la tierra: y llegado con los seys christianos los quales venian heridos, toda la gente se alegró con ellos, y dieron gracias a dios de verlos escapados de tan peligroso camino, porque en la verdad el gouernador los tenia por per

didos, por que de los onze indios que con ellos auian ydo se auian buuelto los ocho, y por ello el gouernador ouo mucho enojo con ellos, y los quiso castigar, y los indios principales sus parientes le rogauan q̄ los mãdasse aborcar luego como se boluieron, por que auia derado y desamparado los christianos, auiendoles encomendado y mandado que los acompañassen y guardassen hasta boluer en su presencia cō ellos: y q̄ pues no lo auia hecho q̄ ellos mereciã q̄ fuessen aborcados: y el gouernador selo reprehendiõ, con apercibimiento que si otra vez lo hazian los castigaria, y por ser aquella la primera les perdonaua por no alterar a todos los indios de su generacion.

**Capitulo setenta: de como el capitán Francisco de ribera dio cuenta de su descubrimiento.**



**E**ro dia siguiẽte pareció ante el gouernador el capitán Francisco de ribera trayendo consigo los seys Españoles que con el auia ydo, y le dio relacion de su descubrimiento. y dixo que despues que del partito en aquel bosque d̄do se auian apartado, q̄ auian caminado por do la guia lo auia lleuado veynte y vndia sin parar, yẽdo por tierra de muchas malezas de arboledas tan cerradas que no podian passar sin yr desmontãdo y abriẽdo por do pudiessen passar, y q̄ algũos dias caminauã vna legua, y otros dos dias q̄ no caminauan media por las grandes malezas y bresias d̄loe mōtes, y q̄ en todo el camino q̄ lluarõ fue la via del poniente, q̄ en todo el tiẽpo q̄ fuerõ por la dicha tierra comã venados y puercos y anas, q̄ los indios matauã cō las flechas, por q̄ era tãta la caça q̄ auia, q̄ a palos matauan todo lo que queriã para comer, y ansi mismo auia infinita miel en lo buco de los arboles, y frutas saluajes que auia para mantener toda la gente que venia al dicho descubrimiento, y que a los veynte y vn

dias llegaron a vn rio que corria la via del poniente, y segun la guialẽs dixo que passaua por Tapuaguaçu, y por las poblaciones de los indios, en el qual pescaron los que el lleuaua y sacarõ mucho pescado de vnos q̄ llamã los indios Piraputanas, q̄ son de la manera de los sabalos, que es muy excelente pescado, y passaron el rio: y andando por dõde la guia los lleuaua dieron en buella fresca de indios, que como aquel dia auia llouido estaua la tierra mojada y parecia auer andado indios por alli a caça, y yendo siguiendo el rastro de la buella, vieron en vnas grandes bazas de maiz, que se començaua a coger, y luego sin se poder encubrir salio a ellos vn indio solo, cuyo lenguaje no entendieron, que traya vn barbote grã de en el labrio baxo d̄ plata, y vnas orejeras de oro: y tomo por la mano al Francisco de ribera, y por señas les dixo que se fue con el, y assi lo hizieron, y vieron cerca de alli vna casa grande de paja y madera: y como llegaron cerca della vierõ que las mugeres y otros indios sacauan lo que dẽtro estaua de ropa de algodõn y otras cosas, y se metiã por las bazas adelante: y el indio los mando entrar dẽtro de la casa, en la qual andauan mugeres y indios sacando todo lo que teniau dentro, y abrian la paja de la casa y por alli lo echauan fuera, por no passarlo por donde el y los otros christianos estauan: y q̄ de vnas tinajas grandes que estauan dẽtro de la casa llenas d̄ maiz vio sacar ciertas planchas, y bachelas, y braçales d̄ plata, y echarlos fuera de la casa por las paredes (q̄ era de paja) y como el indio parecia el principal de aquella casa (por el respecto que los indios della le tenian) los tuuo dentro de la casa, por señas les dixo que se assentassen, y a dos indios orejones que tenian por esclauos les mando dar a beuer de vnas tinajas que tenian dentro de la casa metidas hasta el cuello de baxo de tierra llenas de vino de maiz, sacaron vino en vnos calabacos grandes y les començaron a dar de beuer. Y los dos orejones le dixeron que a tres jornadas de alli con vnos indios que llaman Paygunoes estauan ciertos christianos

### Comentarios de

y vnde allí le enseñaron a Tapuaguaçu (q̄ es vna p̄ña muy alta y grande) y luego com̄çar̄o a venir muchos indios muy pintados y emplumados, y con arcos y flechas a punto de guerra, y el dicho indio hablo con ellos con mucha aceleracion, y tomo allí mismo vn arco y flechas y embiava indios que yuan y venian con mensajes, de donde auian conosciendo q̄ havia llamamiento del pueblo que deua estar cerca de allí, y se juntauã para los matar, y que auia dicho a los christianos que con el yuan que saliessen todos juntos dela casa, y se boluiesen por el mesmo camino que auian traydo, antes que se juntaffen mas indios: a esta sazõ estarian juntos mas de trescientos, dandolos a entender que yuan a traer otros muchos christianos que vivian allí cerca, y que ya que yuã a salir los indios se les ponian delante para los detener, y por medio de ellos auian salido, y que obra de vn tiro de piedra dela casa visto por los indios que se yuan, auian ydo tras dellos, y con grande gr̄ta tirandoles muchas flechas los auia seguido hasta los meter por el monte, donde se defendieron, y los indios creyendo que allí auia mas christianos no osarõ entrar tras dellos, y los auian dexado yr: y escaparon todos beridos, y se tornaron por el proprio camino que abrieron, y lo que auia caminado en veynte y vn dias, de donde el gouernador los auia embiado, hasta llegar al puerto de los Reyes lo anduieron en doze dias que le parecia que vnde aquel puerto hasta donde estauan los dichos indios auia setenta leguas de camino, y que vna laguna que esta a veynte leguas deste puerto, que se passo el agua hasta la rodilla venia entonces tan crecida, y traya tanta agua que se auia esf̄dido y alargado mas de vna legua por la tierra a dentro por donde ellos auia pasado, y mas de dos lanças de bõdo, y que con muy gr̄a trabajo y peligro lo auian pasado con balsas, y que si se auia de entrar por la tierra, era necessario que abaxasse el agua de la laguna, y que los indios se llaman Tarapococies, los quales tienen muchos bastimentos, y vio que cr̄an patos y gallinas

### Aluar nuñezcabeça de vaca.

fo. cxxv.

como las nuestras en mucha cantidad. Esta relaciõ dio Francisco de ribera y los Españoles que con el fueron y vniẽrõ y dela guã que con ellos fue: los quales dixeron lo mismo q̄ auia declarado Francisco de ribera: y porque en este puerto de los Reyes estauan algunos indios dela generaciõ de los Tarapococies, donde llego el Francisco de ribera, los quales vinieron con Garcia lengua, quando fue por las poblaciones de la tierra, y boluio desbaratado por los indios Guaranes en el rio del Paraguay, y se escaparon estos cõ los indios Chaneses que buyeron, y viuian todos juntos en el puerto de los Reyes, y para informarse de ellos los mando llamar el gouernador: y luego conosciaron y se alegraron con vnas flechas q̄ Francisco de ribera traya, de las que le tiraron los indios Tarapococies, y dixeron que aquellas eran de su tierra. Y el gouernador les pregunta, que porque los de su generaciõ auia querido matar aquellos que los auian ydo a ver y hablar. Y dixeron que los de su generaciõ no eran enemigos de los christianos, antes los tenia por amigos desde que Garcia estubo en la tierra y contrato cõ ellos, y que la causa porque los Tarapococies les querian matar seria por llevar en su compaña indios Guaranes, que los tienen por enemigos, porque los tiempos passados fueron hasta su tierra a los matar y destruyr porque los christianos no auian lleuado lengua que los hablasen y los entendiesen para les dezir y hazer entender a lo que yuan, porque no acostumbrian hazer guerra a los que no les hazen mal, y que si llevaran lengua que les hablara, les hizieran buenos tratamientos, y les dieran de comer, y oro y plata que tienen, que trae de las poblaciones dela tierra a dentro. Fueron preguntados que generaciones son de los q̄ han la plata y el oro, y como lo contratan y viene a su poder. Dixeron que los Paycuncos que estan tres jornadas de su tierra lo dan a los suyos a trueco de arcos y flechas y esclaves q̄ toman de otras generaciones, y que los Paycuncos lo han de los Chaneses, y Chimenes, y Carcaracs, y Candirees: q̄

## Comentarios de

son otras gentes de los indios q̄ lo tienē en mucha cātidad, y q̄ los indios lo cōtratā como dicho es. Fue le mostrado vn cādelero d̄ aq̄osar muy limpio y claro pa q̄ lo viesse y declarasse si el oro q̄ teniā en su tierra era de aq̄lla manera, y dixerō q̄ lo del candelero era duro y vellaco, y lo de su tierra era blando y no tenia mal olor, y era mas amarillo, y luego le fue mostrada vna sortija de oro: y dixerō si era de aquello mesmo lo d̄ su tierra, y dixo que si. Assi mismo le mostraron vn plato de estafio muy limpio y claro, y le preguntaron si la plata de su tierra era tal como aquella, y dixo que aquella de aquel plato bedia, y era vellaca y blanda, y que la de su tierra era mas blāca y dura y no bedia mal. y siendole mostrada vna copa de plata con ella se alegraron mucho, y dixerō auer de aquello en su tierra muy gran cātidad en vasijas y otras cosas en casa de los indios, y planchas, y auiz braçales, y coronas, y bachelas, y otras pieças.

## Capitulo setenta y vno: de como embio a llamar al capitan Gonçalo de mendoça.



Elego embio el gouernador a llamar a Gonçalo de mendoça que se viniess̄e de la tierra de los Arriancosies con la gente que con el estava: para dar orden y prouer las cosas necessarias para seguir la entrada y descubrimiento de la tierra, porque assi conuenia al seruiçio de su magestad: y que antes que viniess̄e a ellas procurassen de tornar a los indios Arriancosies a sus casas y asentasse las pazes cō ellos, y como fue venido Francisco de ribera con los seys Españoles que venian con el del descubrimiento de la tierra: toda la gente que estava en el puerto de los Reyes començò a adolecer de calenturas que no auia quien pudiess̄e hazer la guarda

en el campo, y assi mesmo adolecieron todos los indios Guaranies, y morian algunos dellos: y de la gente que el capitan Gonçalo de mendoça tenia consigo en la tierra de los indios Arriancosies, auiso por carta suya que todos enfermauan de calenturas, y assi los embiava con los vergantines enfermos y flacos, y demas desto auiso que no auia podido con los indios hazer paz, aun que muchas vezes les auia requerido q̄ les darian muchos rescates, antes les venian cada dia a hazer la guerra, y que era tierra de muchos mantenimientos, assi en el campo como en las lagunas, y que les auia dexado muchos mantenimientos con que se pudiess̄en mantener, de mas y allende de los que auia embiado, y lleuaua en los vergantines, y la causa de aquella enfermedad en que auia caydo toda la gente auia sido que se auian dañado las aguas de aquella tierra, y se auian hecho salobres con la creciente de ella. A esta sazón los indios de la ysla, que estan cerca de vna legua del puerto de los Reyes, que se llaman Socozinos y Raquetes, como vieron a los christianos enfermos y flacos començaron a hazerles guerra, y dexaron de venir (como hasta alli lo auian hecho) a contratar y rescatar con los christianos, y a darles auiso de los indios que hablauan mal de ellos, especialmente de los indios Guaranapos, con los quales se juntaron y metieron en su tierra, para dende alli hazerles guerra: y como los indios Guaranies que auian traydo en la armada, salian en sus conoas en compañía de algunos christianos a pescar en la laguna a vn tiro de piedra del real, vna mañana ya que amanescia auian salido cinco christianos: los quatro dellos moços de poca edad con los indios Guaranies, yendo en sus canoas, salieron a ellos los indios Raquetes y Socozinos, y otros muchos de la ysla, y captiuarō los cinco christianos, y matarō a los indios Guaranies christianos nueuamente conuertidos, y se les pusieron en defensa, y a otros muchos lleuaron con ellos a la ysla, y los matarō, y despedaçaron a los cinco christianos e indios, y los repartieron

entre ellos a pedaços entre los indios Guatarapos y Guatos y con los indios naturales desta tierra y puerto del pueblo, q̄ dicen del viejo, y con otras generaciones que para ello y para hazer la guerra q̄ tenían cōuocado, y despues de reparti dos los comierō assi en la ysla como en los otros lugares de las otras generaciones, y no cōtentos con esto, como la gente esta ua enferma y flaca con gran atreuimiento vinieron a comer y a poner fuego en el pueblo a donde estauā y llenaron algunos chustianos: los quales començaron a dar bozes, diziēdo al arma al arma que matan los indios a los chustianos, y como todo el pueblo estaua puesto en arma salieron a ellos, y assi lleuaron ciertos chustianos, y entre ellos vno que se llama Pedro mepen, y otros que tomaron ribera de la laguna, y assi mismo mataron otros que estauan pescando en la laguna, y se los comieron como a los otros cinco, y despues de hecho el salto de los indios como amanescio al punto se vierō muy gran numero de canoas con mucha gente de guerra y se huyendo por la laguna adelante, dando grandes alaridos y enseñando los arcos y flechas alzando los en alto para darnos a entender que ellos auian hecho el salto, y assi se metierō por la ysla que esta en la laguna del puerto de los Reyes. Allí nos matarō cinquenta y ocho chustianos esta vez. Visto esto el gouernador hablo con los indios del puerto de los Reyes y les dixo que pidieffen a los indios de la ysla los chustianos y indios que auian lleuado, y auendose los ydo a pedir respondieron que los indios Guatarapos se los auian lleuado, y que no los tenían ellos. Y de allí adelante venian de noche a correr la laguna por ver si podian captiuar algunos de los chustianos y indios que pescassen en ella, y a esto uar que no pescassen en ella, diziendo que la tierra era suya, y que no auian de pescar en ella los chustianos y los indios: q̄ nos fuessemos de su tierra, sino que nos auian de matar. El gouernador embio a dezir que se los segassen y guardassen la paz que con el auian asentado, y vinieffen a traer los chustianos y in

dios que auian lleuado, y que los tenía por amigos, dōde no lo quisieffen hazer que procederian contra ellos como contra enemigos, a los q̄les se lo embio a dezir y apercebir muchas vezes, y no lo quisieron hazer, y no dexauan de hazer la guerra y daños que podian. Y visto que no aprouechaua nada el gouernador mando hazer informacion contra los dichos indios, y auida, con el parescer de los oficiales de su magestad, y los clerigos, fueron dados y pronunciados por enemigos, para poderlos hazer la guerra, la qual se les hizo, y aseguro la tierra de los daños que cada día hazian.

## Capitulo setenta y dos: de como vino Hernando de ribera de su entrada,

que hizo por el rio.



Treynta dias del mes de Enero, del año d̄ mil y quinientos y quarenta y tres, vino el capitan Hernando de ribera, con el navio y gente, con que lo embio el gouernador a d̄f cubrir por el rio arriba. y porque quando el vino le ballo enfermo, y así mismo toda la gente de calenturas con frios, no le pudo dar relaciō de su descubrimiento, y en este tiempo las aguas de los rios crecian de tal manera que toda aquella tierra estaua cubierta y anegada de agua, y por esto no se podia tornar a hazer la entrada y descubrimiento, y los indios naturales de la tierra le dixeron y certificaron que allí d̄traua la creciente de las aguas quatro meses del año, tanto que cubre la tierra cinco y seys brazas en alto, y hazen lo que atra a tengo dicho de andar de d̄tro en canoas con sus casas todo este tiempo buscando de comer sin poder saltar en la tierra, y en toda esta tierra tienē por costumbre los naturales della de se matar, y comer los vnos a los otros, y quando las aguas baxan tornan a armar sus ca

las donde las tenían antes que creciesen, y queda la tierra sin  
fictionada de pestilencia del mal olor y pecado que queda en  
seco en ella, y con el gran calor que haze es muy trabajosa de  
sufrir.

**Capitulo setenta y tres: de lo  
que acontecio al gouernador y gente en este  
puerto.**



Tres meses estubo el gouernador en el puer-  
to de los Reyes con toda la gente enferma de  
calenturas, y el con ellos esperando que Dios fues-  
se seruido de darles salud, y que las aguas  
baxassen para poner en efecto la entrada  
y descubrimiento de la tierra, y de cada dia  
crescia la enfermedad, y lo mismo hazian  
las aguas: de manera que del puerto de

los Reyes fue forçado retirarnos con barto trabajo, y de mas  
de hazernos tanto dafio truxeron consigo tantos mosquitos  
de todas maneras, que de noche ni de dia no nos dexaua dor-  
mir ni reposar, con lo qual se passaua vn tormento intolerable,  
que era peor de sufrir que las calenturas. y visto esto  
y porque auian requerido al gouernador los oficiales de su  
magestad que se retirasse y fuesse del dicho puerto abaxo a la  
ciudad de la Ascension, a donde la gente conualeciesse, auido  
para ello informacion y parescer de los clerigos y oficiales se  
retiro, pero no consintio que los christianos truxessen obra de  
cien muchachas que los naturales del puerto de los Reyes  
al tiempo que alli llego el gouernador auian ofrescido sus pa-  
dres a capitanes y personas señaladas para estar bien con ellos  
y para que hiziesse de ellas lo que solian de las otras que te-  
nian, y por cuitar la ofensa que en esto a Dios se hazia el gouer-  
nador mando a sus padres que las tuuiesse consigo en sus  
casas, hasta tanto que se ouiesse de boluer, y al tiempo que se  
embarcaron para boluer, por no dexar a sus padres del con-

tentos y la tierra escandalizada a causa dello lo hizo ansí: y pa-  
ra dar mas color a lo que hazia publico vna instrucion de su  
magestad, en que máda que ninguno sea osado de sacar a nin-  
gun indio de su tierra so grandes penas. y desto quedaron los  
naturales muy contentos, y los Españoles muy querosos y  
desesperados: y por esta causa le querian algunos mal, y de de  
entonces fue abozrescido de los mas dellos, y con aquella co-  
lor y razon hizieron lo que dire adelante. y embarcada la ge-  
te, assi christianos como indios se vino al puerto y ciudad de la  
Ascension: en doze dias, lo que auia andado en dos meses quan-  
do subio, aun que la gente venia ala muerte enferma sacauan  
fuerça de flaqueza con desseo de llegar a sus casas, y cierto no  
fue poco el trabajo (por venir como tengo dicho) porque no  
podian tomar armas para resistir a los enemigos, ni menos  
podian aprouechar con vn remo para ayudar ni guiar los ver-  
gantines, y sino fuera por los versos que lleuauamos en los  
vergantines, el trabajo y peligro fuera mayor, trayamos  
las canoas de los indios en medio de los nauios, por guar-  
darlos y saluarlos de los enemigos hasta boluerlos a sus  
tierras y casas, y para que mas seguros fuesse repartio  
el gouernador algunos christianos en sus canoas, y con ve-  
nir tan recatados guardandonos de los enemigos, passan-  
do por tierra de los indios Guaxarapos, dieron vn salto con  
muchas canoas en gran cantidad y dieron en vnas bal-  
sas que venian junto a nosotros, arrojaron vn dardo y die-  
ron a vn christiano por los pechos y passarólo de parte a par-  
te, y cayo luego muerto: el qual se llamaua **Abiranda** natu-  
ral de Valladolid, e hirieron algunos indios de los nuestros,  
y sino fueran se corridos con los versos nos hizieran mucho  
dafio. Todo ello causo la flaqueza grande que tenia la gente.  
El ocho dias del mes de Abril del dicho año llegamos a la  
ciudad de la Ascension, con toda la gente y neuios e indios Gua-  
ranies: y todos ellos y el gouernador con los christianos que  
traya venian enfermos y flacos: y llegado alli el gouernador

hallo al capitan Salazar que tenia hecho llāma miento en toda la tierra, y teniā jutos mas de veynte mil indios y muchas canoas, y para yr por tierra otra gente a buscar y matar y destruir a los indios Azazes, porque despues que el gouernador se auia partido del puerto no auia cessado de hazer la guerra a los christianos que auian quedado en la ciudad, y a los naturales robandolos y matandolos y tomādolos las mugeres y hijos y salteandoles la tierra, y quemandoles los pueblos, haziēdoles muy grandes males, y como llego el gouernador ceso de ponerse en efecto, y hallamos la carauela que el gouernador mando hazer, que casi estaua ya hecha, para q̄ en acabandose auia de dar auiso a su magestad delo sucedido dela entrada que se hizo dela tierra, y otras cosas sucedidas en ella. y mando el gouernador que se acabasse.

### Capitulo setenta y quatro: co

mo el gouernador llego con su gente ala Ascension, y aqui le prendieron.



Ende a quinze dias que ouo llegado el gouernador ala ciudad dela Ascension, como los oficiales de su magestad le tenian odio por las causas que son dichas que no les cōsintia, por ser como eran contra el seruicio de dios y de su magestad, assi en zuer despoblado el mejor y mas principal puerto dela prouincia, con pretencion de se alçar con la tierra (como al presente lo estan.) y viendo venir al gouernador tan ala muerte, y a todos los christianos que cō el traya, dia de sant Marcos se juntaron y confederaron con otros amigos suyos, y concierto de aquella noche prender al gouernador, y para mejor lo poder hazer a su saluo, dicen a cien hombres, q̄ ellos saben que el gouernador quiere tomar les su haziēda y casas y indias, y darlas y repartirlas entre  
los

los que venian con el dela entrada perdidos, y q̄ aquello era muy gran sin justicia y contra el seruicio de su magestad, y que ellos como sus oficiales querian aquella noche yr a requerir en nōbre d̄ su magestad que no les quitasse las casas ni roças y indias, y por q̄ se temian q̄ el gouernador les mandaria prender por ello, era menester q̄ ellos fuesen armados y lleuassē sus amigos, y pues ellos lo eran, y por esto se poniā en hazer el requerimiento, del qual se seguia muy gran seruicio a su magestad, y a ellos mucho puecho, y q̄ a hora del Ave maria vinieron cō sus armas a dos casas q̄ les señalarō, y q̄ alli se metiessen hasta que ellos auisassen lo que auian de hazer, y assi entraron en la camara dōde el gouernador estaua muy malo hasta diez o doze dellos, diziēdo a bozes libertad libertad, viua el rey. Erā el veedor Alōso cabrera, el cōtador Phelippe de Laceres, Barci vanegas teniēte d̄ thesorero, vn criado d̄ el gouernador, q̄ se llama Pedro d̄ oñate, el q̄ tenia en su camara, y este los metio y dio la puerta y fue principal en todo, y a dō Frāncisco d̄ mēdeça, y a Janyng rasquin, y este puso vna valleta cō vn arpō cō yerua a los pechos al gouernador, Diego d̄ acosta lengua portugues, Solorzano natural d̄ la gran Canaria, y estos entraron a prender al gouernador adēlante cō sus armas, y assi lo sacaron en camisa, diziēdo, libertad libertad, y llamandolo d̄ tyrano, poniendole las vallestas a los pechos, diziendo estas y otras palabras, aqui pagareys las injurias y daños q̄ nos auerā becho. y salido ala calle toparon con la otra gente q̄ ellos auian traydo pa aguardalles los q̄ les como vierō traer preso al gouernador a q̄lla manera, dixerō al factor Pedro dorantes, y a los demas, pese a tal cō los traydores, trayes nos pa q̄ seamos testigos q̄ no nos tomen n̄ras haziēdas y casas y indias, y no le req̄ris, sino prendeyelo que reys hazernos a nosotros traydores cōtra el rey prendiēdo a su gouernador, y becharō mano alas espadas y ouo vna grā rebuelta entre ellos por q̄ le auia preso, y como estauan cerca d̄ las casas d̄ los oficiales, los vnos dellos se metierō con el go

uernador en las casas de Barci vanegas, y los otros q̄daron  
 ala puerta, diziéndoles q̄ ellos los auia engañado q̄ no dixessen  
 q̄ no sabian lo q̄ ellos auian hecho, sino q̄ procurassen d̄ ayuda  
 lles a q̄ le sustentassen en la prisión, porq̄ les hazian saber q̄ si  
 soltassen al gouernador q̄ los baria a todos q̄rtos, y a ellos les  
 costaria las cabeças, y pues les yua la vida esillo les ayudaf  
 sen a llevar adelante lo q̄ auian hecho, y q̄ ellos partirian cō  
 ellos la hazienda y indias y ropa d̄l gouernador. Y luego en-  
 trarō los oficiales dōde el gouernador estaua (q̄ era vna pie-  
 ça muy pequeña) y le echarō vnos grillos, y le pusierō guar-  
 das, y hecho esto fuerō luego a casa de Juā pauō alcalde ma-  
 yor, y a casa de Francisco d̄ peralta alguazil, y llegando a dō  
 de estaua el alcalde mayor, Martin d̄ vze vizcayno se adelantō  
 de todos, y q̄to por fuerça la vara al alcalde mayor y al alqua-  
 zil, y así presos dādo muchas puñadas al alcalde mayor y al  
 alguazil, y dādole empuzones, y llamādoles d̄ traydores el  
 y los q̄ cō el yua los llevaron ala carcel publica, y los echa-  
 rō d̄ cabeza en el cepo, y soltarō d̄l a los q̄ estauā presos, q̄ entre  
 ellos estaua vno cōdenado a muerte, porq̄ auia muerto vn  
 rales higaldo d̄ Sevilla. Despues d̄sto hecho tomarō vn atam-  
 bor, y fuerō por las calles alborotādo y desafogegādo el pue-  
 blo, diciendo a grandes bozes, libertad libertad, viua el rey, y  
 despues de auer dado vna buelta al pueblo fueron los mis-  
 mos ala casa d̄ Pero bernandez escriuano d̄ la puincia (q̄ a  
 la sazón estaua enfermo y le prēdierō y a Bartholome gōcaiez  
 y le tomaron la hazienda y scripturas q̄ allí tenia, y así lo lle-  
 uarō preso ala casa de Domingo de yrala, a dōde le echaron  
 dos pares de grillos, y despues de auelle dicho muchas afren-  
 tas le pusierō sus guardas, y tornā a pregonar. Adā los se-  
 ñores oficiales de su. Ad̄ q̄ ningūo sea oñado de andar por las  
 calles, y todos se recojā a sus casas so pena de muerte y d̄ tray-  
 dores: y acabando de dezir esto tornauā como d̄ primero a de-  
 zir, libertad libertad: y q̄ndo esto apregonauan a los q̄ topauā  
 en las calles les pauan muchos reparones y espaldarazos, y

los metian por fuerça en sus casas. y luego cōmo esto acaba-  
 ron de hazer, los oficiales fuerō alas casas dōde el gouerna-  
 dor viuia, y tenia subaziēda y scripturas y puisiones q̄ su. Ad̄.  
 le mando despachar a cerca dela gouernaciō dela tierra, y los  
 autos de como le auian rescibido y obedescido: an nōbre de su  
 Ad̄. por gouernador y capitā general y d̄scarrarō vnā arca  
 y tomaron todas las scripturas q̄ en ellas estauan, y se apode-  
 raron en todo ello: y abrierō allí mismo vn arca q̄ estaua cerra-  
 da con tres llaves, donde estauan los p̄cesos q̄ se auia hecho  
 contra los oficiales de los delictos que auian cometido, los q̄  
 les estauan remuidos a su. Ad̄. y tomaron todos sus bienes,  
 ropas, bastimētos de vino y azeite y azero y hierro, y otras  
 muchas cosas, y la mayor parte dellas desaparecieron, dan-  
 do saco en todo, llamandole de tyrano, y otras palabras, y lo  
 q̄ detaron dela hazienda del gouernador lo pusieron en poder  
 de quien mas sus amigos eran, y los seguan lo color d̄ depo-  
 sito, y eran los mismos valedores q̄ les ayudauan. Q̄litan a  
 lo que dixi en mas de cien mil castellanos su hazienda a los pre-  
 cios de alla, entre lo qual le tomaron diez y vergananes.

### Capitulo setenta y cinco: de como ju

taron la gente ante la casa de Domingo de yrala.



Luego otro dia siguiēte por la mañana los oficiales  
 con atambor mandaron pregonar por las calles,  
 que todos se jūtasen delante las casas del capitā  
 Domingo de yrala, y allí jūtos sus amigos y vale-  
 dores con sus armas, con pregonero a altas bozes  
 leyeron vn libelo infamatorio: entre las otras cosas dixeron,  
 que tenia el gouernador ordenado de tomarles a todos sus  
 haziendas, y tenerlos por esclauos: y que ellos por la libertad  
 de todos le auian prendido. Y acabādo de leer el dicho libelo  
 les dixeron, dezid señores libertad libertad, viua el rey, y así  
 dando grandes bozes lo dixeron. Y acabado de dezir la gēte  
 se indigno contra el gouernador, y muchos deziā, pese a tal va

## Commentarios de

mos le ariatar a este tyrano q̄ nos queria mātār y destruyr, y amansada la yza y furor dela gente, luego los oficiales nōbra ron por teniente de gouernador y capitan general dela dicha prouincia a Domingo d̄ yzala. Este fue otra vez gouernador contra Francisco ruyz q̄ auia quedado en la tierra por tenē te de don Pedro d̄ mendoça: y en la verdad fue buen tenēte y buē gouernador, y por embidia y malicia le desposseyerō cō tra todo derecho, y nōbrarō por tenēte a este Domingo d̄ yzala. Y diziendo vno al veedor Alonso cabrera q̄ lo auia hecho mal, porq̄ auiendo poblado el Francisco ruyz aq̄lla tierra y subientadola con tanto trabajo, se lo auian quitado: respōdio que porq̄ no queria hazer lo que el queria. Y q̄ porq̄ Domingo de yzala era el de menos calidad d̄ todos, y siēpre haria lo q̄ elle mandasse, y todos los oficiales, por esto lo auian nōbrado, y assi pusieron al Domingo de yzala, y nōbrarō por alcal de mayor a vn Pero diaz del valle amigo d̄ Domingo d̄ yzala, dierō las varas d̄ los alguaziles a vn Bartolome dela marilla, natural d̄ Trugillo amigo de Nūstro de chaues, y a vn Sancho de salinas natural de Caçalla. Y luego los oficiales y Domingo de yzala començaron a publicar q̄ querian tornar a hazer entrada por la misma tierra q̄ el gouernador auia descubierto, cō intento d̄ buscar algūa plata y oro en la tierra, porq̄ ballandola la embiasen a su magestad, para q̄ les perdonasse, y cō ello creyan q̄ les auia d̄ perdonar el delicto q̄ auia cometido, y q̄ sino lo ballassen q̄ se q̄daria en la tierra a dentro poblado, por no boluer dōde fuessē castigados, y q̄ podria ser q̄ ballassē tanto, q̄ por ello les hiziesse merced d̄ la tierra. Y cō esto andauan granjeando ala gēte: y como ya ouiesse todos entēdido las maldades q̄ auian vsado y vsauan, no quiso ninguno dar cōsentimēto ala entrada. y desde allien adelante toda la mayor parte dela gēte comēço a reclamar y a dezir que soltassen al gouernador: y desta causa los oficiales y las justicias que teman puestas començaron a molestar a los que se mostrauan pelantes dela pritiōn, echandoles pritiōnes, y

## Aluar nuñez cabeza de vaca. Fol. cxxxi.

quitan doles sus haciendas y mantenimientos, y fatigados con otros malos tratamientos, y a los que se retrayan por las yglesias porque no los prendiesse, ponian guardas porq̄ no los dicsen de comer, y ponian pena sobre ello, y a otros les tirauan las armas y los trayan aperreados y corridos: y dezian publicamente que a los que mostrassen pesalles dela pritiōn que los auian de destruyr.

## Capitulo setenta y seys: de los alborotos y escandalos que ouo en la tierra.



E aqui adelante començaron los alborotos y escandalos entre la gente, porque publicamente dezian los dela parte de su magestad a los oficiales y a sus valedores, q̄ todos ellos eran traydores, y siēpre de dia y de noche por el temor dela gente que se leuantaua cada dia de nuuo contra ellos, estauan siēpre con las armas en las manos: y se hazian cada dia mas fuertes de palizadas y otros aparejos para se defender, como si estuuiera preso el gouernador, en salgas, barrcaron las calles, y cercaronse en cinco o seys casas. El gouernador estaua en vna camara muy pequena que metieron dela casa de Alonso cabrera en la de Barciuanegas para tenerlo en medio de todos ellos, y tenían de costumbre cada dia el alcalde y los alguaziles de buscar todas las casas que estauan al derredor dela casa a dōde estaua preso, si auia alguna tierra mouida dellas, para ver si minauan. En viēdo los oficiales dos otros hombres dela parcialidad del gouernador, y que estauan hablando juntos, luego dauā bozes, diciendo al arma al arma: y ontōces los oficiales entravan armados donde estaua el gouernador: y dezian (puesta la mano en los puñales) iuro a dios que si la gēte se pone en sacros de nuestro poder que os auemos de dar de puñaladas y

cortaros la cabeça y echalla a los q̄ os vienē a sacar, para q̄ se  
 contenten con ella, para lo qual nombrarō quatro hōbres los  
 q̄ tenían por mas valētēs, para q̄ cō quatro puñales estuuiē  
 sen par dela primera guarda, y les tomarō pleyto omenaje q̄  
 en sinuēdo q̄ dela parte d̄ su magestad le yuā a sacar, luego en  
 traissen y le cortassen la cabeça: y pa estar apercebidos pa aq̄l  
 tiēpo amolauā los puñales para cūplir lo q̄ teniā jurado, y ha-  
 zian esto en parte donde sintiēse el gouernador lo q̄ hazian y  
 hablauan, y los secutores dello eran Garcí vanegas, y Alon-  
 dres hernández el romo y otros. Sobre la prisión d̄l gouernador  
 demas delos alborotos y escādalos que auia entre la gente, a-  
 uia muchas passiones y pēdēcias, por los vādos q̄ entre ellos  
 auia, y nos dixiēdo q̄ los oficiales y sus amigos auā sido tray-  
 dores y hecho grā maldad en lo p̄der, y q̄ auā dado ocañō  
 q̄ se perdiese toda la tierra (como ha parecido y cada dia pa-  
 resce) y los otros defendian el contrario, y sobre esto se mata-  
 rō y hirierō y mācarō muchos Españoles ynos a otros, y los  
 oficiales y sus amigos dezia q̄ los q̄ le fauoresciā y desseauan  
 su libertad erā traydores y los auā de castigar por tales, y de-  
 fendia q̄ no hablasse ningūo delos q̄ teniā por sospechosos y-  
 nos cō otros: y en viēdo hablar dos hōbres jūtos hazia infoz-  
 maciō y los p̄diā, hasta saber lo q̄ bablanā, y si se jūtauā tres  
 o quatro, luego tocauā alarma, y se poniā a puto de pelear, y  
 teniā puestas encima del aposento dōde estaua preso el gouer-  
 nador cētinclas en dos garitas, q̄ descubriā todo el pueblo y  
 el cāpo: y allēde desto trayan hōbres q̄ anduuiessen espiādo y  
 mirando lo que se hazia y dezia por el pueblo, y de noche an-  
 dauan treynta hombres armados, y todos los que topauan  
 en las calles los prendia y procurauan de saber dōde yuā: y de  
 q̄ manera: y como los alborotos y escādalos erā tātos cada  
 dia, y los oficiales y sus valedores andauan por ello tan cāsa-  
 dos y desuelados entrarō a rogar al gouernador q̄ dixisse vn  
 mandamiento para la gente en q̄ les mandasse que no se mo-  
 uiesse, y estuuiessen sossegados, y q̄ para ello si necessario hiesse

se les pusiesse pena, y los ministros oficiales le metieron becho,  
 y ordenado para q̄ si quisiesse hazer por ellos aq̄llo lo firmase  
 se lo qual despues de firmado no lo quisierō notificar ala gente  
 porq̄ fueron aconsejados q̄ no lo hiziesse pues q̄ pretendia y de-  
 zia q̄ todos auian dado parecer y sido en que le prendiesse,  
 y por esto dexaron de notificarlo.

Capitulo setenta y siete: de co-

mo tenían preso al gouernador en vna prision  
 muy aspera.

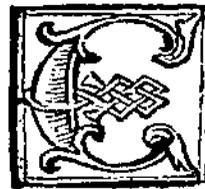


¶ El tiempo que estas cosas passauā el gouer-  
 nador estaua malo en la cama y muy flaco, y  
 para la cura de su salud tenia ynos muy bue-  
 nos grillos a los pies, y ala cabecera vna ve-  
 la encendida, porque la prision estaua tan es-  
 cura que no se parecia el cielo: y era tan hu-  
 meda que nascia la yerua debajo dela cama, tenia la vela cō  
 sígo porque cada hora pensaua tenella menester, y para su fin  
 buscaro entre toda la gente el hōbre de todos q̄ mas mal le qui-  
 siesse, y ballarō vno q̄ se llamaua Hernādo de sofa: el q̄l el go-  
 uernador auia castigado porq̄ auia dado vn bofetō y palos a  
 vn indio principal, y este le pusierō por guarda en la misma ca-  
 mara, para q̄ le guardasse, y teniā dos puertas cō cādado de ce-  
 rradas sobre el, y los oficiales y todos sus aliados y cōfecra-  
 dos le guardauan de dia y de noche armados cō todas sus ar-  
 mas q̄ eran mas de ciento y cinquēta, a los quales pagauā cō  
 la haciēda d̄l gouernador, y cō toda esta guarda cada noche  
 o tercera noche le metia la india q̄ le lleuaua de cenar vna car-  
 ta q̄ le escriciā los defuera, y por ella le dauā relaciō de todo  
 lo q̄ alla passaua, y embiauā a d̄zir q̄ embiasse auisar q̄ era lo  
 q̄ mandaua q̄ ellos hiziesse, porq̄ las tres partes dela gente esta-  
 uā determinados de morir todos cō los indios q̄ les ayuda-  
 uan para sacarle, y que lo auā verado de hazer por el temor  
 que les ponian, diziendo que si acometian a sacarle que luc-

go le auian de dar de puñaladas y cortarle la cabeça, y q̄ por otra parte mas de setenta hombres de los que estauā en guarda de la prision se auian confederado con ellos de selevantar con la puerta principal a donde el gouernador estaua preso, y le detener y defender hasta que ellos entrassen, lo qual el gouernador les estoruo que no hiziesse, porque no podia ser tā ligeramente sin que se matassen muchos christianos, y que comenzada la cosa los indios acabarían todos los que pudiesse, y assi se acabaria de perder toda la tierra y vida de todos: con esto los entremuo que no lo hiziesse, y porque dix̄ q̄ la india q̄ le traya vna carta cada tercer noche y lieuaa otra, passando por todas las guardas, desnudandola en cueros, catandole la boca y los oydos, y trasquilandola porque no la lleuasse entre los cabellos, y catandola todo lo possible, que por ser cosa vergōçosa no lo señalo, passaua la india por todos en cueros, y llegada dōde estaua, daua lo que traya ala guarda, y ella se sentaua par de la cama del gouernador (como la pieza era cbica) y sentada se comenzaua a rascar el pie, y assi rascándose quitaua la carta y se la daua por detras del oiro. Traya esta esta carta (que era medio pligo o papel delgado) muy arrollada sotilmente, y cubierta cō vn poco de cera negra metida en lo bucco de los dedos del pie hasta el pulgar, y venia atada con dos hilos de algodón negro, y desta manera metida y sacaua todas las cartas y el papel q̄ auia menester, y vnos poluos que ay en aquella tierra de vnās piedras, que cō vna poca de salina o de agua hazen tinta. Los oficiales y sus consores lo sospecharō o fueron auisados q̄ el gouernador sabia lo q̄ fuera passaua y ellos hazia, y para saber y asegurarse ellos vsto, buscarō quatro macebos de entre ellos, para q̄ se emboluiessen con la india (en lo qual no tuuierō mucho q̄ hazer) por que de costumbre no son escasas de sus personas, y tienen por gran afrenta negallo a nadie que se lo pida: y dicen que para que se lo dieron sino para aquello. y embuelto con ella, y dándole muchas cosas, no pudieron saber ningun secreto della.

Alvar nuñez cabeça de vaca. Fol. cxxxiij.  
durando el trato y conuersacion onze meses.

Capitulo setenta y ocho: como robauan la tierra los alçados, y tomauan por fuerza sus haciendas.



Stando el gouernador desta manera: los oficiales y Domingo de yrala, luego q̄ le prēdieron dieron licencia abiertamente a todos sus amigos y valedores y criados, para q̄ fuesse por los pueblos y lugares de los indios y les tomassen las mugeres y las hijas, y las bamacas, y otras cosas que tenia, por fuerza y sin pagarle, cosa q̄ no cōuenia al seruicio de su magestad: y ala pacificacion de aq̄lla tierra, y haziendo esto yuan por toda la tierra dandoles muchos palos, trayendoles por fuerza a sus casas para que labrasen sus heredades sin pagarles nada por ello: y los indios se venian a quejar a Domingo de yrala, y a los oficiales, ellos respōdiā que no eran parte para ello, de lo qual se cōtentaban algunos de los christianos, porque sabian que les respondian aquello por les complazer, para que ellos les ayudassen y fauoresciesse, y deziales a los christianos, que ya ellos tenían libertad que hiziesse lo que quisiessen, de manera que cō estas respuestas y malos tratamientos la tierra se comenzó a despoblar, y se yuan los naturales a vivir alas montañas escōdidos, donde no los padiesse en ballar los christianos, muchos de los indios y sus mugeres e hijos eran christianos, y apartandose perdian la doctrina de los religiosos y clerigos, de la qual el gouernador tuuo muy grā cuydado que fuesse enseñados. Luego dende a pocos dias que le ouieron preso, desbarataron la carauela q̄ el gouernador auia mandado hazer para por ella dar auiso a su magestad de lo que en la preuincia passaua, por que tuuieron creydo que pudieran atraer ala gente para hazer entrada (la qual dexo descubierta el gouernador) y q̄ por

ella pudieran sacar oro y plata, y a ellos se les atribuyera la honrra y el seruicio que pensauan que a su magestad bazian. Y como la tierra estuuiesse sin iusticia, los vezinos y pobladores della como rescibian tan grâdes agrauios, q̄ los oficiales y iusticia que ellos pusierō de su mano bazian a los Españoles, apasionandoles y tomâdo sus bazêdas, se fuerō como aborridos y muy descōtentos, mas de cinquenta hōbres Españoles por la tierra adentro en demanda d̄ la costa del brasil, y a buscar algũ aparejo pa venir a auisar a su magestad d̄ los grâdes males y daños y desasossegos q̄ en la tierra passaua, y otros muchos estauan mouidos pa se yr perdidos por la tierra adentro: a los quales prendierō y numerō presos mucho tiempo, y les quitarō las armas y lo q̄ tenían: y todo lo q̄ les quitauan lo dauan y repartian entre sus amigos y valedores por los tener gratos y contentos.

Capítulo setenta y nueue: como se fueron los frayles.



En este tiempo que andauan las cosas tan rezias y tan rebueltas y de mala delition, pareciendo a los frayles fray Bernaldo de armenta que era buena coyuntura y sazón para acabar de efectuar su proposito en querer se yr (como otra vez lo auian intentado) hablabron sobre ello a los oficiales y a Domingo de yrala, para que les diessse fauor y ayuda para yr ala costa del brasil, los quales por les dar contentamiento, y por ser como eran cōtrarios d̄ el gouernador por auerles impedido el camino que entōces querian hazer, ellos les dieron licencia y ayudaron en lo q̄ pudieron, y que se fuesen ala costa del brasil, y para ello lleuarō consigo seys Españoles y algunas indias de las que enseñauã doctrina. Estando el gouernador en la prisión les dixo muchas vezes, que porque cesassen los alborotos q̄ cada dia auia, y los males y daños que se bazian, le diessen lugar q̄ en nõbre d̄ su magestad pudieffe nõbrar vna p̄ona q̄ como teniẽde de gouer-

nador: los tuieffe en paz y en iusticia aq̄lla tierra, y q̄ el gouernador tenia por biẽ despues d̄ auerlo nõbrado venir ante su magestad a dar quẽta d̄ todo lo passado y presente, y los oficiales le respōdierō q̄ despues q̄ fue preso perdierō la fuerza las prouisiones q̄ tenia, y q̄ no podia vsar dellas, y q̄ bastaua la persona q̄ ellos auian puesto, y cada dia entrauan a donde estaua preso amenazandole q̄ le auian de dar d̄ puñaladas y cortar le la cabeça. Y el les dixo, que quando determinassen de hazer lo les rogaua, y si necessario era les rec̄ria de parte de diez y de su magestad, le diessen vn religioso o clerigo q̄ le cōfessasse. Y ellos le respōdieron q̄ si le auia de dar confessor auia de ser a Francisco de andrada, o a otro vizca y no clerigo, q̄erã los principales d̄ su comunidad, y q̄ sino se queria cōfessar cō ninguno dellos q̄ no le auian de dar otro ninguno, porq̄ a todos los temã por sus enenigos y muy amigos suyos, y assi auian tenido presos a Antō de escalera, y a Rodrigo d̄ herrera, y a Luys de Miranda clerigos, porq̄ les auian dicho y rezian q̄ auia sido muy gran mal, y cosa muy mal hecha cōtra el seruicio de dios y de su magestad, y gran perdiciō de la tierra en prenderle. Ya Luys de Miranda clerigo tuierō preso cō el alcalde mayor mas de ocho meses, dōde no vio sol ni luna, y con sus guardas, y niẽca quiẽrō ni cōsintierō q̄ le entrassen a cōfessar ou o religioso ninguno, sino los sebre dichos. Y porq̄ vn Anton brauo hōbre hi o dalgo, y de edad d̄ diez y ocho años dixo vn dia q̄ el daria forma como el gouernador fuesse suelto de la prisión, los oficiales y Domingo de yrala le prendieron y dieron luego tormento, y por tener ocasion de molestar y castigar a otros a quien tenían odio, le dixeron que le soltarian libremente, con tanto que hiziesse culpados a muchos que en su confission le hizieron declarar, y assi los prendieron a todos y los desarmaron, y al Anton brauo le dieron cien azotes publicamente por las calles con bez de traydor, diziendo que lo auia sido contra su magestad, porque queria soltar d̄ la prisión al gouernador.

Comentarios de  
**Capitulo ochenta: de como**  
 atormentauan a los que no eran de su opinion.



**D**obre esta causa dieron tormentos muy crueles a otras muchas personas para saber, y descubrir si se daban orden y tratauan entre ellos de sacar de la prision al gouernador, y q personas eran, y de q manera lo concertauan, o si se hazian minas de baxo de tierra: y muchos quedaron lisiados de las piernas y brazos de los tormentos. y porque en algunas partes por las paredes del pueblo escreuián letras, q dezian. Por tu rey y por tu ley moriras. Los oficiales y Domingo de yzala y sus justicias hazian informaciones para saber quien lo auia escripto, y jurando y amenazando, que si lo sabian que lo auian de castigar a quien tales palabras escreuia, y sobre ello prendieron a muchos y dieron tormentos.

**Capitulo ochenta y vno: como**  
 quisieron matar a vn regidor, porque  
 les hizo vn requerimiento.



**S**tando las cosas en el estado que dicho tengo, vn Pedro de Molina natural de Guadix, y regidor de aquella ciudad, visto los grandes daños, alborotos y escandalos que en la tierra auia, se determino por el seruicio de su magestad de entrar dentro en la palizada a donde estauan los oficiales y Domingo de yzala, y en presencia de todos quitado el bonete dixo a Martin de yre escriuano que estaua presente, que ley esse a los oficiales e quel requerimiento, para que cesassen los males y muertes y daños que en la tierra auia por la prision del gouernador, que lo sacassen della y lo soltassen,

porq con esto cesaria todo, y sino quisiessen sacarle le diess lugar a que diess poder a quien el quisiess, pa q en nõbre d su magestad gouernassela puincia y la tuuiesse en paz y en justicia. Dado el requerimẽto al escriuano, rehusaua d tomallo por estar delante todos aq̃llos, y al fin lo tomo: y dixo al Pedro de Molina, q si queria que lo leyess que le pagasse sus derechos, y Pedro de Molina saco el espada que tenia en la cinta y dio sela: la q̃l no quiso diziendo q el no tomaua espada por preda: el dicho Pedro de Molina se quito vna caperuça mōtera, y se la dio, y le dixo lecldo q no tengo otra mejor prenda. El Martin de yre tomo la caperuça y el requerimiento y dio cõ ello en el suelo a sus pies, diziendo que no lo queria nonficar aq̃llos señores y luego se leuanto Barci vanegas temente d thesozero y dixo al Pedro de Molina muchas palabras afrontosas y vergonçolas, diziendole que estaua por le hazer matar a palos, y que esto era lo que mereçcia por osar dezir aq̃llas palabras que dezia, y con esto Pedro de Molina se salio quitando se su bonete (q no fue poco salir de entre ellos sin hazerle mucho mal.)

**Capitulo ochenta y dos: como**  
 dieron licencia los alçados a los indios que  
 comiessen carne humana.



**P**ara valer se los oficiales y Domingo de yzala cõ los indios naturales de la tierra les dieron licencia pa q matassen y comiessen a los indios enemigos dellos, y a muchos de estos a quien dieron licencia eran ch̃ranos nueuamente conuendos, y por hazellos que no se fuesen de la tierra y les ayudassen, cosa tan contra el seruicio de dios y de su magestad, y tan aborrecible a todos quantos lo oyeren, y dixerõ les mas, que el gouernador era malo, y q por fello no les consentia matar y comer a sus enemigos, y q por esta causa le auian preso, y que agora que ellos mandan a los

davan licencia para que lo hiziesen assi como solo mandauan y visto los oficiales y Domingo de Izala q̄ con todo lo q̄ ellos podian hazer y hazian que no cesauan los alborotos y escandalos, y que de cada dia eran mayores, acordaron de sacar dela prouincia al gouernador, y los mismos q̄ lo acordaron se quisieron quedar en ella y no venir en estos reynos, y que con solo echarle dela tierra con algunos de sus amigos se contentaron, lo q̄ entendido por los que le fauorescian entre ellos ouo muy grande escandalo, diciendo q̄ pues los oficiales auian hecho entender q̄ auian podido prenderle, y les auian dicho q̄ vernian con el gouernador a dar cuenta a su. **A.** que auian de venir aun que no quiesse a dar cuenta d'lo q̄ auian hecho y ansí se ouieron de concertar, que los dos de los oficiales viniessen con el, y los otros dos se quedassen en la tierra, y para traerle algaron vno de los vergantines q̄ el gouernador auia hecho para el descubrimiento dela tierra y conquista d'la prouincia, y desta causa auia muy grandes alborotos y mayores alteraciones, por el gran descontento q̄ la gente tenia de ver que le querian ausentar de la tierra. Los oficiales acordaron de prender a los mas principales y a q̄en la gente mas acudia: y sabido por ellos andauan siempre sobre auiso y no los esauan prender, y se concertaron por intercession del gouernador por q̄ los oficiales le rogaron q̄ solo embiasse a mandar, y cesassen los escandalos, y diessen su fe y palabra d' no sacarle d'la prouincia y que los oficiales y la justicia que le están puesta promettan d' no prender a ninguna persona, ni hazerle ningun agrauio, y que soltarian los que tenian presos, y assi lo juraron y prometieron, cō tanto que porque auia tanto tpo que le tenían preso y ninguna persona le auia visto, y tenían sospecha y se receauan que le auian muerto secretamente, dexassen entrar en la prouincia de el gouernador estava dos religiosos y dos caualleros para que le viesen y pudiesen certificar ala gente q̄ estava viuo, y los oficiales prometieron de lo cumplir, dentro de tres o quatro dias antes que le embarcassen, lo qual no cumplieron.

Capitulo ochenta y tres: de como

auian de escreuir a su. **A.** y embiar la relacion.



**C**uando esto passo dieron muchas minutas los oficiales, para que por ellas escriuiessen a estos reynos contra el gouernador, para ponerle mal con todos, y ansí las escriuierō, y para dar color a sus delictos escriuieron cosas que nunca passaron, ni fueron verdad: y al tpo q̄ se adobaua y fornescia el vergantín en que le auian de traer, los carpinteros y amigos hizieron con ellos, que con todo el secreto d' el mundo cauassien vn madero tan grueso como el muslo, que tenia tres palmos, y en este grueso le metieron vn pedo de vna inuencion general que el gouernador auia hecho para embiar a su. **A.** y otras scripturas que sus amigos auian escapado q̄ndo le prendieron, que le importauan, y ansí las tomaron y emboluieron en vn encerado y le enclauaron el madero en la popa d' el vergantín con seys clavos en la cabeza y pie, y dezian los carpinteros, que auian puesto a quello allí para fortificar el vergantín, y venia tan secreto que todo el mundo no lo podia alcançar a saber: y dio el carpintero el auiso de esto a vn marinero que venia en el, para que en llegando a tierra de promission se aprouechasse dello. y estando concertado que le auian de dexar ver antes que lo embarcassen, el capitán Salazar, ni otros ningunos le vieron, antes vna noche a media noche vinieron ala prouincia con mucha arcabuzeria, trayendo cada arcabuzero tres mechas entre los dedos, por que pareciesse que era mucha arcabuzeria, y ansí entraron en la camara donde estava preso, el uicedor Alonso Cabrera, y el factor Pedro Barantes, y le tomaron por los brazos, y le leuataron de la cama con los grillos como estava muy malo, casi la candela en la mano, y ansí le sacaron hasta la puerta de la calle, y como vio el cielo (que hasta entonces no lo auia visto) rogales que le dexassen dar gracias a Dios: y como se leuanto, q̄ estava de rodillas truxerōle allí dos

soldados de buenas fuerzas pa que lo lleuassen en los brazos  
ale embarcar (porque estaua muy flaco y tollido) (y como le to-  
maron y se vio entre aquella gente, dixoles. Señores sed testi-  
gos que dexo por mi lugar teniente al capitan Juan d Salazar  
de Espinosa, para que por mi y en nombre de su magestad tē-  
ga esta tierra en paz y justicia, hasta que su magestad prouea  
lo que mas seruido sea. Y como acabo de dezir esto Garcia va  
negas teniente de thesorero arremetio con vn puñal en la ma-  
no, diciendo. No creo en tal si al rey mentays sino os saco el al-  
ma. Y aun que el gouernador estaua auisado que no lo dixesse  
en aquel tiempo, porque estauan determinados de le matar,  
porque era palabra muy escandalosa para ellos, y para los q̄  
de parte de su magestad le tirassen de sus manos, porque esta-  
uan todos en la calle: y apartandose Garcia vanegas vn po-  
co torno a dezir las mismas palabras: y entonces Garcia va-  
negas arremetio al gouernador con mucha furia y pusole el  
puñal ala sien, diciendo. No creo en tal (como de antes) sino os  
doy d puñaladas, y diole en la sien vna herida pequena, y dio  
con los que le lleuauan en los brazos tal rempuxon que dierō  
con el gouernador y con ellos en el suelo, y el vno dellos per-  
dio la gorra. y como passo esto le lleuaron con toda prouisa a  
embarcar al vergantin, y assi le cerraron con tablas la popa  
del, y estando alli le echaron dos candados que no le dexauā  
lugar para rodearse, y assi se hizierō al largo el rio abaxo. Dos  
dias despues de embarcado el gouernador y do el rio abaxo,  
Domingo de yzala, y el contador Philippe de Laceres, y el  
factor Pedro dorantes, juntaron sus amigos y dieron en la  
casa del capitan Salazar, y lo prendieron a el y a Pedro de  
stopifian cabeza de vaca, y los echaron prisiones y metieron  
en vn vergantin, y vinieron el rio abaxo, hasta que llegarō al  
vergantín a do venia el gouernador, y con el vinierō presos a  
Castilla. Y es cierto q̄ si el capitan Salazar quisiera el gouer-  
nador no fuera preso, ni menos pudieran sacallo de la tierra ni  
raello a Castilla, mas como quedaua por teniente dissimulo lo  
todo

odo. y viniendo assi rogo a los oficiales que le dexassen traer  
dos criados suyos, para que le siruiessen por el camino, y le bi-  
ziessen de comer, y assi metieron los dos criados, no para que  
le siruiessen, sino para que viniessen bogando quatrocientas  
leguas el rio abaxo, y no ballauā hombre que quisielle venir  
a traerle, y a vnos trayan por fuerça, y otros se venian buyen-  
do por la tierra a dentro, a los quales tomaron sus haziedas,  
las quales dauan a los que trayan por fuerça, y en este camino  
los oficiales hazian vna maldad muy grande: y era que al  
tiempo que le prendieron, otro dia y otros tres andauan diziē-  
do ala gente de su parcialidad y otros amigos suyos mil ma-  
les del gouernador, y al cabo les dezian que os oarece bezi-  
mos bien por vuestro prouecho y seruicio de su magestad: Y  
pues assi es por amor de mi que echeys vna firma aqui al ca-  
bo dste papel, y desta manera hincheron quatro manos d pa-  
pel, y viniendo el rio abaxo ellos mesmos dezian y escreuian  
los dichos contra el gouernador, y quedauan los que lo fir-  
maron trezientas leguas el rio arriba en la ciudad dela Ascē-  
sion. y desta manera fueron las informaciones que embiaron  
contra el gouernador.

## Capitulo ochenta y quatro:co

mo dieron rejalgar tres vezes al gouernador vi-  
niendo en este camino.



Miendi el rio abaxo mandaron los oficiales  
a vn Bachin vizcayno q̄ le guisasse d comer  
al gouernador, y despues de guisado lo diesse  
a vn Lope duarte aliados de los oficiales, y de  
Domingo d yzala, y culpados como todos los  
otros q̄ le prēdierō, y venia por solicitador de  
Domingo d yzala, y pa hazer sus negocio aca: y viniēdo assi  
de baxo de la guarda y amparo de los le dierō tres vezes rejal-  
gar, y pa remedio de esto traya cōsigo vna botija d azeite y vn  
pedaço de ynicornio: y q̄ndo sentia algo se aprouechaua d stos

## Comentarios de

remedios de día y de noche con muy gran trabajo y grandes gomiros, y plugo a dios que escapó de ellos, y otro día rogo a los oficiales que le trayan, que eran Alonso cabrera y Barci vanegas que le dexassen guisar de comer a sus criados por que de ninguna mano de otra persona no lo auia de tomar, y ellos le respondieron que lo auia de tomar y de comer día ma no que se lo daua, porque de otra ninguna no auian de consentir que se lo diese que a ellos no se les daua nada q se muriese. y así estubo díaqlla vez algunos días sin comer nada, hasta q la necesidad le contriño q passasse por lo q ellos queriã. Auian prometido a muchas personas de los traer en la carabela que deshicieron a estos reynos, porque les fauoresciessen en la pusion del gouernador y no fuesen contra ellos: especial a vn Francisco de paredes de Burgos, y a fray Juan de salazar frayle de la orden de nuestra señora de la Abeced. Así mesmo trayan preso a Luys de Miranda, y a Pedro bernandez, y al capitan Salazar de Espinosa, y a Pedro vaca. y llegados el rio abaxo alas yslas de sant Gabriel no quisieron traer en el vergantín a Francisco de paredes ni a fray Juan de salazar, por q estos no fauoresciessen al gouernador aca, y dixessen la verdad de lo que passaua, y por miedo desto los hizierõ tornar a embarcar en los vergantines q boluiã el rio arriba ala Ascensio auiendo vendido sus casas y haciendas por mucho menos de lo q valiã qndo los hizierõ embarcar, y diziã y haziã tantas exclamaciones q era la mayor lastima del mundo oylos. Aquí quitarõ al gouernador sus criados q hasta allí le auian seguido y remado, q fue la cosa q el mas sintió ni q mas pena le diese en todo lo que auia passado en su vida, y ellos no lo sintieron menos, y allí en la ysla de sant Gabriel estauerõ dos días, y al cabo de ellos partierõ para la Ascension los vnos, y los otros para España. y despues de bueltos los vergantines: en el que trayan al gouernador, que era de hasta onze vacos, veniã veynete y siete personas por todos, siguierõ su viaje el rio abaxo hasta q salierõ ala mar, y dède q

a ella salierõ les tomo vna tormeta q binció todo el vergantín de agua, y perdieron todos los bastimetros q no pudierõ escapar de ellos sino vna poca de harina, y vna poca de mateca de puerco y de pescado y vna poca de agua, y estuuiertõ a puto de perecer abogados. Los oficiales que trayã preso al gouernador les pareció q por el agrauio y sin justicia q le auian hecho y haziã en le traer preso y aberrojado, era dios seruido de dalles aqlla tormeta tã grãde, determinarõ de le soltar y quitar las pusiones, y cõ este presupuesto se las quitarõ, y fue Alonso cabrera el veedor el q se las limo, y el y Barci vanegas le besarõ el pie aun q el no quiso, y dixeron publicamente que ellos conoscian y cõfessauan, que dios les auia dado aquellos quatro días de tormenta, por los agrauios y sin justicias que le auian hecho sin razon, y que ellos manifestauan que le auian hecho muchos agrauios y sin justicias, y que era mē tira y falsedad todo lo que auian dicho y depuesto contra el, y que para elio auia hecho hazer dos mil jurametos falsos por malicia y por envidia que del tenian, porque en tres días auia descubierto la tierra y caminos della, lo que no auian podido hazer en doze años que ellos auia que estauan en ella, y que le rogauan y pedian por amor de dios que les perdonasse, y les promettesse que no daría auiso a su magestad de como ellos le auian preso, y acabado de soltarle el cielo el agua y viento y tormenta que auia quatro días que no auia escampado. y así venimos en el vergantín dos mil y quinientas leguas por golfo nauegando sin ver tierra ni as del agua y el cielo, y no comiendo mas de vna tortilla de harina frita con vna poca de manteca y agua, y des hazian el vergantín a veces para hazer de comer aquella tortilla de harina que comian. y desta manera venimos con mucho trabajo hasta llegar alas yslas de los Alcores, que son del serenissimo rey de Portugal, y tardamos en el viaje hasta venir allí tres meses, y no fuera tanta la hambre y necesidad que passamos si los que trayan preso al gouernador osaran tocar en la

costa del brasil, o yse ala ysla de sancto Domingo, q̄ es en las indias, lo qual no osaron hazer como hombres culpados y q̄ venian buyendo. y q̄ temian q̄ llegados a vna delas tierras q̄ dicho tēgo los prendieran ⁊ hizieran justicia dellos como hombres q̄ yuan alçados y auian sido aleues cōtra su rey, y temiendo esto no auia querido tomar tierra, y al tiēpo q̄ llegamos a los Açores, los oficiales q̄ le trayā cōpassiones q̄ trayan entre ellos se diuidierō y vinierō cada vno por su parte y se embarcarō diuididos, y primero q̄ se embarcassen intētauā q̄ la justicia angla prēdiessse al gouernador y lo diuitiesse, porq̄ no viesse a dar quēta a su magestad delos delictos y defacatos q̄ en aquella tierra auian hecho, diziendo que al tiempo q̄ passo por las yslas de Cabo verde auia robado la tierra y puerto: oydo por el corregidor les dixo que se fuesen, porque su rey no era ome q̄ ninguē osasse pēsar en yso, ni tenia a tā mal recaudo suos portos para q̄ ninguē osasse a fazer. y visto q̄ no basto su malicia pa le detener, ellos se embarcaron y se vinierō para estos reynos de Castilla, y llegarō a ella ocho o diez dias primero q̄ el gouernador, porq̄ cō tiēpos cōtrarios se detiuo estos, y llegados a ellos primero que el gouernador ala corte llegasse publicauan que se auia ydo al rey de Portugal pa darle auiso de aquellas partes, y dēde a pocos dias llego a esta corte, como fue llegado la propia noche desaparecieron los delinquentes, y se fueron a Madrid, a do esperarō que la corte fuesse alli, como fue: y en este tiempo murio el obispo de Lucea que presidia en el cōsejo delas indias, el q̄ tenia desseo y voluntad de castigar aq̄l delicto y defacato q̄ cōtra su magestad se auia hecho en aq̄lla tierra. Dēde a pocos dias despues d̄ auer estado presos ellos y el gouernador, y igualmente, y sueltos sobre fianças que no saldrian de la corte, Barci vanegas q̄ era el vno delos q̄ le auia traydo preso murio muerte desastrada y supita q̄ le saltarō los ojos dela cara, sin poder manifestar ni declarar la verdad d̄ lo passado, y Alōso cabrera vecdo: su cōpañero p̄dio el iuyzio, y estādo sin el maro a su muger en Lora.

murieron supita y desastradamente los flayles, que fueron en los escandalos y leuantamientos contra el gouernador, que parece manifestarse la poca culpa que el gouernador ha tenido en ello. y despues de le auer tenido preso y detenido en la corte ocho años le dieron por libre y quito: y por algunas causas que les mouio le quitaron la gouernacion, porque sus cōtrarios dezian, que si boluia ala tierra que por castigar a los culpados auria escandalos y alteraciones en la tierra, y assi se la quitaron con todo lo demas, sin auerle dado recompensa d̄ lo mucho que gasto en el seruicio que hizo en la yza socorrer y descubrir.

### Relacion de Hernando de ribera.



En la ciudad de la Ascension (que es en el río del Paraguay dela prouincia del río dela plata a tres dias del mes de Março, año del nacimiento de nuestro saluador Jesu Christo de mil y quinientos y quarenta y cinco años en presencia de mi el escriuano publico y testigos de yuso escriptos, estando dentro dela yglesia y monesterio de nuestra señora dela Merced de redempcion de captiuos, parecio presente el capitan Hernando de ribera conquistador en esta prouincia, y dixo. Que por quanto al tiempo que el señor Aluar nuñez cabeça de vaca, gouernador y adelantado y capitan general desta prouincia del río dela plata por su magestad, estando en el puerto delos Reyes, por donde la entro a descubrir, en el año passado, de mil y quinientos y quarenta y tres, le cmbio y fue por su mandado con vn vergantín y cierta gente a descubrir por vn río arriba, que llaman yganu, que es vn brazo de dos rios muy grādes caudalosos, el vno delos quales se llama pacareati, y el otro payua, segun que

### **Cõmentarios de**

por relacion de los indios naturales, vienen por entre las poblaciones de la tierra a dentro, y que auiendo llegado a los pueblos de los indios que se llaman los Xarayes, por la relacion que dello ouo, dexando el vergantini en el puerto a buen recaudo, se entro con quarenta hombres por la tierra a dentro ala ver y descubrir por vista de ojos. E yendo caminando por muchos pueblos de indios, ouo y tomo de los indios naturales de los dichos pueblos, y de otros que de mas lejos le vinieron a ver y hablar larga y copiosa relacion: la qual el examino y procuro examinar y particularizar, para saber dellos la verdad, como hombre que sabe la lengua cario, por cuya interpretacion y declaracion comunico y platico con las dichas generaciones, y se informo de la dicha tierra. y porque al dicho tiempo el lleuo en su compania a Juan valderas escriuano de su magestad, el qual escriuio y assento algunas cosas del dicho descubrimiento, pero que la verdad de las cosas, riquezas y poblaciones y diuersidades de gentes de la dicha tierra, no las quiso dezir al dicho Juan valderas para que las assentasse por su mano en la dicha relacion, ni clara y abiertamente las supo ni entedio, ni el las ha dicho ni declarado, porque al dicho tiempo fue y era su intencion de las comunicar y dezir al dicho señor gouernador, para que luego entrasse personalmente a conquistar la tierra, porque assi conuenia al seruicio de dios y de su magestad, y que auiendo entrado por la tierra ciertas jornadas por carta y mandamiento del señor gouernador se boluio al puerto de los Reyes, ya causa de hallarle enfermo a el y a toda la gente, no tuuo lugar de le poder informar del descubrimiento y darle la relacion que de los naturales auia auido, y dende a pocos dias constrefido por necesidad de la enfermedad, porque la gente no se le muriessse se vino a esta ciudad y puerto de la Ascension, en la qual estando enfermo dende a pocos dias que fue llegado los oficiales de su magestad le prendieron como es a todos notorio, por manera que no le pudo manife-

### **Aluar nuñezcabeça de vaca: fo.cxl.**

star la relacion, y porque agora al presente los oficiales de su magestad van con el señor gouernador a los reynos de España, y porque podria ser que en el entretanto a elle succediessse algun caso de muerte, o ausencia, o yz a otras partes do de no pudiesse ser auido por donde se perdiessse la relacion y auisos de la entrada y descubrimiento que su magestad seria muy deseruido y al señor gouernador le vernia mucho dafio y perdida, todo lo qual seria a su culpa y cargo, por tanto y por el descargo de su consciencia, y por cumplir con el seruicio de dios y de su magestad y del señor gouernador en su nombre. Agora ante mi el escriuano quiere hazer y hazia relacion del dicho su descubrimiento, para dar auiso a su magestad del y de la informacion y relacion que ouo de los indios naturales, y que pedia y requeria a mi el dicho escriuano la tomasse y rescibiessse, la qual dicha relacion hizo en la forma siguiente.

**El Dito** y declaro el dicho capitán Hernando de ribera, que a veynte dias del mes de Diciembre del año passa de mil y quinientos y quarèta y tres años partio del puerto de los Reyes en el vergantini nombrado el golodrino, con cinquenta y dos hombres por mandado del señor gouernador, y fue nauegado por el rio del Ygatu, que es braço de los dichos dos rios Yacarcanti, y Payua, este braço es muy grande y caudaloso, y alas seys jornadas entro en la madre de estos dos rios, segun relacion de los indios naturales, por do fue tocando, estos dos rios señalaron q vienen por la tierra a dentro, y este rio q se dize Payua deue de proceder de las sierras de sancta Martha, es rio muy grande y poderoso, mayor que el rio Alcareati: el qual segun las señales que los indios dá viene de las sierras del Peru y entre el vn rio y el otro ay muy grã distãcia de tierra y pueblos de infinitas gètes (segun los naturales dixeron) y vienen a juntarse estos dos rios Payua y Ycariati en tierra de los indios q se dizen Perobaques, y alli se tornan a diuidir, y a setenta leguas el rio abato se tornan a juntar: y auiendo nauegado

diez y siete jornadas por el dicho rio, passo por tierra de los indios Peroucaes, y luego a otra tierra, que se llaman los indios Farayes, gentes labradores de grandes mantenimientos y criadores de patos y gallinas, y otras aves, pelquerias, y caças, gente de razon y obedescen a su principal.

¶ Llegado a esta generacion de los indios Farayes, estado en un pueblo de los de hasta mil casas, a donde su principal se llama Camire: el qual le hizo buen recebimiento, del qual se informo de las poblaciones de la tierra a dentro, y por la relacion que aqui le dieron dexando el vergantín con doze hombres de guarda, y con una guia que lleuo de los dichos Farayes, passo adelante, y camino tres jornadas hasta llegar a los pueblos y tierra de una generacion de indios que se dicen Urtaes, la qual es buena gente y labradores a la manera de los Farayes, y de aqui fue caminando por tierra toda poblada hasta ponerse en quinze grados menos dos tercios, yendo la via del velle.

¶ Estando en estos pueblos de los Urtaes y Alburtaes, vinieron alli otros muchos indios principales de otros pueblos mas a dentro comarcanos a hablar con el y traerle plumas a manera de las del Peru, y planchas de metal de casafonia, de los cuales se informo y tubo noticia y aviso de cada uno particularmente de las poblaciones y gentes de adelante, y los dichos indios en conformidad sin discrepar le dixerón que a diez jornadas de alli ala vanda del velle norueste habitaban y tenian muy grandes pueblos y unas mugeres que tenían mucho metal blanco y amarillo, y que los asientos y seruiçios de sus casas eran todos del dicho metal, y tenian por su principal una muger de la misma generacion, y que es gente de guerra y temida de la generacion de los indios, y que antes de llegar ala generacion de las dichas mugeres estava una generacion de los indios (que es gente muy pequeña) con los quales, y con la generacion de estos que le informaron pelean las dichas mugeres y les hazen guerra, y que en cierto tiempo

po del año se juntan con estos indios comarcanos, y tienen con ellos su comunicacion carnal, y si las que quedan preñadas paren hijas tienen selas consigo, y los hijos los crian hasta que dexan de mamar y los embian a sus padres, y de aquella parte de los pueblos de las dichas mugeres auia muy grandes poblaciones y gente de indios que cominan con las dichas mugeres, y que la relacion que toca alas dichas mugeres que lo auian dicho sin preguntarse lo, alo que le señalaron esta parte de un lago de agua muy grande, que los indios nombraron la casa del sol, dicen que alli se encierra el sol, por manera que que entre las espaldas de sancta Barbara y el dicho lago habitaban las dichas mugeres ala vanda del oeste, y que adelante de las poblaciones que estan passados los pueblos de las mugeres ay otras muy grandes poblaciones de gentes: los quales son negros, y alo que señalaron tienen barbas como aguileñas, a manera de moros. Fueron preguntados como sabian que eran negros, dixerón que porque los auian visto sus padres, y se lo dezia otras generaciones comarcanas ala dicha tierra, y que eran gente que andaua vestidos y las casas y pueblos las tienen de piedra y tierra, y son muy grandes, y que es gente que poseen mucho metal blanco y amarillo, en tanta cantidad que no se sirven con otras cosas en sus casas de vasijas y ollas y tinajas muy grandes y todo lo demas, y pregunto a los dichos indios a que parte temozauan los pueblos y habitacion de la dicha gente negra, y señalaron que demozauan al oeste, y que si querian yr alla en quinze jornadas llegarían alas poblaciones vezinas y comarcanas a los pueblos de los dichos negros, y alo que le parece, segun y la parte de donde señalo, los dichos pueblos estan en doze grados ala vanda del oeste, entre las sierras de sancta Barbara y del Barañon, y que es gente guerrera y pelean con arcos y flechas, así mismo señalaron los dichos indios que del oeste hasta el oeste quarta al norte ay otras muchas poblaciones y muy grandes de indios, ay pue-

blos tan grandes q̄ en vn dia no puedē atrauefar de vn cabo a otro, y que toda es gente que possice mucho metal blanco y amarillo, y cō ello se siruen en sus casas, y q̄ toda es gente vestida, y para yr̄ alla podiã yr̄ muy presto, y todo por tierra muy poblada. Y que assi mismo por la vanda del oeste auia vn lago de agua muy grande y que no se parecia tierra dela vna vāda ala otra, y ala ribera del dicho lago auia muy grādes poblaciones de gentes vestidas y q̄ possyã mucho metal, y q̄ tenían piedras de que trayã bordadas las ropas y relūbrauã mucho: las quales sacauan los indios del dicho lago, y que tenían muy grandes pueblos, y toda era gente la delas dichas poblaciones labradores, y que tenían muy grandes mantenimientos, y criauan muchos patos y otras aues, y que dende aqui donde se hallo podia yr̄ al dicho lago y poblaciones del alo que le señalaron en quinze jornadas todo por tierra poblada, a donde auia mucho metal y buenos caminos en abarando las aguas, que ala sazón estauan crescidas, que ellos le llevarian, pero que eran pocos christianos, y los pueblos por donde auian de passar eran grandes y de muchas gētes, assi mesmo diro y declaro que le dixerón y informaron y señalaron a la vanda del oeste quarta al sudueste auia muy grādes poblaciones, que tenían las casas de tierra, y que era buena gente vestida y muy rica, y que tenían mucho metal y criauan mucho ganado de ouejas muy grandes, con las quales se siruē en sus roças y labrangas y las cargan, y les preguntó si las dichas poblaciones delos dichos indios si estauã muy leuadas y que le respondieron, que basta yr̄ a ellos era toda tierra poblada de muchas gentes, y q̄ en poco tiempo podia llegar a ellas, y entre las dichas poblaciones ay otra gente d̄ christianos y auia grādes desiertos d̄ arenos y no auia agua. Fue d̄ preguntados como sabian q̄ auia christianos de aq̄lla vāda delas dichas poblaciones. Y dixerō q̄ en los tiēpos passados los indios comarcanos d̄ las dichas poblaciones auian oydo dezir a los naturales delos dichos pueblos, que yendo los de su ge-

neracion por los dichos desiertos, auia visto venir mucha gente vestida blanca con baruas, y trayan vnos animales (segū señalaron eran cauallos) diziendo que venian en ellos cauallos: y que a causa de no auer agua los auian visto boluer, y q̄ se auian muerto muchos dellos, y q̄ los indios delas dichas poblaciones creyan que venia la dicha gente de aquella vanda delos desiertos: y que assi mismo le señalaron que ala vanda del oeste quarta al sueste, auia muy grandes montañas y despoblado, y que los indios lo auian prouado a passar por la noticia que dello tenían que auia gentes de aquella vanda y que no auian podido passar porque se mazieran de hambre y sed. Fueron preguntados como lo sabian los suso dichos, dixerō que entre todos los indios de toda esta tierra se comunicaua y sabian que era muy cierto, porque auian visto y comunicado con ellos, y que auian visto los dichos christianos y cauallos, y venian por los dichos desiertos, y que ala caída delas dichas sierras ala parte de sudueste auia muy grandes poblaciones y gente rica de mucho metal, y que los indios que dezian lo suso dicho, dezian q̄ tenían assi mismo noticia q̄ en la otra vāda en el agua salada andauã nauos muy grādes. Fue preguntado si en las dichas poblaciones ay entre las gētes de los principales hombres que los mandan, dixerō que cada generacion y poblacion tiene solamēte vno dela mesma generacion a quien todos obedescen, declaro que para saber la verdad delos dichos indios, y saber si discrepauan en su declaraciō en todo vn dia y vna noche, a cada vno por si les preguntó por diuersas vias la dicha declaraciō, en la q̄l tomãdola a dezir y declarar sin variar ni discrepar se conformaron.

¶ La qual relaciō de suso cōtenida el capitã Hernãdo de ribera diro y declaro auerle tomado y recebido cō toda claridad y fidelidad y lealtad, y sin engaño, fraude ni cautela, y porq̄ ala dicha su relaciō se pueda dar y de toda fe y credito y no se pueda poner ni pōza ningūa dubda en ello nien parte d̄ ello, diro q̄ juraua y juro por dios y por sancto Martin y por las

palabras de los sanctos quatro Euangelios donde corporal-  
mente puso su mano derecha en vn libro missal, que al presen-  
te en sus manos tenia el reuerendo padre Francisco gonçalez  
de pan y agua abierto, por parte de estauã scriptos los sanctos  
Euangelios, y por la señal de la cruz a tal como esta x donde  
assi mismo puso su mano derecha que la relacion, segun y de la  
forma y manera que la uene dicha y declarada, y de suso se cõ-  
tiene le fue dada dicha y denunciada y declarada por los di-  
chos indios principales de la dicha tierra, y de otros hõbres  
ancianos: a los quales con toda diligencia examino z interro-  
go para saber de ellos verdad y claridad de las cosas de la tier-  
ra a dentro, y que auida la dicha relacion, assi mismo le vinie-  
ron a ver otros indios de otros pueblos, principalmente de  
vn pueblo muy grande que se dize Uretabere, y de vna jo-  
nada del se boluio, que de todos los dichos indios assi mismo  
tomo auiso, y que todos se conformaron con la dicha relacio  
clara y abiertamente, y so cargo del dicho juramẽto declaro  
q̃ en ello ni en parte dello no ouo ni ay cosa ningũa acrecẽta  
da ni fingida, saluo solamẽte la verdad de todo lo que le fue di-  
cho z informado sin fraude ni cautela algũa. Drossi dixo y de-  
claro q̃ le informaron los dichos indios que el rio de Ureati,  
tiene vn salto que haze vnas grandes sierras, y que lo que di-  
cho tiene es la verdad, y que si ansi es dios le ayude, y si es al  
contrario dios se lo demande mal y caramente en este mundo  
al cuerpo y en el otro al anima, donde mas ha de durar, a la  
confesion del dicho juramento, dixosi juro amen, y pidio y re-  
quirio ami el dicho escriuano se lo diese assi por fe y testimo-  
nio al dicho seõor gouernador para en guarda de su derecho,  
siendo presentes por testigos el dicho reuerendo padre pan y  
agua y Sebastian de baldiuesso camarero del dicho seõor go-  
uernador: y Gaspar de hortigosa y Juan de bozes vezinos de  
la ciudad de Cordoua, los quales todos lo firmaron assi d sus  
nombres, Francisco gonçalez pan y agua Sebastian de Val-  
diuesso, Juan de bozes, Hernando de ribera, Gaspar d hort-  
igosa. Passo ante mi Pero bernandez escriuano.

Tabla de los commentarios del gouernador Aluar  
nuñez cabeça de vaca.

- ¶ Primeramentẽ el prohemio.
- ¶ Cap. i. en que da cuenta porque razon se mouio ayra a socorrer a los  
que estauan en el rio de la plata. fol. lviiij.
- Cap. ij. como se partieron de la ysla de Cabo verde. fol. lix.
- Cap. iij. como llegaron a la ysla de sancta Catalina. fol. lx.
- Cap. iiij. como vinieron nueue christianos a la ysla de sancta Catali-  
na, huyendo del puerto de Buenos ayres. fol. lx.
- Cap. v. de la priesa q̃ el gouernador daua a su camino. fol. lxj.
- Cap. vj. como el gouernador entro la tierra a dentro. fol. lxij.
- Cap. viij. de la manera de aquella tierra y rios. fol. lxiiij.
- Cap. viij. de los trabajos q̃ se passaron en la tierra, y de la manera de los pi-  
nos y piñas que en ella nascen. fol. lxiiij.
- Cap. ix. de como remediarõ vna gran hambre cõ gusanos de ciertas ca-  
ñas. fol. lxvj.
- Cap. x. del miedo q̃ los indios tenian a los caualllos. fol. lxvij.
- Cap. xj. de vn salto que haze el rio Ygatu, y del trabajo q̃ se passo en  
lleuar por tierra las canoas. fol. lxviiij.
- Cap. xij. de las balsas q̃ se hizieron para llevar los dolientes fol. lxix.
- ¶ Cap. xiiij. como llegaron a la ciudad de la Ascension. fol. lxx.
- Cap. xiiij. como llegaron los enfermos a la ciudad de la Ascension. fol. lxxj.
- Cap. xv. como embio el gouernador a socorrer y poblar a Buenos ay-  
res. fol. lxxij.
- Cap. xvj. como matan los indios los enemigos que prenden y se los co-  
men. fol. lxxiiij.
- Cap. xvij. como asẽto el gouernador paz cõ los indios Agazes. fol. lxxiiij.
- Cap. xvij. de las q̃rellas q̃ dierõ los pobladores al gouernador. fol. lxxv.
- Cap. xix. como se quejaron al gouernador de los indios Guaycurues.  
folio. lxxvj.
- Cap. xx. como se tomo la informacion de la querella. fol. lxxvij.
- Cap. xxj. como passaron el rio los christianos & indios. fol. lxxviiij.
- Cap. xxij. como fuerõ espias en seguimiento de los indios Guaycurues  
fo. lxxix.
- Cap. xxiiij. como yuã siguiẽdo a los indios Guaycurues. fol. lxxix.
- Cap. xxiiij. de vn escandalo que cause vn tigre entre los indios amigos

**Tabla.**

y los españoles.	fo. lxxx.
Cap. xxv. como alcançaron a los enemigos.	fo. lxxxj.
Cap. xxvi. como rompieron a los enemigos.	fo. lxxxii.
Cap. xxvii. como torno el gouernador a la Ascension.	fo. lxxxiii.
Cap. xxviii. como los indios Agazes rompieron las pazes.	f. lxxxiiii.
Cap. xxix. como el gouernador solto a vn prisionero de los Guaycurues para que llamasse los otros.	fo. lxxxv.
Cap. xxx. como dió la obediencia los Guaycurues a su M.	f. lxxxv.
Cap. xxxi. como a los Guaycurues entregó los prisioneros.	f. lxxxvi.
Cap. xxxii. como vinieron los indios Aperues a dar la obediencia.	folio. lxxxvii.
Cap. xxxiii. de la sentençia q se dió cõtra los Agazes rebeldes.	f. lxxxviii.
Cap. xxxiiii. como el gouernador torno a socorrer a los que estauan en Buenos ayres.	fo. lxxxix.
Cap. xxxv. como boluieron ciertos christianos & indios de la entrada que hizieron.	fo. xc.
Cap. xxxvi. como se hizo tablazon para los vergatines.	fo. xc.
Cap. xxxvii. como se tornaron a ofrescer los indios de la tierra.	f. xci.
Cap. xxxviii. como se quemó el pueblo de la Ascension.	fo. xciii.
Cap. xxxix. como vino Domingo de yrala.	fo. xciii.
Cap. xl. de lo que escriuio Gonçalo de mendoça.	fo. xc.
Cap. xli. del socorro que embio el gouernador a los que estauan con Gonçalo de mendoça.	fo. cxvi.
Cap. xlii. de como murieron quatro christianos que hirieron los indios.	fo. xcvi.
Cap. xliii. de como se yuan huyendo ciertos frayles.	fo. xcvi.
Cap. xliiii. de como el gouernador hizo la entrada con quatrocientos hombres.	fo. xcviij.
Capitulo. xlv. como dexaró los bastimentos por no los poder llevar.	fo. xcix.
Capitulo. xlvi. como hablo a los naturales de la tierra y puerto.	fo. ci.
Cap. xlvii. como embio por vna légua para los Payaguaes.	fo. c.
Cap. xlviii. como embarcaron los cauallos.	fo. ci.
Cap. xlix. que por el mesmo puerto entro Iuan de ayolas quando le mataron con los que lleuaua.	fo. cii.

**Tabla.**

Cap. i. como burlaró al gouernador los q fueró por la légua	fo. ciii.
Cap. ii. de la habla q hizieron los Guaxarapos al gouernador.	fo. cv.
Cap. lii. como los indios viuen a la costa del rio.	fo. cvi.
Cap. liii. como pusieron tres cruces a la boca del rio.	fo. cvii.
Cap. liiii. como los indios del puerto de los Reyes sô labradores.	f. cix.
Cap. lv. como poblaron en aquella tierra ciertos indios que lleuo Garcia portugues.	fo. cx.
Cap. lvi. de la habla q ouo con lo. indios. Chanefes.	fo. cx.
Cap. lvii. como embio a buscar los indios de Garcia.	fo. cxj.
Cap. lviii. de lo q hablo el gouernador cõ los oficiales.	fo. cxii.
Cap. lix. como el gouernador hablo a los Xarayes.	fo. cxii.
Cap. lx. como boluieró las léguas de los Xarayes.	fo. cxv.
Capitulo. lxi. como determino el gouernador de hazer la entrada.	fo. cxvii.
Cap. lxii. como llegaron al rio caliente.	fo. cxviii.
Capitulo. lxiii. como embio a buscar vna casa que estaua cerca de alli.	fo. cxviii.
Capitulo. lxiiii. como vino la lengua de la casilla que fueron a llamar.	folio. cxix.
Cap. lxv. como se boluieron al puerto.	fo. cxx.
Cap. lxvi. como los indios quisieron matar a los que quedaron en el puerto de los Reyes.	fo. cxx.
Cap. lxvii. como embio al capitan Gonçalo de mendoça por bastimentos.	fo. cxxi.
Cap. lxviii. como embio vn vergantin a descubrir el rio de los Xarayes.	fo. cxxii.
Capitulo. lxix. como torno de la entrada el capitan Francisco de ribera.	fo. cxxii.
Capitulo. lxx. como dio quenta el capitan Ribera de su descubrimiento.	fo. cxxiii.
Capitulo. lxxi. como embio a llamar al capitan Gonçalo de mendoça.	folio. cxxvi.
Cap. lxxii. como torno Hernando de ribera de su entrada.	fo. cxxvii.
Cap. lxxiii. de lo que acontecio en el puerto de los Reyes al gouernador.	fo. cxxviii.
Cap. lxxiiii. como el gouernador lleugo a la Ascension con su gente.	fo. cxxix.

## Tabla.

- Cap. lxxv. de como juntaron la gente ante la casa de Domingo de yrala. fo. cxxx.
- Cap. lxxvj. de los alborotos y escandalos que ouo en la tierra. f. cxxxj.
- Cap. lxxvij. de la aspera prision en q̄ tenían al gouernador. f. cxxxij.
- Cap. lxxviii. como robauan la tierra los alçados y hazian otros males folio. cxxxiiij.
- Cap. lxxix. como se fueron los frayles. fo. cxxxiiij.
- Cap. lxxx. como atormentauan a los que eran contra la opinion de los alçados. fo. cxxxiiij.
- Cap. lxxxj. como quisieron matar los alçados a vn regidor q̄ les hizo vn requerimiento. fo. cxxxiiij.
- Cap. lxxxij. como dieron licencia los alçados a los indios q̄ comiesse carne humana. fo. cxxxv.
- Cap. lxxxij. de como querian embiar la relacion a su. M. fo. cxxxvj.
- Cap. lxxxiiij. como dió rejalgatres vezes al gouernador. f. cxxxvij.
- ¶ La relacion que dió Hernando de ribera. fo. cxxxix.

Impresso en Valladolid, por Francisco Fernandez de Cordoua. Año de mil y quinientos y cinquenta y cinco años.

